

Han fumado cigarros al menos un día en los últimos 30 días

Encuesta de tabaquismo en jóvenes en México

Análisis descriptivo 2003, 2005, 2006, 2008

etj

Encuesta de tabaquismo en jóvenes en México



Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes en México

Análisis descriptivo
2003, 2005, 2006, 2008

Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes en México

Análisis descriptivo
2003, 2005, 2006, 2008





**Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes en México.
Análisis descriptivo 2003, 2005, 2006, 2008**

Primera edición, 2009

Coordinación editorial: Carlos Oropeza Abúndez

Edición: Gabriel Nagore Cázares (coordinador),
Jorge García Letechipia

Producción: Samuel Rivero Vázquez (coordinador),
Rubén Arturo Cortés González, Zandra Arriaga

Diseño de portada: Juan Pablo Luna

D.R.© Instituto Nacional de Salud Pública
Av. Universidad 655, colonia Santa María Ahuacatlán.
62100 Cuernavaca, Morelos, México.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

ISBN : 978-607-7530-53-4

Citación sugerida:

Reynales-Shigematsu LM, Valdés-Salgado R, Rodríguez-Bolaños R, Lazcano-Ponce E, Hernández-Ávila M. Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes en México. Análisis descriptivo 2003, 2005, 2006, 2008. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública, 2009.

Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes en México

Análisis descriptivo
2003, 2005, 2006, 2008

Instituto Nacional de Salud Pública

Eduardo Lazcano Ponce
Raydel Valdés Salgado
Rosibel Rodríguez Bolaños
Luz Myriam Reynales Shigematsu

Responsables de la aplicación de la ETJ en México

Raydel Valdés Salgado (2003, 2005)
Luz Myriam Reynales Shigematsu (2006, 2008)

Secretaría de Salud

Mauricio Hernández Ávila
Carlos Rodríguez Ajenjo

Consejos Estatales contra las Adicciones

Aguascalientes
Ramiro Zúñiga Segovia

Baja California
Luis Enrique Dorantes

Baja California Sur
Jose I. Estrada Figueroa

Campeche
Rosaura González Castillo

Chiapas
Carlos Escamilla Brugmann

Chihuahua
Antonio Trespalcacios Guerrero

Coahuila
Guadalupe Torres Cepeda

Colima
Laura Elisa Velázquez García

Distrito Federal

Cesar Cravioto Romero

Durango

Martha Palencia Nuñez

Estado de México

Raul Martín Del Campo Sánchez

Guanajuato

Rosa Elda Villalobos Ugalde

Guerrero

Isaac Ibañez Cortés

Hidalgo

Ana María Tavárez Jiménez

Jalisco

Joel Salvador Chávez Rivera

Michoacán

Antonieta Maldonado Contreras

Morelos

Jaime Dávila Sosa

Nayarit

Maricela Peralta López

Nuevo León

Nemecio López Vargas

Oaxaca

Reynaldo Miguel Zavaleta

Puebla

Ma. de las Mercedes Bulas Montoro

Querétaro

Jaime Ponce Alcocer

Quintana Roo

Arnulfo Camacho Alcantar

San Luis Potosí

Francisco Javier Posadas Robledo

Sinaloa

German León Guerrero

Sonora

Félix H. Higuera Romero

Tabasco

Alejandro Madrigal Zentella

Tamaulipas

Laura Elena Gaither

Tlaxcala

Daniel Romero López

Veracruz

Dalia Selene Landa Santibañez

Yucatán

Ariel Lugo Rodríguez

Zacatecas

Rasa Aurora Jiménez

Organización Panamericana de la Salud

Adriana Blanco
Renee Franklin-Peroune

Centers for Disease Control (EUA)

Samira Asma
Charles Warren
Juliette Lee
Veronica Lea

Agradecimientos

La idea de elaborar documentos de divulgación periódica de los resultados de investigaciones en el tema de la epidemia del tabaquismo en México ha sido una de las actividades más relevantes del Departamento de Investigación sobre Tabaco del INSP. Consolidar la presente obra ha sido un reto laboral y en muchos casos personal de todos aquellos que de una u otra manera durante estos nueve años han estado involucrados, tanto en las actividades de planeación como en el desarrollo de trabajo de campo y elaboración de informes, incluyendo la presente obra.

Gracias al apoyo financiero y a la cooperación técnica de la Oficina sobre Tabaco y Salud de los Centros para el Control de Enfermedades (CDC) de Estados Unidos y la Oficina de Alcohol, Drogas y Tabaco de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la ETJ es hoy día un sistema de vigilancia epidemiológica del tabaco en México.

La ETJ ha sido posible gracias al respaldo de la Secretaría de Educación Pública y de la Secretaría de Salud a nivel federal y estatal, del Consejo Nacional contra las Adicciones (CONADIC) y de los Centros Estatales contra las Adicciones (CECAS), quienes no sólo han realizado una excelente vinculación interinstitucional sino una adecuada implementación del trabajo de campo.

La presente obra es el resultado del trabajo en equipo de diferentes centros del INSP. Sin el liderazgo de Eduardo Lazcano y el apoyo administrativo de Pilar Cuellar esta obra no hubiera sido posible.

Un agradecimiento a todos los investigadores y colaboradores del Departamento de Investigación sobre Tabaco, que en su momento han estado involucrados con la ETJ y a la cual dedicaron su conocimiento, su tiempo y su esfuerzo personal para que esta obra fuera posible.

Contenido

Prólogo	11
Presentación	13
La Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes	17
Encuestas 2003 y 2006	
■ 1. Chetumal	37
■ 2. Ciudad de México	45
■ 3. Ciudad Juárez	53
■ 4. Cuernavaca	61
■ 5. Guadalajara	69
■ 6. Nuevo Laredo	77
■ 7. Oaxaca	85
■ 8. Puebla	91
■ 9. Tapachula	99
■ 10. Tijuana	107
Encuesta 2005	
■ 11. Chilpancingo	117
■ 12. Culiacán	123
■ 13. Durango	129
■ 14. Hermosillo	135
■ 15. León	141
■ 16. Mérida	147
■ 17. Monterrey	153
■ 18. Tepic	159

■ 19. Toluca	165
■ 20. Veracruz	171
■ 21. Zacatecas	177
Encuesta 2008	
■ 22. Aguascalientes	185
■ 23. Campeche	191
■ 24. Colima	197
■ 25. La Paz	203
■ 26. Morelia	209
■ 27. Pachuca	215
■ 28. Querétaro	221
■ 29. Saltillo	227
■ 30. San Luis Potosi	233
■ 31. Tlaxcala	239
■ 32. Villahermosa	245
Conclusiones y recomendaciones	251
English version	255
■ Global Youth Tobacco Survey	257
■ Conclusions and recommendations	275
Anexo	279

Prólogo

Décimo aniversario de la Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes en México

En 2009 estamos celebrando los primeros 10 años del proyecto Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes (ETJ) con la publicación de los resultados de las 32 ciudades que en México han participado en dicha encuesta. Podemos decir con satisfacción que pocos países disponen actualmente de tanta evidencia para describir el inicio del consumo de tabaco en cada una de sus entidades federativas. Con esta presentación detallada de resultados el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) pone a disposición de las autoridades nacionales y locales, y de todo el que esté interesado en el control del tabaco, la información que puede servir para describir el problema, sugerir medidas de control y evaluar intervenciones.

A finales de los años noventa era evidente que la epidemia de tabaquismo tenía nuevos rasgos: a) se había desplazado de los países industrializados a los países en desarrollo; b) la tradicional brecha entre el consumo de hombres y mujeres se había reducido, y c) el consumo se iniciaba a una edad cada vez más temprana, en los primeros años de la adolescencia. En el contexto mundial, la carencia de datos sobre el consumo en adolescentes era general y entre los países que sí disponían de información, las posibilidades de comparación eran muy limitadas debido a la falta de una metodología común. Además, se contaba mayormente con datos aislados que no permitían describir tendencias. Pero esa situación estaba por cambiar definitivamente.

La ETJ fue desarrollada por la Organización Mundial de la Salud y los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades de Estados Unidos (CDC, por sus siglas en inglés). Diseñada en 1998, se aplicó por primera vez en 1999 y actualmente 192 países han participado. México se unió pronto a este proyecto y en el año 2000 se hizo la primera aplicación en la ciudad de Monterrey. En 2002 el INSP asumió la responsabilidad sobre la ejecución de la encuesta y desde entonces han tenido lugar diversas aplicaciones de la misma.

La ETJ ofrece una oportunidad única para la vigilancia del inicio de consumo de tabaco. De ahí que la estrategia del INSP fue establecer un sistema de monitoreo sistemático de la evolución del problema en el país y no solamente organizar aplicaciones aisladas en las ciudades que tuvieran recursos para llevar a cabo el ejercicio. Con esta visión, la encuesta fue implementada

en 2003 y participaron ciudades del norte, centro y suroeste, con lo que se sentaron las bases para sucesivas aplicaciones en una decena de ciudades en 2005, 2006 y 2008. Como parte de esta misma visión, se estableció la entrega inmediata de resultados a las autoridades nacionales y locales. Las publicaciones científicas derivadas de la encuesta en México han acompañado las celebraciones por el Día Mundial sin Tabaco desde hace varios años y en esta ocasión la presentación de este libro con datos de todas las ciudades participantes continúa con esa tradición.

Los resultados aquí presentados describen el consumo de tabaco entre estudiantes de secundarias públicas, privadas y técnicas. Esto último confiere un rasgo distintivo a esta encuesta, ya que todos los niveles socioeconómicos están representados. La metodología común en cada aplicación, el marco muestral de donde se seleccionaron las escuelas y salones participantes, así como el adecuado análisis de la información hacen que los resultados aquí descritos sean comparables entre ciudades y a través del tiempo para las ciudades con dos aplicaciones de la encuesta; además, los estimados son representativos de toda la población estudiantil en cada ciudad. Porque en los últimos años nuestro país ha emprendido importantes acciones para el control del tabaco, los resultados aquí descritos también sirven en cierta medida para evaluar el cumplimiento de algunas de las acciones propuestas por el Convenio Marco para el Control del Tabaco.

La presentación de esta publicación es parte de la estrategia del INSP de hacer investigación con misión, particularmente al contribuir a tener un sistema de vigilancia y documentar los factores asociados al inicio de consumo de tabaco. Aquí están los resultados de muchos años de trabajo de campo, presentados de manera organizada por ciudad y agrupados para describir claramente los distintos aspectos del consumo de tabaco entre adolescentes. Usar esta información como evidencia de la magnitud del problema, presentarla para demandar acciones de prevención y combate al tabaquismo y tenerla como referente para evaluaciones futuras es una responsabilidad que queremos compartir con cada lector de este libro.

Mauricio Hernández Ávila
SUBSECRETARIO DE PREVENCIÓN
Y PROMOCIÓN DE LA SALUD
SECRETARÍA DE SALUD

Presentación

La *Encuesta de Tabaquismo en jóvenes en México. Análisis descriptivo 2003, 2005, 2006, 2008*, que el Instituto Nacional de Salud Pública se complace en presentar, está destinada a los profesionales de la salud, los planificadores de programas de prevención y control de las adicciones, los profesores de educación media y superior, los encargados de formular las políticas públicas, y las asociaciones no gubernamentales e instituciones que participan en la lucha contra el tabaquismo. La información que contiene es útil para comparar, durante un período de 6 años, el comportamiento de la epidemia de tabaquismo en los estudiantes de secundaria de 32 ciudades de la República mexicana. Este esfuerzo se constituye en un verdadero sistema de vigilancia epidemiológica en México para monitorear el impacto de las políticas públicas en la prevención del consumo de cigarrillos en el grupo de más alta vulnerabilidad: los jóvenes.

La Organización Mundial de la Salud estima que hay alrededor de 1 100 millones de fumadores en el mundo, lo que equivale a un tercio de la población mayor de 15 años, y la mayor parte de este grupo poblacional inició con una exposición temprana al consumo de cigarrillos. Tal como lo demuestra esta obra, en México los futuros fumadores han iniciado su adicción desde los 13 años. Por esta razón, en los próximos 20 años, cuando los jóvenes fumadores de hoy lleguen a la edad mediana, el fumar causará 10 millones de muertes por año a nivel mundial, 70% de las cuales se ubicarán en países con ingresos medios y escasos. De hecho, el tabaquismo es la mayor pandemia que se ha infiltrado en nuestras estructuras sociales, donde se ha constituido en una epidemia global fomentada y tolerada por intereses exclusivamente comerciales, y se ha constituido, por mucho, en la principal amenaza a la salud pública.

En México mueren tempranamente más de 60 000 personas por año debido a enfermedades atribuibles al tabaco. Para dar una idea de la dimensión del problema, en el Reino Unido mueren cada año por esta causa alrededor de 100 000 personas, de hecho se estima que el consumo de tabaco en esta población mata anualmente a tantos ingleses como el total de civiles fallecidos por acción enemiga durante la última guerra mundial. En los Estados Unidos es cinco veces el promedio de muertes debidas a los accidentes de tránsito y en el hemisferio norte del continente

americano, producirá un número de muertes 150 veces mayor al producido por el primer brote epidémico de influenza humana A H1N1.

Está ampliamente documentado que existe una relación inversamente proporcional entre la edad de inicio de la adicción al cigarrillo y la esperanza de vida. De hecho, un fumador joven disminuirá en un promedio de cuatro años su expectativa de vida, y en siete años si fuma o se expone de manera pasiva al equivalente de la combustión de 40 cigarrillos diarios.

La información que se presenta en esta obra revela la necesidad de garantizar el derecho fundamental a la salud en los jóvenes y a que disfruten de un entorno de vida y ambiente saludables. El fomentar espacios 100% libres de humo de tabaco, que promueve la reciente Ley de protección a la salud de los no fumadores en el Distrito Federal, reconoce este hecho. Las campañas para fomentar espacios libres de humo de tabaco deben centrarse en los aspectos positivos de no fumar, y deben estar particularmente orientadas a los jóvenes. Por esta razón, la información contenida en este libro pone de manifiesto considerar el reforzamiento de los siguientes elementos:

- Promover la educación sobre la salud durante todas las etapas del proceso educativo.
- Integrar a los jóvenes en la toma de decisiones. La estrategia de las organizaciones internacionales de promoción de la salud que considera que los jóvenes no son el problema sino la solución, nos invita a incorporar su propia perspectiva para fomentar estilos de vida saludables.
- Desarrollar programas integrales sobre el significado de vida saludable, para ser integrados con carácter obligatorio en la educación formal, centrados en alternativas para la prevención y abandono del tabaquismo.
- Diseñar estrategias para dejar de fumar en los jóvenes, incluidas las terapias sustitutivas de la nicotina, que deberán ofrecerse gratuitamente y tener cobertura universal.
- Garantizar la prohibición de cualquier forma de publicidad del tabaco.
- Prohibir el empleo de colores en las cajetillas de cigarrillos, como medio sutil e indirecto para publicitar los productos del tabaco.
- Reglamentar advertencias sobre los daños a la salud de los productos de tabaco, que ocupen al menos el 75% de la superficie de las cajetillas.
- Promover campañas antitabaco focalizadas en los efectos nocivos del tabaquismo.
- Fomentar la abstinencia de consumo de cigarrillos en los jóvenes, privilegiando los valores positivos de una vida sin tabaco.

Finalmente podemos establecer que toda persona tiene derecho a un ambiente saludable y 100% libre de humo de tabaco, tanto en lugares cerrados como en lugares públicos delimitados. Por consiguiente, el principio rector de las prohibiciones de fumar debe ser evitar la exposición al humo de tabaco en el ambiente, con énfasis especial en las escuelas, así como en lugares cerrados y espacios públicos, en el lugar de trabajo y en el hogar.

Para alcanzar este objetivo, enfatizamos la necesidad de contar con una reglamentación que promueva una prohibición de fumar integral, que abarque lugares públicos, escuelas, hospitales, transporte público, guarderías y lugares de trabajo, incluyendo lugares de esparcimiento (especialmente, hoteles, bares y restaurantes).

La premisa esencial es que la mejor opción para alcanzar estos objetivos es la prohibición total de fumar. Por esta razón es preciso evaluar y vigilar cómo se aplica la legislación sobre la prohibición de fumar. Sin duda el mejor legado que podemos dejar a los jóvenes es garantizar espacios 100% libres de humo de tabaco.

Finalmente, agradecemos el apoyo del Consejo Nacional contra las Adicciones para hacer posible esta obra, que constituye una de las múltiples acciones para difundir los beneficios de la promoción de estilos de vida saludables desde temprana edad.

Eduardo Lazcano-Ponce
Raydel Valdez-Salgado
Luz Myriam Reynales-Shigematsu
INSTITUTO NACIONAL DE SALUD PÚBLICA

La Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes

La Organización Mundial de la Salud (OMS), los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos (CDC), y la Asociación de Salud Pública de Canadá desarrollaron el Sistema de Vigilancia Epidemiológica Global del Tabaco (GTSS, por sus siglas en inglés), para ayudar a los estados miembros de la OMS en el establecimiento de la vigilancia continua del consumo de tabaco y el monitoreo de las estrategias de control.

La Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes (ETJ) es una encuesta específica para el tema del tabaco, de aplicación en las escuelas secundarias, dirigida a estudiantes de entre 13 y 15 años de edad. Permite obtener información sobre actitudes, conocimientos y conductas de estudiantes hacia el uso de productos de tabaco (cigarros y otras formas). De igual manera, permite conocer la exposición al humo de tabaco en lugares públicos y privados; el acceso a los productos de tabaco; la venta de cigarros a menores y por menores; la publicidad, promoción y patrocinio. También se puede monitorear el efecto de las estrategias de control. La ETJ consta de un cuestionario *core* con preguntas comunes para el ámbito mundial, con la flexibilidad de que los países que la implementen incorporen, en función de sus necesidades, preguntas adicionales de interés particular. El principal valor de esta encuesta es que utiliza la misma metodología y los procedimientos de campo y de manejo y análisis de datos cumplen con criterios unificados, lo que permite que la información sea comparable tanto regional como globalmente.

A finales de 1998 en Ginebra, Suiza, se reunieron representantes de Barbados, China, Fiji, Jordania, Polonia, Rusia, Sudáfrica, Sri Lanka, Ucrania, Venezuela y Zimbawe, miembros de la Oficina sobre Tabaco y Salud del CDC (OSH/CDC) y de la OMS para comenzar el desarrollo de la metodología y el cuestionario común de la ETJ. Estos países fueron los pioneros en aplicar la encuesta y realizar las actividades de vigilancia epidemiológica en 1999.

La adopción del Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco* (CMCT) en la LVI Asamblea Mundial de Salud, en mayo de 2003, y su entrada en vigor el 27 de febrero de

* El Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco (CMCT) es el primer tratado internacional de salud que reafirma el derecho de todas las personas a tener el más alto nivel de salud y constituye un instrumento jurídico concebido para reducir en el planeta la morbilidad atribuible al tabaquismo. Sus disposiciones establecen normas internacionales para el control del tabaco en términos de publicidad, promoción y patrocinio; adopción de medidas fiscales como el precio, empaquetado y etiquetado; el tráfico ilícito y la protección frente al humo de tabaco en el ambiente. Todo ello con el fin de proteger a toda la población frente a las consecuencias sanitarias, económicas y sociales atribuibles al tabaco.

2005, establecía los lineamientos para el desarrollo, implementación y evaluación efectiva de los programas para el control del tabaco en todos los estados miembros de la OMS. Esto requería de la implementación de un sistema de monitoreo y vigilancia que proporcionara información del comportamiento de la epidemia del tabaquismo e indicadores del impacto de las políticas de control en los países y en el ámbito global.

En 2009, luego de 10 años de su implementación, son más de 192 países miembros de la OMS los que actualmente están involucrados en el sistema de vigilancia de la ETJ. En la actualidad, todos los países miembros de la región de las Américas se han incorporado al sistema de la ETJ y México se congratula con la implementación de esta encuesta en las 32 ciudades capitales.

México y la Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes

La primera participación de México en la ETJ fue en 2000, cuando la Dirección General de Epidemiología de la Secretaría de Salud (SS) la aplicó en la ciudad de Monterrey. Participaron 1 926 estudiantes. Se reportó una prevalencia de consumo de tabaco de 19% (22.3% en hombres y 14.6% en mujeres). Con respecto al acceso y disponibilidad de los productos de tabaco, 65.2% refirió haberlo comprado en las tiendas sin ninguna restricción a pesar de su minoría de edad. Referente a la exposición al humo de tabaco, 46.3% vivía en hogares con fumadores y más de 57% estaba expuesto en lugares públicos. Con respecto a la publicidad, promoción y patrocinio de los productos de tabaco, 92.4% había visto anuncios del tabaco en espectaculares y a 12% le habían ofrecido muestras gratis por parte de un representante de la industria tabacalera.¹

Estos resultados del estudio piloto en México motivaron al Consejo Nacional contra las Adicciones (Conadic) a incluir a México en el GTSS. A finales de 2002, se designó al Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) la responsabilidad de implementar la ETJ en México. El INSP consideró de gran utilidad convertir la aplicación de esta encuesta en un sistema nacional de vigilancia epidemiológica del tabaquismo. Inició la estrategia al monitorizar las ciudades capitales representativas de las regiones con mayor consumo de tabaco, identificadas en las encuestas nacionales de adicciones previas.

En 2003, la ETJ se realizó en las siguientes ciudades:

- Tijuana
- Ciudad Juárez
- Nuevo Laredo
- Guadalajara
- Cuernavaca
- Puebla
- Ciudad de México
- Oaxaca
- Tapachula
- Chetumal

En 2005, la ETJ se realizó en las siguientes ciudades:

- Durango
- León
- Chilpancingo
- Toluca
- Tepic
- Monterrey
- Culiacán
- Hermosillo
- Veracruz
- Mérida
- Zacatecas

En 2006, se realizó una segunda medición en las ciudades que participaron en la encuesta de 2003. Este proyecto fue financiado por el INSP con la cooperación técnica del CDC. El propósito de realizar dicha evaluación fue dar respuesta a la evaluación de un programa para el control del tabaquismo en jóvenes, durante el sexenio presidencial 2000-2006.

Las ciudades incluidas en 2006 fueron:

- Tijuana
- Ciudad Juárez
- Nuevo Laredo
- Guadalajara
- Cuernavaca
- Puebla
- Ciudad de México
- Oaxaca*
- Tapachula
- Chetumal

En 2008, se realizó la ETJ en las ciudades pendientes de monitorear:

- Aguascalientes
- Colima
- La Paz
- Morelia
- San Luis Potosí
- Saltillo
- Villahermosa
- Campeche
- Pachuca
- Querétaro
- Tlaxcala

Concluida esta medición, podemos decir que a nueve años de iniciado el estudio piloto de la ETJ en Monterrey, hoy México cuenta con un sistema de vigilancia epidemiológica del tabaquismo en jóvenes en 32 ciudades, la mayoría capitales de los estados de la Republica mexicana. Esto es de gran valor para la implementación de los programas de acción para el control del tabaco tanto local como estatalmente, y para dar seguimiento a las provisiones del CMCT que México firmó y ratificó en 2004.

* Durante 2006 no fue posible realizar la ETJ en la ciudad de Oaxaca debido a un conflicto magisterial en el sector público.

Método

Objetivos

La ETJ, en el marco del Sistema de Vigilancia epidemiológica Global del Tabaco, establece los siguientes objetivos:

1. Estimar la prevalencia de consumo de tabaco en estudiantes entre 13 y 15 años de edad que fuman o utilizan productos de tabaco.
2. Conocer y entender:
 - a. Las actitudes y los conocimientos hacia el tabaco
 - b. El acceso y la disponibilidad de cigarros
 - c. La exposición al humo del tabaco ajeno
 - d. La percepción de la publicidad del tabaco y antitabaco
 - e. Las creencias sobre la industria tabacalera
 - f. El deseo de dejar de fumar
 - g. Los conocimientos impartidos en la escuela acerca del tabaquismo.
3. Detectar situaciones, actitudes o acciones en las que se pueda intervenir para educar, prevenir o evitar el uso del tabaco.
4. Conocer y entender:
 - a. Actitudes y conocimientos hacia el tabaco
 - b. Conocimientos impartidos en la escuela acerca del tabaquismo y las estrategias de control

Población blanco

La ETJ es una encuesta representativa del total de la población estudiantil de escuelas públicas y privadas de las ciudades participantes. La población blanco son estudiantes de 13, 14 y 15 años que en México corresponde a estudiantes de educación básica secundaria. Esta estrategia se siguió en las mediciones de 2003, 2005 y 2006. Sin embargo, en un análisis retrospectivo de la muestra para México se encontró que el grupo poblacional de 15 años no estaba bien representado. Por esta razón, para 2008, se adicionó a la muestra tradicional el primer año de preparatoria, buscando la representatividad de los jóvenes de 15 años de edad.

Selección de la muestra

El marco muestral está constituido por las escuelas secundarias (generales, técnicas y telesecundarias) de las ciudades participantes. Se identificó el número de alumnos por género en cada nivel educativo (primero, segundo y tercero de secundaria). La encuesta tiene una estrategia

de muestreo polietápica y por conglomerados. En la primera etapa se realiza la selección de las escuelas secundarias participantes con probabilidad proporcional al número de alumnos matriculados. Durante la segunda etapa se realiza la selección aleatoria de los grupos participantes. Todos los estudiantes que asistan a la escuela el día de aplicación de la encuesta son elegibles para contestarla. La muestra de la ETJ es representativa, independiente y transversal. Para el cálculo del tamaño muestral se estimó una tasa de no respuesta no mayor a 20%.

Instrumento

El cuestionario que se aplicó en las mediciones de 2003, 2005 y 2006 corresponde al diseño original de la encuesta, la cual tenía un total de 71 preguntas; 56 preguntas del cuestionario *core* idéntico mundialmente y 15 adicionales sugeridas por las instituciones nacionales. Durante 2007, en el ámbito internacional, se realizó una actualización al cuestionario *core* para dar respuesta a las necesidades de información requeridas por el CMCT. Por ello, para 2008 se aplicó en México un cuestionario ampliado, el cual incluía las 71 preguntas originales, más 10 preguntas relacionadas con el seguimiento a la venta de cigarros a menores y por menores (al menudeo), el consumo de productos de tabaco sin humo (para mascar o inhalar), la evaluación de las advertencias sanitarias en las cajetillas de cigarros y la evaluación del impacto de los contenidos de los libros de texto escolares relacionados con el problema del tabaquismo (anexo 1).

Trabajo de campo

La aplicación de la ETJ en las 32 ciudades mexicanas estuvo coordinada por el Departamento de Investigación sobre Tabaco del INSP, en colaboración con el Conadic y los Consejos Estatales contra las Adicciones (Cecas). El INSP fue el responsable de la capacitación de investigadores y coordinadores de trabajo de campo que participaron en la encuesta.

Análisis

El paquete estadístico para el análisis y correlación de datos fue SUDDAN. Se utilizó un nivel de confidencialidad de 95%. La diferencia de proporciones es considerada estadísticamente significativa con un nivel de $p < 0.05$.

Limitaciones

Por las características del diseño e implementación de la ETJ, es importante considerar las siguientes limitaciones: a) fue enfocada sólo en estudiantes de secundaria, por lo que no es representativa de todos los jóvenes entre 13 y 15 años (sin embargo, en México el porcentaje de jóvenes

que tiene acceso a la educación secundaria es elevado); b) los datos se limitan a los estudiantes que acudieron a la escuela el día de la aplicación y completaron la encuesta; y c) los datos son autorreportados, lo cual puede suponer un sobrerreporte o un subreporte de información de sus comportamientos y actitudes sobre el tabaco (sin embargo, los datos son consistentes y tienen validez interna, la cual se ha mantenido a través del tiempo).

Consideraciones éticas

Previo al inicio del trabajo de campo se realizó un envío de cartas informativas a las autoridades de las secretarías de Educación y Salud locales. Una vez contactada la escuela seleccionada y obtenida la aprobación por parte de la dirección de la misma, se identificaron los salones participantes y se envió a los padres de los alumnos una carta informándoles que en los próximos días su hijo(a) participaría en la ETJ, la cual contaba con la aprobación del Comité de Ética del INSP y de las autoridades educativas y de salud correspondientes. La carta informativa refería los objetivos y la metodología de la encuesta; explicaba que la participación era completamente voluntaria y no implicaba ningún riesgo para su hijo(a); que era anónima y que la confidencialidad estaba absolutamente garantizada; así, tanto el(la) alumno(a) como sus padres eran libres de decidir sobre su participación, sin que ello implicara consecuencias.

Cooperación técnica

La aplicación de la ETJ en México estuvo apoyada por la Oficina sobre Tabaco y Salud de los Centros para la Prevención y Control de Enfermedades (OSH/CDC), en la realización de las siguientes actividades:

- Estructura del marco muestral y selección de la muestra
- Desarrollo y actualización del instrumento
- Capacitación y asesoría del investigador principal
- Provisión de hojas de respuesta y lápices
- Captura de la información a través de lector óptico
- Edición, ponderación y análisis de la información
- Asesoría en la elaboración de informes finales y publicaciones indexadas

Resultados globales de la ETJ en 32 ciudades mexicanas. Análisis descriptivo 2005, 2006 y 2008

El objetivo principal de este documento es hacer entrega a las autoridades federales y locales de los principales hallazgos encontrados en la ETJ, aplicada en 32 ciudades mexicanas entre 2003 y 2008.

La información recolectada por la ETJ se agrupa en ocho temas principales que han demostrado ser útiles para diseñar programas de control del tabaco y evaluar el cumplimiento de los diferentes artículos del CMCT. A continuación se presentarán los resultados globales de la ETJ en referencia al artículo específico del CMCT:

*Artículo 20. Investigación, vigilancia e intercambio de información**

El CMCT, en su artículo 20 hace un llamado especial a los países a establecer programas de vigilancia epidemiológica del consumo de tabaco y sus estrategias de control nacional, regional y global.

Prevalencia de consumo de cigarros y de otras formas de tabaco

Analizando las encuestas de 2005, 2006 y 2008, la prevalencia de estudiantes fumadores entre 13 y 15 años se encontraba entre 10.5 y 27.8%. El consumo más alto se presentó en Toluca (27.5%), Puebla (27.5%) y Ciudad de México (27.8%); y los más bajos en Colima (11.5%) y Culiacán (10.5%) (figura 1).

Por género, se encontró el mismo comportamiento entre hombres y mujeres. Sin embargo, es importante resaltar que en Campeche, La Paz, Morelia y Pachuca la prevalencia de consumo de tabaco en mujeres fue mayor que en hombres (figura 2). Entre 5 y 15% de los estudiantes mexicanos reportaron consumir otro producto de tabaco, como pipa, puro, o tabaco para inhalar o mascar.

Los estudiantes inician el consumo de tabaco a edades más tempranas, generalmente antes de cumplir los 15 años. La ETJ encontró que entre 8 y 15% de los estudiantes ha probado el cigarrillo antes de los 13 años.

Comenzar a fumar a temprana edad incrementa las probabilidades de padecer enfermedades cardiovasculares (infarto agudo al miocardio), respiratorias (enfisema y bronquitis crónica) y cáncer de pulmón, entre otros, incluso se puede morir prematuramente por alguna de estas causas. La mitad de los fumadores regulares que empezaron el consumo de tabaco en la adolescencia muere por alguna enfermedad atribuible al consumo de tabaco.²

Conocimientos y actitudes hacia el consumo de cigarros

Para todos es conocido que el consumo de tabaco por parte de los amigos es uno de los factores que más peso tienen en el consumo de tabaco de los estudiantes.³ En algunas ciudades, 50% de los estudiantes refirieron que la mayoría de sus amigos fuman.

* CMCT Artículo 20: "...Cada Parte procurará: a) establecer progresivamente un sistema nacional de vigilancia epidemiológica del consumo de tabaco y de los indicadores sociales, económicos y de salud conexos".

Figura 1
Prevalencia de consumo de cigarros. ETJ. México, 2005, 2006, 2008

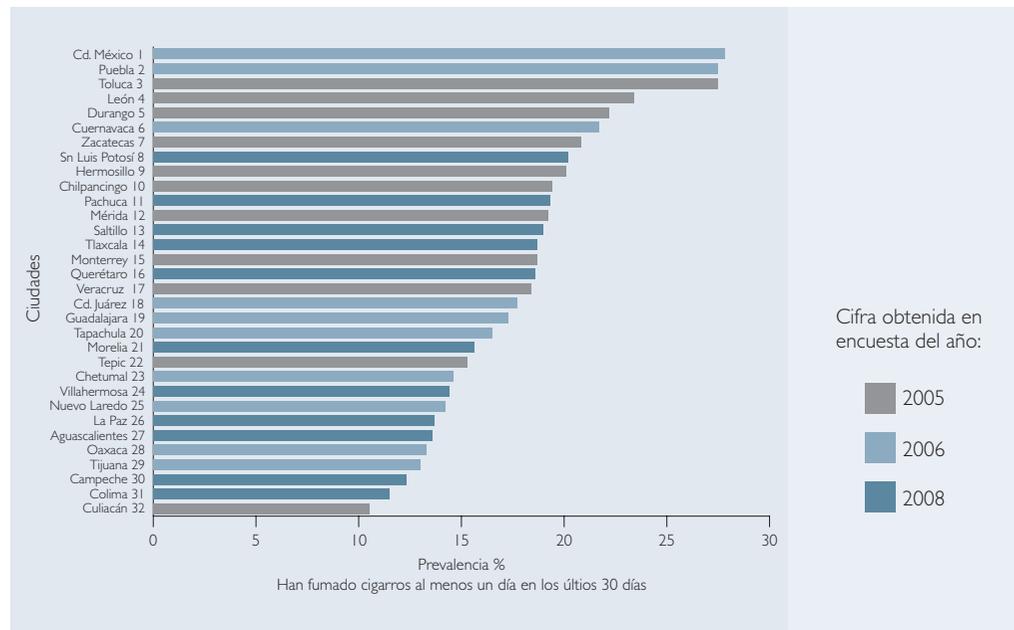
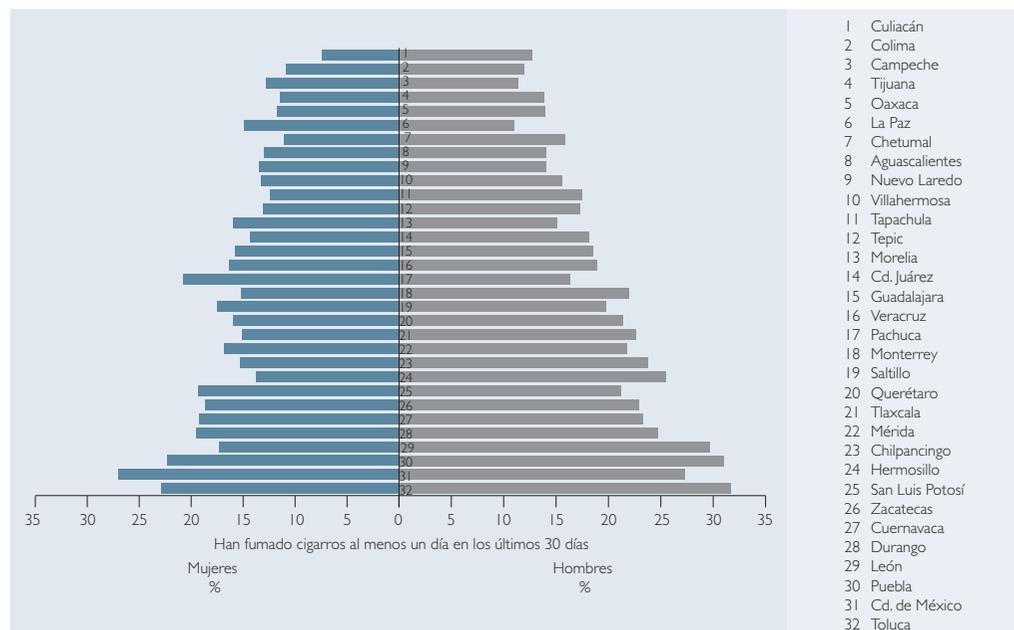


Figura 2
Prevalencia de consumo de tabaco en adolescentes, según género. ETJ. México. 2005, 2006, 2008



Se sabe que una clara aceptación del consumo de tabaco social y en el entorno familiar, se asocia con altas tasas de consumo en la adolescencia.⁴ De igual manera, el consumo de tabaco por padres y hermanos mayores se encuentra asociado con mayores tasas de consumo en jóvenes.^{3,5} Entre 30 y 50% de los estudiantes que participaron en la ETJ tiene uno o dos padres fumadores. Uno de los indicadores más relevantes para estimar la prevalencia de consumo de tabaco en el futuro se obtiene al preguntar a estudiantes que nunca han fumado su susceptibilidad a fumar. Los resultados de la ETJ muestran que entre 20 y 31% de de los estudiantes que nunca han fumado son susceptibles de iniciar el consumo de tabaco en el siguiente año y que lo probarían si un amigo les ofreciera un cigarro. Las ciudades donde los estudiantes reportaron una mayor susceptibilidad fueron San Luis Potosí (31.3%), Puebla (31%), Zacatecas (30.5%), Ciudad de México (29.4%) y Toluca (29.3%) (figura 3). Por género, se observa que las estudiantes de Puebla (32.3%), Zacatecas (32.1%), Pachuca (31.7%), Toluca (27.8%) y Morelia (24.5%) son más susceptibles a fumar que los hombres (figura 4).

Figura 3

Susceptibilidad a empezar a fumar en adolescentes. ETJ, México 2005, 2006, 2008

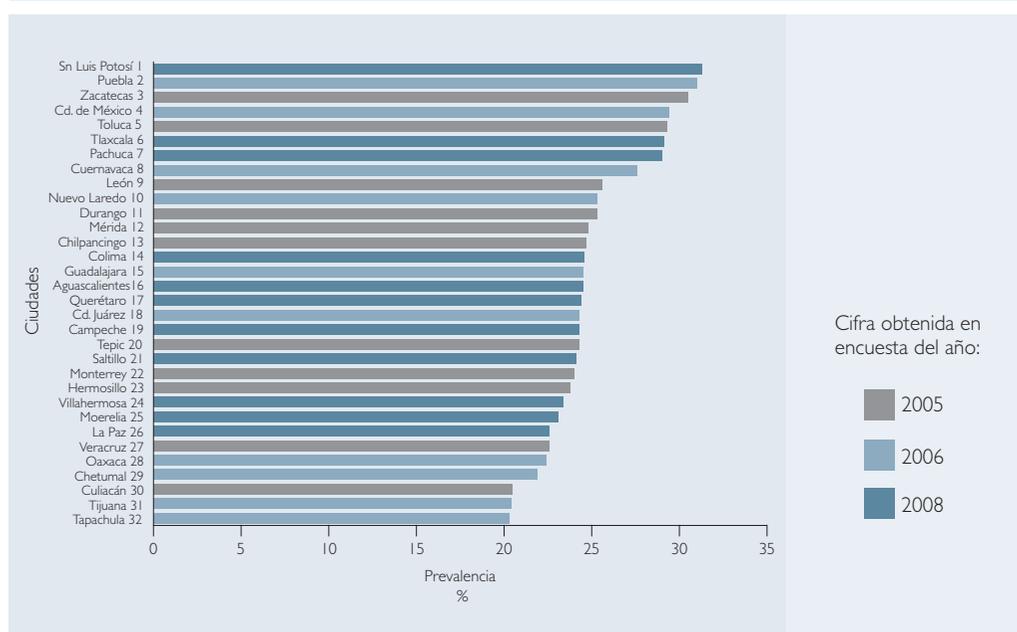
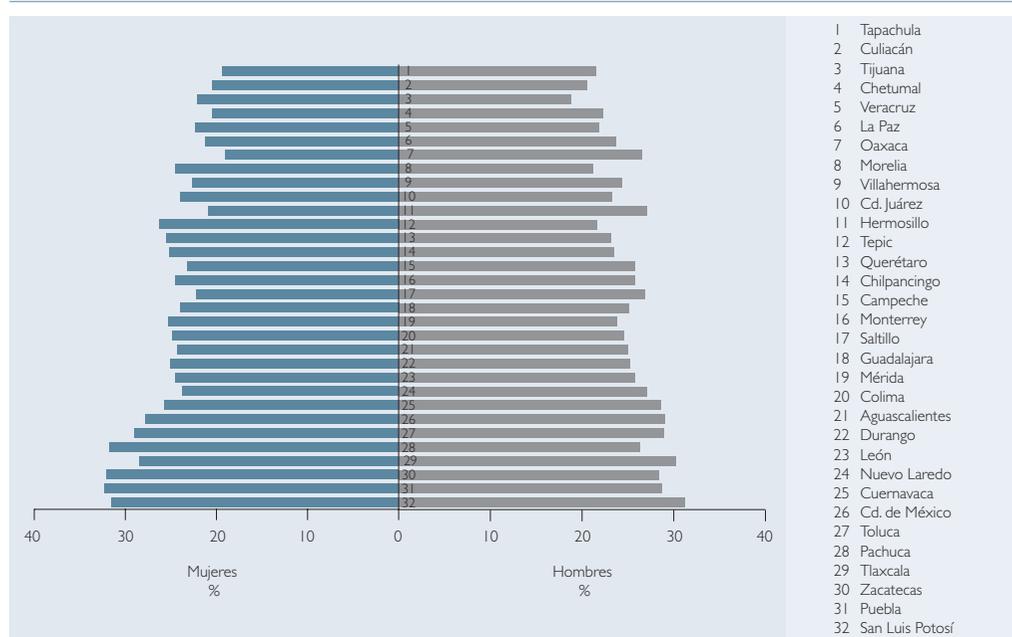


Figura 4

Suceptibilidad al tabaco, según género. ETJ. México 2005, 2006, 2008



Artículo 8. Protección contra la exposición al humo de tabaco*

El CMCT, en su artículo 8 insta a las partes a implementar las medidas de control para evitar la exposición al humo de tabaco en lugares públicos y de trabajo cerrados y en los medios de transporte.

Humo de tabaco ajeno (HTA)

El HTA es un factor de riesgo causal para desarrollar en los no fumadores enfermedades cardíacas y cerebro vasculares, cáncer de pulmón, exacerbación del asma e inducir infecciones respiratorias en niños y daños a los productos de mujeres embarazadas.⁶

La mayor exposición de los estudiantes al HTA, tanto en lugares públicos como en los hogares ocurrió en Ciudad de México (público 59.4%, hogares 46.9%) Guadalajara (público 59.1%, hogares, 45.4%), Aguascalientes (público 59%, hogares, 39.4%) y Saltillo (público 58.2%, hogares, 39%). Las ciudades con las más bajas exposiciones fueron Tapachula (público 41.5%, hogares, 26.7%), Campeche (público 46.3, hogares, 23.3%) y Oaxaca (público 39.6%, hogares, 22.3%) (figura 5).

* Artículo 8: "... Cada Parte adoptará y aplicará, en áreas de la jurisdicción nacional existente y conforme determine la legislación nacional, medidas legislativas, ejecutivas, administrativas y/u otras medidas eficaces de protección contra la exposición al humo de tabaco en lugares de trabajo interiores, medios de transporte público, lugares públicos cerrados y, según proceda, otros lugares públicos, y promoverá activamente la adopción y aplicación de esas medidas en otros niveles jurisdiccionales".

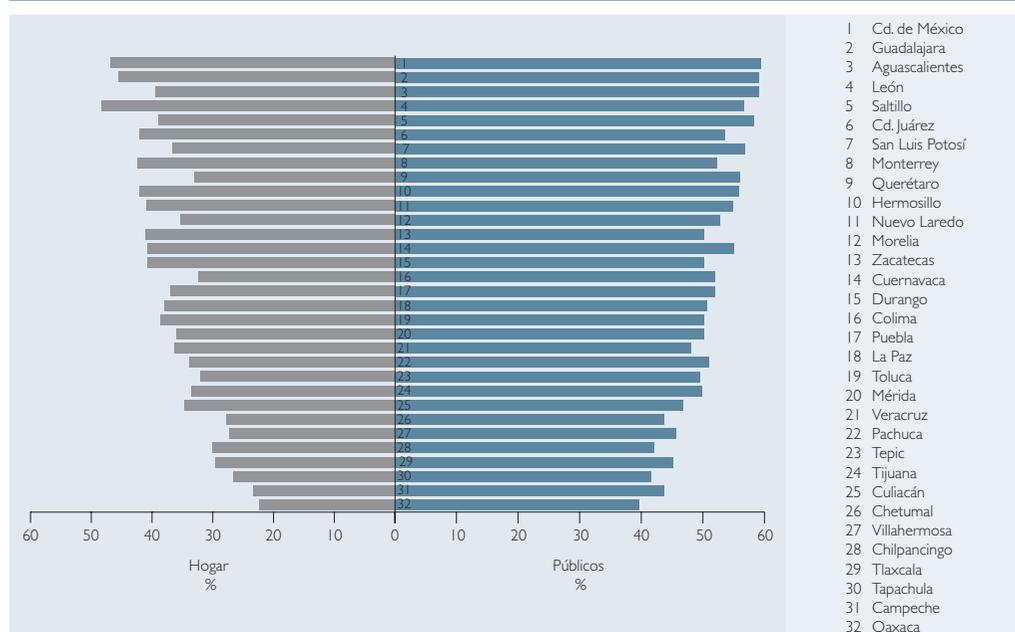
En general, más de 80% de los estudiantes apoya la prohibición de fumar en lugares públicos. Cuando se les pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, más de 51.1% está a favor. Los estudiantes de las ciudades que más apoyan la política de prohibición de fumar tanto en lugares públicos como en discotecas son Culiacán (público 93.1%, discotecas 80.9%), Tepic (público 92.5%, discotecas 73.9%), Tapachula (público 90.6%, discotecas 70.7%), Chilpancingo (público 91.3%, discotecas 73.7%) y Colima (público 85.8%, discotecas 76%) (figura 6). Se observa que las ciudades con un menor apoyo a las políticas de lugares libres de humo de tabaco tienen una mayor prevalencia de consumo (figuras 1 y 6).

*Artículo 14. Medidas de reducción de la demanda relativas a la dependencia y al abandono del tabaco**

El CMCT, en su artículo 14, recomienda a las partes implementar las mejores prácticas para promover el abandono del tabaco e implementar el tratamiento de la adicción a la nicotina.

Figura 5

Exposición al humo de tabaco en el hogar y lugares públicos. ETJ. México, 2005, 2006, 2008



* Artículo 14: "...Cada Parte elaborará y difundirá directrices apropiadas, completas e integradas, basadas en pruebas científicas y en las mejores prácticas, teniendo presentes las circunstancias y prioridades nacionales, y adoptará medidas eficaces para promover el abandono del consumo de tabaco y el tratamiento adecuado de la dependencia del tabaco...."

Adicción-cesación

La ETJ estima que 7.6% de los estudiantes tiene adicción a la nicotina (fuman más de seis cigarrillos al día). Los valores más altos se observaron en Tijuana (14.9%), Villahermosa (12.2%), Culiacán (12.1%), Cuernavaca (11.9%) y Ciudad Juárez (11%). Los más bajos en Colima (2.6%), Saltillo (3.8%) y Tepic (4.6%) (figura 7). El problema de la adicción es mayor entre los hombres comparados con las mujeres (figura 8).

El 61% de los estudiantes fumadores refirieron haber intentado dejar de fumar. Los valores más altos se reportaron en Tapachula (69.8%), León (66.7%), Chilpancingo (66%), Morelia (66%) y Puebla (65.9%). Los más bajos en Nuevo Laredo (49.7%), Veracruz (51.9%), Pachuca (54.8%), Tlaxcala (55.3%) y Ciudad de México (55.5%) (figura 9).

En cuanto a la concientización e información de los estudiantes, hay grandes retos por parte del sector salud y de la educación, pues más de 80% de los fumadores actuales refieren que pueden dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción a la que conlleva el cigarro. En general, entre 15 y 25% piensa que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro. Lo anterior pone en evidencia lo poco informados que están los estudiantes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco.

Figura 6

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos y discotecas. ETJ. México 2005, 2006, 2008

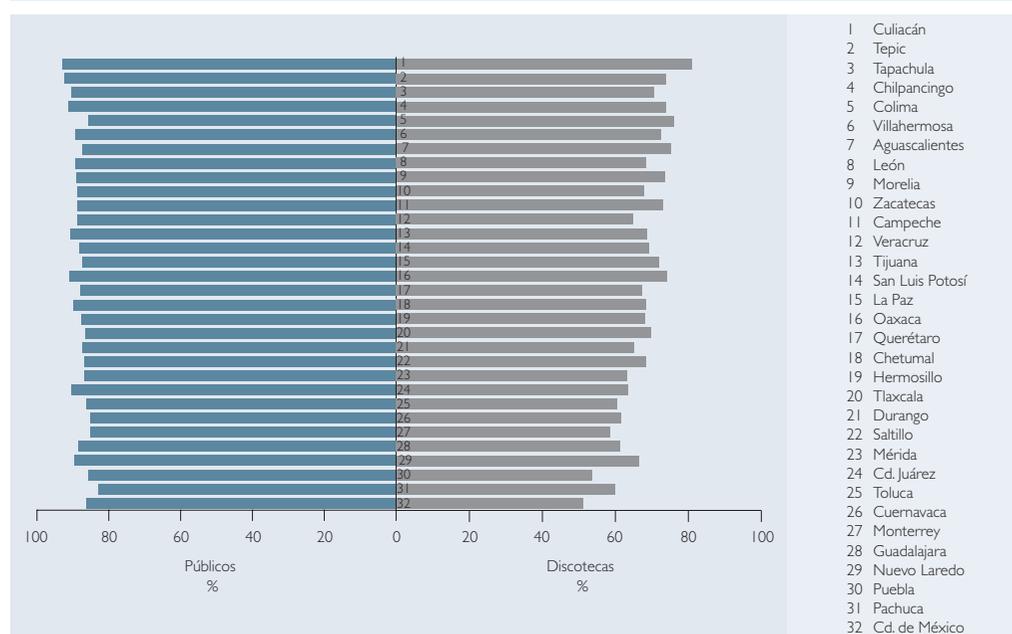


Figura 7

Adicción al consumo de tabaco en adolescentes. ETJ. México, 2005, 2006, 2008

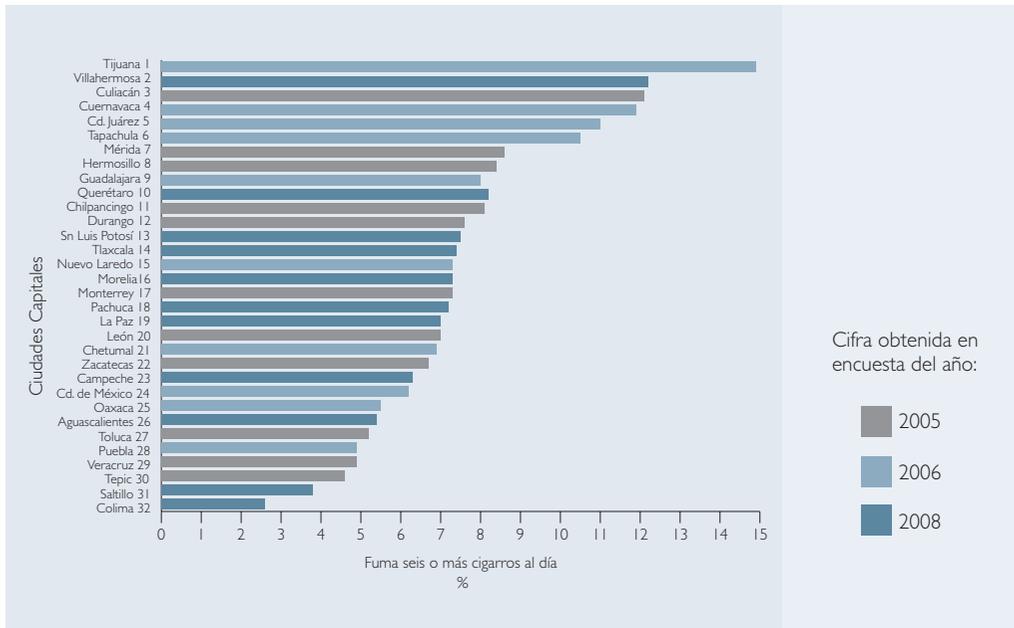
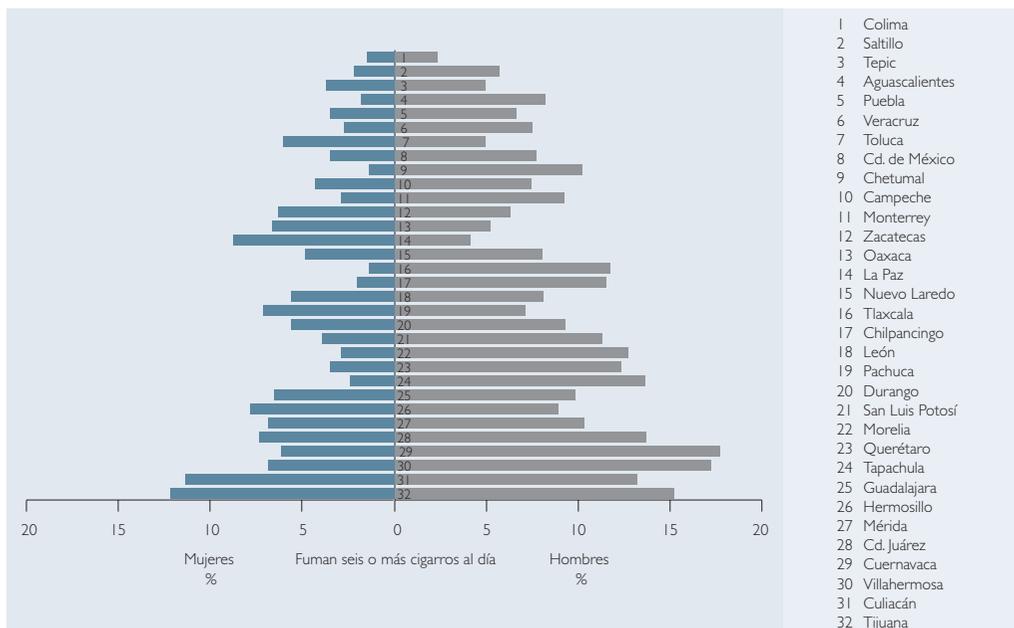


Figura 8

Adicción a la nicotina en adolescentes. ETJ. México 2005, 2006, 2008



Los estudiantes fumadores que presentan adicción a la nicotina necesitan de asistencia médica para abandonar el tabaco.⁷ Se requiere impulsar investigación para caracterizar la adicción en los adolescentes mexicanos⁸ y crear protocolos de tratamiento específicos para este grupo de riesgo.

*Artículo 13. Publicidad, promoción y patrocinio del tabaco**

El CMCT, en su artículo 13, recomienda a las partes una prohibición total de la publicidad, promoción y patrocinio del tabaco, la cual debe implementarse en un período no mayor a cinco años después de haber ratificado el CMCT. En tanto se opta esta medida, la publicidad debe acompañarse de una advertencia o mensaje sanitario y no debe promover los productos de tabaco bajo un mensaje falso, equívoco o engañoso.

Medios de comunicación y la publicidad

Es conocido que las acciones de la industria tabacalera en términos de publicidad, promoción y patrocinio de los productos de tabaco están dirigidas a estudiantes. Los niños compran las marcas más promocionadas y son afectados tres veces más por la publicidad que los adultos.⁹ En México, los anuncios de cigarrillos en las revistas han demostrado ser un medio eficaz para difundir el mensaje de las compañías tabacaleras. En la ETJ, más de 70% de los estudiantes encuestados reportó haber visto este tipo de anuncios durante el mes anterior a la encuesta.

La publicidad del tabaco en los medios de comunicación y en las películas de cine promueve una imagen equívoca a los estudiantes, donde fumar es glamoroso y socialmente aceptado.¹⁰ La ETJ pregunta a los jóvenes si piensan que fumar hace que tengan más amigos: más de 18% de los estudiantes hombres piensa que sí. Cuando se le pregunta a las mujeres si el fumar las hace más atractivas, más de 6.8% piensa que sí (figura 10).

Una campaña antitabaco intensa en los medios de comunicación podría hacer declinar la prevalencia de consumo entre adultos y adolescentes, demostrando con ello que los esfuerzos educativos, las campañas en medios de comunicación, las actividades en la escuela y en la comunidad pueden retrasar la edad de inicio y, mejor aún, prevenir el inicio de consumo de cigarrillos en los adolescentes.¹¹

* Artículo 13: "...Cada Parte, de conformidad con su constitución o sus principios constitucionales, procederá a una prohibición total de toda forma de publicidad, promoción y patrocinio del tabaco".

Figura 9
 Cesación entre fumadores adolescentes. ETJ. México, 2005, 2006, 2008

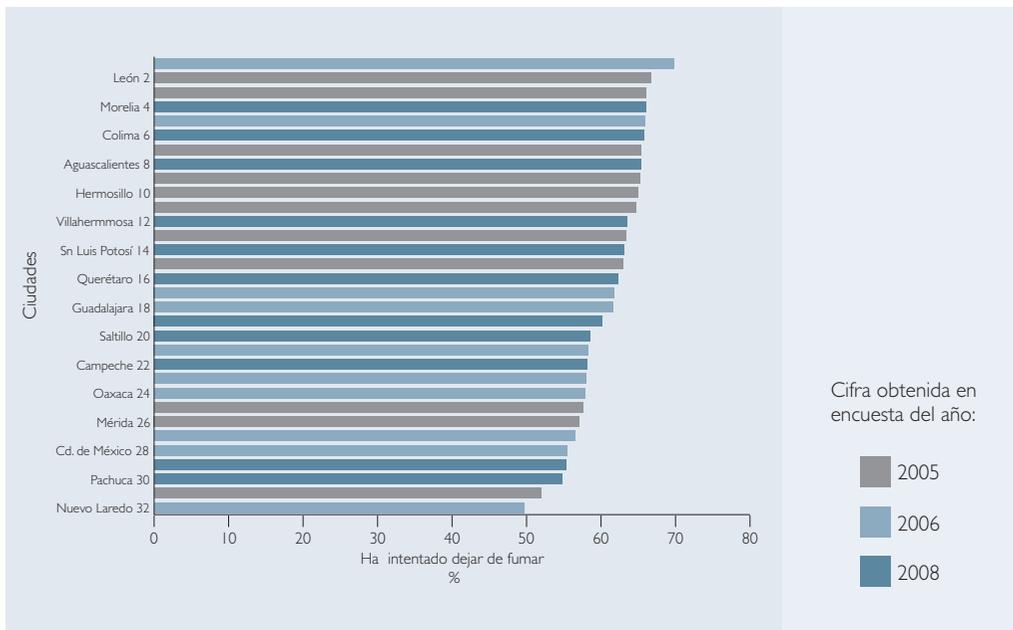
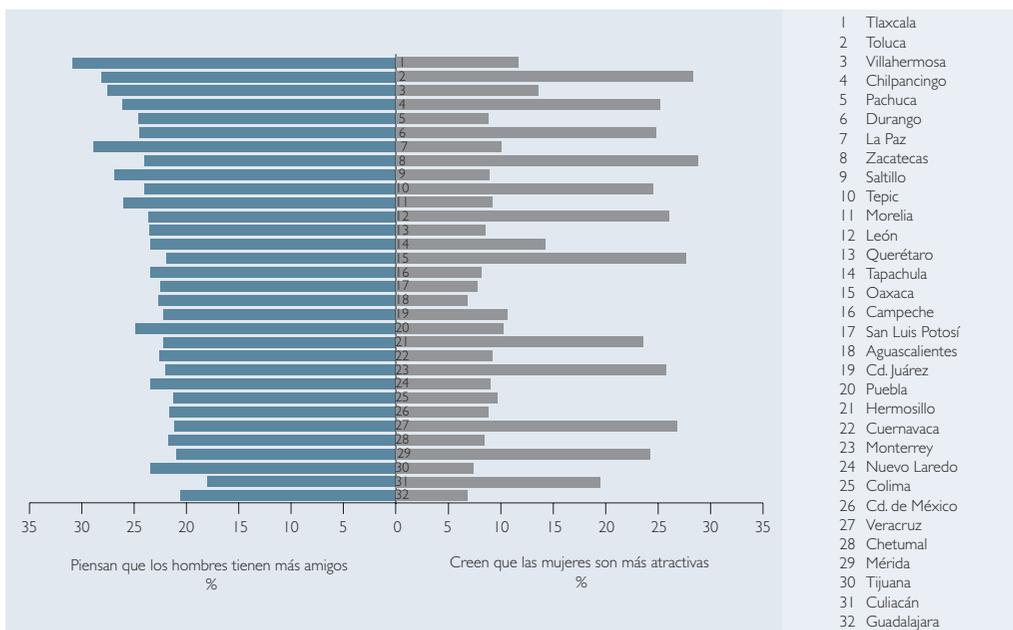


Figura 10
 Creencias asociadas con el consumo del cigarro según género. ETJ. México 2005, 2006, 2008



Percepción de la industria tabacalera

Es conocido que cuando un producto es percibido como algo positivo, resulta muy difícil lograr que se reduzca su consumo. Igualmente, se sabe que las compañías tabacaleras invierten muchos recursos en la elaboración de campañas publicitarias atractivas dirigidas a los adolescentes,¹² por lo que la imagen de estas compañías y de sus productos, muchas veces están asociados con la realización de las aspiraciones de la mayoría de los estudiantes. En los anuncios de cigarros nunca se menciona la naturaleza adictiva de la nicotina.

El 10.7% de los estudiantes que participaron en la ETJ, refirió que la industria tabacalera les había ofrecido cigarros gratis. Los valores más altos se reportaron en Tapachula (14.9%), Toluca (14.2%), Ciudad Juárez (13.8%), Cuernavaca (12.1%) y Zacatecas (12.1%) (figura 11).

*Artículo 12. Educación, comunicación, formación y concientización del público**

El CMCT, en su artículo 12, recomienda a las partes promover y fortalecer la concientización del público acerca de los daños a la salud ocasionados por el consumo de tabaco y la exposición al HTA, al utilizar de forma apropiada todos los instrumentos de comunicación disponibles.

Información sobre tabaco en los programas escolares

Las escuelas son el lugar ideal para desarrollar actividades de promoción de estilos de vida saludable; permiten llegar a muchos jóvenes en una etapa crítica en su desarrollo, y a otros segmentos de la población como maestros, familias y miembros de la comunidad. El 80% de los estudiantes de países en desarrollo están inscritos en la escuela y 60% de estos estudiantes completan por lo menos cuatro años de educación,¹³ lo cual garantiza que estarán expuestos durante un periodo largo de tiempo a la transmisión de conocimientos por parte de sus maestros. Los docentes tienen amplia experiencia en la transmisión de conocimientos y un contacto regular y prolongado con los estudiantes.¹⁴

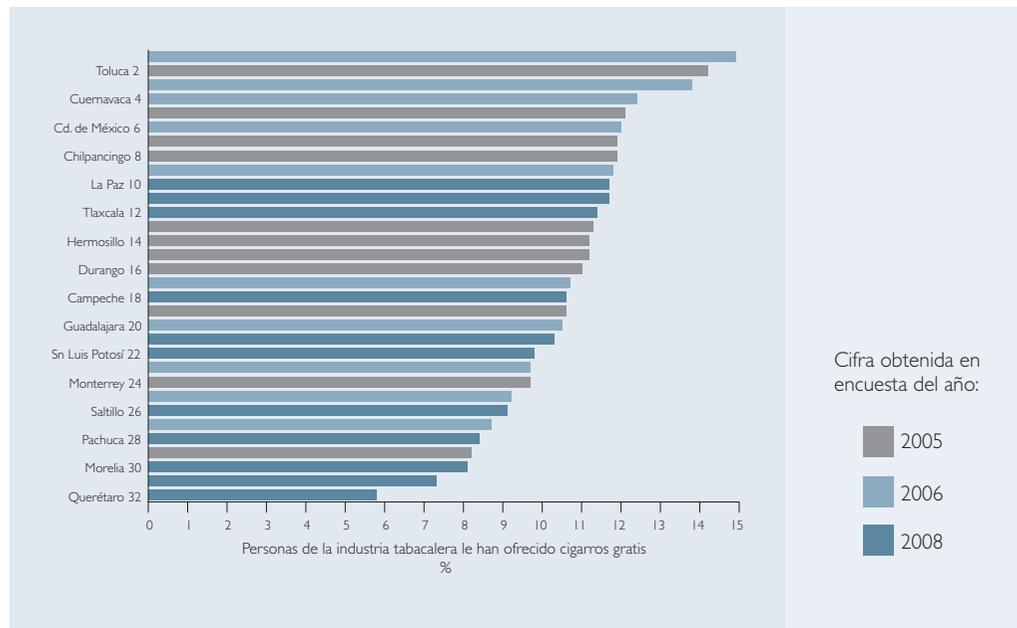
En la ETJ más de 60% de los estudiantes refirió haber recibido información sobre los daños a la salud asociados con el tabaquismo en alguna de sus materias. Entre 30 y 50% discutió las razones por las cuales las personas inician el consumo de tabaco.

Los programas educativos que aprovechan la sinergia entre las actividades escolares y las comunitarias han probado ser muy eficaces para reducir el inicio de consumo. Los programas de salud en las escuelas deben ser capaces de motivar a los alumnos a no experimentar con el

* Artículo 12: "... Con ese fin, cada Parte adoptará y aplicará medidas legislativas, ejecutivas, administrativas u otras medidas eficaces para promover lo siguiente: a) un amplio acceso a programas integrales y eficaces de educación y concientización del público sobre los riesgos que acarrearán para la salud el consumo de tabaco y la exposición al humo de tabaco, incluidas sus propiedades adictivas".

Figura 11

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes. ETJ. México 2005, 2006, 2008



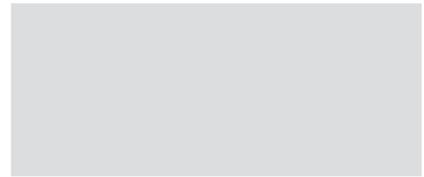
tabaco y a mantenerse sin empezar a fumar. Adicionalmente, estos programas deben ayudar a los que ya fuman a que dejen de hacerlo.

En los apartados “Encuestas 2003 y 2006”, “Encuesta 2005” y “Encuesta 2008” se presenta el reporte de resultados de la ETJ en cada una de las 32 ciudades participantes. Los valores que aparecen expresan porcentajes ponderados, cada cual con un intervalo de confianza de 95%. Con el objetivo de hacer más fluida la lectura y la comprensión de los resultados, se han omitido los intervalos de confianza. Esta información está disponible en el Departamento de Investigación sobre Tabaco del INSP. En los casos en los que se encontró alguna diferencia estadísticamente significativa se señalan los valores entre paréntesis. Fundamentalmente, nos hemos enfocado a la comparación entre hombres y mujeres, y entre fumadores y no fumadores; sin embargo, el análisis completo de las encuestas, así como las bases de datos, se encuentran disponibles con fines de investigación.

Referencias

1. Hoy-Gutiérrez MJ. Global Youth Tobacco Survey. Monterrey, Mexico: 2000.
2. US Department of Health and Human Services. The health consequences of smoking: A Report of the Surgeon General. Atlanta, GA: USDHHS. Centers for Disease Control and Prevention. National Center for Chronic Disease Prevention and Health Promotion, Office on Smoking and Health, 2004.

3. Feighery E, Borzekowski DLG, Schooler C, Flora J. Seeing, wanting, owning: the relationship between receptivity to tobacco marketing and smoking susceptibility in young people. *Tobacco Control* 1998;7:123-128.
4. Arillo-Santillán E, Thrasher J, Rodríguez-Bolaños R, Chávez-Ayala R, Ruiz-Velasco S, Lazcano-Ponce E. Susceptibilidad al consumo de tabaco en estudiantes no fumadores de 10 ciudades mexicanas. *Salud Publica Mex* 2007;49(sup 2):170-181.
5. Conrad KM, Flay BR and Hill D. Why children start smoking cigarettes: predictors of onset. *Br J Addict* 1992;87:1711-1724.
6. US Department of Health and Human Services. The Health Consequences of Involuntary Exposure to Tobacco Smoke: A Report of the Surgeon General—Executive Summary. USDHHS, Centers for Disease Control and Prevention, Coordinating Center for Health Promotion, National Center for Chronic Disease Prevention and Health Promotion, Office on Smoking and Health, 2006. Disponible en: <http://www.surgeongeneral.gov/library/secondhandsmoke/>
7. US Department of Health and Human Services. Youth and tobacco. Preventing tobacco use among young people. A report of the Surgeon General. Washington, DC: US Government Printing Office, 1994.
8. Caraballo RS, Novak SP, Asman K. Linking quantity and frequency profiles of cigarette smoking to the presence of nicotine dependence symptoms among adolescent smokers: findings from the 2004 National Youth Tobacco Survey. *Nicotine Tob Res* 2009;11(1):49-57.
9. World Health Organization. Tobacco Free Film, Tobacco Free Fashion. Materials for World No Tobacco Day 2003. Geneva: WHO, 2003.
10. Thrasher JF, Jackson C, Arillo-Santillán E, Sargent JD. Exposure to smoking imagery in popular films and adolescent smoking in Mexico. *Am J Prev Med* 2008;35(2):95-102.
11. Thrasher JF, Niederdeppe JD, Jackson C, Farrelly MC. Using anti-tobacco industry messages to prevent smoking among high-risk adolescents. *Health Educ Res* 2006;21(3):325-337.
12. Hilts PJ. *Smokescreen: The truth behind the tobacco industry cover-up*. Reading, Massachusetts: Addison Wesley, 1996:77.
13. World Health Organization. Tobacco use prevention: An important entry point for the development of health-promoting schools, WHO Information Series on School Health Document Five. Geneva: WHO-UNESCO-Education International, 1998.
14. Organización Panamericana de la Salud. Por una juventud sin tabaco: Adquisición de habilidades para una vida saludable. Washington, DC: OPS, 2001.



Encuestas 2003 y 2006

I. Chetumal

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo, en los años 2003 y 2006, participaron 1 415 y 1 456 estudiantes, respectivamente, con similar proporción entre hombres (2003: 47.1%; 2006: 46.9%) y mujeres (2003: 52.9%; 2006: 53.1%). En 2003, participaron nueve escuelas secundarias y 11 lo hicieron en 2006. La tasa de respuesta escolar en 2003 fue de 90% y en 2006 de 100%; la estudiantil fue de 93.3% en 2003 y de 89.4% en 2006, con una tasa de respuesta general de 84% para 2003 y de 89.4% en 2006.

Prevalencia de consumo de tabaco

Poco menos de la mitad de los estudiantes han experimentado o probado el cigarro alguna vez en su vida, habiendo disminuido la cifra en 1.7 puntos porcentuales entre 2003 y 2006 (46.4% y 44.7%, respectivamente), sin diferencia estadísticamente significativa. Por género, se encontró que entre los varones se presentó una disminución marginalmente significativa, pues pasó de 51.8% en 2003 a 48.2% en 2006, mientras que entre las mujeres la disminución no fue significativa: 41.5% en 2003, y 40.3% en 2006 (figura 1.1). Se observó una disminución significativa en las cifras de los estudiantes que han consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ en 2003 y 2006: 21.9% y 16.5%, respectivamente.

Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a aplicación de la ETJ. Al respecto, se puede observar una disminución significativa en las cifras, ya que pasaron de 17.9% en 2003 a 14.6% en 2006. Por género también se presentaron cambios significativos, ya que entre los hombres se observó una disminución de 21.5% en 2003 a 15.9% en 2006 y entre las mujeres fue de 14.3% a 11.1% (figura 1.2). La proporción de fumadores actuales que fuman seis o más cigarros diarios fue igual en ambos años (6.9%). La porción de los estudiantes que han fumado 20 días o más en el último mes fue similar: 1.8% para 2003 y 1.2% en 2006. La marca más consumida en los dos años fue Marlboro (13% y 9.5%, respectivamente).

En relación con los que han experimentado con otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros- se puede observar que disminuyó significativamente la cantidad de estudiantes que dijeron haber probado durante los 30 días previos a la aplicación de la ETJ, ya que pasó de 7.8% en 2003 a 3.7% en 2006; de igual manera, la diferencia fue significativa entre hombres (2003: 9.9%; 2006: 4.8%) y mujeres (2003: 5.7%; 2006: 2.8%).

Figura 1.1

Consumo de cigarros entre adolescentes, Chetumal, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 1.2

Consumo de cigarros entre adolescentes, Chetumal, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 1.3

Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Chetumal, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

En cuanto a si en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar, entre los no fumadores se observa un aumento de un punto porcentual al pasar de 80.4% en 2003, a 81.4% en 2006; de la misma manera, los fumadores notifican un aumento de 3.4 puntos porcentuales en ambas mediciones (68.6% y 72%, respectivamente).

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

Los estudiantes están bastante expuestos al humo de tabaco de otras personas, ya que en promedio 30% conviven con fumadores en el hogar (33.3% en 2003 y 27.8% en 2006); además, poco menos de la mitad refieren estar cerca de fumadores en lugares fuera del hogar, aspecto en el cual se observa una disminución que va de 46.3% en 2003, a 43.6% en 2006 (figura 1.3).

Entre los estudiantes que indicaron que sus padres fumaban, se observó una disminución de 1.8 puntos porcentuales (31.4% en 2003 a 29.6% en 2006). Sin embargo, la proporción de los estudiantes nunca fumadores, hijos de fumadores, fue similar para ambos años (27.7% en 2003 y 27.3% en 2006). Lo mismo sucedió con los estudiantes fumadores que también eran hijos de fumadores: 43.6% en 2003 a 43.2% en 2006.

Cabe destacar la sorprendente disminución significativa de los estudiantes que notifican que la mayoría de sus amigos fuman, al pasar de 58.3% en 2003, a 11.7% en 2006; esta misma tendencia se presenta entre los no fumadores (23.2% en 2003, a 1.6% en 2006) y entre los fumadores (38.6% en 2003 y 5.7% en 2006).

Asimismo, entre los adolescentes que piensan que el humo de otros fumadores les hace daño, se presentó un aumento de 2.9 puntos porcentuales (75.6% en 2003 y 78.5% en 2006). Este aumento fue no significativo entre los no fumadores (78% en 2003 a 81% en 2006); de igual forma, entre los fumadores este incremento no fue significativo (66.3% en 2003 a 75.1% en 2006).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', hubo una disminución en la cifra de estudiantes que respondieron afirmativamente: 23.3% en 2003, y 21.7% en 2006. Asimismo, 14.4% de los estudiantes para 2003, y 11.7% para 2006, creían que los varones que fuman son 'más atractivos'. Por otra parte, existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras donde se observa una disminución significativa con respecto a que creen 'que tienen más amistades', al pasar de 36.8% en 2003 a 12.3% en 2006. De igual manera, la disminución fue significativa entre los que creían que 'son más atractivas', pues pasó de 28.7% en 2003 a 8.4% en 2006. Con respecto a esto último, existe una diferencia significativa por género: hombres 33.9% en 2003 a 8.9% en 2006; mujeres 24.8% en 2003 a 7.6% en 2006 (figura 1.4).

Entre los no fumadores, 22.7% creían en 2003 que los varones fumadores tienen más amigos; la cifra de los que tenían esa creencia fue similar en 2006: 21.1%. Lo mismo se observa con respecto a los fumadores: 25.6% en 2003 y 25.9% en 2006. La disminución fue significativa entre los no fumadores que piensan

Figura 1.4

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Chetumal, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

que las mujeres fumadoras tienen más amigos: 31.3% en 2003 y 11.3% en 2006; asimismo, esa disminución fue significativa entre los fumadores: 43.2% en 2003 a 14% en 2006.

Otra idea asociada al consumo de cigarrillos es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas; entre los no fumadores, como entre los fumadores, la cifra de los que así piensan aumentó significativamente, pues entre los primeros pasó de 7.3% en 2003 a 25.1% en 2006, mientras que entre los segundos se observó un aumento de 8.9 puntos porcentuales (18.1% en 2003 y 27% en 2006).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Se observa una proporción similar entre lo que piensan los no fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos: 9.2% en 2003 vs. 9.5% en 2006. Entre los fumadores esta cifra disminuyó significativamente: 28% en 2003 vs. 18.6% en 2006. De igual manera, el atractivo de las mujeres fumadoras disminuyó significativamente tanto para los no fumadores -2003 con 25.4% y 2006 con 5.7%- , como para los fumadores -2003 con 35.1% y 2006 con 15.4%.

En cuanto a la creencia de que los fumadores presentan cambios en el peso corporal, se observa similar proporción entre aquellos que creían que no existe diferencia en cuanto al peso entre fumadores y no fumadores: 2003, 45.5%, y en 2006, 45.8%. En 2003, una proporción de 39.8%, y de 37.9% en 2006, pensaban que sí adelgaza, mientras que hubo un incremento de los que creían que más bien hace engordar (14.7% en 2003 y 16.2% en 2006).

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 93% en 2003 y 94.2% en 2006 definitivamente pensaban que es dañino; entre los fumadores esta idea aumentó al pasar de 74.3% en 2003 a 77.3% en 2006.

Acceso y disponibilidad de los cigarrillos

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En la ETJ aplicada en 2003, 10.9% de los adolescentes notificaron que fumaban en su casa, mientras que en 2006 esa proporción fue de 9.6%. La cifra de aquellos que fuman en casa de los amigos disminuyó al pasar de 14% en 2003 a 13.6% en 2006; por su parte, la cifra de los que informaron fumar en lugares públicos disminuyó significativamente 11.7 puntos porcentuales (33% en 2003 y 21.3% en 2006) y entre los que fumaban en eventos sociales fue similar en ambos años (21.3% en 2003 y 21.2% en 2006).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarrillos los fumadores actuales?

El acceso a los cigarrillos sigue siendo fácil, puesto que fue similar la cifra de estudiantes que notificaron comprarlos en las tiendas: 28.4% en 2003 vs. 27.6% en 2006. Sin embargo, se observa una disminución de 4.3 puntos porcentuales entre aquellos a quienes que no se les negó el producto a pesar de ser menores de edad (70.5% en 2003 y 66.2% en el 2006).

Entre los adolescentes que fuman actualmente, el porcentaje de aquellos que compran cigarrillos en máquinas de monedas fue similar: 1.8% en 2003 y 1% en

2006. Con respecto a las otras formas de obtener cigarros, sólo entre los que piden cigarros prestados hubo un aumento (36.5% en 2003 vs. 38.2% en 2006). Por otra parte, se observa una disminución entre los fumadores que le piden a otra persona que se los compre (8.9% en 2003 vs. 7.2% en 2006) y la proporción de aquellos que los consiguen a través de una persona mayor (7.2% en 2003 vs. 4.4% en 2006), mientras que los que refieren que se los roban la cifra fue similar: 6.8% en 2003 vs. 6.4% en 2006.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

La mayoría de los estudiantes está de acuerdo con la prohibición de fumar en lugares públicos como son restaurantes, cafeterías, tiendas, en los camiones o micros, escuelas, terminales de camiones, cines y estadios, ya que 81.9% apoyaron esta prohibición en 2003; esa cifra aumentó significativamente a 89.9% en 2006. Sin embargo, ese apoyo disminuyó al responder a la pregunta específica de si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, ya que 71.5% sí lo aprobaron en 2003, mientras que 68.5% lo hicieron en 2006 (figura 1.5).

Las cifras entre los no fumadores que están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos aumentó significativamente: 93.8% en 2003 y 96.3% en 2006; sin embargo entre los fumadores la proporción fue similar en ambos años: 70.6% en 2003 y 70.7% en 2006.

Cesación

En general, la proporción de estudiantes fumadores que dicen querer dejar de fumar bajó significativamente de 56.2% en 2003 a 40.5% en 2006. Por otra parte, aumentó la proporción de los que hicieron el intento de dejar de fumar, al pasar de 58.1% en 2003 a 61.8% en 2006 (figura 1.6).

La cifra de estudiantes fumadores que refirieron haber recibido algún tipo de ayuda profesional para dejar de fumar, fue similar en ambos años: 71.7% en 2003 y 70.5% en 2006. Por otra parte, entre aquellos que mencionaron que nunca habían tenido ayuda para dejar de fumar, la proporción aumentó al pasar de 28.3% en 2003 a 29.5% en 2006.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, se observa un aumento en los que han estado alejados del consumo de cigarros por un año (16.9% en 2003 y 17.6% en 2006). En lo tocante a los que han estado alejados por dos años, las mediciones fueron iguales en ambos años: 14.5%, y en aquellos que lo han logrado hasta por tres años o más la cifra disminuyó (24.6% en 2003 a 22.2% en 2006). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud, donde hubo un incremento al pasar de 49.7% en 2003 a 51.6% en 2006; ahorrar dinero, con 2.2% en 2003 y 1.7% en 2006; la familia no estaba de acuerdo, 5% en 2003 y 4.5% en 2006; por presión de los amigos, que fue similar (3.5% en 2003 a 5.7% en 2006), u otras razones no especificadas, con 39.5% en 2003 y 36.4% en 2006.

Figura 1.5

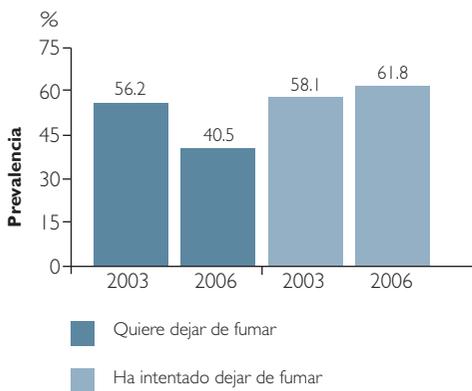
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Chetumal, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 1.6

Cesación entre fumadores actuales, Chetumal, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Adicción

La proporción de fumadores que fuma o desea fumar al despertarse disminuyó, pues pasó de 10.2% en 2003 a 6.6% en 2006 (3.6 puntos porcentuales). Esto es un indicador de que la adicción intensa a la nicotina puede estar disminuyendo entre los estudiantes (figura 1.7).

Desconocimiento de la adicción

La proporción de los no fumadores que piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro aumentó en la última encuesta (5.6% en 2003 y 7.5% en 2006); por otra parte, disminuyó la proporción de los fumadores actuales que piensan así: 19.5% en 2003 y 17.8% en 2006.

La cifra de los no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro fue sorprendentemente baja en 2003: 0.3%; sin embargo, esa cifra aumentó significativamente en 2006 a 32.1% (31.8 puntos porcentuales). De igual manera, entre los fumadores actuales que piensan lo mismo se observa un aumento significativo de 22.8 puntos porcentuales (0.9% en 2003 a 23.7% en 2006). Lo anterior evidencia que los adolescentes pueden estar adquiriendo conocimiento respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 89.4% informaron en 2003 que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro; la cifra fue muy similar en 2006 (90.3%). Estos datos reflejan una mala información con respecto a la adicción a la nicotina.

Publicidad y promoción del tabaco

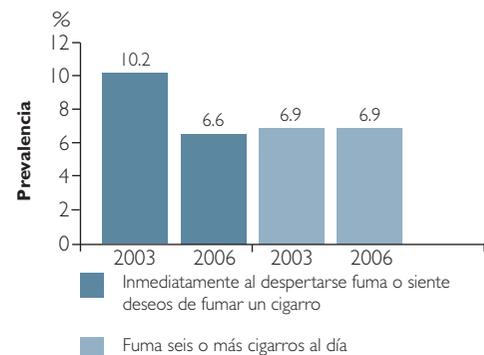
En relación con la publicidad directa e indirecta del tabaco, ésta continúa siendo muy intensa. De los estudiantes encuestados en 2003, 83.5% refirieron haber visto mensajes en contra de fumar; ese porcentaje se incrementó a 84.4% en 2006. De igual manera, ha disminuido la proporción de estudiantes que informaron haber visto mensajes promoviendo productos de tabaco en 2003 y 2006: 85.2% vs. 80.7%. Por otro lado, 74.1% de los estudiantes en 2003 y 71.7% en 2006 informaron haber visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. En general, la cifra de estudiantes que refirieron haber visto actores fumando en televisión o cine disminuyó significativamente de 94% en 2003 a 90% en 2006.

Se observa una proporción similar en el número de estudiantes que refirieron que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis, ya que para 2003 fue de 10.8% y para 2006 de 10.7% (figura 1.8). Al respecto, entre los hombres se presentó una disminución (12.9% vs. 11.5%), mientras que en las mujeres fue similar: 8.3% en 2003 a 8.7% en 2006. Esta oferta de cigarros gratuitos a los no fumadores aumentó (6.8% en 2003 a 7.9% en 2006), de igual manera entre los fumadores (17.2% en 2003 a 19% en 2006).

Entre los estudiantes que refirieron haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, se observa una disminución al pasar

Figura 1.7

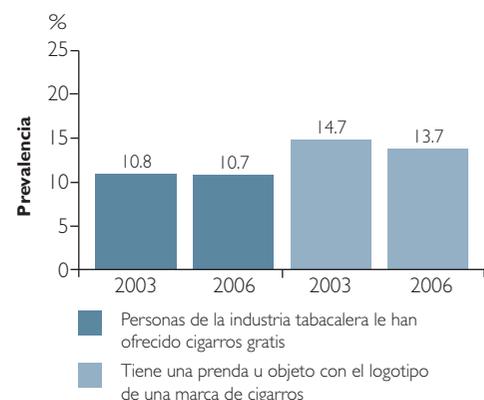
Adicción e intensidad del consumo, Chetumal, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 1.8

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Chetumal, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

de 80.3% en 2003 a 77.7% en 2006. Asimismo, entre aquellos que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros, la cifra disminuyó: 79.7% en 2003 y 76.3% en 2006. Se observó una disminución significativa entre los adolescentes que han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al mirar eventos deportivos por televisión: 88% en 2003 y 79.8% en 2006.

La publicidad por medio de artículos promocionales disminuyó un punto porcentual entre 2003 y 2006, al pasar de 14.7% a 13.7% los estudiantes que dijeron tener algún objeto como playera, bolígrafo, mochila, bolsa, gorra, encendedor, reloj u otros, con el logotipo de alguna marca de cigarrillos. Entre las mujeres se observó un aumento de 10.3% en 2003 a 11.1% en 2006.

Educación sobre los daños del tabaco

Con respecto a la educación que recibieron los estudiantes en la escuela, así como al grado de conocimiento que tienen del tabaco y sus efectos en la salud, se encontró que la situación ha mejorado significativamente ya que la proporción de estudiantes que dijeron que durante el año escolar les habían hablado sobre los peligros de fumar en alguna de sus materias, pasó de 63% en 2003 a 77.1% en 2006. Asimismo, el incremento fue significativo entre aquellos que informaron que en las clases les habían enseñado sobre los efectos del uso del tabaco (57.5% vs. 69.3%) y también cuando refirieron haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman (36.2% vs. 46.5%).

Por otra parte, la proporción de 61.8% de estudiantes que en 2003 respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar, disminuyó significativamente a 36.6% en 2006.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 84.4% de los participantes de la ETJ del 2003 refirieron que definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrecía su mejor amigo, proporción que aumentó 2.6 puntos porcentuales en 2006 al llegar a 87%. Por otra parte, 79.2% de ese mismo grupo consideraron que definitivamente no fumarían en los siguientes 12 meses, lo cual es una cifra similar a la de 2006 (81.9%). No obstante, en ambos años fue bajo el porcentaje (2003, 0.8%; 2006, 1.1%) de los que refirieron que definitivamente sí fumarán en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 14.7% en 2003 consideraban que seguirían fumando en los próximos cinco años y para 2006 esa proporción fue similar: 14.8%

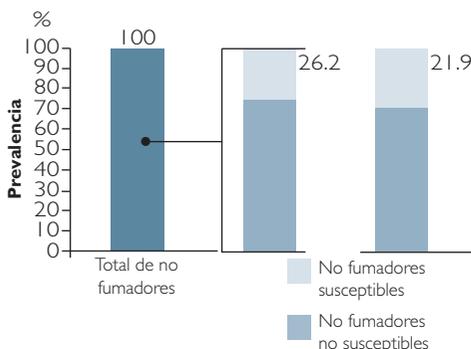
Alrededor de una cuarta parte de los que nunca han fumado son susceptibles de volverse fumadores; esa proporción disminuyó significativamente para 2006 (26.2% y 21.9%). Entre los hombres esa proporción disminuyó (24.5% a 22.3%) y entre las mujeres la disminución fue significativa (27.1% a 20.4%) (figura 1.9).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 41.8% estaban en 2003 definitivamente a favor de que se le prohibiera para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros, cifra

Figura 1.9

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Chetumal, México, 2003/2006



que aumentó 1.6 puntos porcentuales en 2006 (43.4%). Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, casi la mitad de los estudiantes refirieron que probable y definitivamente sí lo hacen y la proporción aumentó significativamente (2003, 47.9%; 2006, 51.8%).

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (50.4% en 2003 y 52.6% en 2006,) en ambos años creían que es cierta esa afirmación. La mitad de los adolescentes en 2003 (50.6%) creía que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos; esta proporción disminuyó significativamente para 2006 (22.2%).

Por otra parte, se observó una disminución significativa en los porcentajes de adolescentes que definitivamente contestaron que no creían que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores, pues de 53% en 2003, la cifra pasó a 47.8% en 2006. Por otro lado, una proporción similar -50.7% en 2003 y 53.2% en 2006- creía que definitivamente o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos (figura 1.10). Sin embargo, se observa una disminución entre los estudiantes que probable y definitivamente creían que no lo esconde (30.9% en 2003 y 28.5% en 2006).

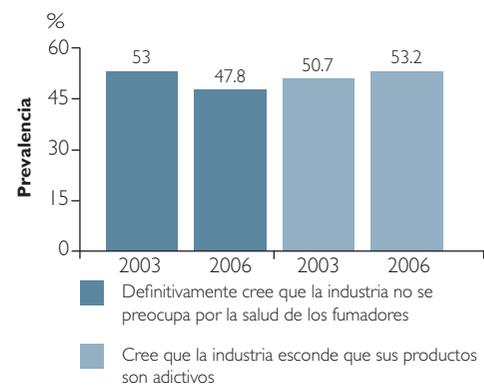
Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema de tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, se observa una disminución significativa de 10.2 puntos porcentuales entre los estudiantes que refirieron no haber consumido nunca ninguna droga (54.8% a 44.6%). De los que sí lo han hecho, notificaron haber usado como primera sustancia el alcohol, rubro donde hubo un aumento significativo al pasar de 21.3% en 2003 a 30.5% en 2006; en segundo lugar estuvo el tabaco, con un aumento significativo de 17.8% en 2003 a 21.1% en 2006 y, en tercer lugar, la marihuana, donde se presenta una disminución significativa al pasar de 3.8% en 2003 a 2.5% en 2006. Otras sustancias consideradas fueron la cocaína, donde también se observa una disminución (1.3% a 0.7%) y, de igual manera, los inhalables (0.9% a 0.5%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (13.2% en 2003 y 11.9% en 2006); a los 11 años, donde la cifra disminuyó significativamente: 8% en 2003 y 5.6% en 2006; a los 12 años (7.2% en 2003 y 6.8% en 2006); a los 13 años, donde la cifra se incrementó significativamente: 5.6% en 2003 a 8% en 2006; a los 14 años (3.9% en 2003 y 5.8% en 2006), y a los 15 años (1.7% en 2003 a 1.8% en 2006).

Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia, en cuyas respuestas negativas se aprecian cifras similares en ambos años: 65.8% en 2003 y 65% en 2006 de los jóvenes informaron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco en primer lugar, lo cual aumentó significativamente (14.9% en 2003 y 17.8% en 2006); el alcohol, que disminuyó significativamente (14.8% en 2003 y 11.9% en 2006) y, en tercer lugar, la marihuana que aumentó en el último año (1.8% en 2003 y 2.1% en 2006). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína, la cual se mantuvo con cifras similares (1.8% en 2003 y 1.6% en 2006) y los inhalables, que tuvieron un aumento marginalmente significativo (0.8% en 2003 a 1.6% en 2006). La edad

Figura 1.10

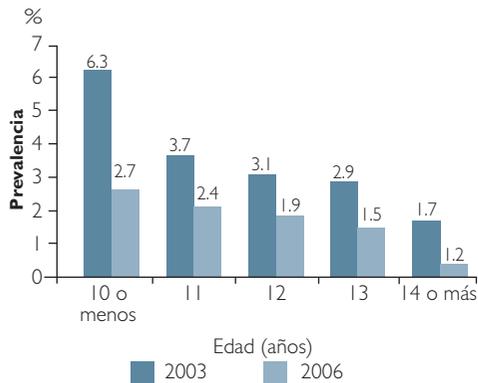
Percepciones sobre la industria tabacalera, Chetumal, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Figura 1.11

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Chetumal, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos, con una disminución significativa (8.4% en 2003 y 5.4% en 2006); a los 11 años (5.9% en 2003 y 5.1% en 2006); a los 12 años, (6.4% en 2003 y 5% en 2006); a los 13 años (4.9% en 2003 y 5.4% en 2006); a los 14 años (4.7% en 2003 y 4.9% en 2006) y con 15 años, donde se presenta aumento significativo: 1.3% en 2003 y 2.3% en 2006.

En cuanto a si el tabaco es una droga, se observa un aumento significativo en la cifra de estudiantes que consideran que sí lo es, al pasar de 77.1% en 2003 a 87.4% en 2006. Hubo una disminución significativa entre los que piensan que no lo es (12.3% en 2003 a 5.7% en 2006) y de los que no saben (10.6% en 2003 a 7% en 2006). Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 79.5% en 2003 consideraron que sí lo eran, cifra que fue similar en 2006 (82.3%); en 2003, 11.1% creían lo contrario, lo cual disminuyó significativamente en 2006, en 3.5 puntos porcentuales (7.6%) y 9.4% en 2003 no supieron qué responder al respecto, lo cual aumentó en 2006 (10.1%).

Finalmente, a los fumadores actuales se le preguntó la edad en la que comenzaron a fumar diario; de acuerdo con sus respuestas, se observa que la cifra de aquellos que no fumaban diario aumentó significativamente para 2006 (82.3% a 89.9%). Por otra parte, 13.1% de los estudiantes habían probado por primera vez el cigarro antes de los 12 años inclusive, para el 2003; para el año 2006 esa proporción bajó a 7%. La proporción de estudiantes que iniciaron el consumo diario después de los 12 años entre 2003 y 2006 también disminuyó, pues pasó de 4.6% a 2.7% (figura 1.11).

2. Ciudad de México

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la Ciudad de México, México, en los años 2003 y 2006, participaron 2 099 y 1 826 estudiantes respectivamente, con similar proporción entre hombres (2003, 50.3%; 2006, 49.8%) y mujeres (2003, 49.7%; 2006, 50.2%). Para el año 2003, participaron 25 escuelas secundarias y, para 2006, 24 escuelas. La tasa de respuesta escolar en 2003 fue de 100% y en 2006 de 96%; la estudiantil fue de 92.7% en 2003 y de 84.5% en 2006, con una tasa de respuesta general de 92.7% para 2003 y de 81.2% en 2006.

Prevalencia de consumo de tabaco

Más de la mitad de los estudiantes han experimentado o probado el cigarro alguna vez en su vida, incrementándose la cifra 7.9 puntos porcentuales entre 2003 y 2006 (53% y 60.9%, respectivamente), con una diferencia estadísticamente significativa. Por género, se encontró que entre los varones se incrementó significativamente, pues pasó de 51.2% en 2003 a 62.4% en 2006, mientras que entre las mujeres el incremento fue menor pero significativo: 53.4% en 2003, y 58.3% en 2006 (figura 2.1). Entre los estudiantes, las cifras de los que han consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ en 2003 y 2006, aumentaron de manera significativa al pasar de 24% a 29.4%, respectivamente.

Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los últimos 30 días previos a aplicación de la ETJ. Al respecto se puede observar un incremento significativo en las cifras, ya que pasaron de 20.2% en 2003 a 27.8% en 2006. Por género se presentaron cambios significativos, ya que entre los hombres se observó un incremento de 20.1% en 2003 a 27.3% en 2006; asimismo, hubo un incremento entre las mujeres al pasar de 19.3% a 27% (figura 2.2). La proporción de fumadores actuales que fuman seis o más cigarros diarios fue similar en ambos años (6.1% en 2003 a 6.2% en 2006). La porción de los estudiantes que han fumado 20 días o más en el último mes presentó un incremento: 1.8% para 2003 y 2.7% en 2006. Las marcas más consumidas en los dos años fueron: Marlboro (12.1% y 11.4%, respectivamente) y Camel (6.4% y 11.1%, respectivamente).

En relación con los que han experimentado con otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros- se puede observar que disminuyó significativamente la cantidad de estudiantes que dijeron haber probado durante los 30 días previos a la aplicación de la ETJ, ya que pasó de 7.4% en 2003 a 5.3% en 2006, con diferencia significativa entre hombres (2003, 9.3%; 2006, 5.6%), mientras que entre las mujeres las cifras fueron similares (5% en 2003 y 4.7% en 2006).

Figura 2.1

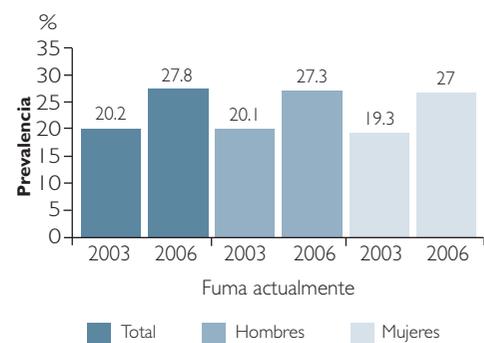
Consumo de cigarros entre adolescentes, Ciudad de México, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 2.2

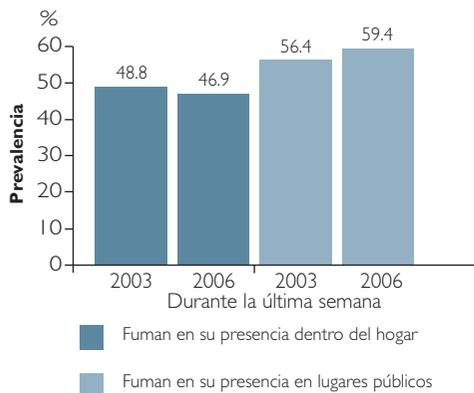
Consumo de cigarros entre adolescentes, Ciudad de México, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 2.3

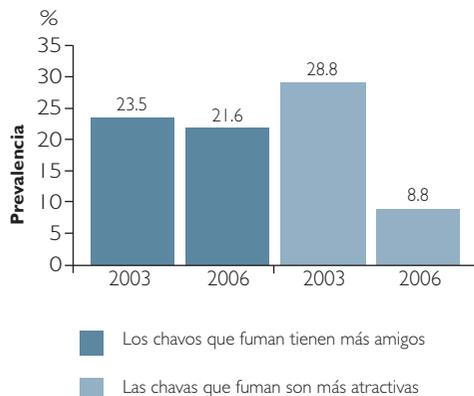
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Ciudad de México, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Figura 2.4

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Ciudad de México, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

En cuanto a si en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar, entre los no fumadores se observa una disminución de 2.8 puntos porcentuales al pasar de 84.3% en 2003, a 81.5% en 2006, a diferencia de los fumadores entre los que se aprecia una aumento de 4.9 puntos porcentuales en ambas mediciones (70.6% y 75.5%, respectivamente).

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

Los estudiantes están bastante expuestos al humo de tabaco de otras personas, ya que en promedio 47.8% conviven con fumadores en el hogar (48.8% en 2003 y 46.9% en 2006); además, más de la mitad refieren estar cerca de fumadores en lugares fuera del hogar, aspecto en el cual se observa un aumento marginalmente significativo que va de 56.4% en 2003 a 59.4% en 2006 (figura 2.3).

Entre los estudiantes que indicaron que sus padres fumaban, se observó una disminución de 2 puntos porcentuales (51.9% en 2003 a 49.9% en 2006). De la misma manera, disminuyó significativamente la proporción de los estudiantes nunca fumadores hijos de fumadores (51.4% en 2003 y 44.8% en 2006), al igual que entre los estudiantes fumadores que también eran hijos de fumadores: 65.8% en 2003 a 64.8% en 2006.

Cabe destacar la sorprendente disminución significativa de los estudiantes que notifican que la mayoría de sus amigos fuman, al pasar de 63.9% en 2003 a 23.3% en 2006; esta misma tendencia se presenta entre los no fumadores (25.8% en 2003 a 2% en 2006) y entre los fumadores (44.2% en 2003 y 11.2% en 2006).

Asimismo, entre los adolescentes que piensan que el humo de otros fumadores les hace daño se presentó un aumento de 0.7 puntos porcentuales (73.8% en 2003 y 74.5% en 2006). Cifras similares se observan entre los no fumadores (77.9% en 2003 a 78% en 2006); sin embargo, para los fumadores este incremento fue significativo (63.6% en 2003 a 70.1% en 2006).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: con respecto a la pregunta de si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', se observó una disminución en la cifra de estudiantes que respondieron afirmativamente: 23.5% en 2003, y 21.6% en 2006. Asimismo, para 2003, 13% de los estudiantes, y 11.3% para 2006, creían que los varones que fuman son 'más atractivos'. Por otra parte, existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras, ya que se observa una disminución significativa con respecto a que creen 'que tienen más amistades' al pasar de 34.1% en 2003 a 14% en 2006. De igual manera, la disminución fue significativa entre los que creían que 'son más atractivas', 28.8% a 8.8% para ambos años respectivamente. Con respecto a esto último, existe una diferencia significativa por género: hombres 32.2% en 2003 a 8.7% en 2006, y mujeres 25.7% en 2003 a 8.5% en 2006 (figura 2.4).

Entre los no fumadores, en 2003 una cuarta parte (24.1%) creía que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que se observa una disminución de 1.9 puntos porcentuales en 2006 (22.2%). Sin embargo, con respecto a los fu-

madores se observa un aumento (19.7% en 2003 y 20.3% en 2006). La disminución fue significativa entre los no fumadores que piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos (33.7% en 2003 y 15% en 2006); asimismo, esa disminución fue significativa entre los fumadores (34.4% en 2003 a 13.1% en 2006).

Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas; entre los no fumadores, como entre los fumadores, esta forma de pensar aumentó significativamente, pues entre los primeros la cifra pasó de 10% en 2003 a 23.8% en 2006, mientras que entre los segundos se observó un aumento de 13.2 puntos porcentuales (14.2% en 2003 y 27.4% en 2006).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Se observa una disminución sin diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (10.5% en 2003 vs. 9.1% en 2006), al igual que entre los fumadores (16.7% en 2003 vs. 16% en 2006). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras disminuyó significativamente tanto para los no fumadores -2003 con 28.8% y 2006 con 6.7%-, como para los fumadores -2003 con 27.2% y 2006 con 13.5%.

En cuanto a la creencia de que los fumadores presentan cambios en el peso corporal, se observan cifras similares en 2003 (50.6%), y en 2006 (50.2%), entre aquellos que creían que no existe diferencia en cuanto al peso entre fumadores y no fumadores. En 2003, una proporción de 36.7%, y de 35.3% en 2006, pensaban que sí adelgaza, mientras que hubo un incremento de los que creían que más bien hace engordar (12.7% en 2003 y 14.6% en 2006).

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 91.9% en 2003 y 91% en 2006 definitivamente pensaban que es dañino; y entre los fumadores esta idea aumentó al pasar de 77% en 2003 a 79.6% en 2006.

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En la ETJ aplicada en 2003, 13% de los adolescentes notificaron que fumaban en su casa, mientras que en 2006 esa proporción fue de 10.4%. La cifra de aquellos que fuman en casa de los amigos disminuyó en 0.6 puntos porcentuales (10.5% en 2003 vs. 9.9% en 2006); por su parte, la cifra de los que informaron fumar en lugares públicos disminuyó 1.8 puntos porcentuales (29.4% en 2003 y 27.6% en 2006) y esta misma tendencia se observó entre los que fumaban en eventos sociales (28.4% en 2003 vs. 27.7% en 2006).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

El acceso a los cigarrillos es fácil, puesto que aumentó significativamente en 12.4 puntos porcentuales la cifra de estudiantes que notificaron comprarlos en las tiendas: 38.4% en 2003 vs. 50.8% en 2006. A más de la mitad de ellos no se les negó el producto, a pesar de ser menores de edad (61.8% en 2003 y 56.6% en el 2006).

Figura 2.5

Apoyo a las prohibiciones de fumar,
Ciudad de México, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Entre los adolescentes que fuman actualmente, disminuyó el porcentaje de aquellos que compran cigarros en máquinas de monedas, al pasar de 3.4% en 2003, a 1.4% en 2006. Con respecto a las otras formas de obtener cigarros, cabe destacar que sólo entre los que piden cigarros prestados hubo una disminución significativa (33% en 2003 vs. 24.6% en 2006). Por otra parte, se observa un aumento entre los fumadores que le piden a otra persona que se los compre (3% en 2003 vs. 5.6% en 2006) y entre los que los consiguen a través de una persona mayor (4% en 2003 vs. 4.9% en 2006), mientras que disminuyó la proporción de los que se los roban (5.2% en 2003 vs. 3.1% en 2006).

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

La mayoría de los estudiantes están de acuerdo con la prohibición de fumar en lugares públicos como son restaurantes, cafeterías, tiendas, en los camiones o micros, escuelas, terminales de camiones, cines y estadios, ya que 78.1% apoyaron esta prohibición en 2003; esa cifra aumentó significativamente a 86.2% en 2006. Este apoyo fue similar en ambos años cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, ya que 52% sí lo aprobaron en el 2003 y 51.1% lo hicieron en 2006 (figura 2.5).

Las cifras de los no fumadores que están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos presentaron un aumento significativo (63.7% y 94.4%, respectivamente); de igual manera ocurrió entre los fumadores que piensan lo mismo: 20.6% en 2003 y 72.2% en 2006.

Cesación

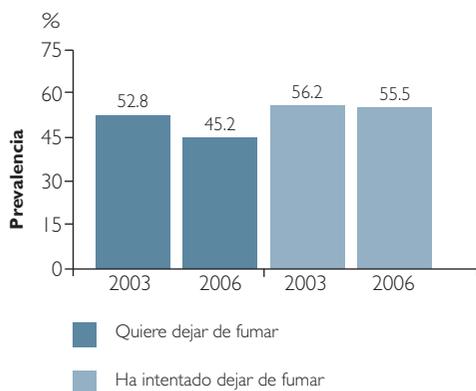
En general, la proporción de estudiantes fumadores que dicen querer dejar de fumar bajó de 52.8% en 2003 a 45.2% en 2006. Las cifras de aquellos que hicieron el intento de dejar de fumar fueron muy similares en ambos años: 56.2% en 2003 y 55.5% en 2006 (figura 2.6).

La cifra de estudiantes fumadores que refirieron haber recibido algún tipo de ayuda profesional para dejar de fumar, aumentó al pasar de 66.1% en 2003 a 71.6% en 2006. Por otra parte, entre aquellos que mencionaron que nunca habían tenido ayuda para dejar de fumar, la proporción disminuyó 5.5 puntos porcentuales al pasar de 33.9% en 2003 a 28.4% en 2006.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, se observa una disminución en los que han estado alejados del consumo de cigarros por un año (23.1% en 2003 y 18.5% en 2006); por dos años (15% en 2003 y 12.8% en 2006), y hasta por tres años o más (19.5% en 2003 y 11.9% en 2006), con una disminución significativa en este último caso. Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud, con un incremento significativo al pasar de 45.8% en 2003 a 58.4% en 2006; ahorrar dinero, con 3.7% en 2003 y 1.6% en 2006; la familia no estaba de acuerdo, 8.4% en 2003 y 9.4% en 2006; por presión de los amigos, que fue similar (2% en 2003 a 2.4% en 2006), u otras razones no especificadas, con 40.1% en 2003 y 28.2% en 2006.

Figura 2.6

Cesación entre fumadores actuales,
Ciudad de México, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Adicción

La proporción de fumadores que fuma o desea fumar al despertarse disminuyó de 5.8% en 2003 a 3.8% en 2006. Esto es un indicador de que la adicción intensa a la nicotina puede estar disminuyendo entre los estudiantes (figura 2.7).

Desconocimiento de la adicción

La proporción de los no fumadores que definitivamente piensan que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro fue similar en ambos años (7.9% en 2003 y 6.3% en 2006); sin embargo, la proporción de los que piensan así es superior entre los fumadores actuales (13.6% en 2003 y 14.5% en 2006).

La cifra de los no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro fue sorprendentemente baja en 2003: 0.4%. Sin embargo, esa cifra aumentó significativamente en 2006 a 28.7% (28.3 puntos porcentuales). De igual manera, entre los fumadores actuales que piensan lo mismo se observa un aumento significativo de 23.3 puntos porcentuales (0.5% en 2003 a 23.8% en 2006). Lo anterior evidencia que los adolescentes pueden estar teniendo conocimiento respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 90.1% informaron en 2003 que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro. Sin embargo esa cifra disminuye 3 puntos porcentuales en 2006 (87.1%). Estos datos reflejan una mejor información con respecto a la adicción a la nicotina.

Publicidad y promoción del tabaco

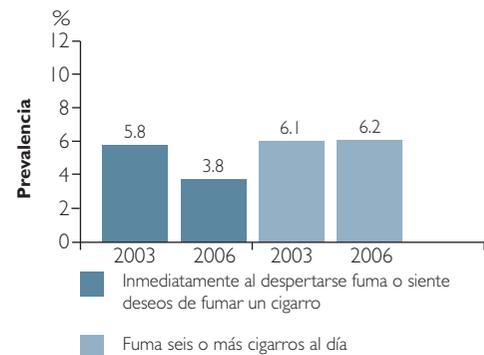
En relación con la publicidad directa e indirecta del tabaco, ésta continúa siendo muy intensa. De los estudiantes encuestados en 2003, 83.5% refirieron haber visto mensajes en contra de fumar; ese porcentaje se incrementó a 85% en 2006. De igual manera, cifras similares de estudiantes informaron haber visto mensajes promoviendo productos de tabaco en 2003 y 2006: 85.8% vs. 86%. Por otro lado, 73.1% de los estudiantes en 2003 y 72.9% en 2006 informaron haber visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. En general, la cifra de estudiantes que refirieron haber visto actores fumando en televisión o cine presentaron una leve disminución de 93.2% en 2003 a 92.2% en 2006.

Se observa similar proporción entre los estudiantes que refirieron que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis, ya que para 2003 fue de 11.9% y para 2006 de 12% (figura 2.8). Entre los hombres la disminución fue estadísticamente significativa (15.7% vs. 12.8%), mientras que en las mujeres esto se incrementó significativamente de 7.8% en 2003 a 10.2% en 2006. Esta oferta de cigarros gratuitos a los no fumadores aumentó (8.6% en 2003 a 9.4% en 2006) y entre los fumadores disminuyó (17.1% en 2003 a 15.3% en 2006).

Entre los estudiantes que refirieron haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, se observa un aumento al pasar de 79% en 2003 a 81.2% en 2006. Por otra parte, entre aquellos que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros, la cifra fue similar en ambos años: 82.2%

Figura 2.7

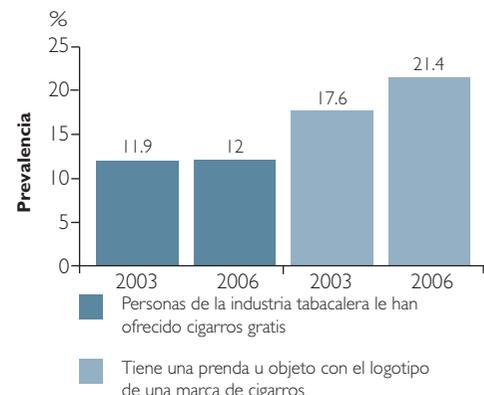
Adicción e intensidad del consumo, Ciudad de México, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 2.8

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Ciudad de México, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

en 2003 y 82.5% en 2006. Además, 86.9% de los adolescentes en 2003 y 83.8% en 2006 han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al estar mirando eventos deportivos por televisión.

La publicidad por medio de artículos promocionales aumentó significativamente 3.8 puntos porcentuales entre 2003 y 2006, pasando de 17.6% a 21.4% de los estudiantes que dijeron tener algún objeto como playera, bolígrafo, mochila, bolsa, gorra, encendedor, reloj u otros, con el logotipo de alguna marca de cigarrillos. Por género este aumento fue significativo, ya que entre los hombres fue de 19.6% en 2003 a 23.3% en 2006 y entre las mujeres fue de 14.4% en 2003 a 19.3% en 2006.

Educación sobre los daños del tabaco

Con respecto a la educación que recibieron los estudiantes en la escuela, así como al grado de conocimiento que tienen del tabaco y sus efectos en la salud, se encontró que la situación ha mejorado significativamente ya que la proporción de estudiantes que dijeron que durante el año escolar les habían hablado sobre los peligros de fumar en alguna de sus materias pasó de 46.8% en 2003, a 66.7% en 2006. Asimismo, el incremento fue significativo entre aquellos que informaron que en las clases les habían enseñado sobre los efectos del uso del tabaco (39.9% vs. 60.2%) y también cuando refirieron haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman (27.9% vs. 37.9%).

Por otra parte, la proporción de 25.4% de los estudiantes que en 2003 respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar, aumentó significativamente a 44.2% en 2006.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 86.3% de los participantes de la ETJ del 2003 refirieron que definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrecía su mejor amigo, proporción que disminuyó significativamente 4.7 puntos porcentuales en 2006 al llegar a 81.6%. Por otra parte, 79.1% de ese mismo grupo consideraron que definitivamente no fumarían en los siguientes 12 meses, lo cual es una cifra similar a la de 2006 (75.5%). Por otra parte, en ambos años fue bajo el porcentaje (1.3% y 0.8%) de los que refirieron que definitivamente sí fumarán en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 13.1% en 2003 consideraban que seguirían fumando en los próximos cinco años y para 2006 esa proporción disminuyó a 12.8%

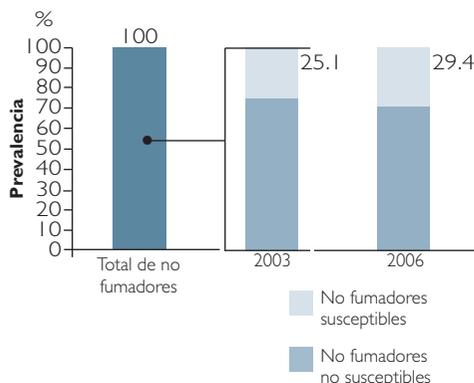
Alrededor de una cuarta parte de los que nunca han fumado son susceptibles a volverse fumadores; esa proporción aumentó significativamente al pasar de 25.1% en 2003 a 29.4% en 2006. Entre los hombres esa proporción aumentó (22% a 29%) y entre las mujeres fue similar (27.5% a 27.8%) (figura 2.9).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, en 2003 33.4% estaban definitivamente a favor de que se le prohibiera para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarrillos, cifra

Figura 2.9

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Ciudad de México, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

que disminuyó 2.6 puntos porcentuales en 2006 (30.8%). Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, la mitad de los estudiantes refirieron que probable y definitivamente sí lo hacen y la proporción fue similar para ambos años (49.6% y 50.2%, respectivamente).

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (52.6% en 2003 y 51% en 2006) en ambos años creía que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (50.3% en 2003 y 49.8% en 2006) en ambos años creía que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos.

Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 48.5% en 2003 y 45.9% en 2006 de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creían. Por otro lado, se observa un aumento significativo -49.6% en 2003 y 54.6% en 2006- entre los estudiantes que creían que definitivamente o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos (figura 2.10). Sin embargo, se observa una disminución significativa entre los estudiantes que probable y definitivamente creían que no lo esconde (31.7% en 2003 y 26.7% en 2006).

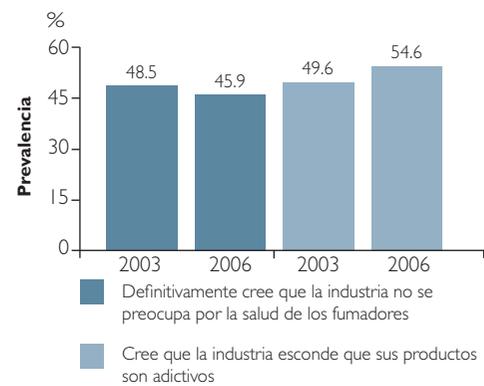
Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema de tabaco, también se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, se observa una disminución significativa de 20 puntos porcentuales entre los estudiantes que refirieron no haber consumido nunca ninguna droga (46.8% a 26.8%). De los que sí lo han hecho, en el año en que se realizaron las encuestas notificaron haber usado como primera sustancia el alcohol, rubro donde hubo un aumento significativo al pasar de 25.9% en 2003 a 38.4% en 2006; en segundo lugar estuvo el tabaco, con un aumento significativo de 21.7% en 2003 a 28.5% en 2006 y, en tercer lugar, la marihuana donde se presenta igual proporción (3.2%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína, con porcentaje similar en ambos años (1.3% y 2%) y, de igual manera, los inhalables con igual proporción (1.1%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (14.5% en 2003 y 15.4% en 2006); a los 11 años (10.5% en 2003 y 8.8% en 2006); a los 12 años la cifra se incrementó significativamente (10% en 2003 y 12.2% en 2006); de igual manera sucedió a los 13 años (7.7% en 2003 y 10.9% en 2006), a los 14 años (3.8% en 2003 y 8.3% en 2006), y a los 15 años (0.7% en 2003 a 2.3% en 2006), cifra que aumenta significativamente.

Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 58% en 2003 informaron no haber probado una segunda droga, lo cual disminuye significativamente para 2006 a 49.4%. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco, lo cual aumentó significativamente (17.8% en 2003 y 26.5% en 2006); el alcohol, que disminuyó (18.5% en 2003 y 17.7% en 2006) y, en tercer lugar, la marihuana que se observa un aumento (2.6% en 2003 y 3.4% en 2006). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína (1.9% en 2003 y 1.3% en 2006) y los inhalables, que disminuyeron 0.5 puntos porcentuales (1.2% en 2003 y 1.7% en 2006). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (7.6% en 2003 y 7.9% en 2006); a los 11 años (8.1% en 2003 y 6.8%

Figura 2.10

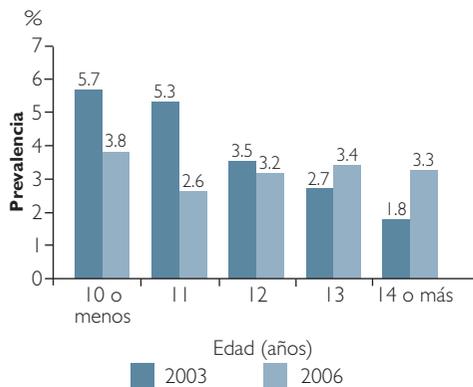
Percepciones sobre la industria tabacalera, Ciudad de México, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Figura 2.11

Edad a la que empezaron a fumar diariamente,
Ciudad de México, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

en 2006); a los 12 años, donde las cifras son similares (8.4% y 8.5%); a los 13 años, donde la cifra se incrementa significativamente (8.2% en 2003 y 11.6% en 2006); asimismo a los 14 años (4.8% en 2003 a 7% en 2006) y con 15 años (1% en 2003 y 2.9% en 2006).

En cuanto a si el tabaco es una droga, se observa un aumento significativo entre los estudiantes que consideran que sí lo es al pasar de 74% en 2003 a 83.9% en 2006. Hubo una disminución significativa de los que piensan que no lo es (15.1% en 2003 a 7.9% en 2006) y de los que no saben (10.9% en 2003 a 8.2% en 2006). Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 75.9% en 2003 consideraron que sí lo eran, cifra que fue similar en 2006 (77.4%); en 2003, 13.4% creían lo contrario, lo cual disminuyó significativamente en 2006, en 2.2 puntos porcentuales (11.2%) y 10.7% en 2003 no supieron qué responder al respecto lo cual aumentó en 2006 (11.3%).

Finalmente, a los fumadores actuales se le preguntó la edad en la que comenzaron a fumar diario; al respecto, se observa que la cantidad de jóvenes que respondieron que no fumaban diario aumentó para 2006 (81% a 82.7%). Por otro lado, 14.5% de los estudiantes habían probado por primera vez el cigarro antes de los 12 años en el año 2003, y para el año 2006 esa proporción bajó a 9.6%. La proporción de estudiantes que iniciaron el consumo diario después de los 12 años aumentó entre el año 2003 y 2006, pasando de 4.5% a 6.7% (figura 2.11).

3. Ciudad Juárez

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en Ciudad Juárez, Chihuahua, en los años 2003 y 2006, participaron 2 210 y 1 546 estudiantes, respectivamente, con similar proporción entre hombres (2003, 49.6%; 2006, 49%) y mujeres (2003, 50.4%; 2006, 51%). Para el año 2003, participaron 25 escuelas secundarias y 22 escuelas para 2006. La tasa de respuesta escolar en 2003 fue de 100% y en 2006 de 88%; la estudiantil fue de 90.5% en 2003 y de 82.8% en 2006, con una tasa de respuesta general de 90.5% para 2003 y de 72.9% en 2006.

Prevalencia de consumo de tabaco

Poco menos de la mitad de los estudiantes han experimentado o probado el cigarro alguna vez en su vida, habiendo disminuido la cifra tres puntos porcentuales entre 2003 y 2006 (49.8% y 46.8%, respectivamente), sin diferencia estadísticamente significativa. Por género, se encontró que entre los varones hubo una leve disminución, pues pasó de 50.9% en 2003 a 49% en 2006, mientras que entre las mujeres la disminución fue significativa: 47.4% en 2003, y 42.3% en 2006 (figura 3.1). Entre los estudiantes, se observa una disminución significativa en las cifras de los que han consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ, pues pasaron de 26.5% en 2003, a 21.3% en 2006.

Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a aplicación de la ETJ. Al respecto se puede observar una disminución significativa, ya que pasaron de 22.6% en 2003 a 17.7% en 2006. Por género se presentaron cambios, ya que entre los hombres se observó una disminución de 20.8% en 2003 a 18.2% en 2006; sin embargo, entre las mujeres la prevalencia disminuyó significativamente al pasar de 23.2% a 14.3% (figura 3.2). La proporción de fumadores actuales que fuman seis o más cigarros diarios aumentó significativamente: 5.8% en 2003, 11% en 2006. La porción de los estudiantes que han fumado 20 días o más en el último mes fue igual en ambos años (2.5%). Las marcas más consumidas en los dos años fueron: Marlboro (13% y 9.4%, respectivamente) y Montana (4.9% y 3.6%, respectivamente).

En relación con aquellos que han experimentado con otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, se puede observar que disminuyó significativamente la cantidad de estudiantes que dijeron haber probado durante los 30 días previos a la aplicación de la ETJ, ya que pasó de 9.9% en 2003 a 6.7% en 2006, con diferencias significativas entre hombres (2003, 11.7%; 2006, 8.7%) y mujeres (2003, 7.9%; 2006, 4.1%).

Figura 3.1

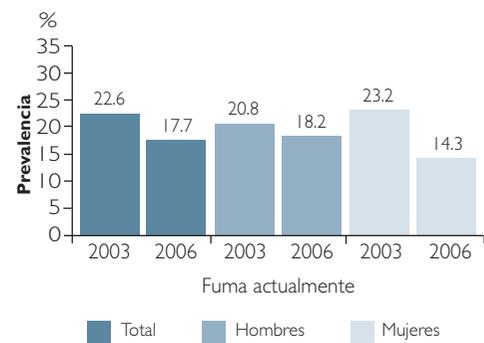
Consumo de cigarros entre adolescentes, Ciudad Juárez, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 3.2

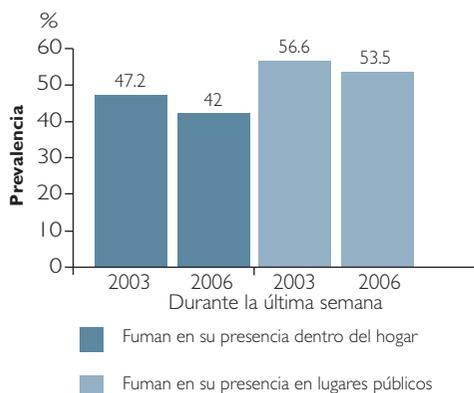
Consumo de cigarros entre adolescentes, Ciudad Juárez, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 3.3

Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Ciudad Juárez, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

En cuanto a si en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar, entre los no fumadores se observa un aumento de 0.3 puntos porcentuales al pasar de 77.8% en 2003, a 78.1% en 2006, a diferencia de los fumadores entre los que se aprecia una disminución significativa de 11.2 puntos porcentuales entre ambas mediciones: 66.5% y 55.3%, respectivamente.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

Los estudiantes están bastante expuestos al humo de tabaco de otras personas, ya que en promedio 44.6% conviven con fumadores en el hogar (47.2% en 2003 y 42% en 2006); además, más de la mitad refieren estar cerca de fumadores en lugares fuera del hogar, aspecto en el cual se observa una disminución que va de 56.6% en 2003 a 53.5% en 2006 (figura 3.3).

Entre los estudiantes que indicaron que sus padres fumaban, se observó una disminución significativa: 48.9% en 2003 a 40.9% en 2006. De la misma manera, disminuyó significativamente la proporción de los estudiantes nunca fumadores hijos de fumadores (44.6% en 2003 y 37.1% en 2006); entre los estudiantes fumadores que también eran hijos de fumadores se observó una disminución: 59.1% en 2003 a 55.4% en 2006.

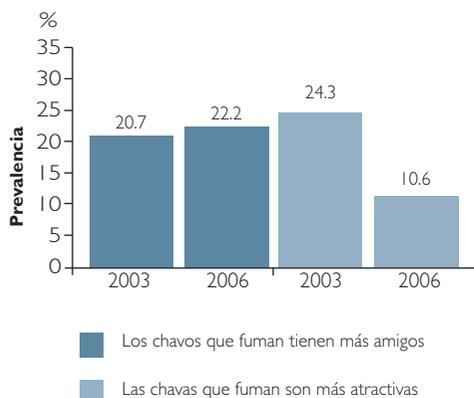
Cabe destacar la sorprendente disminución significativa de la cifra de estudiantes que notifican que la mayoría de sus amigos fuman, al pasar de 57.8% en 2003 a 15.4% en 2006; esta misma tendencia se presenta entre los no fumadores (21.4% en 2003 a 1.8% en 2006) y entre los fumadores (39.6% en 2003 y 11.4% en 2006).

Asimismo, entre los adolescentes que piensan que el humo de otros fumadores les hace daño se presentó un aumento de 0.8 puntos porcentuales (74.7% en 2003 y 73.9% en 2006). De igual manera, al respecto hubo un aumento entre los no fumadores (78.5% en 2003 a 79.1% en 2006) y entre los fumadores (61.7% en 2003 a 63.7% en 2006).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Figura 3.4

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Ciudad Juárez, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', hubo un aumento en la cifra de estudiantes que respondieron afirmativamente: 20.7% en 2003, y 22.2% en 2006. Asimismo, para 2003, 15.2% de los estudiantes, y 13.5% para 2006, creían que los varones que fuman son 'más atractivos'. Por otra parte, existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras donde se observa una disminución significativa con respecto a que creen 'que tienen más amistades' al pasar de 33.2% en 2003 a 14.8% en 2006. De igual manera, la disminución fue significativa entre los que creían que 'son más atractivas', 24.3% a 10.6% para ambos años, respectivamente. Con respecto a esto último, existe una diferencia significativa por género: hombres 28.4% en 2003 a 10.4% en 2006, y mujeres 20.4% en 2003 a 9.7% en 2006 (figura 3.4).

Entre los no fumadores, en 2003 una proporción de 19.6% creía que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que para 2006 hubo un aumento de 1.9 puntos porcentuales: 21.5%. Igual tendencia se observa con respecto a los

fumadores: 20% en 2003 y 25.1% en 2006. La disminución fue significativa entre los no fumadores que piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos: 28.8% en 2003 y 14.1% en 2006; asimismo, esa disminución fue significativa entre los fumadores: 34.6% en 2003 a 14% en 2006.

Otra idea asociada al consumo de cigarrillos es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas; entre los no fumadores, como entre los fumadores, esta forma de pensar aumentó significativamente, pues entre los primeros la cifra pasó de 5.7% en 2003 a 23.4% en 2006, mientras que entre los segundos se observó un aumento de 17.7 puntos porcentuales (12.4% en 2003 y 30.1% en 2006).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Se observan cifras similares entre lo que piensan los no fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (9.9% en 2003 vs. 10% en 2006). Entre los fumadores, la cifra disminuyó (24.3% en 2003 vs. 19% en 2006). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras disminuyó significativamente tanto para los no fumadores -2003 con 21.9% y 2006 con 7.6%- , como para los fumadores -2003 con 29.1% y 2006 con 17.2%.

En cuanto a la creencia de que los fumadores presentan cambios en el peso corporal, se observa que en 2003, 47.7%, y en 2006, 45.5%, creían que no existe diferencia en cuanto al peso entre fumadores y no fumadores. En 2003, 42.2%, y 37.8% en 2006, pensaban que sí adelgaza, este incremento fue significativo, mientras que hubo un incremento de los que creían que más bien hace engordar (10.1% en 2003 y 16.7% en 2006).

Los no fumadores parecen estar informados sobre los perjuicios por fumar; sin embargo, esa proporción disminuyó significativamente pues 90.9% en 2003 y 87.9% en 2006 definitivamente pensaban que es dañino; asimismo, entre los fumadores esta idea disminuyó al pasar de 74% en 2003 a 70.9% en 2006.

Acceso y disponibilidad de los cigarrillos

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En la ETJ aplicada en 2003, 9.9% de los adolescentes notificaron que fumaban en su casa, mientras que en 2006 esa proporción fue de 12%. La cifra de aquellos que fuman en casa de los amigos fue similar en ambos años: 17.2% en 2003 y 17.9% en 2006. Por su parte, la cifra de los que informaron fumar en lugares públicos disminuyó significativamente (42.9% en 2003 a 26.2% en 2006) y de aquellos que fumaban en eventos sociales también disminuyó (10.8% en 2003 vs. 13.4% en 2006).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarrillos los fumadores actuales?

El acceso a los cigarrillos es fácil, puesto que aumentó en 4.1 puntos porcentuales la cifra de estudiantes que notificaron comprarlos en las tiendas: 30.5% en 2003 vs. 34.6% en 2006. A más de 60% de ellos no se les negó el producto en 2003, a pesar de ser menores de edad, cifra que disminuyó para 2006 (61.8% en 2003 y 48.9% en el 2006).

Entre los adolescentes que fuman actualmente, aumentó el porcentaje de aquellos que compran cigarrillos en máquinas de monedas, al pasar de 1.8% en 2003,

Figura 3.5

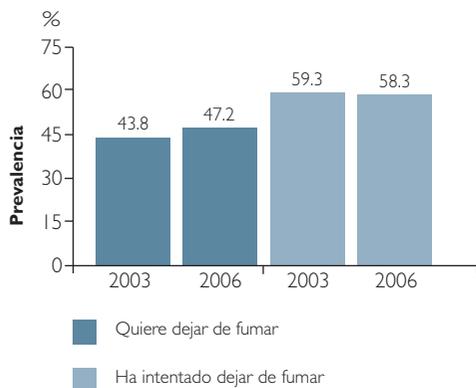
Apoyo a las prohibiciones de fumar,
Ciudad Juárez, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Figura 3.6

Cesación entre fumadores actuales,
Ciudad Juárez, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

a 3.5% en 2006. Con respecto a las otras formas de obtener cigarros, cabe destacar que sólo entre los que piden cigarros prestados hubo una disminución significativa (33.8% en 2003 vs. 26.2% en 2006). Por otra parte, se observa una disminución entre los fumadores que le piden a otra persona que se los compre (8.6% en 2003 vs. 7.9% en 2006); sin embargo, aumentó la cifra de los que se los roban: 5.6% en 2003 vs. 6.6% en 2006. Asimismo se incrementó la proporción de aquellos que los consiguen a través de una persona mayor: 3% en 2003 vs. 5.2% en 2006.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

La mayoría de los estudiantes está de acuerdo con la prohibición de fumar en lugares públicos como son restaurantes, cafeterías, tiendas, en los camiones o micros, escuelas, terminales de camiones, cines y estadios, ya que 82% apoyaron esta prohibición en 2003; esa cifra aumentó significativamente a 90.6% en 2006. Este apoyo fue similar al preguntarles específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, ya que 64.3% sí lo aprobaron en 2003 y 63.4% lo hicieron en 2006 (figura 3.5).

Las cifras entre los no fumadores que están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos son similares para ambos años: 96.2% y 95.1%, respectivamente. Sin embargo, entre los fumadores hubo un aumento significativo de los que piensan lo mismo: 68% en 2003 y 78.5% en 2006.

Cesación

En general, la proporción de estudiantes fumadores que dicen querer dejar de fumar aumentó de 43.8% en 2003 a 47.2% en 2006. La proporción de los que hicieron el intento de dejar de fumar fue muy similar en ambos años: 59.3% en 2003 y 58.3% en 2006 (figura 3.6).

La cifra de estudiantes fumadores que refirieron haber recibido algún tipo de ayuda profesional para dejar de fumar, disminuyó al pasar de 67% en 2003 a 65% en 2006. Por otra parte, entre aquellos que mencionaron que nunca habían tenido ayuda para dejar de fumar, la proporción aumentó 2 puntos porcentuales al pasar de 33% en 2003 a 35% en 2006.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, se observa un aumento significativo en aquellos que han estado alejados del consumo de cigarros por un año (16.2% en 2003 y 23% en 2006); en los que se han alejado por dos años esta cifra disminuyó (16.7% en 2003 y 12.8% en 2006), al igual que en los que se alejaron por tres años o más (26.1% en 2003 y 20.2% en 2006). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud, con un incremento al pasar de 53% en 2003 a 54.5% en 2006; ahorrar dinero, con 1.5% en 2003 y 1.4% en 2006; la familia no estaba de acuerdo, 8% en 2003 y 9% en 2006; por presión de los amigos, que fue similar (3.9% en 2003 a 3% en 2006), u otras razones no especificadas, con 33.5% en 2003 y 32.1% en 2006.

Adicción

La proporción de fumadores que fuma o desea fumar al despertarse aumentó significativamente de 4.8% en 2003 a 13.9% en 2006 (9.1 puntos porcentuales). Esto

es un indicador de que la adicción intensa a la nicotina puede estar aumentando entre los estudiantes (figura 3.7).

Desconocimiento de la adicción

La proporción de los no fumadores que piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro aumentó: 8.1% en 2003 y 10% en 2006. Sin embargo, la proporción de los que piensan así es superior y aumentó significativamente entre los fumadores actuales: 11.7% en 2003 y 22.2% en 2006.

La cifra de los no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro fue sorprendentemente baja en 2003: 0.1%. Sin embargo, esa cifra aumentó significativamente en 2006 a 27.9% (27.8 puntos porcentuales). De igual manera, entre los fumadores actuales que piensan lo mismo se observa un aumento significativo de 23.1 puntos porcentuales: 2.5% en 2003 a 25.6% en 2006. Lo anterior evidencia que los adolescentes pueden estar adquiriendo conocimiento respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 89.2% informaron en 2003 que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro. Sin embargo, esa cifra disminuye significativamente 11.6 puntos porcentuales en 2006 (77.6%). Estos datos reflejan una mejor información con respecto a la adicción a la nicotina.

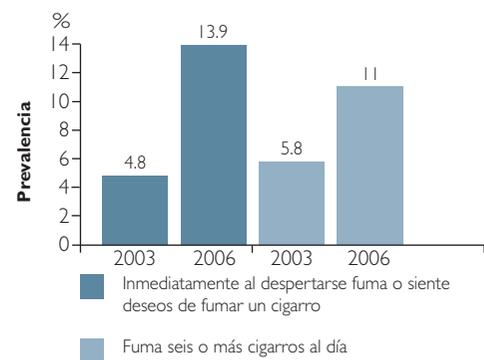
Publicidad y promoción del tabaco

En relación con la publicidad directa e indirecta del tabaco, ésta continúa siendo muy intensa. De los estudiantes encuestados en 2003, 85.4% refirieron haber visto mensajes en contra de fumar; ese porcentaje disminuyó significativamente a 80.4% en 2006. De igual manera, ha disminuido significativamente la proporción de estudiantes que informaron haber visto mensajes promoviendo productos de tabaco en 2003 y 2006: 88.1% vs. 83%. Por otro lado, 76.5% de los estudiantes en 2003 y 75% en 2006 informaron haber visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. En general, la cifra de estudiantes que refirieron haber visto actores fumando en televisión o cine disminuyó significativamente de 93.9% en 2003 a 91.3% en 2006.

Se observa un aumento significativo en el número de estudiantes que refirieron que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis, ya que para 2003 fue de 11.4% y para 2006 de 13.8% (figura 3.8). Entre los hombres el aumento no fue estadísticamente significativo (13.6% vs. 16.2%), mientras que en las mujeres esto se incrementó de 9.1% en 2003 a 9.9% en 2006. Esta oferta de cigarros gratuitos a los no fumadores también aumentó (8.7% en 2003 a 10.2% en 2006) y entre los fumadores su aumento fue significativo (16% en 2003 a 22.8% en 2006).

Entre los estudiantes que refirieron haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, se observa un aumento al pasar de 80.5% en 2003 a 81.2% en 2006. Por otra parte, entre aquellos que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros, la cifra disminuyó en la última medición, pues pasó de 82.5% en 2003 y 80.5% en 2006. Además, 87.6% de los adolescentes en 2003 y 81.7%

Figura 3.7
Adicción e intensidad del consumo, Ciudad Juárez, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 3.8
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Ciudad Juárez, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

en 2006 han visto el nombre de una marca comercial de cigarrillos al estar mirando eventos deportivos por televisión, disminución estadísticamente significativa.

La publicidad por medio de artículos promocionales aumentó significativamente en seis puntos porcentuales entre 2003 y 2006, pasando de 14.7% a 20.7% la proporción de estudiantes que dijeron tener algún objeto como playera, bolígrafo, mochila, bolsa, gorra, encendedor, reloj u otros, con el logotipo de alguna marca de cigarrillos. Por género este aumento fue significativo: entre los hombres fue de 17.4% en 2003 a 20.6% en 2006, y entre las mujeres de 11.7% en 2003 a 19.7% en 2006.

Educación sobre los daños del tabaco

Con respecto a la educación que recibieron los estudiantes en la escuela, así como al grado de conocimiento que tienen del tabaco y sus efectos en la salud, se encontró que la situación ha mejorado significativamente ya que la proporción de estudiantes que dijeron que durante el año escolar les habían hablado sobre los peligros de fumar en alguna de sus materias, pasó de 53.7% en 2003 a 66.4% en 2006. Asimismo, el incremento fue significativo entre aquellos que informaron que en las clases les habían enseñado sobre los efectos del uso del tabaco (46% vs. 61.7%) y también cuando refirieron haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman (27.4% vs. 39.7%).

Por otra parte, la proporción de 67.9% de los estudiantes que en 2003 respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar, disminuyó significativamente a 45.8% en 2006.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los participantes de la ETJ en 2003, 84.7% de los no fumadores refirieron que definitivamente no aceptarían un cigarrillo si se los ofrecía su mejor amigo, proporción que aumentó 1.6 puntos porcentuales en 2006 al llegar a 86.3%. Por otra parte, 80.7% de ese mismo grupo consideraron que definitivamente no fumarían en los siguientes 12 meses; esa proporción es similar a la de 2006 (80.1%). No obstante, en ambos años fue bajo el porcentaje de los que refirieron que definitivamente sí fumarán en los siguientes cinco años (0.5% en 2003 y 1% en 2006).

Entre los fumadores actuales, 12.4% en 2003 consideraban que seguirían fumando en los próximos cinco años y para 2006 esa proporción disminuyó a 10.5%.

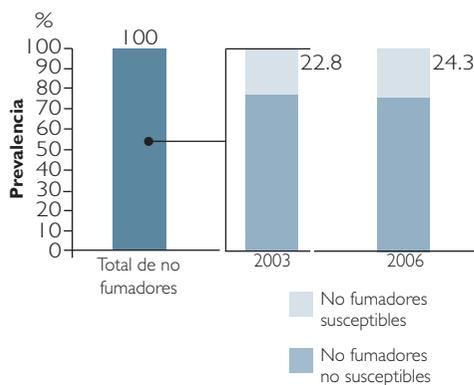
Alrededor de una cuarta parte de los que nunca han fumado son susceptibles de volverse fumadores; esa proporción fue similar en ambos años (22.8% y 24.3%). Entre los hombres esa proporción aumentó (21.5% a 23.2%) y entre las mujeres fue similar (23.8% a 24%) (figura 3.9).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

En 2003, 40.4% de los estudiantes estaban definitivamente a favor de que se le prohibiera para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarrillos, cifra que disminuyó significativamente 4.2 puntos porcentuales en 2006 (36.2%). Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, casi la mitad de

Figura 3.9

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Ciudad Juárez, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

los estudiantes refirieron que probable y definitivamente sí lo hacen y la proporción fue similar para ambos años (46.9% en 2003 y 46.2% en 2006).

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, se observa una disminución significativa, ya que la mitad en el 2003 (52.2%) y 43% en 2006, creían que es cierta esa afirmación. De la misma forma, hubo una disminución significativa entre los adolescentes que creían que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos: 49.6% en 2003 y 39.1% en 2006.

Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 50.1% de los adolescentes en 2003 y 44.8% en 2006 respondieron que definitivamente no lo creían; esta disminución es estadísticamente significativa. De igual manera, hubo una disminución significativa -48.5% en 2003 y 44.4% en 2006- entre los que creían que definitivamente o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos (figura 3.10). Sin embargo, se observa un aumento significativo entre los estudiantes que probable y definitivamente creían que no lo esconde (30.2% en 2003 y 35.8% en 2006).

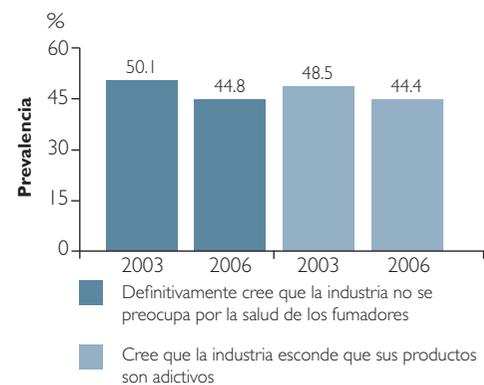
Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema de tabaco, también se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, se observa una disminución significativa de 12.2 puntos porcentuales entre los estudiantes que refirieron no haber consumido nunca ninguna droga (50.1% a 37.9%). De los que sí lo han hecho, en el año en que se realizaron las encuestas notificaron haber usado como primera sustancia el alcohol, rubro donde hubo un aumento significativo al pasar de 21.9% en 2003 a 33.5% en 2006; en segundo lugar estuvo el tabaco, con una disminución al pasar de 21.4% en 2003 a 19.3% en 2006 y, en tercer lugar, la marihuana donde se presenta un aumento significativo al pasar de 3.8% en 2003 a 5.3% en 2006. Otras sustancias consideradas fueron la cocaína, con un aumento en la segunda medición (1.8% a 2.6%) y, de igual manera, los inhalables (0.9% a 1.4%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (12.8% en 2003 y 13.1% en 2006); a los 11 años (8.7% en 2003 y 7.8% en 2006); a los 12 años (9.9% en 2003 y 8.1% en 2006); a los 13 años, (6.6% en 2003 y 5.8% en 2006); a los 14 años la cifra se incrementó significativamente (4.5% en 2003 y 6.1% en 2006), y a los 15 años (1.3% en 2003 a 2.2% en 2006).

Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia; 62% en 2003 informaron no haber probado una segunda droga, lo cual disminuyó significativamente para 2006 a 55.9%. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco, lo cual aumentó significativamente (15.6% en 2003 y 18% en 2006); el alcohol, que disminuyó (17.5% en 2003 y 16.5% en 2006) y, en tercer lugar, la marihuana que aumentó significativamente (2.6% en 2003 y 5.4% en 2006). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína, donde la cifra se incrementó significativamente (1.2% en 2003 y 2.4% en 2006) y los inhalables (1.2% en 2003 y 1.8% en 2006). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (9.4% en 2003 y 9.7% en 2006); a los 11 años (6.2% en ambos años); a los 12 años, la cifra fue estadísticamente significativa (8.3% en

Figura 3.10

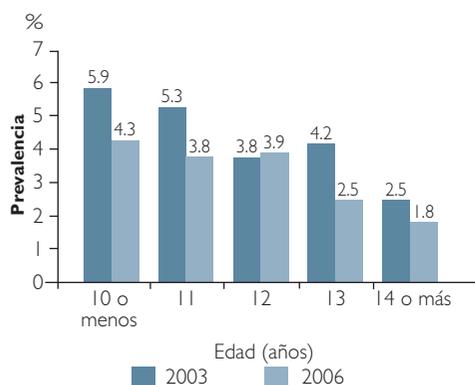
Percepciones sobre la industria tabacalera, Ciudad Juárez, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Figura 3.11

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Ciudad Juárez, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

2003 y 6.4% en 2006); a los 13 años (5.8% en 2003 y 6.3% en 2006); a los 14 años, la cifra fue estadísticamente significativa (5.3% en 2003 y 3.8% en 2006) y con 15 años, (1.1% en 2003 y 1.4% en 2006).

En cuanto a si el tabaco es una droga, se observan cifras similares entre los estudiantes que consideran que sí lo es al pasar de 79% en 2003 a 79.2% en 2006. Hubo una disminución de los que piensan que no lo es (11.7% en 2003 a 10.6% en 2006) y de los que no saben (9.3% en 2003 a 10.1% en 2006). Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar? 81.4% en 2003 consideraron que sí lo eran, cifra que disminuyó significativamente en 2006 (78.1%); en 2003, 10.2% creían lo contrario, lo cual aumentó en 2006 en 1.6 puntos porcentuales (11.8%) y 8.3% en 2003 no supieron qué responder al respecto, proporción que aumentó en 2006 a 10.1%.

Finalmente, a los fumadores actuales se le preguntó la edad en la que comenzaron a fumar diario y se puede observar que la cifra de los jóvenes que respondieron que no fumaban diario aumentó significativamente para 2006 (77.7% a 82.9%). Por otra parte, en 2003 15% de los estudiantes habían probado por primera vez el cigarro antes de los 12 años inclusive, mientras que para el año 2006 esa proporción bajó a 12%. La proporción de estudiantes que iniciaron el consumo diario después de los 12 años entre el año 2003 y 2006 disminuyó, pasando de 6.7% a 4.3% (figura 3.11).

4. Cuernavaca

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Cuernavaca, Morelos, en los años 2003 y 2006, participaron 2 075 y 2 001 estudiantes respectivamente, con similar proporción entre hombres (2003, 45.2%; 2006, 45.3%) y mujeres (2003, 54.8%; 2006, 54.7%). Para el año 2003, participaron 25 escuelas secundarias y para 2006 23 escuelas. La tasa de respuesta escolar en 2003 fue de 100% y en 2006 de 92%; la estudiantil fue de 93.4% en 2003 y de 87% en 2006, con una tasa de respuesta general de 93.4% para 2003 y de 80% en 2006.

Prevalencia de consumo de tabaco

Poco más de la mitad de los estudiantes han experimentado o probado el cigarro alguna vez en su vida, incrementándose la cifra 4 puntos porcentuales entre 2003 y 2006 (51.8% y 55.8%, respectivamente), con una diferencia estadísticamente significativa. Por género, se encontró que entre los varones se incrementó significativamente, pues pasó de 51.2% en 2003 a 56.4% en 2006, mientras que entre las mujeres el incremento fue menor: 50.9% en 2003, y 53.9% en 2006 (figura 4.1). Entre los estudiantes, las cifras de los que han consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ en 2003 y 2006 fueron muy similares: 24.4% y 24.2%, respectivamente.

Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a aplicación de la ETJ. Al respecto se puede observar un leve incremento en las cifras, ya que pasaron de 20.8% en 2003 a 21.7% en 2006. Por género se presentaron cambios significativos ya que entre los hombres se observó un incremento de 17.6% en 2003 a 23.3% en 2006; sin embargo, entre las mujeres la prevalencia disminuyó al pasar de 22.9% a 19.2% (figura 4.2). La proporción de fumadores actuales que fuman seis o más cigarros diarios aumentó significativamente (7.7% en 2003 a 11.9% en 2006). La porción de los estudiantes que han fumado 20 días o más en el último mes se mantuvo en 2% para 2003 y 2.7% en 2006. Las marcas más consumidas en los dos años fueron: Marlboro (14.3% y 13.7%, respectivamente) y Camel (5.2% y 6%, respectivamente).

En relación con los que han experimentado con otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros- se puede observar que disminuyó la cantidad de estudiantes que dijeron haber probado durante los 30 días previos a la aplicación de la ETJ, ya que pasó de 7.3% en 2003 a 6.8% en 2006, sin diferencias entre hombres (2003, 8.6%; 2006, 7.7%) y mujeres (5.5% en ambos años).

En cuanto a si en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar, entre los no fumadores se observa una disminución de 3.2

Figura 4.1

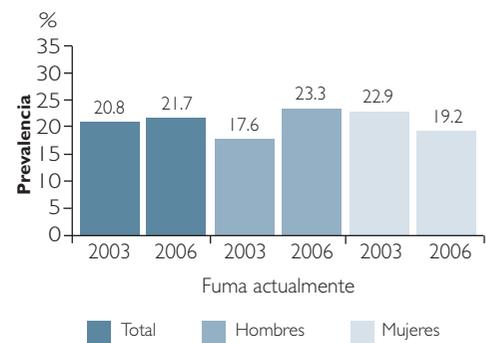
Consumo de cigarros entre adolescentes, Cuernavaca, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 4.2

Consumo de cigarros entre adolescentes, Cuernavaca, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 4.3

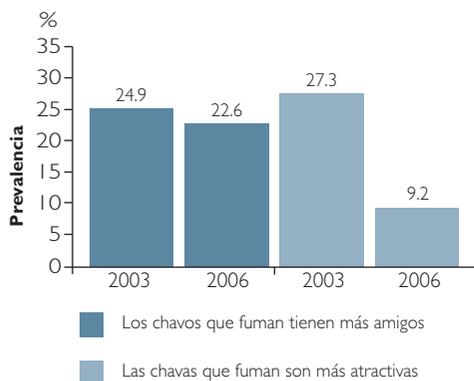
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Cuernavaca, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Figura 4.4

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Cuernavaca, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

puntos porcentuales al pasar de 84% en 2003, a 81.8% en 2006, a diferencia de los fumadores entre los que se aprecia una disminución marginalmente significativa de 5.8 puntos porcentuales en ambas mediciones (78.6% y 72.8%, respectivamente).

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

Los estudiantes están bastante expuestos al humo de tabaco de otras personas, ya que en promedio 40% conviven con fumadores en el hogar (39.5% en 2003 y 40.7% en 2006); además, más de la mitad refieren estar cerca de fumadores en lugares fuera del hogar, aspecto en el cual se observa un aumento que va de 52.6% en 2003 a 55% en 2006 (figura 4.3).

Entre los estudiantes que indicaron que sus padres fumaban, se observó una disminución de 1.2 puntos porcentuales (41.4% en 2003 a 40.2% en 2006). De la misma manera, disminuyó la proporción de los estudiantes nunca fumadores hijos de fumadores (37.1% en 2003 y 33.4% en 2006), aunque no fue así entre los estudiantes fumadores que también eran hijos de fumadores, ya que se observó un incremento de 57.9% en 2003, a 59.6% en 2006.

Cabe destacar la sorprendente disminución significativa de los estudiantes que notifican que la mayoría de sus amigos fuman, al pasar de 61.3% en 2003 a 20.5% en 2006; esta misma tendencia se presenta entre los no fumadores (24.6% en 2003 a 1.7% en 2006) y entre los fumadores (47.2% en 2003 y 12.7% en 2006).

Por otra parte, entre los adolescentes que piensan que el humo de otros fumadores les hace daño se presentó un aumento de 1.9 puntos porcentuales (75.5% en 2003 y 77.4% en 2006). Este aumento fue significativo entre los no fumadores (75.6% en 2003 a 79.6% en 2006); sin embargo, para los fumadores este incremento no fue significativo (67.2% en 2003 a 70.4% en 2006).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', hubo una disminución en la cifra de estudiantes que respondieron afirmativamente: 24.9% en 2003, y 22.6% en 2006. Asimismo, para 2003, 13.8% de los estudiantes, y 12.5% para 2006, creían que los varones que fuman son 'más atractivos'. Por otra parte, existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras donde se observa una disminución significativa con respecto a que creen 'que tienen más amistades' al pasar de 31.3% en 2003 a 13.8% en 2006. De igual manera, la disminución fue significativa entre los que creían que 'son más atractivas', 27.3% a 9.2% para ambos años respectivamente. Con respecto a esto último, existe una diferencia significativa por género: hombres (30.4% en 2003 a 10.1% en 2006) y mujeres (24.7% en 2003 a 7.8% en 2006) (figura 4.4).

Entre los no fumadores, en 2003 una cuarta parte (24.5%) creía que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que se observa una disminución de 3 puntos porcentuales en 2006 (21.5%). Igual tendencia se observa con respecto a los fumadores (25.6% en 2003 y 23.4% en 2006). La disminución fue significativa entre los no fumadores que piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos

(28.4% en 2003 y 12.4% en 2006); asimismo, esa disminución fue significativa entre los fumadores (32.5% en 2003 a 16.7% en 2006).

Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas; entre los no fumadores, como entre los fumadores, esta forma de pensar aumentó significativamente, pues entre los primeros la cifra pasó de 8.3% en 2003 a 22.7% en 2006, mientras que entre los segundos se observó un aumento de 13.9 puntos porcentuales (14.6% en 2003 y 28.5% en 2006).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Se observa una disminución sin diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos: 10.4% en 2003 vs. 8.8% en 2006. De igual manera, esto ocurre entre los fumadores: 21.9% en 2003 vs. 19.4% en 2006. Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras disminuyó significativamente tanto para los no fumadores -2003 con 24.5% y 2006 con 7.1%- , como para los fumadores -2003 con 28.1% y 2006 con 16.2%.

En cuanto a la creencia de que los fumadores presentan cambios en el peso corporal, se observa que, en 2003, 47.7% y, en 2006, 45.7%, creían que no existe diferencia en cuanto al peso entre fumadores y no fumadores. En 2003, una proporción de 37%, y de 35.7% en 2006, pensaban que sí adelgaza, mientras que hubo un incremento de los que creían que más bien hace engordar (15.3% en 2003 y 18.6% en 2006).

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 91.6% en 2003 y 89.2% en 2006 definitivamente pensaban que es dañino; sin embargo, entre los fumadores esta idea disminuyó significativamente al pasar de 80.4% en 2003 a 73% en 2006.

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En la ETJ aplicada en 2003, 12.8% de los adolescentes notificaron que fumaban en su casa, mientras que en 2006 esa proporción fue de 10.3%. La cifra de aquellos que fuman en casa de los amigos disminuyó significativamente en 6.1 puntos porcentuales (18.4% en 2003 vs. 12.3% en 2006); por su parte, los que informaron fumar en lugares públicos aumentaron 3.1 puntos porcentuales (20% en 2003 y 23.1% en 2006) y esta misma tendencia se observó entre los que fumaban en eventos sociales, con un incremento significativo (21.8% en 2003 vs. 28.6% en 2006).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

El acceso a los cigarrillos es fácil, puesto que aumentó significativamente en 8.1 puntos porcentuales la cifra de estudiantes que notificaron comprarlos en las tiendas: 32.9% en 2003 vs. 41% en 2006. A más de la mitad de ellos no se les negó el producto, a pesar de ser menores de edad (58.9% en 2003 y 58.4% en el 2006).

Entre los adolescentes que fuman actualmente, aumentó el porcentaje de aquellos que compran cigarros en máquinas de monedas, al pasar de 2.5% en 2003, a 3.8% en 2006. Con respecto a las otras formas de obtener cigarros, cabe destacar

que sólo entre los que piden cigarros prestados hubo una disminución significativa (34.4% en 2003 vs. 25.9% en 2006). Por otra parte, se observa un aumento entre los fumadores que le piden a otra persona que se los compre (6.4% en 2003 vs. 8.1% en 2006) y los que se los roban (3.8% en 2003 vs. 5.5% en 2006), mientras que disminuyó la proporción de aquellos que los consiguen a través de una persona mayor: 5.3% en 2003 vs. 4.3% en 2006.

Figura 4.5

Apoyo a las prohibiciones de fumar, Cuernavaca, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

La mayoría de los estudiantes están de acuerdo con la prohibición de fumar en lugares públicos como son restaurantes, cafeterías, tiendas, en los camiones o micros, escuelas, terminales de camiones, cines y estadios, ya que 75.9% apoyaron esta prohibición en 2003; esa cifra aumentó significativamente a 85.2% en 2006. Este apoyo también es considerable cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, ya que 60.9% sí lo aprobaron en el 2003 y 61.4% lo hicieron en 2006 (figura 4.5).

Las cifras entre los no fumadores que están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos son similares para ambos años (91.5% y 91.2%, respectivamente); sin embargo entre los fumadores hubo un aumento significativo de los que piensan lo mismo: 58.2% en 2003 y 68.8% en 2006.

Cesación

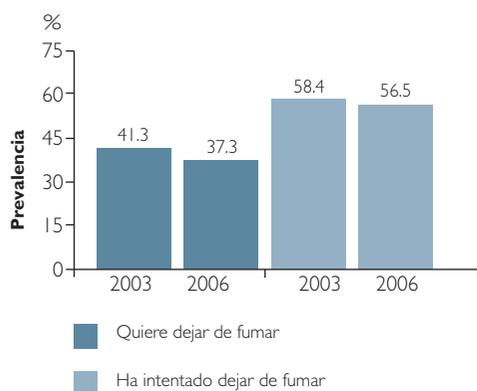
En general, la proporción de estudiantes fumadores que dicen querer dejar de fumar bajó de 41.3% en 2003 a 37.3% en 2006. La cifra de los que hicieron el intento de dejar de fumar fue muy similar en ambos años: 58.4% en 2003 y 56.5% en 2006 (figura 4.6).

La cifra de estudiantes fumadores que refirieron haber recibido algún tipo de ayuda profesional para dejar de fumar, disminuyó significativamente al pasar de 72.9% en 2003 a 63.5% en 2006: Por otra parte, entre aquellos que mencionaron que nunca habían tenido ayuda para dejar de fumar, la proporción aumentó significativamente 9.4 puntos porcentuales al pasar de 27.1% en 2003 a 36.5% en 2006.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, se observa una disminución en aquellos que han estado alejados del consumo de cigarros por un año (17.7% en 2003 y 13.3% en 2006); por dos años (14.5% en 2003 y 10.1% en 2006), y hasta por tres años o más (24.7% en 2003 y 18.3% en 2006), con una disminución significativa en este último caso. Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud, con un incremento significativo al pasar de 50.9% en 2003 a 59.8% en 2006; ahorrar dinero, con 2.7% en 2003 y 1.8% en 2006; la familia no estaba de acuerdo, 7.6% en 2003 y 4.1% en 2006; por presión de los amigos, que fue similar (3% en 2003 a 3.8% en 2006), u otras razones no especificadas, con 35.8% en 2003 y 30.5% en 2006.

Figura 4.6

Cesación entre fumadores actuales, Cuernavaca, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Adicción

La proporción de fumadores que fuma o desea fumar al despertarse aumentó significativamente de 3.5% en 2003 a 7.6% en 2006 (4.1 puntos porcentuales). Esto es un indicador de que la adicción intensa a la nicotina puede estar aumentando entre los estudiantes (figura 4.7).

Desconocimiento de la adicción

La proporción de los no fumadores que piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro fue muy similar en ambos años (6.1% en 2003 y 6% en 2006); sin embargo, la proporción de los que piensan así es superior entre los fumadores actuales (14.9% en 2003 y 15.3% en 2006).

La cifra de los no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro fue sorprendentemente baja en 2003: 0.6%. Sin embargo, esa cifra aumentó significativamente en 2006 a 28.1% (27.5 puntos porcentuales). De igual manera, entre los fumadores actuales que piensan lo mismo se observa un aumento significativo de 26.2 puntos porcentuales (0.2% en 2003 a 26.4% en 2006). Lo anterior evidencia que los adolescentes pueden estar teniendo conocimiento respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 93.3% informaron en 2003 que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro. Sin embargo esa cifra disminuye significativamente 7.2 puntos porcentuales en 2006 (86.1%). Estos datos reflejan una mejor información con respecto a la adicción a la nicotina.

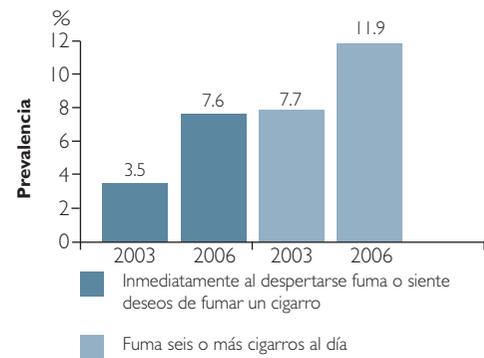
Publicidad y promoción del tabaco

En relación con la publicidad directa e indirecta del tabaco, ésta continúa siendo muy intensa. De los estudiantes encuestados en 2003, 84.1% refirieron haber visto mensajes en contra de fumar; ese porcentaje se disminuyó a 83.9% en 2006. Asimismo, ha aumentado la proporción de estudiantes que informaron haber visto mensajes promoviendo productos de tabaco en 2003 y 2006: 86.8% vs. 87%. Por otro lado, 74.8% de los estudiantes en 2003 y 75.1% en 2006 informaron haber visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. En general, la cifra de estudiantes que refirieron haber visto actores fumando en televisión o cine disminuyó significativamente de 94.2% en 2003 a 92.4% en 2006.

Se observa una disminución en el número de estudiantes que refirieron que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis, ya que para 2003 fue de 13.3% y para 2006 de 12.4% (figura 4.8). Entre los hombres la disminución fue estadísticamente significativa (17.5% vs. 13.7%), mientras que en las mujeres esto se incrementó de 9.9% en 2003 a 10.7% en 2006. Esta oferta de cigarros gratuitos a los no fumadores disminuyó (10.9% en 2003 a 9.5% en 2006) y entre los fumadores aumentó (17.4% en 2003 a 18.9% en 2006).

Figura 4.7

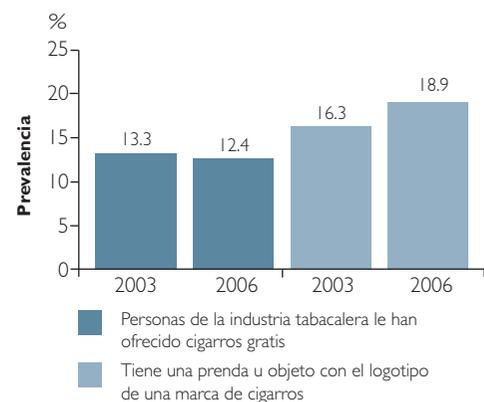
Adicción e intensidad del consumo, Cuernavaca, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Figura 4.8

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Cuernavaca, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Entre los estudiantes que refirieron haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, se observa una disminución al pasar de 81.4% en 2003 a 79.2% en 2006. Por otra parte, entre aquellos que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros, la cifra es superior en ambos años, 83.4% en 2003 y 84% en 2006. Además, 86.5% de los adolescentes en 2003 y 85.8% en 2006 han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al mirar eventos deportivos por televisión.

La publicidad por medio de artículos promocionales aumentó significativamente en más de 2 puntos porcentuales entre 2003 y 2006, pasando de 16.3% a 18.9% de los estudiantes que dijeron tener algún objeto como playera, bolígrafo, mochila, bolsa, gorra, encendedor, reloj u otros, con el logotipo de alguna marca de cigarrillos. Entre las mujeres este aumento fue significativo: 12.7% en 2003 a 16.9% en 2006.

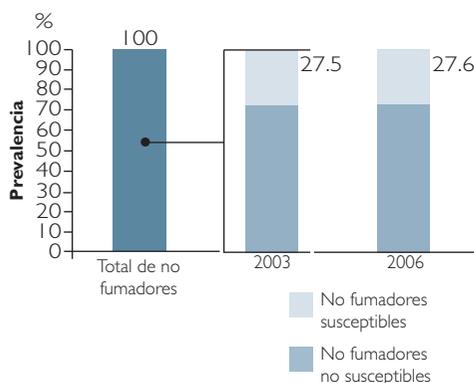
Educación sobre los daños del tabaco

Con respecto a la educación que recibieron los estudiantes en la escuela, así como el grado de conocimiento que tienen del tabaco y sus efectos en la salud, se encontró que la situación ha mejorado significativamente ya que la proporción de estudiantes que dijeron que durante el año escolar les habían hablado sobre los peligros de fumar en alguna de sus materias, pasó de 56.4% en 2003 a 73.8% en 2006. Asimismo, el incremento fue significativo entre aquellos que informaron que en las clases les habían enseñado sobre los efectos del uso del tabaco (49.1% vs. 67.6%) y también cuando refirieron haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman (33.5% vs. 45.9%).

Por otra parte, la proporción de 66.1% de los estudiantes que en 2003 respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar, disminuyó significativamente a 39.2% en 2006.

Figura 4.9

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Cuernavaca, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 82.7% de los participantes de la ETJ del 2003 refirieron que definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrecía su mejor amigo, proporción que aumentó 2.7 puntos porcentuales en 2006 al llegar a 84%. Por otra parte, 77% de ese mismo grupo consideraron que definitivamente no fumarían en los siguientes 12 meses, lo cual es una cifra similar a la de 2006 (76.7%). No obstante, en ambos años fue bajo el porcentaje (1%) de los que refirieron que definitivamente sí fumarán en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 15.6% en 2003 consideraban que seguirían fumando en los próximos cinco años y para 2006 esa proporción aumentó a 16.4%.

Alrededor de una cuarta parte de los que nunca han fumado son susceptibles de volverse fumadores; esa proporción fue similar en ambos años (27.5% y 27.6%). Entre los hombres esa proporción aumentó (27% a 28.6%) y entre las mujeres disminuyó (27.7% a 25.7%) (figura 4.9).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 34.7% estaban en 2003 definitivamente a favor de que se le prohibiera para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros, cifra que aumentó 2.4 puntos porcentuales en 2006 (36.1%). Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, casi la mitad de los estudiantes refirieron que probable y definitivamente sí lo hacen y la proporción fue igual para ambos años (49.6%).

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (51% en 2003 y 50.4% en 2006,) en ambos años creían que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (50%) en ambos años creían que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos.

Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 47.3% en 2003 y 44.9% en 2006 de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creían. Por otro lado, una proporción similar -49.7% en 2003 y 50.9% en 2006- creían que definitivamente o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos (figura 4.10). Sin embargo, se observa una disminución significativa entre los estudiantes que probable y definitivamente creían que no lo esconde (32.1% en 2003 y 28.9% en 2006).

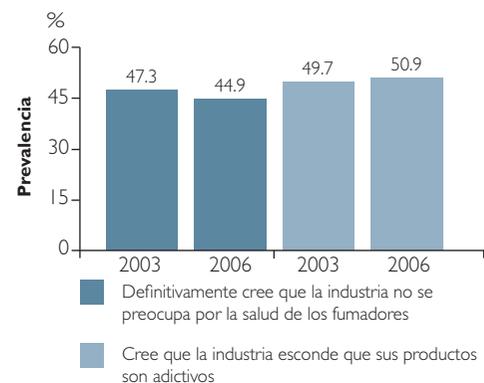
Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema de tabaco, también se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, se observa una disminución significativa de 13 puntos porcentuales entre los estudiantes que refirieron no haber consumido nunca ninguna droga (44.3% a 31.3%). De los que sí lo han hecho, en el año en que se realizaron las encuestas notificaron haber usado como primera sustancia el alcohol, rubro donde hubo un aumento significativo al pasar de 30.1% en 2003 a 38.5% en 2006; en segundo lugar estuvo el tabaco, con un aumento significativo de 18.6% en 2003 a 23.9% en 2006 y, en tercer lugar, la marihuana donde se presenta una leve disminución al pasar de 3.9% en 2003 a 3.4% en 2006. Otras sustancias consideradas fueron la cocaína, con porcentaje similar en ambos años (1.7% a 1.9%) y, de igual manera, los inhalables (1.4% a 1.1%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (17.4% en 2003 y 16.1% en 2006); a los 11 años (9.6% en 2003 y 9.7% en 2006); a los 12 años (9.1% en 2003 y 10.8% en 2006); a los 13 años, la cifra se incrementó significativamente (6.8% en 2003 y 10.1% en 2006); a los 14 años (4.6% en 2003 y 5.7% en 2006), y a los 15 años (1.4% en 2003 a 1.2% en 2006).

Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 57.5% en 2003 informaron no haber probado una segunda droga, lo cual disminuye significativamente para 2006 a 53.8%. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco en primer lugar, lo cual aumentó significativamente (18.7% en 2003 y 24.3% en 2006); el alcohol, que disminuyó significativamente (17.8% en 2003 y 15.3% en 2006) y,

Figura 4.10

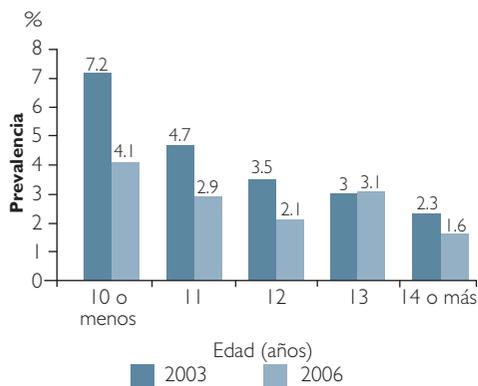
Percepciones sobre la industria tabacalera, Cuernavaca, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 4.11

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Cuernavaca, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

en tercer lugar, la marihuana que se mantiene con cifras similares en ambos años (3% en 2003 y 3.4% en 2006). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína, donde la cifra se incrementó en 0.5 puntos porcentuales (1.6% en 2003 y 2.1% en 2006) y los inhalables, que disminuyeron 0.3 puntos porcentuales (1.4% en 2003 y 1.1% en 2006). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (10.2% en 2003 y 8.8% en 2006); a los 11 años (7.8% en 2003 y 7.5% en 2006); a los 12 años, donde las cifras son iguales (7.3%); a los 13 años (7.8% en 2003 y 9.3% en 2006); a los 14 años, donde la cifra se incrementa significativamente (4.4% en 2003 y 5.8% en 2006) y con 15 años, donde las cifras son similares (1.3% en 2003 y 1.4% en 2006).

En cuanto a si el tabaco es una droga, se observa un aumento significativo entre los estudiantes que consideran que sí lo es, al pasar de 73.8% en 2003 a 83.6% en 2006. Hubo una disminución significativa de los que piensan que no lo es (14.3% en 2003 a 7.2% en 2006) y de los que no saben (11.9% en 2003 a 9.2% en 2006). Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 77.1% en 2003 consideraron que sí lo eran, cifra que fue similar en 2006 (78%); en 2003, 12% creían lo contrario, lo cual disminuyó significativamente en 2006, en 2.9 puntos porcentuales (9.1% y 10.8% en 2003 no supieron qué responder al respecto lo cual aumentó significativamente en 2006 (12.9%).

Finalmente, a los fumadores actuales se le preguntó la edad en la que comenzaron a fumar diario y se puede observar que la cantidad de jóvenes que respondieron que no fumaban diario aumentó significativamente para 2006 (79.3% a 85.1%). Por otra parte, en el año 2003 15.4% de los estudiantes habían probado por primera vez el cigarro antes de los 12 años; para el año 2006 esa proporción bajó a 9.1%. La proporción de estudiantes que iniciaron el consumo diario después de los 12 años entre el año 2003 y 2006 fue similar, pasando de 4.4% a 4.7% (figura 4.11).

5. Guadalajara

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, en 2003 y 2006, participaron 2 059 y 2 093 estudiantes respectivamente, con proporción entre hombres de 53.5% en 2003 y de 46.5% en 2006; entre las mujeres fue de 46.5% en 2003 y de 53.5% en 2006. En ambos años participaron 24 escuelas secundarias. La tasa de respuesta escolar en ambos años fue de 96%; la estudiantil fue similar (91.4% y 91.5%, respectivamente), con una tasa de respuesta general de 87.8% para ambas mediciones.

Prevalencia de consumo de tabaco

Poco más de la mitad de los estudiantes ha experimentado o probado el cigarro alguna vez en su vida, disminuyendo la cifra 4.3 puntos porcentuales entre 2003 y 2006 (52.4% y 48.1%, respectivamente), con una diferencia estadísticamente significativa. Por género, se encontró que entre los varones disminuyó, pues pasó de 52.2% en 2003 a 49.7% en 2006, mientras que entre las mujeres la disminución fue significativa: 51.4% en 2003, y 45.3% en 2006 (figura 5.1). Entre los estudiantes, las cifras de los que han consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ en 2003 y 2006 fueron muy similares: 22.9% y 22.3%, respectivamente.

Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los últimos 30 días previos a aplicación de la ETJ. Al respecto se puede observar una disminución significativa en las cifras, ya que pasaron de 19.9% en 2003 a 17.3% en 2006. Por género se presentaron diferencias ya que entre los hombres se observó un incremento de 17.9% en 2003 a 18.5% en 2006; sin embargo, entre las mujeres la prevalencia disminuyó significativamente al pasar de 20.3% a 15.8% (figura 5.2). En la proporción de fumadores actuales que fuman seis o más cigarros diarios se observó una leve disminución (9.9% en 2003 a 8.3% en 2006). La porción de los estudiantes que han fumado 20 días o más en el último mes pasó de 2.5% en 2003 a 2% en 2006. La marca más consumida en los dos años fue Marlboro (13.2% y 10.4%, respectivamente).

En relación con los que han experimentado con otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros- se puede observar que aumentó significativamente la cantidad de estudiantes que dijeron haber probado durante los 30 días previos a la aplicación de la ETJ, ya que pasó de 5.7% en 2003 a 7.5% en 2006; de igual manera el aumento fue significativo tanto entre los hombres (2003, 6.1%; 2006, 8.8%) como entre las mujeres (4.6%, 2003; 6.1%, 2006).

Figura 5.1

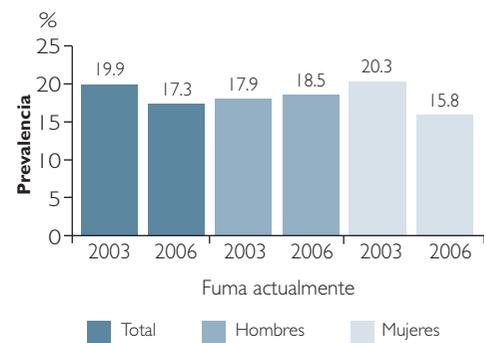
Consumo de cigarros entre adolescentes, Guadalajara, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 5.2

Consumo de cigarros entre adolescentes, Guadalajara, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 5.3

Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Guadalajara, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

En cuanto a si en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar, entre los no fumadores se observa un aumento de 1.3 puntos porcentuales al pasar de 80.1% en 2003, a 81.4% en 2006, a diferencia de los fumadores entre los que se aprecia una disminución de 2.5 puntos porcentuales en ambas mediciones (73.3% y 70.8%, respectivamente).

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

Los estudiantes están bastante expuestos al humo de tabaco de otras personas, ya que en promedio 45.8% conviven con fumadores en el hogar (46.2% en 2003 y 45.5% en 2006); además, más de la mitad refieren estar cerca de fumadores en lugares fuera del hogar, aspecto en el cual se observa una cifra similar: 59.2% en 2003 a 59.1% en 2006 (figura 5.3).

Entre los estudiantes que indicaron que sus padres fumaban, se observó una disminución de 1.4 puntos porcentuales (43.1% en 2003 a 41.7% en 2006). De la misma manera, una proporción similar se observó entre los estudiantes nunca fumadores hijos de fumadores (37% en 2003 y 37.9% en 2006), aunque no fue así entre los estudiantes fumadores que también eran hijos de fumadores, ya que se observó una disminución de 56.6% en 2003 a 54.2% en 2006.

Cabe destacar la sorprendente disminución significativa de la cifra de estudiantes que notifican que la mayoría de sus amigos fuman, pues pasó de 58.3% en 2003 a 16.3% en 2006; esta misma tendencia se presenta entre los no fumadores (22.5% en 2003 a 1.1% en 2006) y entre los fumadores (45% en 2003 y 9.7% en 2006).

Asimismo, entre los adolescentes que piensan que el humo de otros fumadores les hace daño se presentó un aumento de 0.8 puntos porcentuales (78.6% en 2003 y 79.4% en 2006). Entre los no fumadores que piensan lo mismo, el porcentaje disminuyó (81.1% en 2003 a 79.8% en 2006); sin embargo, entre los fumadores se incrementó (71.5% en 2003 a 75.2% en 2006).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Figura 5.4

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Guadalajara, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', hubo un aumento en la cifra de estudiantes que respondieron afirmativamente: 19.8% en 2003, y 20.6% en 2006. Asimismo, para 2003, 12.2% de los estudiantes, y 10.9% para 2006, creían que los varones que fuman son 'más atractivos'. Por otra parte, existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras donde se observa una disminución significativa con respecto a que creen 'que tienen más amistades' al pasar de 35% en 2003 a 10.4% en 2006. De igual manera, la disminución fue significativa entre los que creían que 'son más atractivas', 29.2% a 6.8% para 2003 y 2006, respectivamente. En relación con esto último, existe una diferencia significativa por género: hombres (34.5% en 2003 a 7.6% en 2006) y mujeres (24.1% en 2003 a 6% en 2006) (figura 5.4).

Entre los no fumadores, 19.7% creían en 2003 que los varones fumadores tienen más amigos; la proporción aumentó a 20.9% en 2006. Igual tendencia se observa con respecto a los fumadores (20.1% en 2003 y 22.1% en 2006). La disminu-

ción fue significativa entre los no fumadores que piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos (28.7% en 2003 y 10% en 2006); asimismo, esa disminución fue significativa entre los fumadores (42.1% en 2003 a 12.4% en 2006).

Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas; entre los no fumadores, como entre los fumadores, esta forma de pensar aumentó significativamente, pues entre los primeros la cifra pasó de 7.5% en 2003 a 26.8% en 2006, mientras que entre los segundos se observó un aumento de 18.8 puntos porcentuales (12.2% en 2003 y 31% en 2006).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Se observa una disminución sin diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (8.6% en 2003 vs. 7.1% en 2006); de igual manera sucede entre los fumadores (18.9% en 2003 vs. 17.4% en 2006). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras disminuyó significativamente tanto para los no fumadores -2003 con 27% y 2006 con 4.5%, como para los fumadores -2003 con 33.8% y 2006 con 11.1%.

En cuanto a la creencia de que los fumadores presentan cambios en el peso corporal, se observa un aumento significativo; en 2003, 42.6%, y en 2006, 46.5%, creían que no existe diferencia en cuanto al peso entre fumadores y no fumadores. En 2003, la proporción disminuyó significativamente de 39.4%, y de 36.2% en 2006, pensaban que sí adelgaza, mientras que cifra similar creían que más bien hace engordar (18% en 2003 y 17.4% en 2006).

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 95.5% en 2003 definitivamente pensaban que es dañino; esa proporción disminuyó significativamente a 92.1% en 2006. Sin embargo, entre los fumadores la proporción fue similar: 80.1% en 2003 a 80% en 2006.

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En la ETJ aplicada en 2003, 12.7% de los adolescentes notificaron que fumaban en su casa, mientras que en 2006 esa proporción fue de 13.6%. La cifra de aquellos que fuman en casa de los amigos disminuyó 3.8 puntos porcentuales (13.2% en 2003 vs. 9.4% en 2006); por su parte, la cifra de los que informaron fumar en lugares públicos aumentó 2.5 puntos porcentuales (33% en 2003 y 35.5% en 2006) y esta misma tendencia se observó entre los que fumaban en eventos sociales (21.9% en 2003 vs. 22.6% en 2006).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

El acceso a los cigarrillos es fácil, puesto que aumentó significativamente en 7.2 puntos porcentuales la cifra de estudiantes que notificaron comprarlos en las tiendas: 34.3% en 2003 vs. 41.5% en 2006. A más de la mitad de ellos no se les negó el producto, a pesar de ser menores de edad (65.3% en 2003 y 55.1% en 2006).

Entre los adolescentes que fuman actualmente, aumentó el porcentaje de aquellos que compran cigarros en máquinas de monedas, al pasar de 2.2% en 2003,

Figura 5.5

Apoyo a las prohibiciones de fumar, Guadalajara, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

a 3% en 2006. Con respecto a las otras formas de obtener cigarrillos, cabe destacar que hubo una disminución significativa entre quienes los consiguen a través de una persona mayor, (7.7% en 2003 vs. 3.6% en 2006). Por otra parte, se observa un aumento entre los fumadores que le piden a otra persona que se los compre (4.6% en 2003 vs. 6.8% en 2006) y los que se los roban (4.8% en 2003 vs. 7.3% en 2006), mientras que disminuyó la proporción de quienes los piden prestados: 33% en 2003 vs. 27.4% en 2006.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

La mayoría de los estudiantes están de acuerdo con la prohibición de fumar en lugares públicos como son restaurantes, cafeterías, tiendas, en los camiones o micros, escuelas, terminales de camiones, cines y estadios, ya que 79.7% apoyaron esta prohibición en 2003; esa cifra aumentó significativamente a 88.5% en 2006. Este apoyo fue similar cuando se preguntó específicamente si estaban a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, ya que 60.5% sí lo aprobaron en 2003 y 61.3% lo hicieron en 2006 (figura 5.5).

Las cifras de los no fumadores que están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos aumentó significativamente (71.1% y 93.8%, respectivamente); lo mismo sucedió entre los fumadores que piensan lo mismo: 26.2% en 2003 a 71.9% en 2006.

Cesación

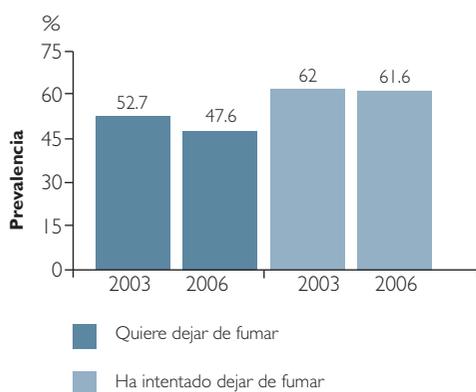
En general, la proporción de estudiantes fumadores que dicen querer dejar de fumar bajó de 52.7% en 2003 a 47.6% en 2006. La cifra de quienes hicieron el intento de dejar de fumar fue muy similar en ambos años: 62% en 2003 y 61.6% en 2006 (figura 5.6).

La cifra de estudiantes fumadores que refirieron haber recibido algún tipo de ayuda profesional para dejar de fumar aumentó, al pasar de 64.7% en 2003 a 67.6% en 2006. Por otra parte, entre aquellos que mencionaron que nunca habían tenido ayuda para dejar de fumar, la proporción disminuyó al pasar de 35.3% en 2003 a 32.4% en 2006.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, se observa una disminución significativa en quienes han estado alejados del consumo de cigarrillos por un año (22.2% en 2003 y 13.2% en 2006); por dos años las cifras son similares (19.7% en 2003 y 20.3% en 2006), y entre quienes se han alejado hasta por tres años o más el aumento fue significativo (21.1% en 2003 y 27.6% en 2006), con una disminución significativa en este último caso. Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud, con un incremento significativo al pasar de 46.1% en 2003 a 71.3% en 2006; por ahorrar dinero, donde el incremento no fue significativo: 1.7% en 2003 y 3.7% en 2006; porque la familia no estaba de acuerdo, donde se observó una disminución significativa: 8.6% en 2003 y 3.1% en 2006; al igual que por presión de los amigos (3.1% en 2003 a 1.2% en 2006), u otras razones no especificadas, con 40.6% en 2003 y 20.7% en 2006.

Figura 5.6

Cesación entre fumadores actuales, Guadalajara, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Adicción

La proporción de fumadores que fuma o desea fumar al despertarse disminuyó de 5.3% en 2003 a 3.8% en 2006 (1.5 puntos porcentuales). Esto es un indicador de que la adicción intensa a la nicotina puede estar disminuyendo entre los estudiantes (figura 5.7).

Desconocimiento de la adicción

La proporción de los no fumadores que piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro fue muy similar en ambos años (6.1% en 2003 y 6.5% en 2006); sin embargo, la proporción de los que piensan así es superior entre los fumadores actuales (14% en 2003 y 14.8% en 2006).

La cifra de los no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro fue sorprendentemente baja en 2003: 0.6%. Sin embargo, esa cifra aumentó significativamente en 2006 a 28.7% (28.1 puntos porcentuales). De igual manera, entre los fumadores actuales que piensan lo mismo se observa un aumento significativo de 23.4 puntos porcentuales (1.2% en 2003 a 24.6% en 2006). Lo anterior evidencia que los adolescentes pueden estar teniendo conocimiento respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 91.7% informaron en 2003 que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro. Sin embargo esa cifra aumentó en 2006 (93.6%). Estos datos reflejan una mala información con respecto a la adicción a la nicotina.

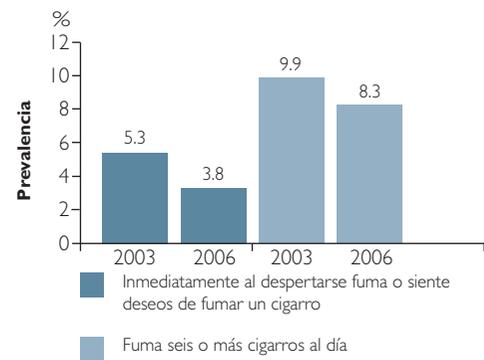
Publicidad y promoción del tabaco

En relación con la publicidad directa e indirecta del tabaco, ésta continúa siendo muy intensa. De los estudiantes encuestados en 2003, 84.9% refirieron haber visto mensajes en contra de fumar; ese porcentaje se incrementó a 86.1% en 2006. De igual manera, se observan cifras similares en ambos años correspondientes a los estudiantes que informaron haber visto mensajes promoviendo productos de tabaco: 88.8% y 88.5%. Por otro lado, 75.6% de los estudiantes en 2003 y 73.9% en 2006 informaron haber visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. En general, la cifra de estudiantes que refirieron haber visto actores fumando en televisión o cine disminuyó significativamente de 94.9% en 2003 a 92.3% en 2006.

Se observan cifras similares en el número de estudiantes que refirieron que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis, ya que para 2003 fue de 10.3% y para 2006 de 10.5% (figura 5.8); lo mismo ocurrió entre los hombres (13.2% vs. 13.1%), y entre las mujeres (7.8% vs. 7.9%). Esta oferta de cigarros gratuitos a los no fumadores aumentó (8.2% en 2003 a 9.5% en 2006) y entre los fumadores fue similar (15% en 2003 y 15.2% en 2006).

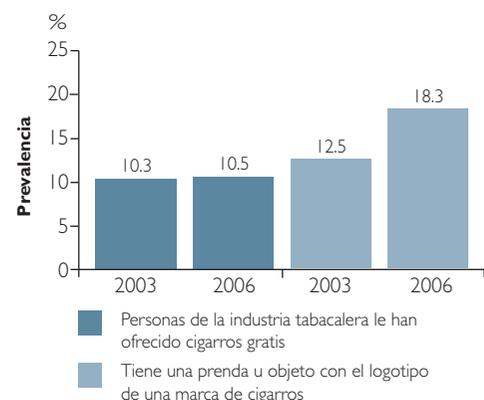
En la cifra de los estudiantes que refirieron haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, se observa una disminu-

Figura 5.7
Adicción e intensidad del consumo, Guadalajara, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 5.8
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Guadalajara, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

ción, pues pasó de 83.2% en 2003 a 80.9% en 2006. Por otra parte, entre aquellos que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros, se observa una disminución significativa: 86.6% en 2003 y 82.7% en 2006. De la misma manera, existe una disminución significativa en la proporción de adolescentes que han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al estar mirando eventos deportivos por televisión (2003, 87.4%; 2006, 84.7%).

La publicidad por medio de artículos promocionales aumentó significativamente en más de 5.8 puntos porcentuales entre 2003 y 2006, pasando de 12.5% a 18.3% de los estudiantes que dijeron tener algún objeto como playera, bolígrafo, mochila, bolsa, gorra, encendedor, reloj u otros, con el logotipo de alguna marca de cigarrillos. Por género este aumento fue significativo: entre los hombres fue de 14.1% en 2003 y de 21.7% en 2006, y entre las mujeres de 10.5% en 2003 y de 15.1% en 2006.

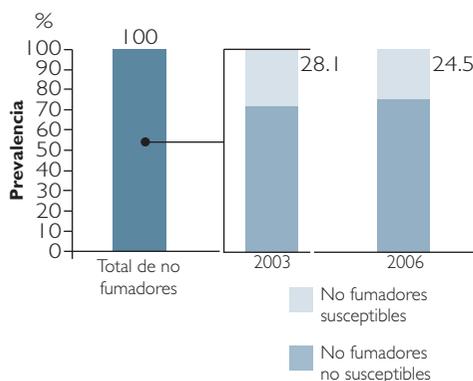
Educación sobre los daños del tabaco

Con respecto a la educación que recibieron los estudiantes en la escuela, así como al grado de conocimiento que tienen del tabaco y sus efectos en la salud, se encontró que la situación ha mejorado significativamente ya que la proporción de estudiantes que dijeron que durante el año escolar les habían hablado sobre los peligros de fumar en alguna de sus materias, pasó de 71.1% en 2003 a 73.9% en 2006. Asimismo, fue similar entre aquellos que informaron que en las clases les habían enseñado sobre los efectos del uso del tabaco (65.2% vs. 64.2%) y también cuando refirieron haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman (43.5% vs. 44.9%).

Por otra parte, la proporción de 46.5% de los estudiantes que en 2003 respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar, disminuyó significativamente a 38.9% en 2006.

Figura 5.9

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Guadalajara, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 81.1% de los participantes de la ETJ en 2003 refirieron que definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrecía su mejor amigo, proporción que aumentó 2.1 puntos porcentuales en 2006 al llegar a 83.2%. Por otra parte, 76.7% de ese mismo grupo consideraron que definitivamente no fumarían en los siguientes 12 meses, lo cual aumentó en 2006 (80%). No obstante, en ambos años fue bajo el porcentaje (0.6% en 2003 y 0.9% en 2006) de los que refirieron que definitivamente sí fumarán en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 11.7% en 2003 consideraban que seguirían fumando en los próximos cinco años y para 2006 esa proporción disminuyó a 8.9%

Alrededor de una cuarta parte de los que nunca han fumado son susceptibles de volverse fumadores; esa proporción disminuyó para la segunda medición (28.1% y 24.5%). Entre los hombres esa proporción fue similar (25.4% a 25.1%) y entre las mujeres disminuyó significativamente (30.2% a 24%) (figura 5.9).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

En 2003, 38.4% de los estudiantes estaban definitivamente a favor de que se le prohibiera para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros, cifra que disminuyó 0.7 puntos porcentuales en 2006 (37.7%). Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, casi la mitad de los estudiantes refirieron que probable y definitivamente sí lo hacen y la proporción fue similar para ambos años (2003, 53.6%; 2006, 52.6%).

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, se observó una disminución significativa (55.5% en 2003 y 47.5% en 2006) en la cifra de quienes creían que es cierta esa afirmación. De la misma forma, hubo una disminución significativa en la proporción de quienes creían que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos (2003, 55%; 2006, 49.5%).

Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 49.3% en 2003 y 45% en 2006 (lo cual es una disminución significativa) de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creían. Del mismo modo, una disminución significativa -54.7% en 2003 y 50.3% en 2006- creían que definitivamente o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos (figura 5.10). Sin embargo, fue similar la proporción de estudiantes que probable y definitivamente creían que no lo esconde: 31.7% en 2003 y 33.2% en 2006.

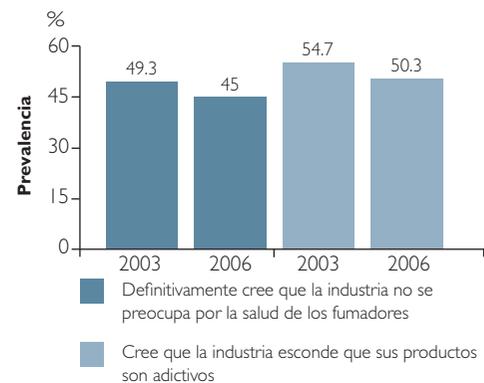
Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema de tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, se observa una disminución significativa de 5.2 puntos porcentuales entre los estudiantes que refirieron no haber consumido nunca ninguna droga (46.2% a 41%). De los que sí lo han hecho, en el año en que se realizaron las encuestas notificaron haber usado como primera sustancia el alcohol, rubro donde hubo un aumento significativo al pasar de 26.6% en 2003 a 38.7% en 2006; en segundo lugar estuvo el tabaco, con una disminución significativa de 22.4% en 2003 a 15.4% en 2006 y, en tercer lugar, la marihuana donde se presenta una cifra similar: 2.5% en 2003 a 2.8% en 2006. Otras sustancias consideradas fueron la cocaína, (2003, 1.4%; 2006, 0.9%) y los inhalables (2003, 0.8%; 2006, 1.2%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (14.3% en 2003 y 15.3% en 2006); a los 11 años (8.1% en 2003 y 8.8% en 2006); a los 12 años (10.1% en ambos años); a los 13 años, (8.6% en 2003 y 8.9% en 2006); a los 14 años la cifra se incrementó significativamente (5% en 2003 y 7.1% en 2006), y a los 15 años (2% en 2003 a 1.9% en 2006).

Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia; 61.7% en 2003 informaron no haber probado una segunda droga, lo cual aumentó para 2006 a 62.1%. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco en primer lugar, lo cual aumentó (17.8% en 2003 y 18.9% en 2006); el alcohol, que disminuyó (16.3% en 2003 y 14.4% en 2006) y, en tercer lugar, la marihuana (1.9% en 2003 y 2.3%

Figura 5.10

Percepciones sobre la industria tabacalera, Guadalajara, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

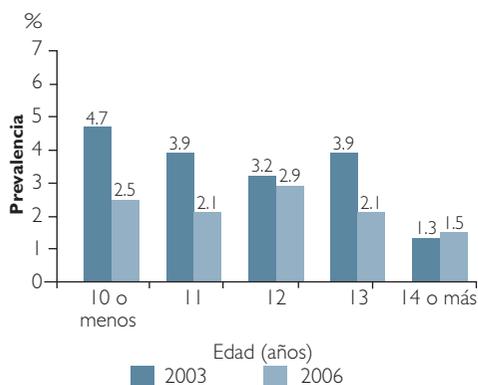
en 2006). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína, donde la cifra disminuyó en 0.3 puntos porcentuales (1.3% en 2003 y 1% en 2006) y los inhalables, que aumentaron 0.3 puntos porcentuales (1% en 2003 y 1.3% en 2006). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (8.2% en 2003 y 7.8% en 2006); a los 11 años (5.7% en 2003 y 6.5% en 2006); a los 12 años, disminuyeron significativamente (7.8% en 2003 a 6% en 2006); a los 13 años (7.6% en 2003 y 7.3% en 2006); a los 14 años, (4.9% en 2003 y 6.1% en 2006) y con 15 años (2.3% en 2003 y 1.8% en 2006).

En cuanto a si el tabaco es una droga, se observa un aumento significativo entre los estudiantes que consideran que sí lo es al pasar de 76.8% en 2003, a 88.4% en 2006. Hubo una disminución significativa de los que piensan que no lo es (13.7% en 2003 a 4.9% en 2006) y de los que no saben (9.5% en 2003 a 6.7% en 2006). Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar? 82.5% en 2003 consideraron que sí lo eran, cifra que fue similar en 2006 (84.2%); en 2003, 9.1% creían lo contrario, lo cual disminuyó en 2006, en 0.4 puntos porcentuales (8.7%) y 8.5% en 2003 no supieron qué responder al respecto lo cual disminuyó en 2006 (7.1%).

Finalmente, a los fumadores actuales se le preguntó la edad en la que comenzaron a fumar diario y se puede observar que los jóvenes que respondieron que no fumaban diario aumentó significativamente para 2006 (81.8% a 87.8%). Mientras que en 2003 11.8% de los estudiantes habían probado por primera vez el cigarro antes de los 12 años inclusive, para 2006 esa proporción bajó a 7.5%. La proporción de estudiantes que iniciaron el consumo diario después de los 12 años entre 2003 y 2006 disminuyó, pasando de 5.2% a 3.6% (figura 5.11).

Figura 5.11

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Guadalajara, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

6. Nuevo Laredo

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Nuevo Laredo, Tamaulipas, en los años 2003 y 2006, participaron 1 416 y 1 414 estudiantes respectivamente, con igual proporción entre hombres (48.8%) y mujeres (51.2%) en ambos años. Para el año 2003, participaron 21 escuelas secundarias y 24 lo hicieron en 2006. La tasa de respuesta escolar en 2003 fue de 91.3% y de 100% en 2006; la estudiantil fue de 88.6% en 2003 y de 84.3% en 2006, con una tasa de respuesta general de 80.9% para 2003 y de 84.3% en 2006.

Prevalencia de consumo de tabaco

Poco menos de la mitad de los estudiantes han experimentado o probado el cigarro alguna vez en su vida, habiendo disminuido la cifra 3.7 puntos porcentuales entre 2003 y 2006 (43.3% y 39.6%, respectivamente), con una diferencia estadísticamente significativa. Por género, se encontró que entre los varones hubo una disminución significativa, pues pasó de 46.1% en 2003 a 39.6% en 2006, mientras que entre las mujeres la disminución fue menor: 39.3% en 2003, y 38.8% en 2006 (figura 6.1). Entre los estudiantes hubo una disminución significativa en las cifras de los que han consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ: 19.1% en 2003 y 15.9% en 2006.

Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarrillos al menos un día en los últimos 30 días previos a aplicación de la ETJ. Al respecto se puede observar una disminución en las cifras, ya que pasaron de 16.5% en 2003 a 14.2% en 2006. Por género se presentaron cambios significativos ya que entre los hombres se observó una disminución de 16.8% en 2003 a 14.1% en 2006; sin embargo, entre las mujeres la disminución no fue significativa: 15.3% a 13.5% (figura 6.2). La proporción de fumadores actuales que fuman seis o más cigarrillos diarios disminuyó (9.5% en 2003 a 7.3% en 2006). La porción de los estudiantes que han fumado 20 días o más en el último mes fue igual en ambos años: 1.2%. Las marcas más consumidas en los dos años fueron: Marlboro (10.5% y 10.9%, respectivamente) y Montana (3.1% y 2.4%, respectivamente).

En relación con los que han experimentado con otras formas de tabaco -excluyendo los cigarrillos-, se puede observar que disminuyó la cantidad de estudiantes que dijeron haberlas probado durante los 30 días previos a la aplicación de la ETJ, ya que pasó de 5.4% en 2003 a 4.3% en 2006. Entre hombres esa disminución fue significativa: 2003, 7.1%; 2006, 5.1%, y entre las mujeres fue similar en ambos años: 3.8% en 2003 y 3.1% en 2006.

Figura 6.1

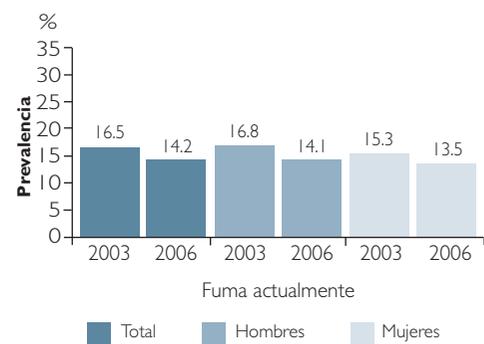
Consumo de cigarrillos entre adolescentes, Nuevo Laredo, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 6.2

Consumo de cigarrillos entre adolescentes, Nuevo Laredo, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 6.3

Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Nuevo Laredo, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

En cuanto a si en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar, entre los no fumadores fue igual la proporción (75.6%), a diferencia de los fumadores entre los que se aprecia un aumento de 1.4 puntos porcentuales en ambas mediciones (64.9% y 66.3%, respectivamente).

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

Los estudiantes están bastante expuestos al humo de tabaco de otras personas, ya que en promedio 40.6% conviven con fumadores en el hogar (40.3% en 2003 y 40.9% en 2006); además, más de la mitad refieren estar cerca de fumadores en lugares fuera del hogar, aspecto donde se observa aumento significativo que va de 49.2% en 2003 a 54.9% en 2006 (figura 6.3).

Entre los estudiantes que indicaron que sus padres fumaban se observó una cifra similar en ambos años: 41.8% en 2003 y 41.2% en 2006. Lo mismo ocurrió con la proporción de los estudiantes nunca fumadores hijos de fumadores (38.4% en 2003 y 38.2% en 2006), aunque no fue así con la correspondiente a los estudiantes fumadores que también eran hijos de fumadores, ya que se observó una disminución: 58% en 2003 a 55.7% en 2006.

Cabe destacar la sorprendente disminución significativa de los estudiantes que notificaron que la mayoría de sus amigos fuman, al pasar de 62.2% en 2003 a 15.3% en 2006; esta misma tendencia se presenta entre los no fumadores (20.1% en 2003 a 1.2% en 2006) y entre los fumadores (39.5% en 2003 y 9.8% en 2006).

Por otra parte, la proporción, en ambos años, de los adolescentes que piensan que el humo de otros fumadores les hace daño fue similar: 72.2% en 2003 y 75.3% en 2006. Sin embargo, se observó un aumento entre los no fumadores (75.8% en 2003 a 78% en 2006) y entre los fumadores (58.5% en 2003 a 61.8% en 2006).

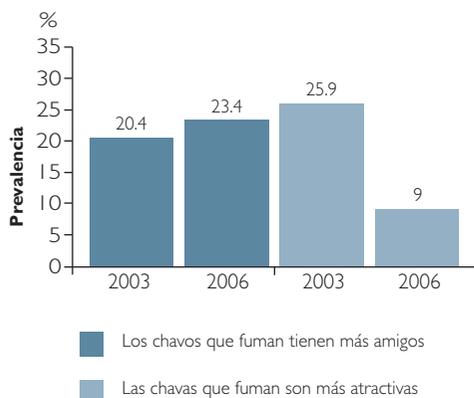
Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', hubo un aumento significativo en la cifra de estudiantes que respondieron afirmativamente: 20.4% en 2003, y 23.4% en 2006. Asimismo, para 2003, 13.8% de los estudiantes, y 13.4% para 2006, creían que los varones que fuman son 'más atractivos'. Por otra parte, existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras donde se observa una disminución significativa con respecto a que creen 'que tienen más amistades' al pasar de 36.2% en 2003 a 12.4% en 2006. De igual manera, la disminución fue significativa entre los que creían que 'son más atractivas', 25.9% a 9%, respectivamente. Con respecto a esto último, existe una diferencia significativa por género: hombres 29.2% en 2003 a 8.7% en 2006, y mujeres 21.2% en 2003 a 8.8% en 2006 (figura 6.4).

Entre los no fumadores, 20.1% creían en 2003 que los varones fumadores tienen más amigos; al respecto, hubo un aumento de dos puntos porcentuales en 2006: 22.1%. Igual tendencia se observa con respecto a los fumadores: 21.2% en 2003 y 27% en 2006. La disminución fue significativa entre los no fumadores que piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos (33.8% en 2003 y 11.6% en

Figura 6.4

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Nuevo Laredo, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

2006); asimismo, esa disminución fue significativa entre los fumadores (44.3% en 2003 a 15.7% en 2006).

Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas; entre los no fumadores, como entre los fumadores, aumentó significativamente la proporción de los que así piensan, pues entre los primeros la cifra pasó de 9.3% en 2003 a 21.7% en 2006, mientras que entre los segundos se observó un aumento de 11.4 puntos porcentuales (14.5% en 2003 y 25.9% en 2006).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Se observa una disminución sin diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (11.7% en 2003 vs. 9.9% en 2006). Sin embargo, entre los fumadores se observa un aumento (20.4% en 2003 vs. 24.2% en 2006). El atractivo de las mujeres fumadoras disminuyó significativamente tanto para los no fumadores -2003 con 21.2% y 2006 con 6.9%-, como para los fumadores -2003 con 31.7% y 2006 con 17.3%.

En cuanto a la creencia de que los fumadores presentan cambios en el peso corporal, se observa que en 2003, 48.1%, y en 2006, 47.7%, creían que no existe diferencia en cuanto al peso entre fumadores y no fumadores. En 2003, una proporción de 37.1%, y de 36.1% en 2006, pensaban que sí adelgaza, mientras que hubo un incremento de los que creían que más bien hace engordar (14.8% en 2003 y 16.3% en 2006).

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 89.5% en 2003 y 90.2% en 2006 definitivamente pensaban que es dañino; sin embargo, disminuyó la cifra de los fumadores que tienen esa idea, al pasar de 71.3% en 2003 a 67.1% en 2006.

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En la ETJ aplicada en ambos años, 13.2% de los adolescentes notificaron que fumaban en su casa. La cifra de aquellos que fuman en casa de los amigos disminuyó en 3.6 puntos porcentuales (16.9% en 2003 vs. 13.3% en 2006). Por su parte, la proporción de aquellos que informaron fumar en lugares públicos disminuyó 1.7 puntos porcentuales (18.4% en 2003 y 16.7% en 2006), a la vez que entre los que fumaban en eventos sociales se observó un incremento (33.6% en 2003 vs. 34.1% en 2006).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

El acceso a los cigarrillos es fácil, pues fue similar la proporción de estudiantes que notificaron que los compran en las tiendas: 25.3% en 2003 vs. 25.2% en 2006. A más de la mitad de ellos no se les negó el producto, a pesar de ser menores de edad (62.8% en 2003 y 66% en el 2006).

Entre los adolescentes que fuman actualmente, fue similar el porcentaje de aquellos que compran cigarros en máquinas de monedas, 1.9% en 2003 y 1.8%

Figura 6.5

Apoyo a las prohibiciones de fumar,
Nuevo Laredo, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

en 2006. Con respecto a las otras formas de obtener cigarrillos, la proporción de los que piden cigarrillos prestados disminuyó (42.6% en 2003 vs. 34% en 2006). Por otra parte, se observa un aumento entre los fumadores que le piden a otra persona que se los compre (6.6% en 2003 vs. 9.9% en 2006) y entre los que se los roban la cifra fue similar (2.5% en 2003 vs. 2.3% en 2006). Asimismo, aumentó la proporción de aquellos que los consiguen a través de una persona mayor: 5.7% en 2003 vs. 7.9% en 2006.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

La mayoría de los estudiantes está de acuerdo con la prohibición de fumar en lugares públicos como son restaurantes, cafeterías, tiendas, en los camiones o micros, escuelas, terminales de camiones, cines y estadios, ya que 83.8% apoyaron esta prohibición en 2003; esa cifra aumentó a 89.6% en 2006. Este apoyo también es considerable cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, ya que 63.7% sí lo aprobaron en 2003 y 66.4% lo hicieron en 2006 (figura 6.5).

Las cifras entre los no fumadores que están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos son similares para ambos años (93.9% y 94.7%, respectivamente); sin embargo entre los fumadores hubo un mayor aumento de los que apoyan esa medida: 67.9% en 2003 y 73.4% en 2006.

Cesación

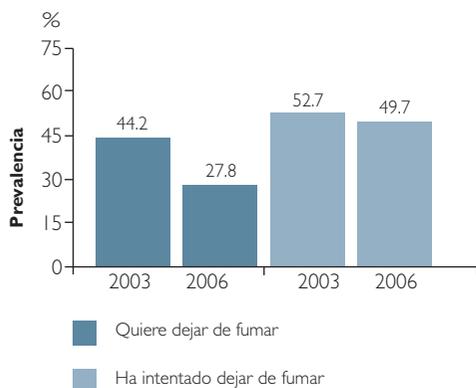
En general, la proporción de estudiantes fumadores que dicen querer dejar de fumar bajó significativamente de 44.2% en 2003 a 27.8% en 2006. Los que hicieron el intento de fumar también disminuyó: 52.7% en 2003 y 49.7% en 2006 (figura 6.6).

La cifra de estudiantes fumadores que refirieron haber recibido algún tipo de ayuda profesional para dejar de fumar, disminuyó al pasar de 65.8% en 2003 a 59.5% en 2006. Por otra parte, entre aquellos que mencionaron que nunca habían tenido ayuda para dejar de fumar, la proporción aumentó 6.3 puntos porcentuales al pasar de 34.2% en 2003 a 40.5% en 2006.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, se observa un aumento en los que han estado alejados del consumo de cigarrillos por un año (15.6% en 2003 y 22.1% en 2006), y por dos años (13.1% en 2003 a 9.8% en 2006); entre los que se han alejado por tres años o más hubo una disminución significativa: 27.7% en 2003 y 13% en 2006. Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud, con un incremento al pasar de 44.8% en 2003 a 49.7% en 2006; ahorrar dinero, con 1.7% en 2003 y 1% en 2006; la familia no estaba de acuerdo, 9.4% en 2003 y 10% en 2006; por presión de los amigos, 1.9% en 2003 a 5% en 2006, u otras razones no especificadas, con 42.3% en 2003 y 34.4% en 2006.

Figura 6.6

Cesación entre fumadores actuales,
Nuevo Laredo, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Adicción

La proporción de fumadores que fuma o desea fumar al despertarse aumentó de 6.5% en 2003 a 7.9% en 2006 (1.4 puntos porcentuales). Esto es un indicador de que la adicción intensa a la nicotina puede estar aumentando entre los estudiantes (figura 6.7).

Desconocimiento de la adicción

La proporción de los no fumadores que piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro bajó: 9.1% en 2003 y 7.4% en 2006. Sin embargo, la proporción de los que piensan así es superior entre los fumadores actuales: 14.6% en 2003 y 18% en 2006.

La cifra de los no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro fue sorprendentemente baja en 2003: 0.7%. Sin embargo, esa cifra aumentó significativamente en 2006 a 25.4% (24.7 puntos porcentuales). De igual manera, entre los fumadores actuales que piensan lo mismo se observa un aumento significativo de 21.8 puntos porcentuales (0.4% en 2003 a 22.2% en 2006). Lo anterior evidencia que los adolescentes pueden estar adquiriendo conocimiento respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 92.5% informaron en 2003 que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro. Sin embargo, esa cifra disminuye 2.2 puntos porcentuales en 2006 (90.3%). Estos datos reflejan una mejor información con respecto a la adicción a la nicotina.

Publicidad y promoción del tabaco

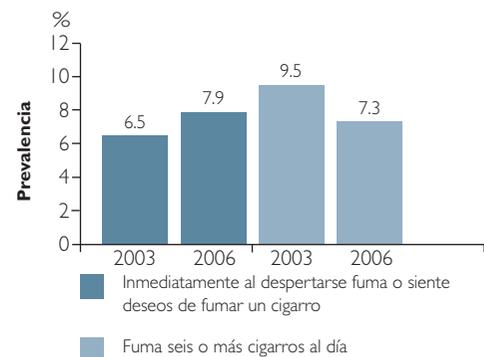
En relación con la publicidad directa e indirecta del tabaco, ésta continúa siendo muy intensa. De los estudiantes encuestados en 2003, 86.7% refirieron haber visto mensajes en contra de fumar; ese porcentaje fue similar en 2006 (86%). De igual manera, la proporción de estudiantes que informaron haber visto mensajes promoviendo productos de tabaco en 2003 y 2006 fue similar: 85.8% vs. 85.9%. Por otro lado, 76.7% de los estudiantes en 2003 y 75.5% en 2006 informaron haber visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. En general, la cifra de estudiantes que refirieron haber visto actores fumando en televisión o cine fue similar en ambos años: 93.6% en 2003 y 93% en 2006.

Se observa un leve aumento en el número de estudiantes que refirieron que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis, ya que para 2003 fue de 8.9% y para 2006 de 9.2% (figura 6.8). Cifras similares se observan entre los hombres (9.3% vs. 9%), mientras que en las mujeres esto se incrementó de 7.8% en 2003 a 8.6% en 2006. Esta oferta de cigarros gratuitos a los no fumadores disminuyó (7.5% en 2003 a 6.6% en 2006) y entre los fumadores aumentó (16.7% en 2003 a 21.5% en 2006).

Entre los estudiantes que refirieron haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, se observa una disminución al pasar

Figura 6.7

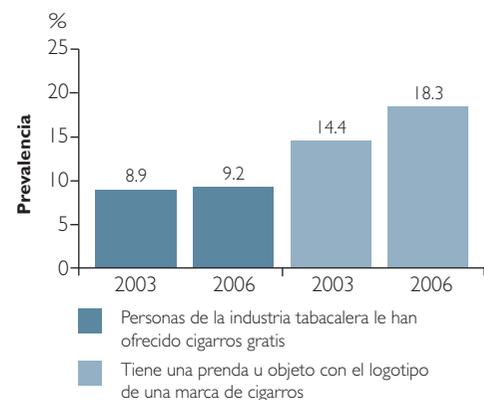
Adicción e intensidad del consumo, Nuevo Laredo, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 6.8

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Nuevo Laredo, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

de 81.5% en 2003 a 80.9% en 2006. Por otra parte, entre aquellos que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros, se observa una disminución significativa: 81.9% en 2003 y 78.6% en 2006. Además, se observa una disminución significativa al pasar de 87.3% de los adolescentes en 2003 y 81.4% en 2006 que han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al mirar eventos deportivos por televisión.

La publicidad por medio de artículos promocionales aumentó significativamente en más de 3.9 puntos porcentuales entre 2003 y 2006, pasando de 14.4% a 18.3% la proporción de los estudiantes que dijeron tener algún objeto como playera, bolígrafo, mochila, bolsa, gorra, encendedor, reloj u otros, con el logotipo de alguna marca de cigarrillos. Por género se observa un aumento significativo entre los hombres: 17.2% en 2003 a 23% en 2006, y entre las mujeres: 11% en 2003 a 13.9% en 2006.

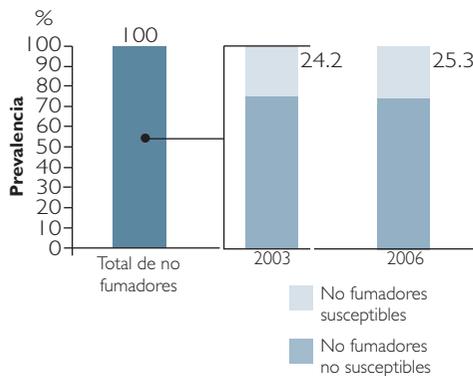
Educación sobre los daños del tabaco

Con respecto a la educación que recibieron los estudiantes en la escuela, así como el grado de conocimiento que tienen del tabaco y sus efectos en la salud, se encontró que la situación ha mejorado significativamente ya que la proporción de estudiantes que dijeron que durante el año escolar les habían hablado sobre los peligros de fumar en alguna de sus materias, pasó de 60.7% en 2003 a 75% en 2006. Asimismo, el incremento fue significativo entre aquellos que informaron que en las clases les habían enseñado sobre los efectos del uso del tabaco (50.9% vs. 61.2%) y también cuando refirieron haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman (29.9% vs. 42%).

Por otra parte, la proporción de 65.9% de los estudiantes que en 2003 respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar, disminuyó significativamente a 40.2% en 2006.

Figura 6.9

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Nuevo Laredo, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 84.7% de los participantes en la ETJ de 2003 refirieron que definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrecía su mejor amigo, proporción similar en 2006 (84.8%). Por otra parte, 80.4% de ese mismo grupo consideraron que definitivamente no fumarían en los siguientes 12 meses, lo cual disminuyó en 2006 (78.5%). No obstante, en ambos años fue bajo el porcentaje (1.3% en 2003 y 1.1% en 2006) de los que refirieron que definitivamente sí fumarán en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 10.3% en 2003 consideraban que seguirían fumando en los próximos cinco años y para 2006 esa proporción aumentó a 16.5%.

Alrededor de una cuarta parte de los que nunca han fumado son susceptibles de volverse fumadores; la proporción aumentó en la segunda medición (24.2% y 25.3%). Entre los hombres esa proporción aumentó significativamente (20.6% a 27.1%) y entre las mujeres disminuyó (26.6% a 23.7%) (figura 6.9).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 39.6% estaban en 2003 definitivamente a favor de que se le prohibiera para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros, cifra que disminuyó 1.6 puntos porcentuales en 2006 (38%). Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, casi la mitad de los estudiantes refirieron que probable y definitivamente sí es así y la proporción aumentó significativamente (45% en 2003 y 50.6% en 2006).

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (50.1% en 2003 y 50.8% en 2006) en ambos años creía que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (50.3%) en 2003 y 47.4% en 2006, creían que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos.

Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 47% en 2003 y 44.8% en 2006 de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creían. Por otro lado, una proporción similar -49.6% en 2003 y 52.3% en 2006- creía que definitivamente o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos (figura 6.10). Sin embargo, se observa una disminución significativa entre los estudiantes que probable y definitivamente creían que no lo esconde (31.3% en 2003 y 28% en 2006).

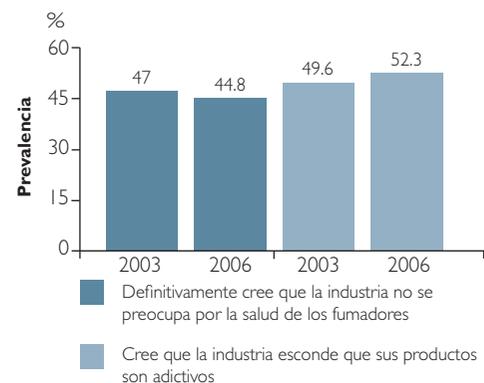
Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema de tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, se observa una disminución significativa de 10.3 puntos porcentuales entre los estudiantes que refirieron no haber consumido nunca ninguna droga (56.8% a 46.5%). De los que sí lo han hecho, en el año en que se realizaron las encuestas notificaron haber usado como primera sustancia el alcohol, rubro donde hubo un aumento significativo al pasar de 20.3% en 2003 a 31.2% en 2006; en segundo lugar estuvo el tabaco: 17.8% en 2003 a 18.7% en 2006 y, en tercer lugar, la marihuana donde se presenta una leve disminución al pasar de 2.5% en 2003 a 1.7% en 2006. Otras sustancias consideradas fueron la cocaína, con porcentaje similar en ambos años (1.4% a 0.8%) y, de igual manera, los inhalables (1.2% a 1%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (12.7% en 2003 y 9.1% en 2006); a los 11 años (7.5% en 2003 y 5.2% en 2006); a los 12 años (7% en 2003 y 8.6% en 2006); a los 13 años, donde la cifra se incrementó significativamente (6% en 2003 y 9.1% en 2006); a los 14 años (4.1% en 2003 y 7.4% en 2006), y a los 15 años (0.5% en 2003 a 1.8% en 2006).

Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia; 68.3% en 2003 informaron no haber probado una segunda droga; aquí hubo un leve aumento a 69.4% para 2006. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco en primer lugar, cifra similar para ambos años (14% en 2003 y 14.9% en 2006); el alcohol, que disminuyó significativamente (14% en 2003 y 11.4% en 2006) y, en tercer lugar, la marihuana que se mantiene con cifras similares en ambos años (1.6% en 2003 y 1.9% en 2006). De igual manera, han consumido como segunda

Figura 6.10

Percepciones sobre la industria tabacalera, Nuevo Laredo, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

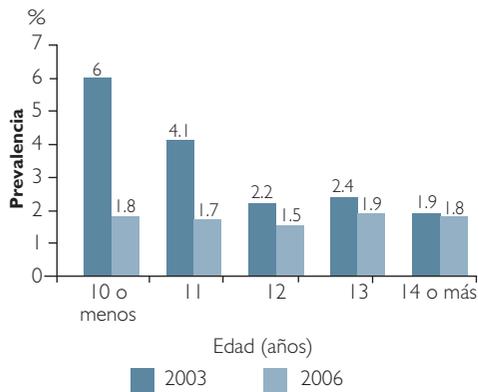
droga cocaína, donde la cifra se incrementó en 0.5 puntos porcentuales (1% en 2003 y 1.5% en 2006) y los inhalables, que disminuyeron 0.1 puntos porcentuales (1% en 2003 y 0.9% en 2006). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos donde la cifra disminuye significativamente (7.6% en 2003 y 3.2% en 2006); al igual a los 11 años (5.6% en 2003 y 3.2% en 2006); a los 12 años, (4.7% en 2003 y 3.9% en 2006); a los 13 años (6.7% en 2003 y 7.5% en 2006); a los 14 años, (3% en 2003 y 6.3% en 2006) y con 15 años (0.8% en 2003 y 1.4% en 2006).

En cuanto a si el tabaco es una droga, se observa un aumento significativo entre los estudiantes que consideran que sí lo es al pasar de 73.5% en 2003 a 85.9% en 2006. Hubo una disminución significativa de los que piensan que no lo es (14.6% en 2003 a 5.9% en 2006) y de los que no lo saben (11.8% en 2003 a 8.2% en 2006). Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 82.8% en 2003 consideraron que sí lo eran, cifra que aumentó significativamente en 2006 (85.7%); en 2003, 9.4% creían lo contrario, lo cual disminuyó significativamente en 2006, en 3.1 puntos porcentuales (6.3%) y 7.8% en 2003 no supieron qué responder al respecto, porcentaje que aumentó en 2006 (8%).

Finalmente, a los fumadores actuales se le preguntó la edad en la que comenzaron a fumar diario; al respecto, se puede observar que la proporción de los jóvenes que respondieron que no fumaban diario aumentó significativamente para 2006 (83.5% a 90.8%). Mientras que 12.3% de los estudiantes, en 2003, habían probado por primera vez el cigarro antes de los 12 años inclusive, para el año 2006 esa proporción había bajado a 5%. La proporción de estudiantes que iniciaron el consumo diario después de los 12 años entre 2003 y 2006 disminuyó, pasando de 4.3% a 3.7% (figura 6.11).

Figura 6.11

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Nuevo Laredo, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

7. Oaxaca*

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Oaxaca, Oaxaca, entre octubre y noviembre de 2003, participaron 2 185 estudiantes (48.9% hombres y 51.1% mujeres) de 24 escuelas secundarias. La tasa de respuesta escolar fue de 96% y la estudiantil fue de 93.5%, con una tasa de respuesta general de 89.7%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Menos de la mitad de los estudiantes (40.6%) han experimentado o probado el cigarro alguna vez, con diferencias de género: hombres (45.6%), y mujeres (35%). Por otra parte, 18.3% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas en el último mes previo a la aplicación de la encuesta.

Entre los estudiantes, 13.3% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (14%) y mujeres (11.7%) (figura 7.1). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 5.5%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 0.9%. La marca más consumida fue Marlboro (11.8%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 7.4% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, con diferencias entre hombres (9.6%) y mujeres (5.3%).

Entre los no fumadores, 84.3% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es inferior (74.9%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

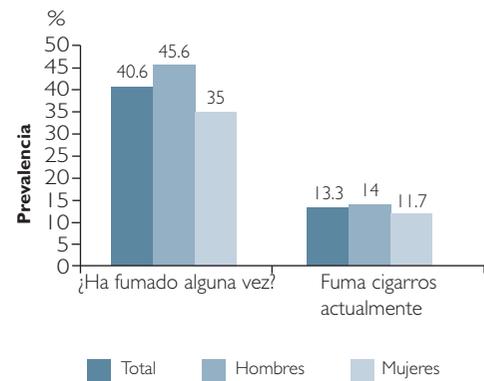
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo del tabaco de otros, puesto que 22.3% conviven con fumadores; además, 39.6% refieren que están cerca de fumadores en lugares fuera del hogar (figura 7.2).

En 25.6% de los casos, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 25.3% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con 41.2% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

De la misma manera, 51% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman, mientras que 16.8% de los no fumadores refieren que todas sus amistades cercanas fuman, esa cifra asciende a 38.1% entre los fumadores.

Figura 7.1

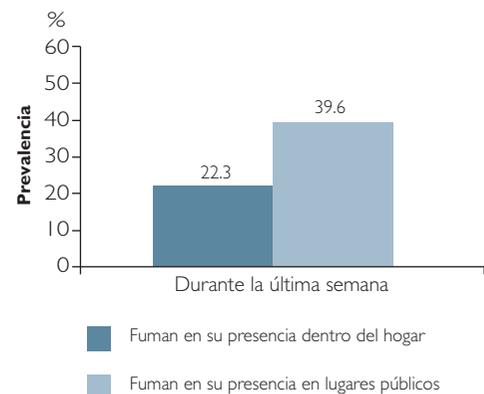
Consumo de cigarros entre adolescentes, Oaxaca, México, 2003



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003

Figura 7.2

Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Oaxaca, México, 2003

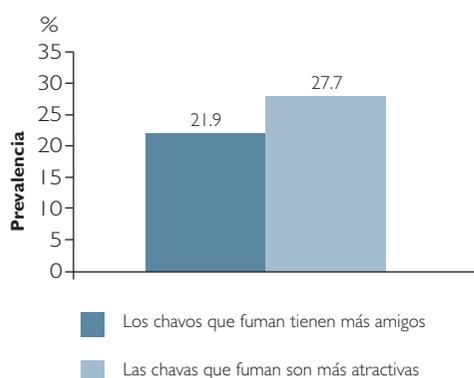


Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003

* La ETJ se llevó a cabo solamente en el año 2003

Figura 7.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Oaxaca, México, 2003



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003

En general, 79.1% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño, con diferencia significativa entre los no fumadores (81.9%) y los fumadores (63.1%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: en general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 21.9% respondieron afirmativamente y 12.4% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 33.5% creen 'que tienen más amistades' y 27.7% que 'son más atractivas', esto último lo creen más los hombres (29.9%), que las mujeres (25.6%) (figura 7.3).

Entre los no fumadores, 21.8% creen que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que 20.4% de los fumadores piensan lo mismo. Asimismo, 29.2% de los no fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos y 41% de los fumadores también lo piensan. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 7.8% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción inferior a la de los fumadores (13.6%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia entre lo que piensan los no fumadores y fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (8.9% vs. 20.2%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser menor; al menos así piensan tanto 26.4% de los no fumadores, como 32.6% de los fumadores. Si bien 51.4% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 33.4% piensan que sí adelgaza, mientras que 15.2% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 92.8% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a la de los fumadores (79.2%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 16.9%; 14.6% refieren hacerlo en casa de los amigos, pero la mayoría informó que fuma en lugares públicos (32.9%) y eventos sociales (10.5%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas 41.3% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 69.2% de los que compraron cigarros en el último mes este producto no se les negó por ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, las formas de obtener los cigarros son: 3.1% le piden a otra persona que se los compre; 24.7% piden cigarros prestados; 7.6% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 3.2% se los roban.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (86.7%) piensan que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, 74% sí lo aprueban (figura 7.4).

Entre los no fumadores, 95.6% están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos; la cifra es significativamente inferior en los fumadores que piensan lo mismo: 71.5%.

Cesación

De los fumadores actuales, 59.3% quieren dejar de fumar y 57.8% intentaron dejarlo durante el último año (figura 7.5). De los fumadores, 71.2% han recibido algún tipo de ayuda profesional, mientras que 28.8% nunca han tenido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (17.8%), por dos años (13.6%) y hasta por tres años o más (25.6%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (44.3%), ahorrar dinero (2.8%), la familia no estaba de acuerdo (6.3%), por presión de los amigos (3.5%) u otras razones no especificadas (43%).

Adicción

De los fumadores actuales, 3.5% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan por las mañanas, lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 7.6).

Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 5.8% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así es significativamente superior (10.6%) entre los fumadores actuales.

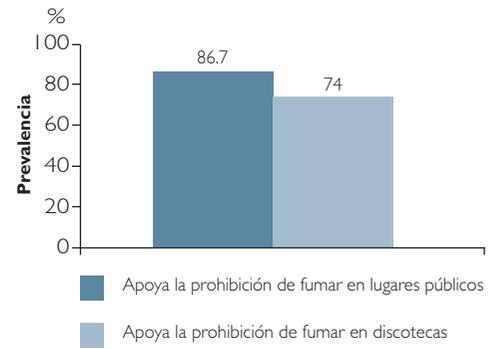
La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es sorprendentemente baja, 0.7% y es similar a la proporción de fumadores actuales que piensan lo mismo: 0.8%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 92.9% dicen que ellos podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Publicidad y promoción de los cigarras

Entre los estudiantes, 83.3% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar

Figura 7.4

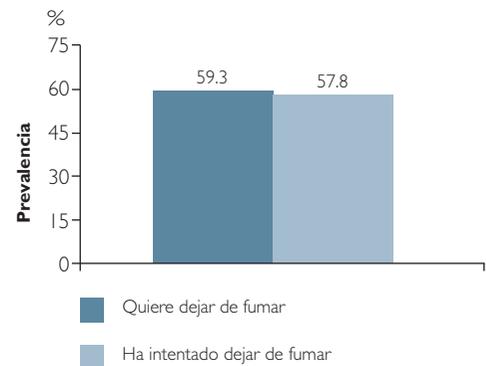
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Oaxaca, México, 2003



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003

Figura 7.5

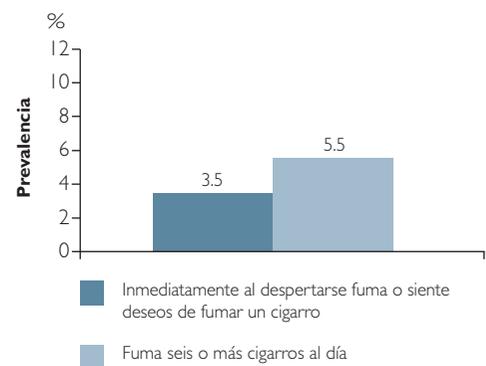
Cesación entre fumadores actuales, Oaxaca, México, 2003



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003

Figura 7.6

Adicción e intensidad del consumo, Oaxaca, México, 2003



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003

Figura 7.7

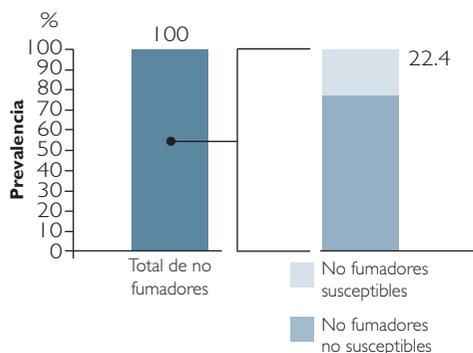
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Oaxaca, México, 2003



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003

Figura 7.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Oaxaca, México, 2003



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003

(84.2%) han visto en anuncios exteriores durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 72.6% refieren que han visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 92.7% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 8.7% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 7.7), lo cual ha sido más frecuente entre los varones (11.2%), que entre las mujeres (6.1%). De los no fumadores, 6.5% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 17.6%.

Entre los estudiantes, 82% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 80.8% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 88.7% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al estar mirando eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales, 11.6% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros. Lo anterior es significativamente mayor entre los varones (14.3%), que entre las mujeres (8%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 61.1% de los estudiantes refieren que en clases les han enseñado acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 50.8% refieren que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Una cifra aún menor (35.3%), refiere haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman.

Por otra parte, 69.1% respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 85.3% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo; 81.9% de ese mismo grupo consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, hay un porcentaje bajo (0.7%) que refiere que definitivamente sí fumarán en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 8.9% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de la aplicación de la ETJ, 22.4% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 7.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo de hombres (26.5%) y mujeres (19%).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 40% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa

demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 20.3% creen que definitivamente no, lo cual es una proporción similar a los que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así (22.2%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y probablemente sí (25.3%), resulta que 47.5% consideran que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, más de la mitad (61.1%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, más de la mitad de los adolescentes (50.2%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos.

Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores? 53.9% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Por otro lado, una proporción mayor (59.3%) cree que definitivamente o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos, frente a 26.3% que creen que no lo esconde (figura 7.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, también se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, 59.9% de los estudiantes refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (19.3%), después el tabaco (16.6%) y en tercer lugar la marihuana (2.7%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (0.8%) y los inhalables (0.7%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (11.5%); a los 11 años (8.3%); a los 12 años (6.1%); a los 13 años (5.2%); a los 14 años (2.9%) y 1.1% se iniciaron con 15 años.

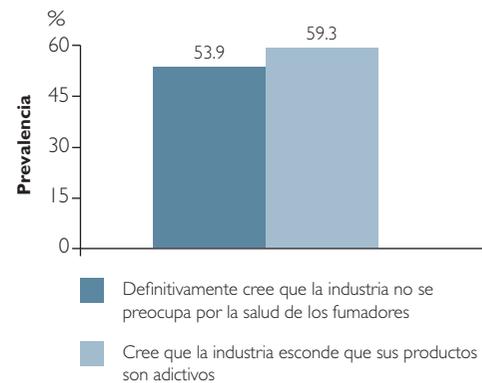
Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 71.8% informaron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el alcohol (13.2%), el tabaco (12.5%) y en tercer lugar la marihuana (1.2%). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína (0.6%) y los inhalables (0.7%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (6.9%); a los 11 años (5.8%); a los 12 años (4.7%); a los 13 años (4.8%); a los 14 años (3.4%) y con 15 años 0.9%.

Entre los estudiantes, 80.8% consideran que el tabaco es una droga; 10% piensan que no lo es y 9.2% no saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 84.7% consideraron que sí; 8.3% creen lo contrario y 7% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (87.1%); a los 10 años o menos (4.7%); a los 11 años (2.8%); a los 12 años (1.7%); a los 13 años (2%) y a los 14 años o más (1.8%) (figura 7.10).

Figura 7.9

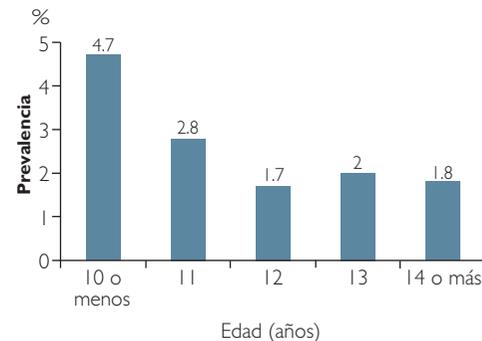
Percepciones sobre la industria tabacalera, Oaxaca, México, 2003



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003

Figura 7.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Oaxaca, México, 2003



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003

8. Puebla

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Puebla, Puebla, en 2003 y 2006, participaron 1 888 y 1 767 estudiantes respectivamente, con similar proporción entre hombres (2003: 50.2%; 2006: 50.3%) y mujeres (2003: 49.8%; 2006: 49.7%). En 2003, participaron 23 escuelas secundarias y 22 en 2006. La tasa de respuesta escolar en 2003 fue de 95.8% y de 88% en 2006; la estudiantil fue de 88.3% en 2003 y de 87% en 2006, con una tasa de respuesta general de 84.6% para 2003 y de 76.6% en 2006.

Prevalencia de consumo de tabaco

Más de la mitad de los estudiantes han experimentado o probado el cigarro alguna vez en su vida, habiéndose incrementado la cifra 3.5 puntos porcentuales entre 2003 y 2006 (55.6% y 59.1%, respectivamente), con una diferencia estadísticamente significativa. Por género, se encontró que entre los varones se incrementó significativamente, pues pasó de 58.1% en 2003 a 61.9% en 2006; lo mismo ocurrió entre las mujeres: 52% en 2003, y 55.4% en 2006 (figura 8.1). Entre los estudiantes, las cifras de los que han consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ en 2003 y 2006 fueron muy similares: 29.9% y 29%, respectivamente.

Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los últimos 30 días previos a aplicación de la ETJ. Al respecto, se puede observar un leve incremento en las cifras, ya que pasaron de 25.4% en 2003 a 27.5% en 2006. Por género se presentaron cambios significativos ya que entre los hombres se observó un incremento significativo al pasar de 25.3% en 2003 a 31% en 2006; sin embargo, entre las mujeres la prevalencia disminuyó al pasar de 23.9% a 22.3% (figura 8.2). La proporción de fumadores actuales que fuman seis o más cigarros diarios disminuyó significativamente (8.9% en 2003 a 4.9% en 2006). La porción de los estudiantes que han fumado 20 días o más en el último mes se mantuvo en 2.2% para 2003 y 2.9% en 2006. Las marcas más consumidas en los dos años fueron: Marlboro (13.5% y 10.7%, respectivamente) y Camel (8.5% y 13.2%, respectivamente).

En relación con los que han experimentado con otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros- se puede observar que disminuyó significativamente la cantidad de estudiantes que dijeron haber probado otras formas del tabaco durante los 30 días previos a la aplicación de la ETJ, ya que pasó de 9.6% en 2003 a 5.7% en 2006; entre hombres las proporciones fueron de 10.9% en 2003, y de 7.5% en 2006, y entre las mujeres de 8% en 2002 y de 2.9% en 2006.

Figura 8.1

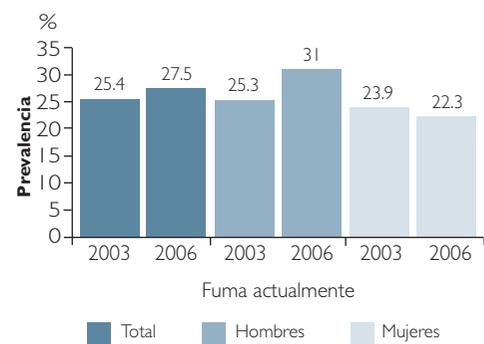
Consumo de cigarros entre adolescentes, Puebla, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 8.2

Consumo de cigarros entre adolescentes, Puebla, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 8.3

Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Puebla, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

En cuanto a si en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar, entre los no fumadores se observa un aumento de 2.8 puntos porcentuales al pasar de 81.7% en 2003, a 84.5% en 2006, a diferencia de los fumadores entre quienes se aprecia un aumento significativo de 8.2 puntos porcentuales entre ambas mediciones (65.9% y 74.1%, respectivamente).

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

Los estudiantes están bastante expuestos al humo de tabaco de otras personas, ya que en promedio 38.8% conviven con fumadores en el hogar (40.7% en 2003 y 36.9% en 2006); además, aproximadamente la mitad refiere estar cerca de fumadores en lugares fuera del hogar, aspecto donde se observa aumento significativo que va de 48.2% en 2003 a 51.9% en 2006 (figura 8.3).

Entre los estudiantes que indicaron que sus padres fumaban, se observó una disminución significativa de 4.4 puntos porcentuales (47.5% en 2003 a 43.1% en 2006). De la misma manera, disminuyó la proporción de los estudiantes nunca fumadores hijos de fumadores (42.8% en 2003 y 38.8% en 2006), y entre los estudiantes fumadores que también eran hijos de fumadores: 64.4% en 2003 a 58.9% en 2006.

Cabe destacar la sorprendente disminución significativa de los estudiantes que notificaron que la mayoría de sus amigos fumaban, al pasar de 58.5% en 2003 a 23.6% en 2006; esta misma tendencia se presenta entre los no fumadores (23.1% en 2003 a 2.3% en 2006) y entre los fumadores (36.4% en 2003 y 10.2% en 2006).

Asimismo, entre los adolescentes que piensan que el humo de otros fumadores les hace daño se presentó un aumento significativo de 4.4 puntos porcentuales (68.3% en 2003 y 72.7% en 2006). Este aumento no fue significativo entre los no fumadores (73.5% en 2003 a 76.3% en 2006), así como tampoco entre los fumadores (58.4% en 2003 a 63.6% en 2006).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', hubo una disminución significativa en la cifra de estudiantes que respondieron afirmativamente: 27.9% en 2003, y 24.9% en 2006. En 2003, 18.5% de los estudiantes, y 13.8% en 2006, creían también que los varones que fuman son 'más atractivos'. Por otra parte, existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras, donde se observa una disminución significativa con respecto a que creen 'que tienen más amistades' al pasar de 35.3% en 2003 a 15.2% en 2006. De igual manera, la disminución fue significativa entre los que creían que 'son más atractivos': 28.2% en 2003 y 10.2% en 2006. Con respecto a esto último, existe una diferencia significativa por género, ya que entre los hombres pasó de 31.5% en 2003 a 12% en 2006, y entre las mujeres de 24.9% en 2003 a 7.7% en 2006 (figura 8.4).

Entre los no fumadores, en 2003 una cuarta parte (23.9%) creía que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que hubo una disminución de 2.3 puntos porcentuales en 2006 (26.2%). Igual tendencia se observa con respecto

Figura 8.4

Creencias asociadas al consumo de cigarras, Puebla, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

a los fumadores (30.4% en 2003 y 21.6% en 2006), siendo esta disminución significativa. Por otra parte, también hubo una disminución significativa entre los no fumadores que piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos: 34.6% en 2003 y 14.8% en 2006; asimismo, esa disminución fue significativa entre los fumadores: 34.4% en 2003 y 15.1% en 2006.

Otra idea asociada al consumo de cigarrillos es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas; entre los no fumadores, como entre los fumadores, esta forma de pensar aumentó significativamente, pues entre los primeros la cifra pasó de 9.4% en 2003 a 30.6% en 2006, mientras que entre los segundos se observó un aumento de 10.7 puntos porcentuales (20.6% en 2003 y 31.3% en 2006).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Se observa una disminución sin diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (13.1% en 2003 vs. 11% en 2006). De igual manera, la disminución fue significativa entre los fumadores (27.3% en 2003 vs. 16.9% en 2006). El atractivo de las mujeres fumadoras disminuyó significativamente tanto para los no fumadores -2003 con 27.4% y 2006 con 8.2%- , como para los fumadores -2003 con 32% y 2006 con 12.1%.

En cuanto a la creencia de que los fumadores presentan cambios en el peso corporal, se observa que en 2003, 51.8%, y en 2006, 51.5%, creían que no existe diferencia en cuanto al peso entre fumadores y no fumadores. En 2003, una proporción de 31.5%, y de 30.4% en 2006, pensaban que sí adelgaza, mientras que hubo un incremento de los que creían que más bien hace engordar (16.7% en 2003 y 18.1% en 2006).

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 90.4% en 2003 y 90% en 2006 definitivamente pensaban que es dañino; sin embargo, entre los fumadores esta idea aumentó significativamente al pasar de 68.6% en 2003 a 75% en 2006.

Acceso y disponibilidad de los cigarrillos

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En la ETJ aplicada en 2003, 14.6% de los adolescentes notificaron que fumaban en su casa, mientras que en 2006 esa proporción disminuyó significativamente a 8.5%. La cifra de aquellos que fuman en casa de los amigos disminuyó significativamente en 6.8 puntos porcentuales (14.7% en 2003 vs. 7.9% en 2006); por su parte, la cifra de los que informaron fumar en lugares públicos aumentó significativamente 6.5 puntos porcentuales (28.8% en 2003 y 35.3% en 2006) y esta misma tendencia se observó entre los que fumaban en eventos sociales (17% en 2003 vs. 20.7% en 2006).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarrillos los fumadores actuales?

El acceso a los cigarrillos es fácil, puesto que aumentó significativamente en 7.9 puntos porcentuales la cifra de estudiantes que notificaron comprarlos en las tiendas: 38.4% en 2003 vs. 46.3% en 2006. A más de la mitad de ellos no se les negó el producto, a pesar de ser menores de edad (55.7% en 2003 y 59.2% en el 2006).

Figura 8.5

Apoyo a las prohibiciones de fumar, Puebla, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Entre los adolescentes que fuman actualmente, disminuyó el porcentaje de aquellos que compran cigarros en máquinas de monedas, al pasar de 6.1% en 2003, a 4.6% en 2006. Con respecto a las otras formas de obtener cigarros, cabe destacar que sólo entre los que se los roban hubo una disminución significativa (3.5% en 2003 vs. 1.3% en 2006). Por otra parte, se observa una disminución entre los fumadores que le piden a otra persona que se los compre (7.9% en 2003 vs. 5.9% en 2006) y los que piden cigarros prestados (25.4% en 2003 vs. 24.1% en 2006), mientras que la proporción de aquellos que los consiguen a través de una persona mayor fue igual en ambos años (5.8%).

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

La mayoría de los estudiantes está de acuerdo con la prohibición de fumar en lugares públicos como son restaurantes, cafeterías, tiendas, en los camiones o micros, escuelas, terminales de camiones, cines y estadios, ya que 76.4% apoyaron esta prohibición en 2003; esa cifra aumentó significativamente a 85.8% en 2006. Este apoyo también es considerable cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, ya que 55.9% sí lo aprobaron en el 2003 y 53.6% lo hicieron en 2006 (figura 8.5).

Las cifras entre los no fumadores que están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos son similares para ambos años (92.9% y 93.7%, respectivamente); sin embargo entre los fumadores hubo un aumento significativo de los que piensan lo mismo: 63.4% en 2003 y 71.6% en 2006.

Cesación

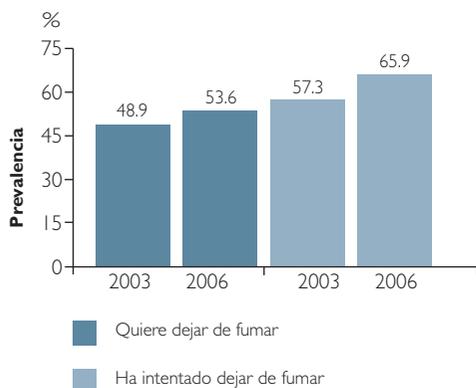
En general, la proporción de estudiantes fumadores que dicen querer dejar de fumar bajó de 48.9% en 2003 a 53.6% en 2006. De otra parte, aumentó significativamente la proporción de aquellos que hicieron el intento de dejar de fumar: 57.3% en 2003 y 65.9% en 2006 (figura 8.6).

La cifra de estudiantes fumadores que refirieron haber recibido algún tipo de ayuda profesional para dejar de fumar, disminuyó al pasar de 71.3% en 2003 a 69.4% en 2006. Por otra parte, entre aquellos que mencionaron que nunca habían tenido ayuda para dejar de fumar, la proporción aumentó 1.9 puntos porcentuales al pasar de 28.7% en 2003 a 30.6% en 2006.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, se observa una disminución en los que han estado alejados del consumo de cigarros por un año (19.7% en 2003 y 15.4% en 2006); por dos años (13.7% en 2003 y 12.3% en 2006), y hasta por tres años o más (17.6% en 2003 y 14.7% en 2006). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud, con un incremento de 57.1% en 2003 a 62.3% en 2006; ahorrar dinero, con 1.6% en 2003 y 2.9% en 2006; la familia no estaba de acuerdo, donde la proporción disminuyó al pasar de 8.5% en 2003 a 5.6% en 2006; por presión de los amigos, donde también disminuyó: 2.8% en 2003 a 1.8% en 2006, u otras razones no especificadas, con 30% en 2003 y 27.4% en 2006.

Figura 8.6

Cesación entre fumadores actuales, Puebla, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Adicción

La proporción de fumadores que fuma o desea fumar al despertarse disminuyó de 4.1% en 2003 a 1.7% en 2006 (2.4 puntos porcentuales). Esto es un indicador de que la adicción intensa a la nicotina puede estar disminuyendo entre los estudiantes (figura 8.7).

Desconocimiento de la adicción

La proporción de los no fumadores que piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro fue muy similar en ambos años (7.5% en 2003 y 7.3% en 2006); sin embargo, la proporción de los que piensan así es superior entre los fumadores actuales (17.7% en 2003 y 14.5% en 2006).

La cifra de los no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro fue sorprendentemente baja en 2003: 0.4%. Sin embargo, esa cifra aumentó significativamente en 2006 a 27.2% (26.8 puntos porcentuales). De igual manera, entre los fumadores actuales que piensan lo mismo se observa un aumento significativo de 19.8 puntos porcentuales (2.7% en 2003 a 22.5% en 2006). Lo anterior evidencia que los adolescentes pueden estar adquiriendo conocimiento respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 87% informaron en 2003 que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro; esta cifra es similar en 2006 (87.5%).

Publicidad y promoción del tabaco

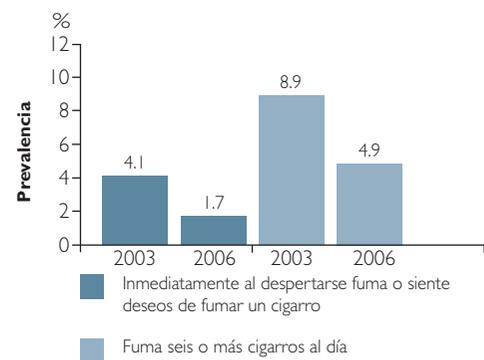
En relación con la publicidad directa e indirecta del tabaco, ésta continúa siendo muy intensa. De los estudiantes encuestados en 2003, 82.6% refirieron haber visto mensajes en contra de fumar; ese porcentaje se incrementó a 84.6% en 2006. De igual manera, la proporción de estudiantes que informaron haber visto mensajes promoviendo productos de tabaco en 2003 y 2006 fue similar: 85.4%. Por otro lado, 75% de los estudiantes en 2003 y 70.8% en 2006 informaron haber visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes; esta disminución fue significativa. En general, la cifra de estudiantes que refirieron haber visto actores fumando en televisión o cine fue similar: 93.2% en 2003 y 93.1% en 2006.

Se observa una disminución en el número de estudiantes que refirieron que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarrillos gratis, ya que para 2003 fue de 12.6% y para 2006 de 11.8% (figura 8.8). Entre los hombres, también se observa una disminución (15.2% vs. 13.1%), mientras que en las mujeres esto se incrementó de 9.4% en 2003 a 9.8% en 2006. Esta oferta de cigarrillos gratuitos disminuyó entre los no fumadores (10% en 2003 a 9.8% en 2006) y entre los fumadores (17.2% en 2003 a 15.2% en 2006).

Entre los estudiantes que refirieron haber visto mensajes contra el consumo de cigarrillos en eventos deportivos y de otro tipo, la proporción fue similar: 80.2%

Figura 8.7

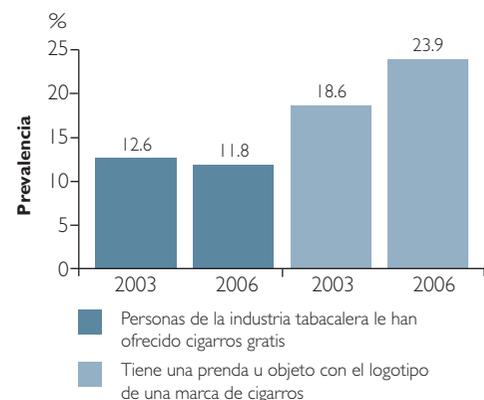
Adicción e intensidad del consumo, Puebla, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 8.8

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Puebla, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

en 2003 a 80.8% en 2006. Además, entre aquellos que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros fue igual en ambos años: 83%. Por otra parte, hubo una disminución significativa de los estudiantes que han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al estar mirando eventos deportivos por televisión: 88.8% en 2003 y 84.5% en 2006.

La publicidad por medio de artículos promocionales aumentó significativamente en 5.3 puntos porcentuales entre 2003 y 2006, pasando de 18.6% a 23.9% de los estudiantes que dijeron tener algún objeto como playera, bolígrafo, mochila, bolsa, gorra, encendedor, reloj u otros, con el logotipo de alguna marca de cigarrillos. Por género este aumento fue significativo, pues entre los hombres fue de 20.7% en 2003 a 26.3% en 2006, y entre las mujeres de 16.3% en 2003 a 20.3% en 2006.

Educación sobre los daños del tabaco

Con respecto a la educación que recibieron los estudiantes en la escuela, así como al grado de conocimiento que tienen del tabaco y sus efectos en la salud, se encontró que la situación ha mejorado significativamente ya que la proporción de estudiantes que dijeron que durante el año escolar les habían hablado sobre los peligros de fumar en alguna de sus materias, pasó de 56.7% en 2003 a 73.3% en 2006. Asimismo, el incremento fue significativo entre aquellos que informaron que en las clases les habían enseñado sobre los efectos del uso del tabaco (48.7% vs. 62.2%) y también para aquellos que refirieron haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman (33.5% vs. 46.6%).

Por otra parte, la proporción de 67.4% de los estudiantes que en 2003 respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar, disminuyó significativamente a 40.6% en 2006.

Susceptibilidad de empezar a fumar

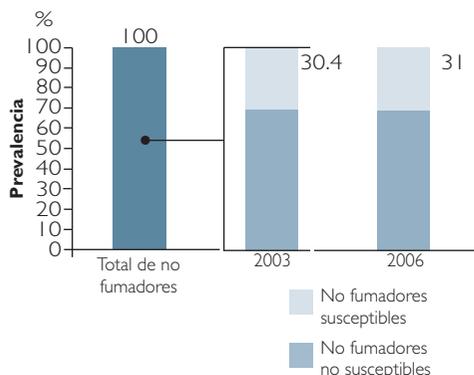
Entre los no fumadores, 81.4% de los participantes en la ETJ de 2003 refirieron que definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrecía su mejor amigo, proporción que disminuyó 1.3 puntos porcentuales en 2006 al llegar a 80.1%. Por otra parte, 75.1% de ese mismo grupo consideraron que definitivamente no fumarían en los siguientes 12 meses, lo cual es una cifra similar a la de 2006: 74.3%. No obstante, en ambos años fue bajo el porcentaje (1.2% en 2003 y 0.7% en 2006) de los que refirieron que definitivamente sí fumarán en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 15.8% en 2003 consideraban que seguirían fumando en los próximos cinco años y para 2006 esa proporción disminuyó significativamente a 9.7%.

Alrededor de una cuarta parte de los que nunca han fumado son susceptibles de volverse fumadores; esa proporción fue similar en ambos años: 30.4% y 31%. Entre los hombres esa proporción aumentó de 27.7% en 2003, a 28.7% en 2006; lo mismo ocurrió entre las mujeres: 31.1% a 32.3% (figura 8.9).

Figura 8.9

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Puebla, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 36.7% estaban en 2003 definitivamente a favor de que se le prohibiera para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros, cifra que disminuyó significativamente 5.1 puntos porcentuales en 2006 (31.6%). Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, casi la mitad de los estudiantes refirieron que probable y definitivamente sí es así, y la proporción fue similar para ambos años: 47.7% y 48.5%.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (49.9% en 2003 y 48.5% en 2006) en ambos años creía cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (49.2%) creía que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos, cifra que disminuyó significativamente en 2006: 45.7%.

Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 47.5% en 2003 y 48% en 2006 de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creían. Por otro lado, hubo un aumento significativo -47.9% en 2003 y 52.1% en 2006- entre los que creían que definitivamente o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos (figura 8.10). Sin embargo, se observa una disminución significativa entre los estudiantes que probable y definitivamente creían que no lo esconde: 34.6% en 2003 y 29.6% en 2006.

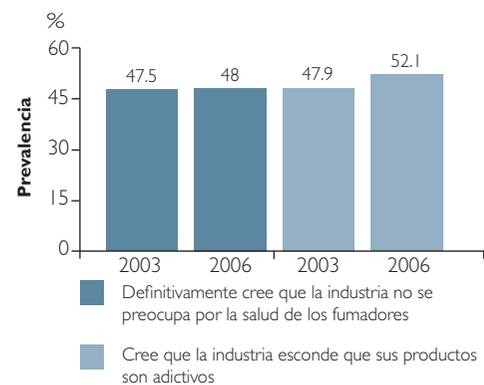
Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema de tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, se observa una disminución significativa de 13.4 puntos porcentuales entre los estudiantes que refirieron no haber consumido nunca ninguna droga (45% a 31.6%). De los que sí lo han hecho, en el año en que se realizaron las encuestas notificaron haber usado como primera sustancia el tabaco, rubro donde hubo un aumento significativo al pasar de 24% en 2003 a 29.4% en 2006; en segundo lugar estuvo el alcohol, con un aumento significativo de 21.8% en 2003 a 33.9% en 2006 y, en tercer lugar, la marihuana donde se presenta una disminución significativa al pasar de 5.3% en 2003 a 3% en 2006. Otras sustancias consideradas fueron la cocaína, donde se observa una disminución significativa (2.1% a 1.1%) y, de igual manera, los inhalables (1.7% a 0.9%). Se aprecian cambios significativos respecto a la edad en la que se consumió esa primera sustancia, con excepción de los 12 años donde las cifras son similares. Así entonces, para los 10 años o menos las proporciones fueron de 12.6% en 2003 y de 15.9% en 2006; para los 11 años, de 12.2% en 2003 y de 8.4% en 2006; para los 12 años, de 9.4% en 2003 y de 10.2% en 2006; para los 13 años, de 7.7% en 2003 y de 10.7% en 2006; para los 14 años, de 4.5% en 2003 y de 6.6% en 2006, y para los 15 años de 1.4% en 2003 y de 2.9% en 2006.

Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia; 55.1% informaron en 2003 no haber probado una segunda droga, cifra que disminuye para 2006 a 52.9%. De los que sí lo han hecho, han usado el alcohol en primer

Figura 8.10

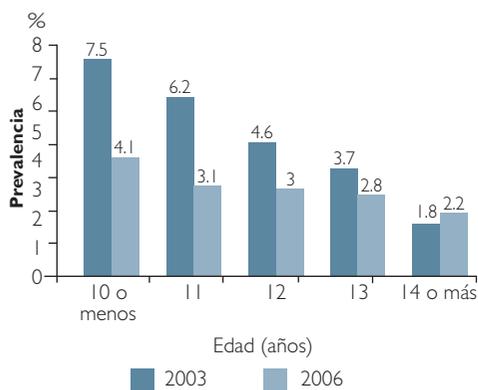
Percepciones sobre la industria tabacalera, Puebla, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 8.11

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Puebla, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

lugar, rubro que disminuyó significativamente (20.7% en 2003 y 18.4% en 2006); el tabaco, donde aumentó significativamente la proporción (18.2% en 2003 y 23.4% en 2006) y, en tercer lugar, la marihuana, que se mantiene con cifras similares en ambos años (2.8% en 2003 y 2.7% en 2006). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína, donde la cifra se disminuyó 0.3 puntos porcentuales (1.9% en 2003 y 1.6% en 2006) y los inhalables, que disminuyeron 0.4 puntos porcentuales (1.4% en 2003 y 1% en 2006). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos, donde la cifra disminuyó significativamente (9.7% en 2003 y 7.3% en 2006); a los 11 años, donde la proporción también disminuyó significativamente (9.1% en 2003 y 6.1% en 2006); a los 12 años, (8.3% en 2003 y 8.8% en 2006); a los 13 años, donde la cifra aumentó significativamente (6.6% en 2003 y 9.5% en 2006); a los 14 años (5.8% en 2003 y 6.2% en 2006) y con 15 años, donde las cifras son similares (2.1% en 2003 y 2.9% en 2006).

En cuanto a si el tabaco es una droga, se observa un aumento significativo en la proporción de los estudiantes que consideran que sí lo es al pasar de 74.6% en 2003 a 83.2% en 2006. Hubo una disminución significativa de los que piensan que no lo es (13.6% en 2003 a 8% en 2006) y de los que no saben (11.8% en 2003 a 8.8% en 2006). Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 77.9% en 2003 consideraron que sí lo eran, cifra que fue similar en 2006 (79.2%); en 2003, 12.1% creían lo contrario, lo cual disminuyó significativamente en 2006 en 2.4 puntos porcentuales (9.7%) y 10% en 2003 no supieron qué responder al respecto, proporción que aumentó en 2006 a 11%.

Finalmente, a los fumadores actuales se le preguntó la edad en la que comenzaron a fumar diario y se puede observar que la cifra de los jóvenes que respondieron que no fumaban diario aumentó significativamente para 2006 (75.1% a 83%). Mientras que en el año 2003 18.3% de los estudiantes habían probado por primera vez el cigarro antes de los 12 años inclusive, para el año 2006 esa proporción bajó significativamente a 10.2%. La proporción de estudiantes que iniciaron el consumo diario después de los 12 años entre 2003 y 2006 fue similar, pasando de 5.5% a 5% (figura 8.11).

9. Tapachula

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Tapachula, Chiapas, en los años 2003 y 2006, participaron 2 155 y 2 092 estudiantes respectivamente, con similar proporción entre hombres (2003: 50.1%; 2006: 49.9%) y mujeres (2003: 49.9%; 2006: 50.1%). En 2003, participaron 24 escuelas secundarias y en 2006 lo hicieron 25 escuelas. La tasa de respuesta escolar en 2003 fue de 96% y en 2006 de 100%; la estudiantil fue de 91.7% en 2003 y de 84.8% en 2006, con una tasa de respuesta general de 88% para 2003 y de 84.8% en 2006.

Prevalencia de consumo de tabaco

Menos de la mitad de los estudiantes han experimentado o probado el cigarro alguna vez en su vida, aspecto respecto al cual aumentó la cifra 8.3 puntos porcentuales entre 2003 y 2006 (31.7% y 40%, respectivamente), con diferencia estadísticamente significativa. Por género, se encontró que entre los varones se presentó un aumento significativo, pues pasó de 36.8% en 2003 a 42.9% en 2006; lo mismo ocurrió entre las mujeres: 25.7% en 2003, y 32.8% en 2006 (figura 9.1). Por otra parte, las cifras de los estudiantes que han consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ en 2003 y 2006, fueron similares: 18% y 19.7%, respectivamente.

Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los últimos 30 días previos a aplicación de la ETJ. Al respecto se puede observar un incremento significativo en las cifras, ya que pasaron de 13.8% en 2003 a 16.3% en 2006. Por género se presentaron cambios, ya que entre los hombres se observó un incremento de 16.3% en 2003 a 17.5% en 2006; lo mismo ocurrió entre las mujeres, al pasar de 10.8% a 12.4% (figura 9.2). La proporción de fumadores actuales que fuman seis o más cigarros diarios aumentó de 6.2% en 2003 a 10.5% en 2006. La porción de los estudiantes que han fumado 20 días o más en el último mes fue similar: 1.3% para 2003 y 1.6% en 2006. Las marcas más consumidas en los dos años fueron: Marlboro (8.9% y 9.4%, respectivamente) y Boots (3.9% y 3.2%, respectivamente).

En relación con aquellos que han experimentado con otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros- se observan cifras similares en la cantidad de estudiantes que dijeron haber probado durante los 30 días previos a la aplicación de la ETJ: 6.8% en 2003 y 6.9% en 2006, con diferencia significativa entre hombres (2003: 7%; 2006: 9.2%), y entre las mujeres (6% en 2003 y 3.5% en 2006).

Figura 9.1

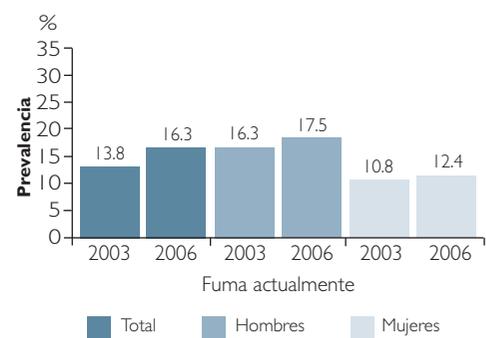
Consumo de cigarros entre adolescentes, Tapachula, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 9.2

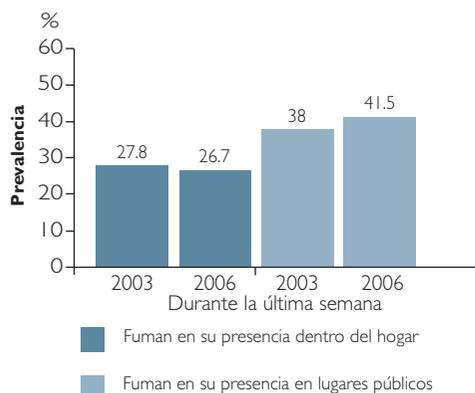
Consumo de cigarros entre adolescentes, Tapachula, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 9.3

Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Tapachula, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

En cuanto a si en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar, entre los no fumadores se observa un aumento de un punto porcentual al pasar de 83.5% en 2003, a 84.5% en 2006, a diferencia de los fumadores entre quienes se aprecia una disminución de 6.9 puntos porcentuales en ambas mediciones (75.1% y 68.2%, respectivamente).

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

Los estudiantes están expuestos al humo de tabaco de otras personas, ya que en promedio 27% conviven con fumadores en el hogar (27.8% en 2003 y 26.7% en 2006); además, menos de la mitad refieren estar cerca de fumadores en lugares fuera del hogar, aspecto en el cual se observa un aumento significativo que va de 38% en 2003 a 41.5% en 2006 (figura 9.3).

Entre los estudiantes que indicaron que sus padres fumaban, se observó una disminución de un punto porcentual (24.1% en 2003 a 23.1% en 2006). De la misma manera, disminuyó la proporción de los estudiantes nunca fumadores hijos de fumadores (22.9% en 2003 y 20.7% en 2006), y entre los estudiantes fumadores que también eran hijos de fumadores: 44% en 2003 a 38.2% en 2006.

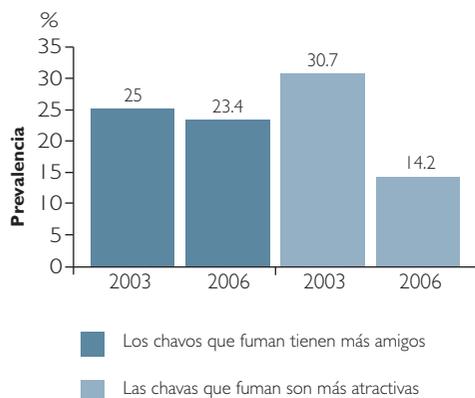
Cabe destacar la sorprendente disminución significativa en la cifra de los estudiantes que notifican que la mayoría de sus amigos fuman, pues pasó de 42.3% en 2003 a 12.5% en 2006; esta misma tendencia se presenta entre los no fumadores (11.4% en 2003 a 2% en 2006) y entre los fumadores (24.2% en 2003 y 6.9% en 2006).

Asimismo, entre los adolescentes que piensan que el humo de otros fumadores les hace daño, se presentó una disminución significativa de 2.8 puntos porcentuales (75.7% en 2003 a 72.9% en 2006). Cifras similares se observan entre los no fumadores (75.9% en 2003 a 77.9% en 2006); sin embargo, para los fumadores esta disminución fue significativa (69.8% en 2003 a 61.9% en 2006).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Figura 9.4

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Tapachula, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', hubo una disminución en la cifra de estudiantes que respondieron afirmativamente: 25% en 2003, y 23.4% en 2006. Asimismo, para 2003, 14.7% de los estudiantes, y 16.7% para 2006, creían que los varones que fuman son 'más atractivos'. Por otra parte, existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras donde se observa una disminución significativa con respecto a que creen 'que tienen más amistades' al pasar de 37% en 2003 a 17.1% en 2006. De igual manera, la disminución fue significativa entre los que creían que 'son más atractivas': 30.7% a 14.2%, respectivamente. Con respecto a esto último, existe una diferencia significativa por género: hombres (29.4% en 2003 a 15.1% en 2006) y mujeres (31.5% en 2003 a 13% en 2006) (figura 9.4).

Entre los no fumadores, en 2003 una cuarta parte (22.8%) creía que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que se observa una disminución de 0.9 puntos porcentuales en 2006 (21.9%). Lo mismo ocurrió entre los fumadores: 31.3% en 2003 y 27.4% en 2006. La disminución fue significativa entre los

no fumadores que piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos: 36.8% en 2003 y 14.8% en 2006) asimismo, esa disminución fue significativa entre los fumadores: 37.1% en 2003 a 19.9% en 2006.

Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas; entre los no fumadores, como entre los fumadores, esta forma de pensar aumentó significativamente, pues entre los primeros la cifra pasó de 12.4% en 2003 a 28% en 2006, mientras que entre los segundos se observó un aumento de 18.4 puntos porcentuales: 19.2% en 2003 y 37.6% en 2006.

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Se observa un aumento sin diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (12.9% en 2003 vs. 13.5% en 2006). De igual manera, entre los fumadores (22.9% en 2003 vs. 29.3% en 2006). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras disminuyó significativamente tanto para los no fumadores -2003 con 29.2% y 2006 con 12%-, como para los fumadores -2003 con 34.9% y 2006 con 20.1%.

En cuanto a la creencia de que los fumadores presentan cambios en el peso corporal, se observa un aumento significativo en las cifras, pues 31.3% en 2003, y 37.9% en 2006, creían que no existe diferencia en cuanto al peso entre fumadores y no fumadores. Por otra parte, hubo una disminución significativa en la proporción de aquellos que pensaban que sí adelgaza, al pasar de 57.4% en 2003, a 49.3% en 2006, mientras que hubo un incremento de los que creían que más bien hace engordar (11.3% en 2003 y 12.8% en 2006).

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 86.2% en 2003 y 87% en 2006 definitivamente pensaban que es dañino; entre los fumadores esa idea disminuyó al pasar de 73.9% en 2003 a 67% en 2006.

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En la ETJ aplicada en 2003, 11.8% de los adolescentes notificaron que fumaban en su casa, mientras que en 2006 esa proporción fue de 13.6%. La cifra de aquellos que fuman en casa de los amigos fue similar: 14.8% en 2003 y 14.1% en 2006. Por su parte, la cifra de los que informaron fumar en lugares públicos disminuyó significativamente 13.3 puntos porcentuales (32.4% en 2003 a 19.1% en 2006) y esta misma tendencia se observó entre los que fumaban en eventos sociales (13.1% en 2003 vs. 12.5% en 2006).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

El acceso a los cigarrillos es fácil, puesto que aumentó significativamente en 6.9 puntos porcentuales la cifra de estudiantes que notificaron comprarlos en las tiendas: 41.7% en 2003 vs. 48.6% en 2006. A más de la mitad de ellos no se les negó el producto, a pesar de ser menores de edad (71.3% en 2003 y 62.3% en 2006).

Entre los adolescentes que fuman actualmente, aumentó el porcentaje de aquellos que compran cigarros en máquinas de monedas, al pasar de 3% en 2003

Figura 9.5

Apoyo a las prohibiciones de fumar,
Tapachula, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

a 4.2% en 2006. Con respecto a las otras formas de obtener cigarros, entre los que piden cigarros prestados hubo una disminución (25.9% en 2003 vs. 20.5% en 2006); de igual manera sucedió entre los fumadores que le piden a otra persona que se los compre (9.6% en 2003 vs. 8.8% en 2006). Por otra parte, hubo un aumento entre los que se los roban (4.7% en 2003 vs. 5.5% en 2006) y en la proporción de aquellos que los consiguen a través de una persona mayor: 4.8% en 2003 vs. 6.9% en 2006.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

La mayoría de los estudiantes están de acuerdo con la prohibición de fumar en lugares públicos como son restaurantes, cafeterías, tiendas, en los camiones o micros, escuelas, terminales de camiones, cines y estadios, ya que 84.7% apoyaron esta prohibición en 2003; esa cifra aumentó a 90.6% en 2006. Este apoyo disminuyó significativamente cuando se preguntó específicamente si estaban a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, ya que 77.7% sí lo aprobaron en 2003 y 70.7% lo hicieron en 2006 (figura 9.5).

Las cifras entre los no fumadores que están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos presentaron una disminución (94.1% y 93.7%, respectivamente); sin embargo, entre los fumadores que piensan lo mismo hubo un aumento significativo: 72.6% en 2003 y 80.5% en 2006.

Cesación

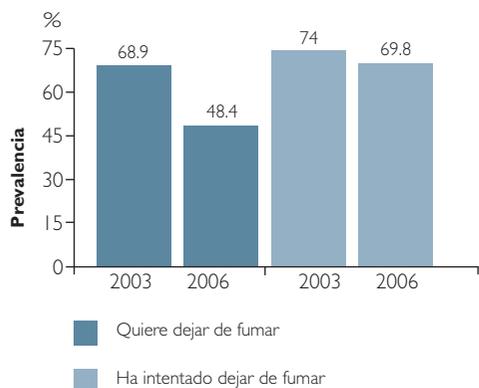
En general, la proporción de estudiantes fumadores que dicen querer dejar de fumar bajó significativamente de 68.9% en 2003 a 48.4% en 2006. Por su parte, la correspondiente a los que hicieron el intento de dejar de fumar disminuyó al pasar de 74% en 2003 y 69.8% en 2006 (figura 9.6).

La cifra de estudiantes fumadores que refirieron haber recibido algún tipo de ayuda profesional para dejar de fumar, aumentó al pasar de 76.6% en 2003 a 81.5% en 2006. Por otra parte, entre aquellos que mencionaron que nunca habían tenido ayuda para dejar de fumar, la proporción disminuyó 4.9 puntos porcentuales al pasar de 23.4% en 2003 a 18.5% en 2006.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, se observa una disminución entre los que han estado alejados del consumo de cigarros por un año (23.2% en 2003 y 17.4% en 2006); entre los que se han alejado por dos años las cifras son similares (12% en 2003 y 12.2% en 2006), y hubo una disminución significativa entre los que se alejaron hasta por tres años o más (26.4% en 2003 y 16% en 2006). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud, con un incremento al pasar de 54.6% en 2003 a 63.8% en 2006; ahorrar dinero, con 1.9% en 2003 y 2.1% en 2006; la familia no estaba de acuerdo, donde la proporción disminuyó de 10.8% en 2003 a 8.6% en 2006; por presión de los amigos, que fue igual para ambas mediciones (2.2%), u otras razones no especificadas, con 31.3% en 2003 y 23.3% en 2006.

Figura 9.6

Cesación entre fumadores actuales,
Tapachula, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Adicción

La proporción de fumadores que fuma o desea fumar al despertarse aumentó de 4.6% en 2003 a 6.9% en 2006. Esto es un indicador de que la adicción intensa a la nicotina puede estar aumentando entre los estudiantes (figura 9.7).

Desconocimiento de la adicción

La proporción de los no fumadores que piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro aumentó (8.4% en 2003 y 9.2% en 2006); sin embargo, la proporción de los que piensan así es superior entre los fumadores actuales, donde se observan cifras similares (16% en 2003 y 16.1% en 2006).

La cifra de los no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro fue sorprendentemente baja en 2003: 0.3%. Sin embargo, esa cifra aumentó significativamente en 2006 a 25% (24.7 puntos porcentuales). De igual manera, entre los fumadores actuales que piensan lo mismo se observa un aumento significativo de 20.2 puntos porcentuales (0% en 2003 a 20.2% en 2006). Lo anterior evidencia que los adolescentes pueden estar adquiriendo conocimiento respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 89% informaron en 2003 que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro. Sin embargo esa cifra disminuye 6.1 puntos porcentuales en 2006 (82.9%). Estos datos reflejan una deficiente información con respecto a la adicción a la nicotina.

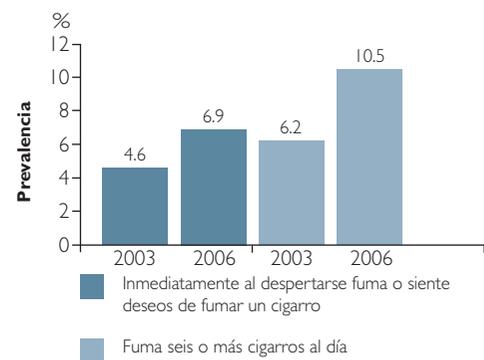
Publicidad y promoción del tabaco

En relación con la publicidad directa e indirecta del tabaco, ésta continúa siendo muy intensa. De los estudiantes encuestados en 2003, 87.6% refirieron haber visto mensajes en contra de fumar; ese porcentaje se disminuyó significativamente a 81% en 2006. De igual manera, cifras similares de estudiantes informaron haber visto mensajes promoviendo productos de tabaco en 2003 y 2006: 84.4% vs. 83.1%. Por otro lado, 75.6% de los estudiantes en 2003 y 73.7% en 2006 informaron haber visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. En general, la cifra de estudiantes que refirieron haber visto actores fumando en televisión o cine presenta una disminución significativa de 91.4% en 2003 a 88.2% en 2006.

Se observa un aumento significativo en la proporción de estudiantes que refirieron que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis, ya que para 2003 fue de 11.1% y para 2006 de 14.9% (figura 9.8). Al respecto, entre los hombres hubo un aumento estadísticamente significativo (14.2% vs. 17.2%), al igual que entre las mujeres (7.7% vs. 10.3%). Esta oferta de cigarros gratuitos aumentó entre los no fumadores (9.8% en 2003 a 11.4% en 2006) y entre los fumadores (19.6% en 2003 a 24.4% en 2006).

Figura 9.7

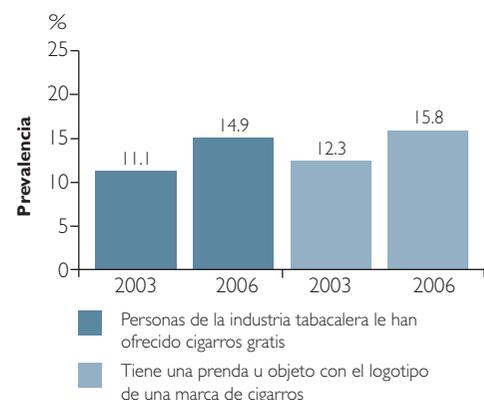
Adicción e intensidad del consumo, Tapachula, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 9.8

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Tapachula, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Entre los estudiantes que refirieron haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, se observa una disminución significativa al pasar de 83.1% en 2003 a 78.1% en 2006. Lo mismo ocurre entre aquellos que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros: 81.6% en 2003 y 78.4% en 2006 y entre los adolescentes que han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al estar mirando eventos deportivos por televisión: 87.6% en 2003 y 84.1% en 2006.

La publicidad por medio de artículos promocionales aumentó significativamente 3.5 puntos porcentuales entre 2003 y 2006, pasando de 12.3% a 15.8% la proporción de estudiantes que dijeron tener algún objeto como playera, bolígrafo, mochila, bolsa, gorra, encendedor, reloj u otros, con el logotipo de alguna marca de cigarrillos. Por género, este aumento fue significativo entre los hombres: 14.9% en 2003 a 18.7% en 2006; entre las mujeres no fue significativo: 9.4% en 2003 a 10.8% en 2006.

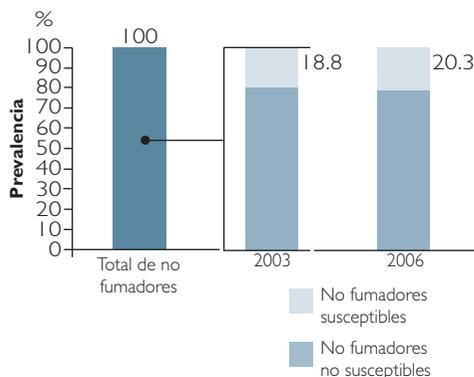
Educación sobre los daños del tabaco

Con respecto a la educación que recibieron los estudiantes en la escuela, así como al grado de conocimiento que tienen del tabaco y sus efectos en la salud, se encontró que la situación ha mejorado significativamente, ya que la proporción de estudiantes que dijeron que durante el año escolar les habían hablado sobre los peligros de fumar en alguna de sus materias, pasó de 73.7% en 2003 a 78.1% en 2006. Asimismo, el incremento fue significativo entre aquellos que informaron que en las clases les habían enseñado sobre los efectos del uso del tabaco (64.4% vs. 67.6%) y también cuando refirieron haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman (43.6% vs. 48.3%).

Por otra parte, la proporción de 61.5% de los estudiantes que en 2003 respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar, disminuyó significativamente a 43.6% en 2006.

Figura 9.9

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Tapachula, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 88.6% de los participantes en la ETJ del 2003 refirieron que definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrecía su mejor amigo, proporción que aumentó 0.5 puntos porcentuales en 2006 al llegar a 89.1%. Por otra parte, 84.5% de ese mismo grupo consideraron que definitivamente no fumarían en los siguientes 12 meses; esa cifra disminuyó en 2006 a 82.7%. No obstante, en ambos años fue bajo el porcentaje (0.6% y 0.3%) de los que refirieron que definitivamente sí fumarán en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 8.1% en 2003 consideraban que seguirían fumando en los próximos cinco años y para 2006 esa proporción disminuyó a 7.7%. Alrededor de una cuarta parte de los que nunca han fumado son susceptibles de volverse fumadores; esa proporción aumentó al pasar de 18.8% en 2003 a 20.3% en 2006. Entre los hombres esa proporción aumentó (20.4% a 21.5%), lo mismo ocurrió entre las mujeres (17.5% a 19.3%) (figura 9.9).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 55.9% estaban en 2003 definitivamente a favor de que se le prohibiera para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros, cifra que disminuyó significativamente 8.5 puntos porcentuales en 2006 (47.4%). Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, la mitad de los estudiantes refirieron que probable y definitivamente sí lo hacen y la proporción fue similar para ambos años (48.2% y 49.7%, respectivamente).

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (52.2% en 2003 y 49.9% en 2006) en ambos años creía que es cierta esa afirmación. De la misma forma, hubo una disminución significativa de los adolescentes (47.6% en 2003 y 41.5% en 2006) que creían que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos.

Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 60.7% en 2003 y 57% en 2006 de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creían, diferencia estadísticamente significativa. Por otro lado, se observan cifras similares -47.5% en 2003 y 48.7% en 2006- entre los estudiantes que creían que definitivamente o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos (figura 9.10) y entre los estudiantes que probable y definitivamente creían que no lo esconde (32.5% en 2003 y 34.5% en 2006).

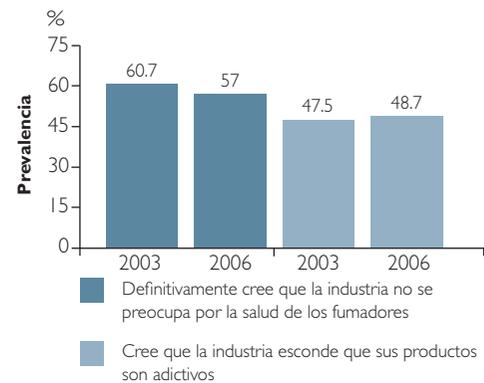
Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema de tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, se observa una disminución significativa de 17.2 puntos porcentuales entre los estudiantes que refirieron no haber consumido nunca ninguna droga (66.9% a 49.7%). De los que sí lo han hecho, en el año en que se realizaron las encuestas notificaron haber usado como primera sustancia el alcohol, rubro donde hubo un aumento significativo al pasar de 15.5% en 2003 a 26.8% en 2006; en segundo lugar estuvo el tabaco, con un aumento significativo de 14.4% en 2003 a 17% en 2006 y, en tercer lugar, la marihuana donde también se presenta un aumento significativo: 1.6% en 2003 a 4.1% en 2006. Otras sustancias consideradas fueron la cocaína, con porcentaje similar en ambos años (0.7% y 1.1%) y, los inhalables: 1% en 2003 a 1.4% en 2006. La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos, con una cifra significativa: 7.7% en 2003 y 10.8% en 2006; a los 11 años, donde la cifra fue significativa: 4.5% en 2003 y 7.1% en 2006; a los 12 años, donde la cifra fue igual: 5.4%; a los 13 años (4% en 2003 y 4.9% en 2006), a los 14 años (4.1% en 2003 y 5.2% en 2006), y a los 15 años (2.2% en 2003 a 1.5% en 2006).

Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia; 75.1% en 2003 informaron no haber probado una segunda droga, lo cual disminuye significativamente para 2006 a 65%. En los que sí lo han hecho, se observan cambios significativos en quienes han usado el alcohol (11.7% en 2003 y 13.9% en 2006); el tabaco, (9.6% en 2003 y 13.5% en 2006) y, en tercer lugar, la marihuana (1.8% en 2003 y 4.4% en 2006). De igual manera, han consumido como segunda droga

Figura 9.10

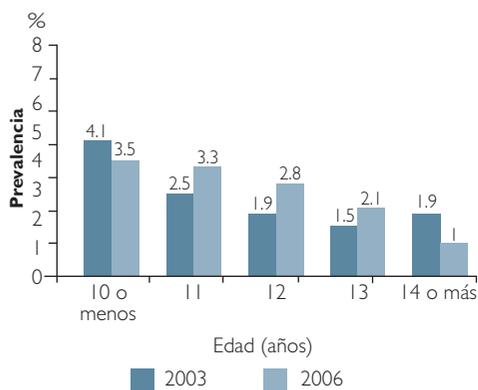
Percepciones sobre la industria tabacalera, Tapachula, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 9.11

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Tapachula, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

cocaína (0.8% en 2003 y 1.9% en 2006), donde el aumento fue significativo y los inhalables, que aumentaron no significativamente (1.1% en 2003 y 1.3% en 2006). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (5.1% en 2003 y 6.3% en 2006); a los 11 años (3.2% en 2003 y 5.4% en 2006); a los 12 años, donde las cifras son similares (4.1% y 4.6%); a los 13 años, donde la cifra disminuye (4.3% en 2003 y 3.8% en 2006); asimismo a los 14 años (3.8% en 2003 a 3.1% en 2006) y con 15 años (2.1% en 2003 y 1.3% en 2006).

En cuanto a si el tabaco es una droga, se observa una disminución entre los estudiantes que consideran que sí lo es al pasar de 83.2% en 2003 a 81% en 2006. Hubo un aumento de los que piensan que no lo es (8.4% en 2003 a 9.4% en 2006) y de los que no saben (8.4% en 2003 a 9.6% en 2006). Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 85.6% en 2003 consideraron que sí lo eran, cifra que disminuyó significativamente en 2006 (80.8%); en 2003, 7.4% creían lo contrario, lo cual aumentó significativamente en 4.8 puntos porcentuales en 2006 (10.7%), y 6.9% en 2003 no supieron qué responder al respecto lo cual aumentó en 2006 (8.5%).

Finalmente, a los fumadores actuales se les preguntó la edad en la que comenzaron a fumar diario y se puede observar que la cifra de los jóvenes que respondieron que no fumaban diario disminuyó para 2006 (87.1% a 86.3%). Mientras que en 2003 8.5% de los estudiantes habían probado por primera vez el cigarro antes de los 12 años inclusive, para 2006 esa proporción aumentó a 9.6%. La proporción de estudiantes que iniciaron el consumo diario después de los 12 años entre el año 2003 y 2006 fue similar: 3.4% a 3.1% (figura 9.11).

10. Tijuana

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Tijuana, Baja California Norte, en los años 2003 y 2006, participaron 2 000 y 1 785 estudiantes respectivamente, con similar proporción entre hombres (2003, 49.1%; 2006, 48.7%) y mujeres (2003, 50.9%; 2006, 51.3%). Para el año 2003, participaron 25 escuelas secundarias y para 2006 23 escuelas. La tasa de respuesta escolar en 2003 fue de 100% y de 92% en 2006; la estudiantil fue de 83% en 2003 y de 84.2% en 2006, con una tasa de respuesta general de 83% para 2003 y de 77.5% en 2006.

Prevalencia de consumo de tabaco

Menos de la mitad de los estudiantes han experimentado o probado el cigarro alguna vez en su vida, habiendo aumentado la cifra 5.6 puntos porcentuales entre 2003 y 2006 (34% y 39.6%, respectivamente), con una diferencia estadísticamente significativa. Por género, se encontró que entre los varones se presentó un aumento significativo, pues pasó de 38.2% en 2003 a 42.5% en 2006; lo mismo sucedió con las mujeres, pues pasó de 30.3% en 2003, a 36% en 2006 (figura 10.1). Entre los estudiantes, las cifras de los que han consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ en 2003 y 2006 fue similar: 16.8% y 15.8%, respectivamente.

Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los últimos 30 días previos a aplicación de la ETJ. Al respecto se puede observar un incremento significativo en las cifras, ya que pasaron de 11.5% en 2003 a 13% en 2006. Por género se presentaron cambios ya que entre los hombres se observó un incremento de 12.4% en 2003 a 13.9% en 2006; asimismo, entre las mujeres hubo un incremento, al pasar de 10.4% a 11.5% (figura 10.2). La proporción de fumadores actuales que fuman seis o más cigarros diarios aumentó de 8.9% en 2003 a 14.9% en 2006. La porción de los estudiantes que han fumado 20 días o más en el último mes fue similar: 1% para 2003 y 1.2% en 2006. La marca más consumida en los dos años fue: Marlboro (11.2% y 10.5%, respectivamente).

En relación con los que han experimentado con otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros- se puede observar una disminución significativa en la cantidad de estudiantes que dijeron haberlas probado durante los 30 días previos a la aplicación de la ETJ: 7.9% en 2003 a 5.5% en 2006, con diferencia significativa entre hombres (2003, 9.2%; 2006, 6.4%), y entre las mujeres (6.4% en 2003 y 3.9% en 2006).

Figura 10.1

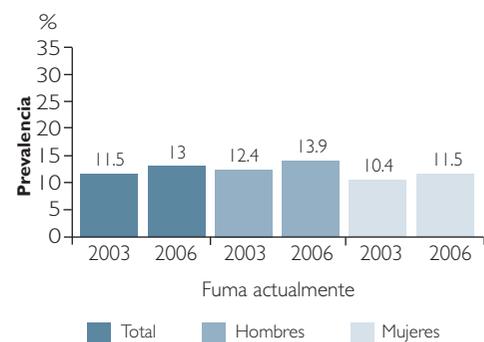
Consumo de cigarros entre adolescentes, Tijuana, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 10.2

Consumo de cigarros entre adolescentes, Tijuana, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 10.3

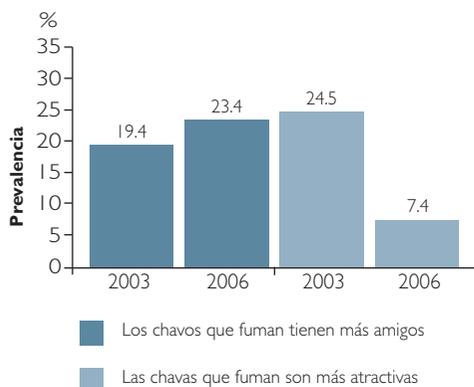
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Tijuana, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Figura 10.4

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Tijuana, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

En cuanto a si en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar, entre los no fumadores se observa un aumento de 1.5 puntos porcentuales al pasar de 79% en 2003, a 80.5% en 2006; lo mismo ocurrió entre los fumadores, en cuyo grupo se aprecia un aumento de 4.3 puntos porcentuales en ambas mediciones (62.5% y 66.8%, respectivamente).

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

Los estudiantes están expuestos al humo de tabaco de otras personas, ya que en promedio 34% conviven con fumadores en el hogar (34.9% en 2003 y 33.5% en 2006); además, menos de la mitad refieren estar cerca de fumadores en lugares fuera del hogar, aspecto donde se observa un aumento que va de 47.9% en 2003 a 49.8% en 2006 (figura 10.3).

Entre los estudiantes que indicaron que sus padres fumaban, se observó una disminución significativa de seis puntos porcentuales (39.9% en 2003 a 33.9% en 2006). De la misma manera, disminuyó significativamente la proporción de los estudiantes nunca fumadores hijos de fumadores (38.7% en 2003 y 32.9% en 2006), y de los estudiantes fumadores que también eran hijos de fumadores: 57.1% en 2003 a 48.2% en 2006.

Cabe destacar la sorprendente disminución significativa de los estudiantes que notifican que la mayoría de sus amigos fuman, al pasar de 51.7% en 2003 a 10.2% en 2006; esta misma tendencia se presenta entre los no fumadores (17% en 2003 a 0.6% en 2006) y entre los fumadores (37.8% en 2003 y 6.5% en 2006).

Asimismo, entre los adolescentes que piensan que el humo de otros fumadores les hace daño fue similar en ambos años: 81.6% en 2003 a 80% en 2006. Cifras similares se observan entre los no fumadores (83.7% en 2003 a 82.6% en 2006), así como para los fumadores (72.5% en 2003 a 69.9% en 2006).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', hubo un aumento significativo en la cifra de estudiantes que respondieron afirmativamente: 19.4% en 2003, y 23.4% en 2006. Asimismo, para 2003, 10.5% de los estudiantes, y 11.5% para 2006, creían que los varones que fuman son 'más atractivos'. Por otra parte, existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras donde se observa una disminución significativa con respecto a que creen 'que tienen más amistades' al pasar de 33.2% en 2003 a 13% en 2006. De igual manera, la disminución fue significativa entre los que creían que 'son más atractivas', 24.5% a 7.4%. Con respecto a esto último, existe una diferencia significativa por género: hombres 25.6% en 2003 a 7.9% en 2006, y mujeres 23% en 2003 a 6.1% en 2006 (figura 10.4).

Entre los no fumadores, 17.7% creían en 2003 que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que hubo una disminución significativa de 5.1 puntos porcentuales en 2006: 22.8%. De igual manera ocurrió entre los fumadores: 24.6% en 2003 y 23.9% en 2006. La disminución fue significativa entre los no fumadores que piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos (20% en 2003 y 12.4%

en 2006); asimismo, esa disminución fue significativa entre los fumadores (35.9% en 2003 a 16.5% en 2006).

Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas; entre los no fumadores, como entre los fumadores, esta forma de pensar aumentó significativamente, pues entre los primeros la cifra pasó de 5.9% en 2003 a 22.9% en 2006, mientras que entre los segundos se observó un aumento significativo de 10.9 puntos porcentuales (16.3% en 2003 y 27.2% en 2006).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Se observa un aumento sin diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (7.6% en 2003 vs. 8.9% en 2006). De igual manera ocurre entre los fumadores (21.7% en 2003 vs. 26.3% en 2006). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras disminuyó significativamente tanto para los no fumadores - 2003 con 22% y 2006 con 6.3%- , como para los fumadores -2003 con 33.1% y 2006 con 14.6%.

En cuanto a la creencia de que los fumadores presentan cambios en el peso corporal, se observan cifras similares: 39% en 2003, y 39.8% en 2006, creían que no existe diferencia en cuanto al peso entre fumadores y no fumadores. Por otra parte, hubo una disminución significativa al pasar de 49.5% en 2003, a 45.7% en 2006, las proporciones de aquellos que pensaban que sí adelgaza, mientras que hubo un incremento significativo en la cifra de los que creían que más bien hace engordar (11.5% en 2003 y 14.5% en 2006).

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar; sin embargo, su disminución de manera significativa, pues 92.6% en 2003 y 88.6% en 2006 definitivamente pensaban que es dañino; entre los fumadores la proporción también disminuyó al pasar de 77.6% en 2003 a 73.3% en 2006.

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En la ETJ aplicada en 2003, 17.9% de los adolescentes notificaron que fumaban en su casa, mientras que en 2006 esa proporción fue de 11.9%. La cifra de aquellos que fuman en casa de los amigos disminuyó: 22.8% en 2003 y 15.8% en 2006. Por su parte, los que informaron fumar en lugares públicos disminuyeron 5.8 puntos porcentuales (20.3% en 2003 a 14.5% en 2006); sin embargo, se observó un aumento significativo entre los que fumaban en eventos sociales (15.5% en 2003 vs. 24.4% en 2006).

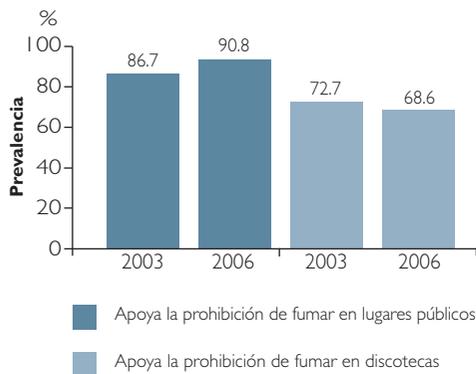
¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

El acceso a los cigarrillos disminuyó ya que en 2003, 26.9% de los estudiantes notificaron que los compraban en las tiendas y para 2006 la proporción pasó a 25%. Sin embargo, a más de la mitad de ellos no se les negó el producto, a pesar de ser menores de edad: 69.4% en 2003 y 58.9% en el 2006.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, aumentó el porcentaje de aquellos que compran cigarros en máquinas de monedas, al pasar de 1.5% en

Figura 10.5

Apoyo a las prohibiciones de fumar,
Tijuana, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

Figura 10.6

Cesación entre fumadores actuales,
Tijuana, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes, México, 2003/2006

2003, a 2.6% en 2006. Con respecto a las otras formas de obtener cigarros, entre los que piden cigarros prestados hubo una disminución (33.3% en 2003 vs. 31.9% en 2006); lo mismo ocurrió entre los fumadores que se los roban (6.9% en 2003 vs. 5.9% en 2006). Por otra parte, hubo un aumento en el grupo de los que le piden a otra persona que se los compre (9.1% en 2003 vs. 13.9% en 2006), así como en la proporción de aquellos que los consiguen a través de una persona mayor: 4% en 2003 vs. 6.5% en 2006.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

La mayoría de los estudiantes está de acuerdo con la prohibición de fumar en lugares públicos como son restaurantes, cafeterías, tiendas, en los camiones o micros, escuelas, terminales de camiones, cines y estadios, ya que 86.7% apoyaron esta prohibición en 2003; esa cifra aumentó significativamente a 90.8% en 2006. Este apoyo disminuyó de manera significativa cuando se preguntó específicamente si estaban a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, ya que 72.7% sí lo aprobaron en 2003 y 68.6% lo hicieron en 2006 (figura 10.5).

Las cifras entre los no fumadores que están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos fue similar en ambos años: 94.7% y 94.4%. Sin embargo, entre los fumadores que piensan lo mismo hubo un aumento: 73.5% en 2003 y 74% en 2006.

Cesación

En general, la proporción de estudiantes fumadores que dicen querer dejar de fumar aumentó de 32.9% en 2003 a 39% en 2006. Los que hicieron el intento de dejar de fumar fue similar en ambos años: 58.4% en 2003 y 58% en 2006 (figura 10.6).

La cifra de estudiantes fumadores que refirieron haber recibido algún tipo de ayuda profesional para dejar de fumar, aumentó significativamente al pasar de 53.6% en 2003 a 66.9% en 2006. Por otra parte, entre aquellos que mencionaron que nunca habían tenido ayuda para dejar de fumar, la proporción disminuyó significativamente 13.3 puntos porcentuales al pasar de 46.4% en 2003 a 33.1% en 2006.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, se observa una disminución en el grupo de los que han estado alejados del consumo de cigarros por un año (19.2% en 2003 y 14% en 2006), por dos años (19.3% en 2003 y 12.4% en 2006), y hasta por tres años o más (32.7% en 2003 y 16.8% en 2006), con una disminución significativa en este último caso. Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud, con un incremento significativo al pasar de 40.2% en 2003 a 61.4% en 2006; ahorrar dinero, con 2.6% en 2003 y 3.9% en 2006; la familia no estaba de acuerdo, con 7% en 2003 a 7.4% en 2006; por presión de los amigos: 2.8% en 2003 a 3.2% en 2006, y otras razones no especificadas, con 47.4% en 2003 y 24.1% en 2006.

Adicción

La proporción de fumadores que fuma o desea fumar al despertarse aumentó de 4.1% en 2003 a 4.5% en 2006. Esto puede indicar que la adicción intensa a la nicotina está aumentando entre los estudiantes (figura 10.7).

Desconocimiento de la adicción

La proporción de los no fumadores que piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro aumentó significativamente (7.5% en 2003 y 10.7% en 2006); sin embargo, la proporción de los que piensan así es superior entre los fumadores actuales, en donde se observa una leve disminución (16.9% en 2003 y 15.6% en 2006).

La cifra de los no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro fue sorprendentemente baja en 2003: 0.1%. Sin embargo, esa cifra aumentó significativamente en 2006 a 30.8% (30.7 puntos porcentuales). De igual manera, entre los fumadores actuales que piensan lo mismo se observa un aumento significativo de 18.6 puntos porcentuales (0.4% en 2003 a 19% en 2006). Lo anterior evidencia que los adolescentes pueden estar adquiriendo conocimiento respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 94.2% informaron en 2003 que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro. Sin embargo, esa cifra disminuye significativamente 10.8 puntos porcentuales en 2006: 83.4%. Estos datos reflejan una deficiente información con respecto a la adicción a la nicotina.

Publicidad y promoción del tabaco

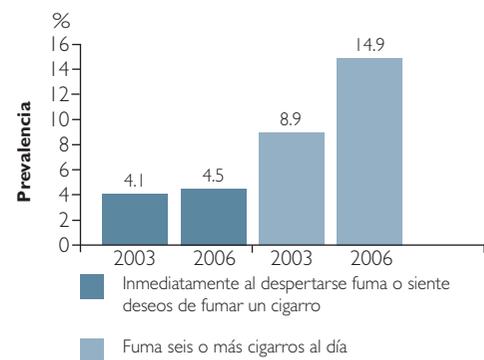
En relación con la publicidad directa e indirecta del tabaco, ésta continúa siendo muy intensa. De los estudiantes encuestados en 2003, 87.2% refirieron haber visto mensajes en contra de fumar; ese porcentaje se disminuyó significativamente a 84.3% en 2006. De igual manera, 88.3% de los estudiantes en 2003 vs. 85.6% en 2006 informaron haber visto mensajes promoviendo productos de tabaco. Por otro lado, 74.5% de los estudiantes en 2003 y 75.6% en 2006 informaron haber visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. En general, la cifra de estudiantes que refirieron haber visto actores fumando en televisión o cine, presentaron una disminución de 93.4% en 2003 a 92.3% en 2006.

Se observa una disminución entre los estudiantes que refirieron que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis, ya que para 2003 fue de 10.1% y para 2006 de 9.7% (figura 10.8). Entre los hombres la disminución fue estadísticamente significativa (13.2% vs. 9.2%) y entre las mujeres el aumento fue significativo (6.9% vs. 9.3%). Esta oferta de cigarros gratuitos también disminuyó entre los no fumadores (8.3% en 2003 a 7% en 2006) y entre los fumadores (16.2% en 2003 a 15.9% en 2006).

Entre los estudiantes que refirieron haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, se observa una disminución al pasar

Figura 10.7

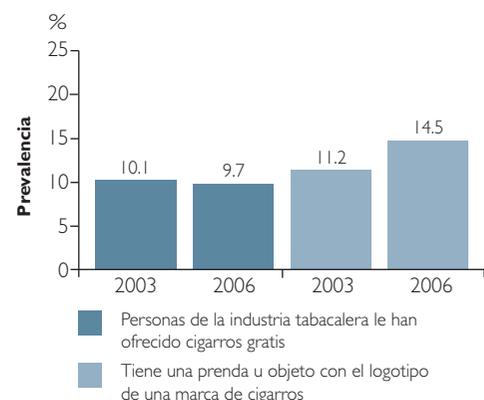
Adicción e intensidad del consumo, Tijuana, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Figura 10.8

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Tijuana, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

de 81.6% en 2003 a 80.7% en 2006. Asimismo, entre aquellos que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarrillos: 80.9% en 2003 y 79.1% en 2006, y entre los adolescentes que han visto el nombre de una marca comercial de cigarrillos al mirar eventos deportivos por televisión, disminuyó significativamente: 86.6% en 2003 y 81.3% en 2006.

La publicidad por medio de artículos promocionales aumentó significativamente 3.3 puntos porcentuales entre 2003 y 2006, pasando de 11.2% a 14.5% de los estudiantes que dijeron tener algún objeto como playera, bolígrafo, mochila, bolsa, gorra, encendedor, reloj u otros, con el logotipo de alguna marca de cigarrillos. Por género, este aumento fue significativo entre los hombres: 13.5% en 2003 a 15.9% en 2006, y entre las mujeres: 8.9% en 2003 a 12.4% en 2006.

Educación sobre los daños del tabaco

Con respecto a la educación que recibieron los estudiantes en la escuela, así como al grado de conocimiento que tienen del tabaco y sus efectos en la salud, se encontró que la situación ha mejorado significativamente ya que la proporción de estudiantes que dijeron que durante el año escolar les habían hablado sobre los peligros de fumar en alguna de sus materias, pasó de 55.8% en 2003 a 74.6% en 2006. Asimismo, el incremento fue significativo entre aquellos que informaron que en las clases les habían enseñado sobre los efectos del uso del tabaco (49.7% vs. 65.5%) y también cuando refirieron haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman (25.4% vs. 47.1%).

Por otra parte, la proporción de 70.9% de los estudiantes que en 2003 respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar, disminuyó significativamente a 37.3% en 2006.

Susceptibilidad de empezar a fumar

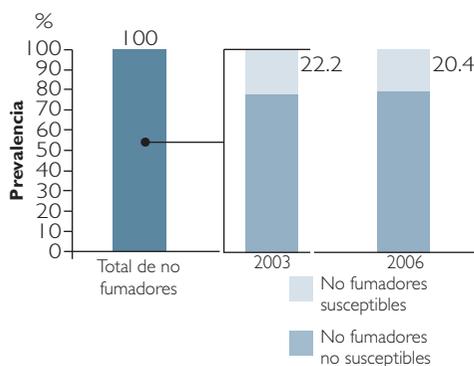
Entre los no fumadores, 85.7% de los participantes de la ETJ del 2003 refirieron que definitivamente no aceptarían un cigarrillo si se los ofrecía su mejor amigo, proporción que aumentó significativamente 2.9 puntos porcentuales en 2006 al llegar a 88.6%. Por otra parte, 82.1% de ese mismo grupo consideraron que definitivamente no fumarían en los siguientes 12 meses, lo cual es una cifra similar en 2006 (82.7%). No obstante, en ambos años fue bajo el porcentaje (0.8% y 0.9%) de los que refirieron que definitivamente sí fumarán en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 16.5% en 2003 consideraban que seguirían fumando en los próximos cinco años y para 2006 esa proporción disminuyó a 13.7%.

Alrededor de una cuarta parte de los que nunca han fumado son susceptibles de volverse fumadores; esa proporción disminuyó al pasar de 22.2% en 2003 a 20.4% en 2006. Entre los hombres esa proporción disminuyó significativamente (22.8% a 18.8%), mientras que entre las mujeres, las cifras son similares en ambos años (21.3% a 22.1%) (figura 10.9).

Figura 10.9

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Tijuana, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 53.3% estaban en 2003 definitivamente a favor de que se le prohibiera para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros, cifra que disminuyó significativamente 6.9 puntos porcentuales en 2006: 46.4%. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, la mitad de los estudiantes refirió que probable y definitivamente sí es así y la proporción fue similar para ambos años (53.4% y 51.7%, respectivamente).

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, más de la mitad (62.7% en 2003 y 57.2% en 2006) en ambos años creía que es cierta esa afirmación, cifra que disminuyó significativamente. De la misma forma, hubo una disminución significativa de los adolescentes (57.2% en 2003 a 53.9% en 2006) que creían que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos.

Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 58.4% en 2003 y 57.3% en 2006 de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creían. Por otro lado, se observa una disminución significativa -57% en 2003 y 52.5% en 2006- entre los estudiantes que creían que definitivamente o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos (figura 10.10) y entre los estudiantes que probable y definitivamente creían que no lo esconde se observa un aumento significativo (27.7% en 2003 y 32.7% en 2006).

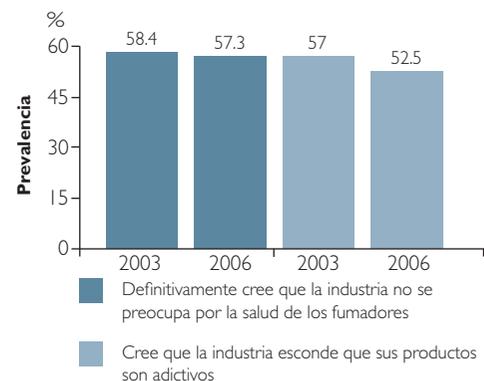
Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema de tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, se observa una disminución significativa de 16.2 puntos porcentuales entre los estudiantes que refirieron no haber consumido nunca ninguna droga (62.7% a 46.5%). De los que sí lo han hecho, en el año en que se realizaron las encuestas notificaron haber usado como primera sustancia el alcohol, rubro donde hubo un aumento significativo al pasar de 20.1% en 2003 a 33.2% en 2006; en segundo lugar estuvo el tabaco, con un aumento significativo de 13% en 2003 a 15.7% en 2006 y, en tercer lugar, la marihuana donde se presentan cifras similares: 2.4% en 2003 a 2.8% en 2006. Otras sustancias consideradas fueron la cocaína, donde se observa una disminución (0.9% y 0.5%) y, los inhalables: 0.8% en 2003 a 1.2% en 2006. La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (10.8% en 2003 y 10.5% en 2006); a los 11 años (5.7% en 2003 y 5.1% en 2006); a los 12 años, (6.4% en 2003 y 7.5% en 2006); a los 13 años, donde la cifra aumenta significativamente (4.5% en 2003 y 7.3% en 2006) y a los 14 años, donde también la cifra aumenta significativamente (4.3% en 2003 y 6.1% en 2006); a los 15 años el cambio también fue significativo (0.9% en 2003 a 1.8% en 2006).

Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia; 74.8% en 2003 informaron no haber probado una segunda droga, lo cual disminuye significativamente para 2006 a 68.5%. Entre los que sí lo han hecho, se observan

Figura 10.10

Percepciones sobre la industria tabacalera, Tijuana, México, 2003/2006



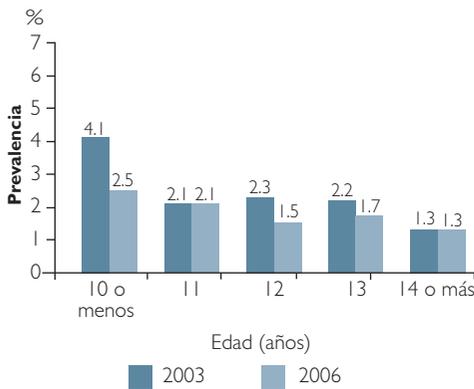
Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006

cambios significativos en aquellos que han usado el tabaco (11.5% en 2003 y 14.2% en 2006), el alcohol (10.5% en 2003 y 12.6% en 2006) y, en tercer lugar, la marihuana (1.5% en 2003 y 3% en 2006). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína (0.8% en 2003 y 0.7% en 2006), y los inhalables (0.9% en 2003 y 1% en 2006). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (6.3% en 2003 y 5.2% en 2006); a los 11 años, con cifras iguales (3.6%); a los 12 años, donde las cifras son similares (5.1% y 5.2%); a los 13 años, (4.2% en 2003 y 4.8% en 2006); asimismo a los 14 años (2.8% en 2003 a 3.3% en 2006) y con 15 años, donde hubo un aumento significativo (1% en 2003 y 1.8% en 2006).

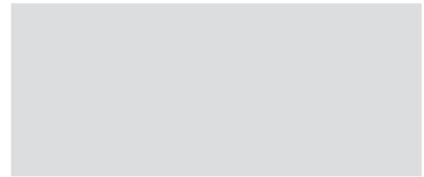
En cuanto a si el tabaco es una droga, se observa un aumento significativo entre los estudiantes que consideran que sí lo es al pasar de 82.4% en 2003 a 88.3% en 2006. Hubo una disminución significativa entre los que piensan que no lo es (10.4% en 2003 a 5.6% en 2006) y de los que no saben, también disminuyeron (7.2% en 2003 a 6.1% en 2006). Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 84.5% en 2003 consideraron que sí lo eran, cifra similar en 2006 (84.8%); en 2003, 8.9% creían lo contrario y en 2006 la cifra disminuyó un punto porcentual (7.9%) y 6.6% en 2003 no supieron qué responder al respecto lo cual aumentó en 2006 (7.2%).

Finalmente, a los fumadores actuales se les preguntó la edad en la que comenzaron a fumar diario y se observó que la proporción de los jóvenes que respondieron que no fumaban diario aumentó significativamente para 2006 (87.2% a 90%). Mientras que en el año 2003, 8.5% de los estudiantes habían probado por primera vez el cigarro antes de los 12 años inclusive, para el año 2006 esa proporción había disminuido a 6.1%. La proporción de estudiantes que iniciaron el consumo diario después de los 12 años entre el año 2003 y 2006 fue similar: 3.5% a 3% (figura 10.11).

Figura 10.11
Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Tijuana, México, 2003/2006



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2003/2006



Encuesta 2005

11. Chilpancingo

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Chilpancingo, Guerrero durante los meses de febrero y abril de 2005, participaron 1 888 estudiantes (49.5% hombres y 50.5% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta de las escuelas fue de 100% y la de los estudiantes de 91.7%, con una tasa de respuesta general de 91.7%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Poco menos de la mitad de los estudiantes (44.4%) han experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres (49.4%), y mujeres (38.9%). Por otra parte, 23.9% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas en el último mes.

Entre los estudiantes, 19.4% son fumadores actuales y existen diferencias significativas entre hombres (23.8%) y mujeres (15.3%) (figura 11.1). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuman seis o más cigarros diarios es de 8.1%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 2%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (18.2%) y ninguna en especial (5.2%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 7.2% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (8%) y mujeres (6.6%).

Entre los no fumadores, 83.1% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es significativamente inferior (75.3%) entre los fumadores actuales.

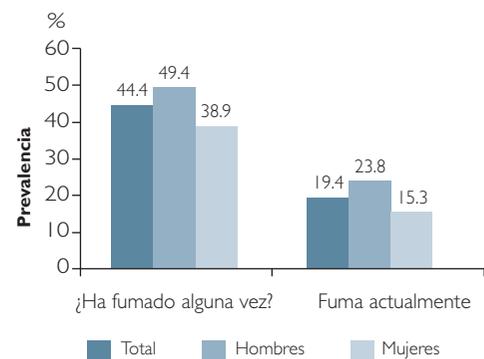
Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 30% conviven con fumadores; además, 42.1% refieren estar cerca de fumadores en lugares fuera del hogar (figura 11.2).

En 28.7% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 29.8% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con 44.9% de los estudiantes fumadores actuales que son hijos de fumadores.

Figura 11.1

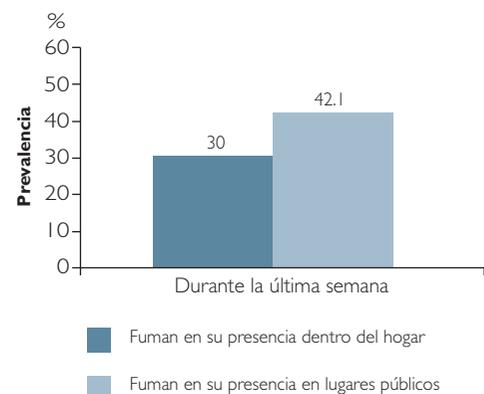
Consumo de cigarros entre adolescentes, Chilpancingo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 11.2

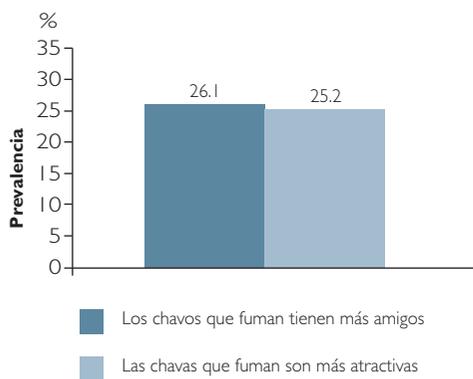
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Chilpancingo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 11.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Chilpancingo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

De igual manera, 46.6% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman. Entre los no fumadores, 15% refieren que todas sus amistades cercanas fuman; esta cifra se eleva a 32.6% entre los fumadores.

En general, 71.1% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño, y al respecto no existen diferencias significativas entre los no fumadores (72.3%) y los fumadores (66.9%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros. En general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 26.1% respondieron afirmativamente, y 12.6% creían que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 37.3% creen 'que tienen más amistades' y que 'son más atractivas' (25.2%); en esto último no hay diferencia entre hombres (28.5%) y mujeres (22.2%) (figura 11.3).

Los no fumadores (23.8%) creen que los varones fumadores tienen más amigos; 28.6% de los fumadores piensan igual. Por otra parte, 35% de los no fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos, mientras que 42.3% de los fumadores piensan lo mismo. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas; 9.1% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción significativamente inferior a la de los fumadores: 17.6%.

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (10.8% vs. 19.8%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser mayor; al menos así lo piensan tanto no fumadores (21.6%) como fumadores (33.2%). Si bien, en general, 44.6% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 44.1% piensan que sí adelgaza, mientras que 11.3% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 87.1% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a la de los fumadores: 78.6%.

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 9.3%; 16.9% lo hacen en casa de los amigos, pero la mayoría refiere hacerlo en lugares públicos (30.2%) y en eventos sociales (10.3%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas, 44.5% compran los cigarros; para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 63.5% de los que compraron cigarros en el último mes, no se les negó este producto a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (2.7%). Por otra parte, existen otras formas de

obtener los cigarrillos: 10.8% le piden a otra persona que se los compre; 23.3% piden cigarrillos prestados; 7.5% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 2.1% se los roban. Otro 9.2% refiere conseguirlos de otra manera no especificada.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (91.3%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Entre los no fumadores, 95.5% están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos y 79.7% de los fumadores piensan igual, lo cual es significativamente inferior. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, 73.7% sí lo aprueba (figura 11.4).

Cesación

De los fumadores actuales, 64.5% quieren dejar de fumar y 66% intentaron dejarlo durante el último año (figura 11.5). Asimismo, entre los fumadores 79.9% han recibido algún tipo de ayuda profesional; sin embargo, 20.1% nunca han recibido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado, pero que actualmente ya no lo hacen, algunos han estado alejados del consumo de cigarrillos por un año (17.3%), por dos años (14.7%) y hasta por tres años o más (24.9%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (48.1%); ahorrar dinero (4.5%); la familia no estaba de acuerdo (8.8%); por presión de los amigos (5.3%) u otras razones no especificadas (33.2%).

Adicción

De los fumadores actuales, 4.7% sienten la necesidad de fumar un cigarrillo tan pronto se despiertan por las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 11.6).

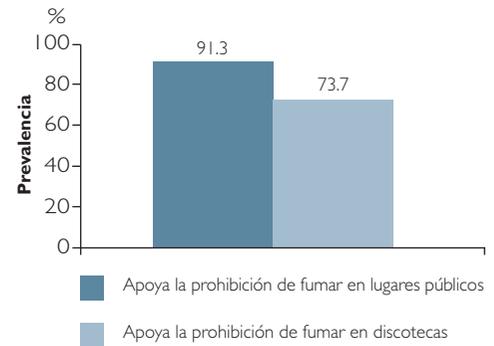
Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 8.2% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarrillo; la proporción de los que piensan así es significativamente superior (14.8%) entre los fumadores actuales.

La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarrillo es sorprendentemente baja: 0.5% y es similar a la proporción de fumadores actuales que piensan lo mismo: 1%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 93.9% dicen que ellos podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarrillo.

Figura 11.4

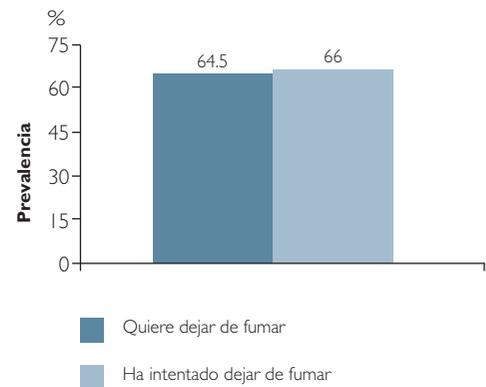
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Chilpancingo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 11.5

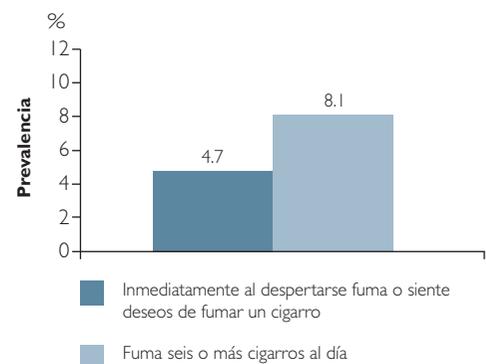
Cesación entre fumadores actuales, Chilpancingo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 11.6

Adicción e intensidad del consumo, Chilpancingo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Publicidad y promoción de los cigarros

De los estudiantes, 85.2% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción igual (85.2%) ha visto en anuncios exteriores durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 71.2% refieren que han visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 92.3% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 11.9% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 11.7); lo anterior es más frecuente entre los varones (14.5%), que entre las mujeres (9%). Entre los no fumadores, 10.4% refieren que algún representante de la industria tabacalera le ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la cifra aumenta significativamente hasta 15.8%.

El 83% refiere haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 82.2% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 86.4% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros cuando están mirando eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales; al respecto, 13.4% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros; lo anterior es significativamente mayor entre los varones (16.9%), que entre las mujeres (10%).

Figura 11.7

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Chilpancingo, México, 2005



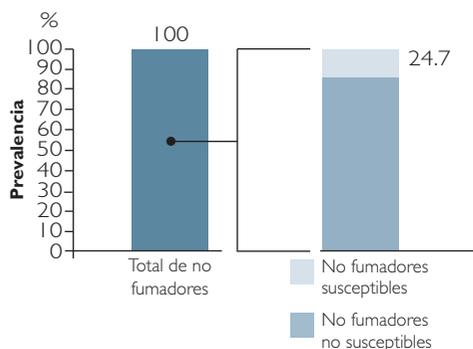
Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 72.5% de los estudiantes refieren que les han enseñado en clases acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 63.9% notificaron que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso de tabaco. Una cifra aún menor (42.9%), refiere haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman, mientras que 22.5% respondieron que nunca, o que fue hace más de un año cuando les habían enseñado en clases sobre los efectos de fumar.

Figura 11.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Chilpancingo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 84.7% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo. Asimismo, entre los no fumadores 80.8% consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, hay un porcentaje bajo (1%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales 6% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de aplicar la ETJ, 24.7% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 11.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo entre hombres (23.5%) y mujeres (25.2%).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 46.7% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 21.3% creen que definitivamente no, lo cual es una proporción similar a los que en el otro extremo creen que definitivamente sí (21.7%). Sin embargo, si se suma a los que creen que definitivamente sí y ‘probablemente sí’ (23.5%), resultan 45.2% que piensan que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (49.2%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (48.3%) cree que probable o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 48.7% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Asimismo una proporción similar (46.2%) cree que definitiva o probablemente la industria esconde que sus productos son adictivos, frente a 34% que creen que no lo esconde (figura 11.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, también se exploró someramente el consumo de otras drogas. Entre los estudiantes, 56.2% refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, 21.3% usaron como primera sustancia el tabaco; 18.6% el alcohol como segunda sustancia, y 2.7% la marihuana como tercera sustancia. Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (0.8%) y los inhalables (0.4%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue: a los 10 años o menos (8.7%); a los 11 años (6.7%), a los 12 años (7.5%), a los 13 años (7.1%), a los 14 años (5.8%) y 2.2% se inició con 15 años o más.

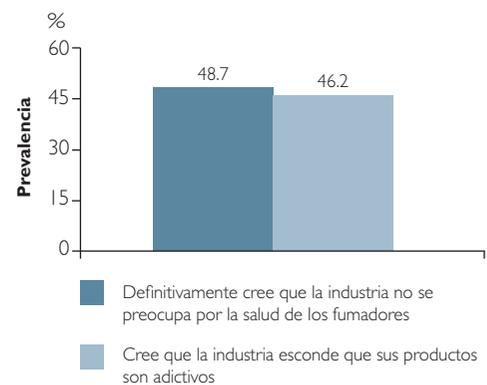
Por otra parte, se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 68.4% refirieron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el alcohol (16.2%), el tabaco (12.7%) y en tercer lugar la marihuana (1.4%). También han consumido como segunda droga cocaína (0.8%) y los inhalables (0.6%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue: a los 10 años o menos (6.5%); a los 11 años (4.2%), a los 12 años (5.7%), a los 13 años (5.6%), a los 14 años (5%) y con 15 años o más el 2.4%.

Entre los estudiantes, 79.7% consideran que el tabaco es una droga; 10.6% piensan que no lo es y 9.7% no saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 84.8% consideraron que sí; 8.4% creen lo contrario y 6.8% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (82.7%); a los 10 años o menos (5%); a los 11 años (3.5%); a los 12 años (2.7%); a los 13 años (3.1%), y a los 14 años o más (3%) (figura 11.10).

Figura 11.9

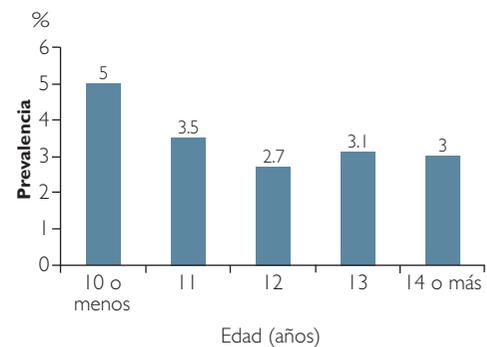
Percepciones sobre la industria tabacalera, Chilpancingo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 11.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Chilpancingo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

12. Culiacán

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, entre febrero y abril de 2005, participaron 1 738 estudiantes (50.8 % hombres y 49.2% mujeres) de 22 escuelas secundarias. La tasa de respuesta de las escuelas fue de 88% y la de los estudiantes de 88.6%, con una tasa de respuesta general del 80%.

Prevalencia al consumo de tabaco

Menos de un tercio de los estudiantes (29.2%) ha experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres (33.3%), y mujeres (23.5%) (figura 12.1). Por otra parte, 15.2% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas en el último mes.

De los estudiantes, 10.5% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (12.7%) y mujeres (7.4%). Se consideran fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la encuesta. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 12.1%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es muy bajo: 1.9%. Las marcas más consumidas fueron: Marlboro (8.8%) y ninguna en especial (2.7%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 7.2% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (8.3%) y mujeres (5.4%).

Entre los no fumadores, 79.9% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es significativamente inferior (66.7%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

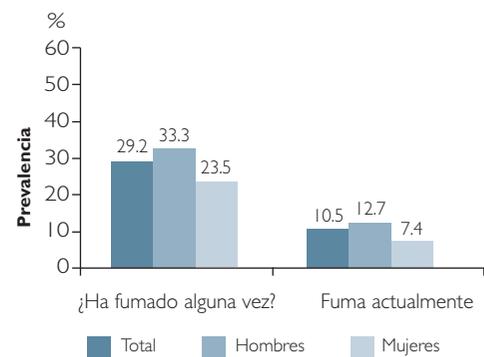
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 34.6% conviven con fumadores; además, 46.7% refieren que están cerca de fumadores en lugares fuera del hogar (figura 12.2).

En 32.2% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman; 31.6% de los adolescentes que nunca han fumado, son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con 51.1% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

Asimismo, 47.2% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman. Por otra parte, 14.5% de los no fumadores refieren que todas sus amistades cercanas fuman; esa cifra asciende a 35.5% entre los fumadores.

Figura 12.1

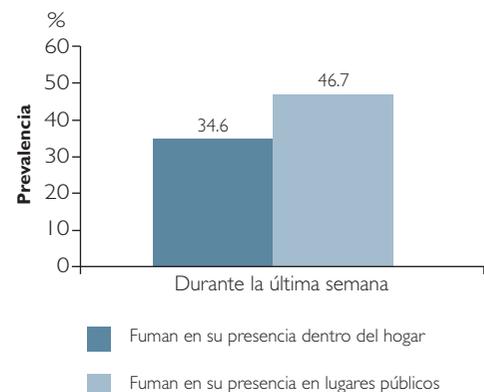
Consumo de cigarros entre adolescentes, Culiacán, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 12.2

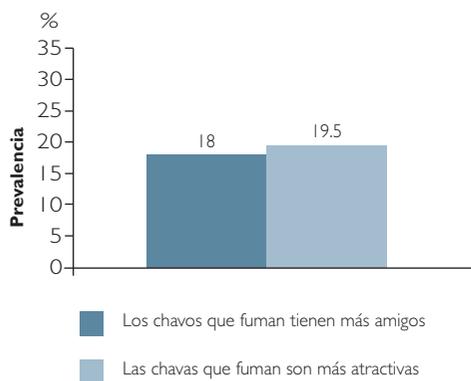
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Culiacán, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 12.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Culiacán, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

En general, 77.4% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño, existiendo diferencias significativas entre los no fumadores (79.5%) y los fumadores (57.1%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros. En general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 18% respondieron afirmativamente y 11.2% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 34.5% creen 'que tienen más amistades' y 19.5% que 'son más atractivas'; con respecto a esto último, la cifra es mayor en los hombres (22.3%), que las mujeres (16.6%) (figura 12.3).

Entre los no fumadores, 16.4% creen que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que 27.8% de los fumadores creen lo mismo. De otro lado, 33.6% de los no fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos, y 42% de los fumadores piensan igual. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas; al respecto, 6.9% de los no fumadores piensan así, proporción significativamente inferior a la de los fumadores (19.9%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe una diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (8.4% vs. 28.7%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser mayor; al menos así lo piensan tanto no fumadores (16%), como fumadores (34%). Si bien, en general 35.7% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, la mayoría (52.6%) piensa que sí adelgaza, mientras que 11.7% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 90.5% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a la de los fumadores (77.4%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 20.1%; 16.4% refieren que lo hacen en casa de los amigos, pero la mayoría refiere hacerlo en lugares públicos (28.9%) y en eventos sociales (7.1%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas, 36.7% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 54.9% de los que compraron cigarros en el último mes, este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (2.7%). Existen otras formas de obtener los cigarros: 5% le pide a otra persona que se los compre; 28.5% piden cigarros prestados; 1.8% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 9.3% se los roban. Otro 16% refieren conseguirlos de otra manera no especificada.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (93.1%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Entre los no fumadores, 95.8% están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos y 76.3% de los fumadores piensan igual, lo que es significativamente inferior. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, en general 80.9% sí lo aprueba (figura 12.4).

Cesación

De los fumadores actuales, 64.6% quieren dejar de fumar, y 64.7% intentaron dejarlo durante el último año (figura 12.5). Entre los fumadores, 70.1% han recibido algún tipo de ayuda profesional; sin embargo, 29.9% nunca han recibido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado, pero que actualmente ya no fuman, algunos han estado alejados del consumo de cigarrillos por un año (6.9%); por dos años (21%) y hasta por tres años o más (30.5%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (50.9%); ahorrar dinero (1.5%); la familia no estaba de acuerdo (5.8%), por presión de los amigos (1%) u otras razones no especificadas (40.8%).

Adicción

Entre los fumadores actuales 7.1% sienten la necesidad de fumar un cigarrillo tan pronto se despiertan por las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 12.6).

Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 9.1% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años, y después dejar el cigarrillo; entre los fumadores actuales la proporción de los que piensan así es ligeramente mayor: 12.4%.

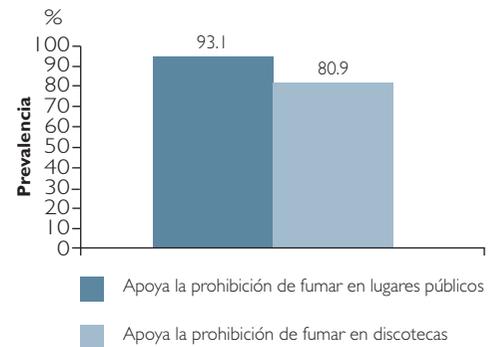
La proporción de no fumadores que cree que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarrillo es sorprendentemente baja: 0.4%, y es similar a la proporción de fumadores actuales que piensa lo mismo: 0.9%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. Entre los fumadores actuales, 92.1% dicen que ellos podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarrillo.

Publicidad y promoción de los cigarrillos

Entre los estudiantes, 85.6% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (85.8%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 74.6% refieren que han visto publicidad de los productos

Figura 12.4

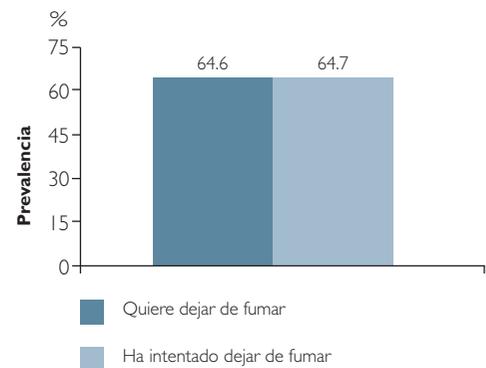
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Culiacán, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 12.5

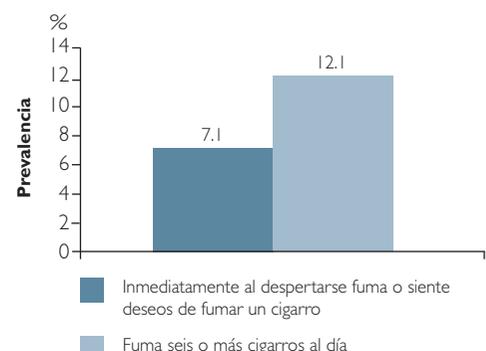
Cesación entre fumadores actuales, Culiacán, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 12.6

Adicción e intensidad del consumo, Culiacán, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 12.7

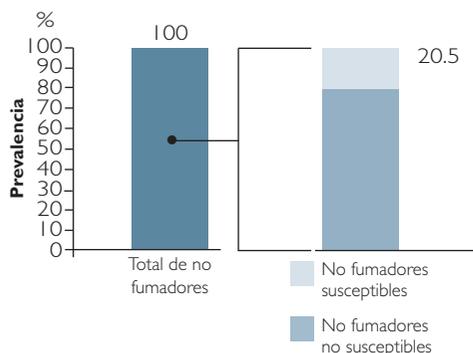
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Culiacán, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 12.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Culiacán México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 91.9% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 11.2% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 12.7); lo anterior es más frecuente entre los varones (14.1%), que entre las mujeres (8.1%). Del grupo de los no fumadores, 8.8% refieren que algún representante de la industria tabacalera le ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 22.4%.

Entre los estudiantes, 82.3% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 79.5% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 83.8% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros cuando están mirando eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales; 12.4% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros; lo anterior es significativamente superior entre los varones (16.2%), que entre las mujeres (8.4%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 69.4% de los estudiantes refieren que les han enseñado en clases acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 60.4% informaron que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso de tabaco. Una cifra aún menor (38.8%), refiere haber discutido en clases las causas por las cuales las personas de su edad fuman. Otro 23.7% respondió que nunca, o que fue hace más de un año cuando le habían enseñado en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 88.2% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo. De los no fumadores, 83.4% consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, existe un porcentaje bajo (0.3%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 10.1% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de la aplicación de la ETJ, 20.5% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 12.8), sin diferencias estadísticamente significativas entre hombres (20.5%) y mujeres (20.4%).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 50.9% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas:

22.2% creen que definitivamente no es así, proporción similar a los que en el otro extremo creen que definitivamente sí lo es (24%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y 'probablemente sí' (23%), se obtiene un resultado de 47% de estudiantes que piensan que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (50.3%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (50.3%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 50.4% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Asimismo, una proporción inferior (44.2%) cree que definitivamente o que probablemente la industria esconde que sus productos son adictivos, frente a 23.9% que creen que no lo esconde (figura 12.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, también se exploró someramente el consumo de otras drogas. Entre los estudiantes, 63.2% refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (20.3%), después el tabaco (12.3%) y en tercer lugar la marihuana (2.4%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (1.1%) y los inhalables (0.7%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue: a los 10 años o menos (10.3%); a los 11 años (4.4%), a los 12 años (6.7%), a los 13 años (4.6%), a los 14 años (3.9%) y 1% se iniciaron con 15 años o más.

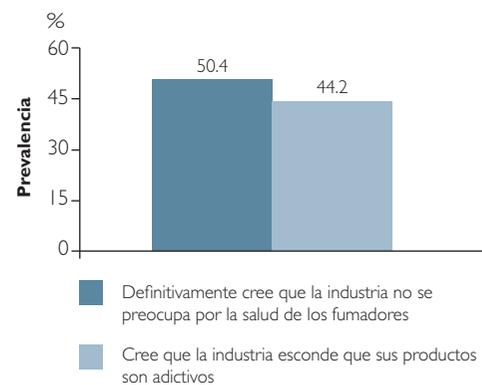
Cuando se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia, 75.6% refirieron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el alcohol (11.4%), el tabaco (10.4%) y en tercer lugar la marihuana (1%). De igual forma han consumido como segunda droga cocaína (0.9%) y los inhalables (0.7%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue: a los 10 años o menos (6.6%); a los 11 años (3.8%); a los 12 años (3.7%); a los 13 años (2.9%); a los 14 años (4%), y con 15 años o más 1.1%.

De los estudiantes, 81% consideran que el tabaco es una droga; 9.5% piensan que no lo es y 9.5% no saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 85.8% consideraron que sí; 9.3% creen lo contrario y 5% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (87.6%); a los 10 años o menos (4.2%); a los 11 años (2.9%); a los 12 años (1.7%); a los 13 años (1.5%), y a los 14 años o más (2%) (figura 12.10).

Figura 12.9

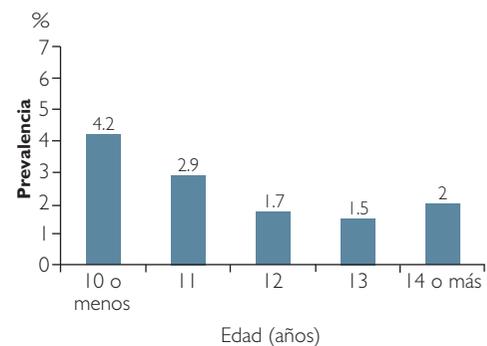
Percepciones sobre la industria tabacalera, Culiacán, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 12.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Culiacán, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

13. Durango

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Durango, Durango, entre febrero y abril de 2005, participaron 1 970 estudiantes (48.6% hombres y 51.4% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta escolar fue de 100% y la estudiantil de 83.8%, con una tasa de respuesta general de 83.8%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Poco más de la mitad de los estudiantes (51.3%) han experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres (54.7%), y mujeres (46.8%). Por otra parte, 24.3% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el último mes previo a la aplicación de la encuesta.

Entre los estudiantes, 22.2% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (24.7%) y mujeres (19.5%) (figura 13.1). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 7.6%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 2.6%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (16.6%), Boots (4.6%) y ninguna en especial (4.5%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 6.1% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (7.3%) y mujeres (4.8%).

Entre los no fumadores, 79.7% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es significativamente inferior (67.2%) entre los fumadores actuales.

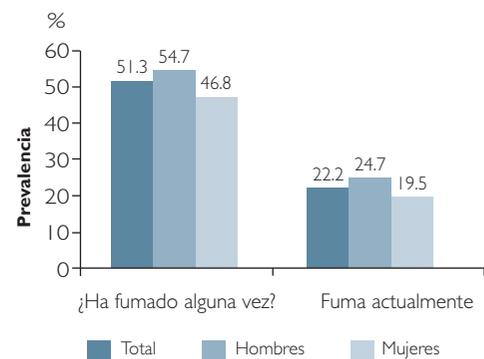
Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 40.8% conviven con fumadores; además, 50.2% refieren que están cerca de fumadores en otros lugares fuera del hogar (figura 13.2).

En 42.7% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 38.4% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con 61.5% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

Figura 13.1

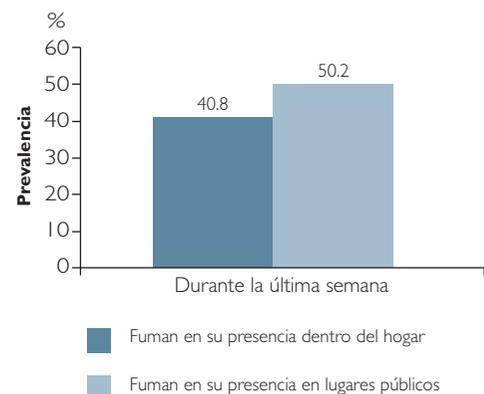
Consumo de cigarros entre adolescentes, Durango, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 13.2

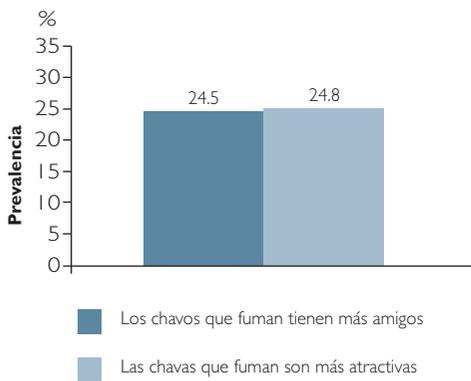
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Durango, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 13.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Durango, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

De la misma manera, 50% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman; mientras que 16.3% de los no fumadores refieren que todas sus amistades cercanas fuman, esa cifra asciende a 37.5% entre los fumadores.

En general, 72.7% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño, con diferencias significativas entre los no fumadores (77%) y los fumadores (62%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: en general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 24.5% respondieron afirmativamente, y 13.3% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 40.1% creen 'que tienen más amistades' y 24.8% que 'son más atractivas', esto último lo creen más los hombres (29.1%), que las mujeres (21.1%) (figura 13.3).

Entre los no fumadores, 23.3% creen que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que 28.1% de los fumadores piensan lo mismo. Asimismo, 35.8% de los no fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos, y 43.8% de los fumadores piensan igual. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 5.6% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción significativamente inferior a la de los fumadores (15.9%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (10.3% vs. 20.5%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser mayor; al menos así piensan tanto 22.1% de los no fumadores, como 29% de los fumadores. Si bien, 40.9% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 43.5% piensan que sí adelgaza, mientras que 15.6% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 88.9% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a los fumadores (74.8%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 9.6%; 14.4% refieren hacerlo en casa de los amigos, pero la mayoría informó que fuma en lugares públicos (29.3%) y eventos sociales (19.2%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas 31.4% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 57.8% de los que compraron cigarros en el último mes este producto no se les negó por ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (3.8%). De igual manera, existen otras formas

de obtener los cigarrillos: 7.1% le piden a otra persona que se los compre; 35.3% piden cigarrillos prestados; 4.8% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 4.6% se los roban. Otro 12.8% refiere conseguirlos de otra manera no especificada.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (87.5%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Entre los no fumadores, 94% están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos y 71.5% de los fumadores piensan igual, lo cual es significativamente inferior. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, en general 65.2% sí lo aprueban (figura 13.4).

Cesación

Entre los fumadores actuales, 61.7% quieren dejar de fumar y 57.6% intentaron dejarlo durante el último año (figura 13.5). De los fumadores, 68.7% han recibido algún tipo de ayuda profesional mientras que, 31.3% nunca han tenido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, algunos han estado alejados del consumo de cigarrillos por un año (19.2%), por dos años (12.6%) y hasta por tres años o más (25.6%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (56.2%), ahorrar dinero (1.2%), la familia no estaba de acuerdo (9%), por presión de los amigos (2.6%) u otras razones no especificadas (31%).

Adicción

De los fumadores actuales, 5.5% sienten la necesidad de fumar un cigarrillo tan pronto se despiertan en las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 13.6).

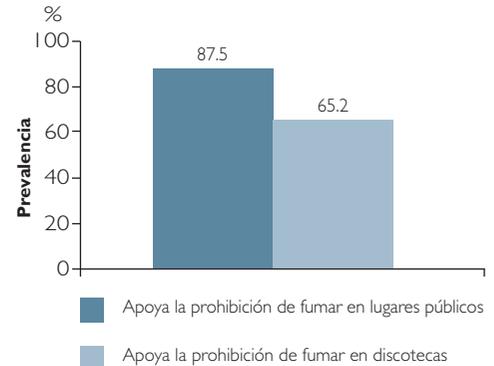
Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 7.1% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarrillo; la proporción de los que piensan así es significativamente superior (11.8%) entre los fumadores actuales.

La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarrillo es sorprendentemente baja: 0.2%, y es idéntica a la proporción de fumadores actuales que piensa lo mismo. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. De los fumadores actuales, 91% dicen que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarrillo.

Figura 13.4

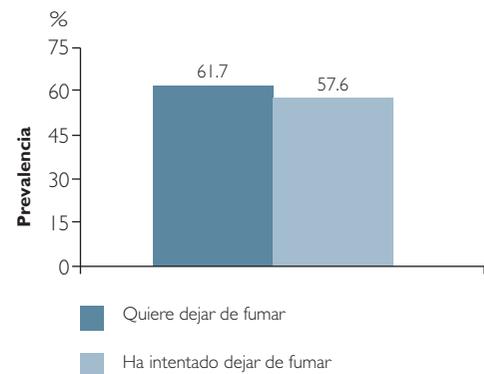
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Durango, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 13.5

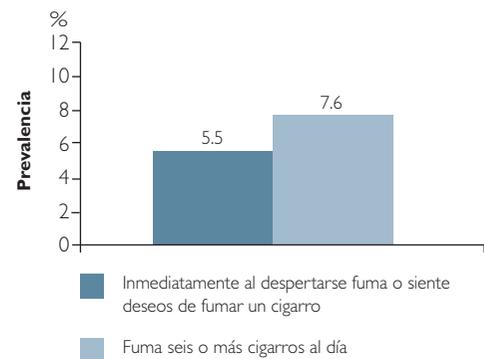
Cesación entre fumadores actuales, Durango, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 13.6

Adicción e intensidad del consumo, Durango, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 13.7

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Durango, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Publicidad y promoción de los cigarrillos

Entre los estudiantes, 86.8% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (85.3%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 73.5% refieren que han visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 92% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 11% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarrillos gratis (figura 13.7), lo cual ha sido más frecuente entre los varones (13.8%), que entre las mujeres (8.2%). De los no fumadores, 9.3% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarrillos gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 16.8%.

Entre los adolescentes, 83% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarrillos en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 81.5% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarrillos. Además, 85.6% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarrillos al estar mirando eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 12.7% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarrillos. Lo anterior es significativamente superior entre los varones (15.8%), que entre las mujeres (9.4%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 68.5% de los estudiantes refieren que en clases les han enseñado acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 61.6% refieren que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Una cifra aún menor (41.7%), refiere haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman.

Por otra parte, 21% respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

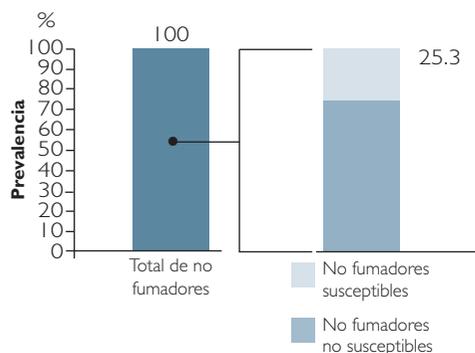
Entre los no fumadores, 84.3% definitivamente no aceptarían un cigarrillo si se los ofrece su mejor amigo; 79.3% de ese mismo grupo consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, hay un porcentaje bajo (0.6%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 9.4% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

En el momento de la aplicación de la ETJ, 25.3% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 13.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo de hombres (25.2%) y mujeres (25.0%).

Figura 13.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Durango, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 41.5% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 20% creen que definitivamente no, lo cual es una proporción similar a los que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así (21.6%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y probablemente sí (24.7%), resulta que 46.3% consideran que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, casi la mitad (47%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (48.4%) cree que probable o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores? 44.4% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Por otro lado, una proporción similar (45%) cree que definitiva o probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos, frente a 35.9% que creen que no lo esconde (figura 13.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, también se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, 49.9% de los estudiantes refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el tabaco (23.8%), después el alcohol (22.3%) y en tercer lugar la marihuana (2.7%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (0.9%) y los inhalables (0.5%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (13%); a los 11 años (8.2%), a los 12 años (8.1%), a los 13 años (7.9%), a los 14 años (6%) y 1.1% se inició con 15 años o más.

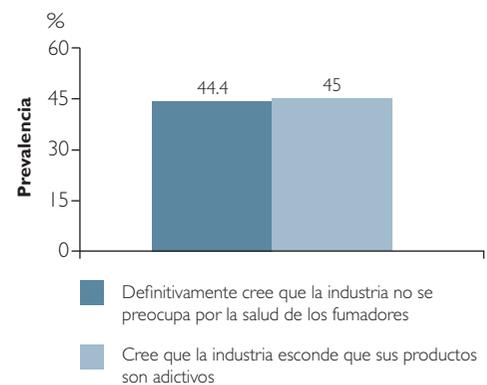
Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 62.2% informaron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el alcohol (17.6%), el tabaco (15.7%) y, en tercer lugar, la marihuana (2.1%). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína (1.3%) y los inhalables (1.1%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (8.4%); a los 11 años (5.4%), a los 12 años (6.7%), a los 13 años (7.7%), a los 14 años (6.1%) y con 15 años o más 1.9%.

Entre los estudiantes, 77.4% consideran que el tabaco es una droga; 12.1% piensan que no lo es y 10.5% no saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 82.7% consideraron que sí; 10% creen lo contrario y 7.2% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (80.3%); a los 10 años o menos (6.9%); a los 11 años (3.1%); a los 12 años (3.4%); a los 13 años (3.3%), y a los 14 años o más (3.1%) (figura 13.10).

Figura 13.9

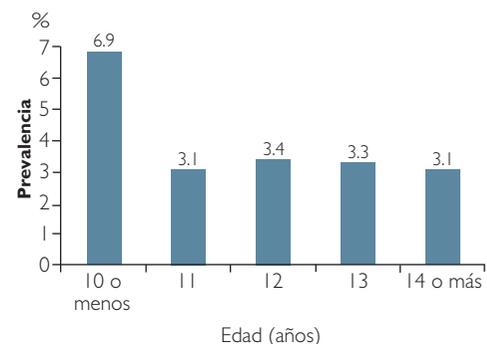
Percepciones sobre la industria tabacalera, Durango, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 13.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Durango, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

14. Hermosillo

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Hermosillo, Sonora, durante los meses de febrero y abril de 2005, participaron 2 512 estudiantes (48.5% hombres y 51.5% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta de las escuelas fue de 100% y la de estudiantes de 89.8%, con una tasa de respuesta general de 89.8%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Poco menos de la mitad de los estudiantes (46.4%) ha experimentado o probado el cigarro alguna vez, con diferencias significativas de género: hombres (53%) y mujeres (39.3%) (figura 14.1). Por su parte, 29.6% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas en el último mes.

Entre los estudiantes, 20.1% son fumadores actuales y existen diferencias estadísticas significativas entre hombres (25.5%) y mujeres (13.8%). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 8.4%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 2.2%. Las marcas más consumidas fueron: Marlboro (16.6%), ninguna en especial (4.1%) y Boots (3.3%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 7.8% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (10.5%) y mujeres (5.1%).

Entre los no fumadores, 81.5% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es significativamente inferior (73.1%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

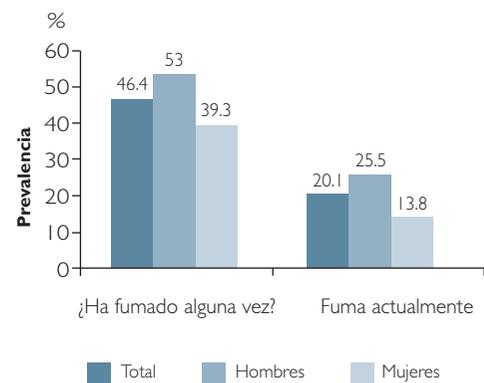
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 42.1% conviven con fumadores; además, 55.8% refieren estar cerca de fumadores en otros lugares fuera del hogar (figura 14.2).

En 40.9% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 38% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con la de 51.2% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

Por otra parte, 49.1% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman; 21% de los no fumadores y 39.8% de los fumadores informan que todas sus amistades cercanas fuman.

Figura 14.1

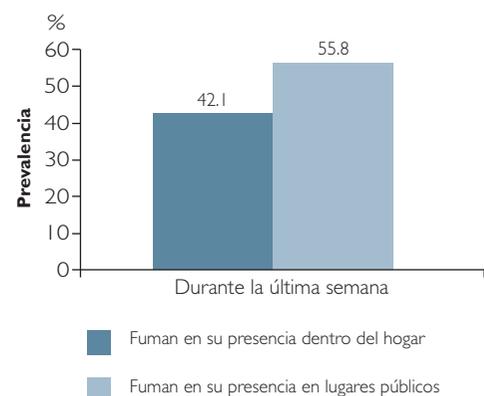
Consumo de cigarros entre adolescentes, Hermosillo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 14.2

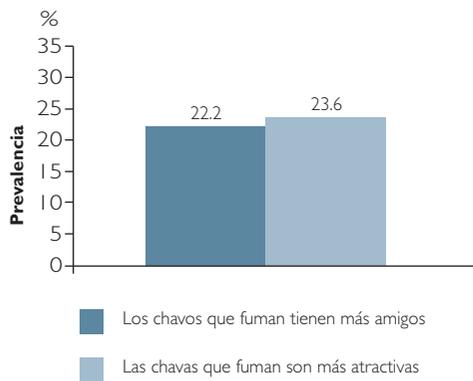
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Hermosillo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 14.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Hermosillo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

En general, 73.7% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño, con diferencias significativas entre los no fumadores (76.4%) y los fumadores (66.3%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros. En general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 22.2% respondieron afirmativamente, y 14% creían que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 33.1% creen 'que tienen más amistades' y 23.6% que 'son más atractivas'; esto último lo creen más los hombres (27.1%), que las mujeres (20.1%) (figura 14.3).

Los no fumadores (20.1%), al igual los fumadores (25.6%), creen que los varones fumadores tienen más amigos. Por otra parte, 27.6% de los no fumadores y 38.4% de los fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 5.7% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción significativamente inferior a aquella de los fumadores (13.2%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera: existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (9.9% vs. 21.4%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser mayor; al menos lo así piensan tanto los no fumadores (21.4%) como los fumadores (25.6%). Si bien, en general, 42.6% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 45.7% piensan que sí adelgaza, mientras que 11.7% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 92.9% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a los fumadores (74.8%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 8.8%, y 17.3% refieren hacerlo en casa de los amigos. La mayoría informa hacerlo en lugares públicos (26.8%) y en eventos sociales (24.9%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas, 32% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 62.9% de los que compraron cigarros en el último mes, este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (4.1%). Existen otras formas de obtener los cigarros: 9.3% le piden a otra persona que se los compre; 37.5% piden cigarros prestados; 3.5% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 4.2% se los roban. Por su parte, 9.3% refieren conseguirlos de otra manera no especificada.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (87.8%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Entre los no fumadores, 93.4% están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos y 69.6% de los fumadores piensan igual, lo cual es significativamente inferior. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, en general 68.1% sí lo aprueban (figura 14.4).

Cesación

De los fumadores actuales, 53.7% quieren dejar de fumar, y 64.9% intentaron dejarlo durante el último año (figura 14.5). De los fumadores, 66.5% han recibido algún tipo de ayuda profesional; sin embargo, 33.5% de ellos nunca han recibido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado, pero que actualmente ya no fuman, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (25.9%), por dos años (13%) y hasta por tres años o más (24.7%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (47.6%); ahorrar dinero (0.8%); la familia no estaba de acuerdo (5.3%); por presión de los amigos (3.5%) u otras razones no especificadas (42.8%).

Adicción

De los fumadores actuales 5% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan en las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 14.6).

Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 7.9% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años, y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así, es significativamente superior (18%) entre los fumadores actuales.

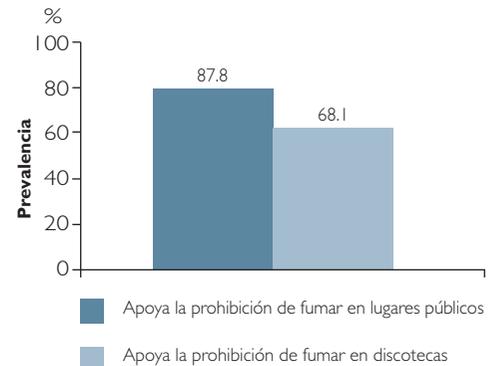
La proporción de los no fumadores que cree que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es sorprendentemente baja: 0.2%, y entre los fumadores actuales ninguno piensa que es difícil. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. Entre los fumadores actuales, 93.3% dicen que ellos podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Publicidad y promoción de los cigarros

De los estudiantes, 85.3% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (86.4%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 74.5% refieren que han visto publicidad de los productos

Figura 14.4

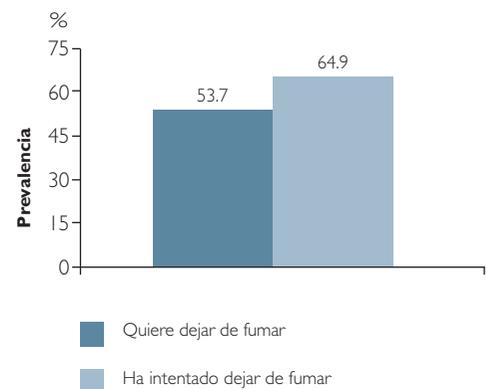
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Hermosillo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 14.5

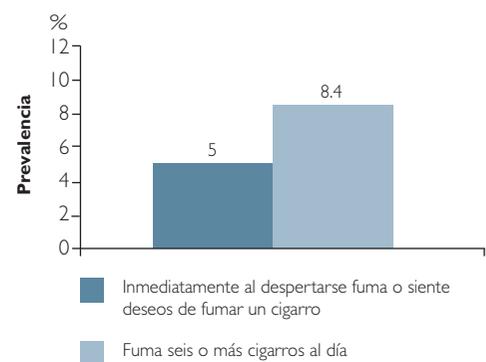
Cesación entre fumadores actuales, Hermosillo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 14.6

Adicción e intensidad del consumo, Hermosillo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 14.7

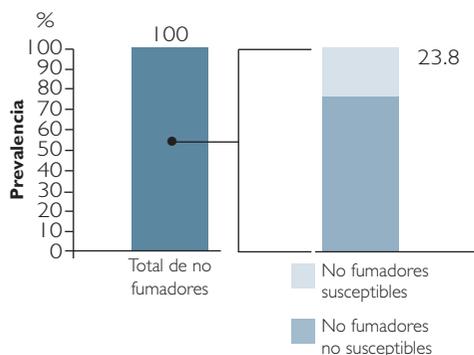
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Hermosillo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 14.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Hermosillo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 93.3% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 11.2% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 14.7); lo anterior es más frecuente entre los varones (13.8%), que entre las mujeres (8%). De los no fumadores, 8.1% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 20.7%.

Entre los estudiantes, 79.6% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 81.2% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 84.3% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros cuando están mirando eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 15.6% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros; lo anterior es significativamente mayor entre los varones (20.3%), que entre las mujeres (10.7%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 67.4% de los estudiantes refieren que le han enseñado en clases acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 61.9% refieren que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Un porcentaje aún menor (39.4%), refiere haber discutido en clases las razones por las que personas de su edad fuman. Por su parte, 20.1% respondieron que nunca, o que fue hace más de un año cuando les habían enseñado en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 85% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo. De los no fumadores, 81.4% consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, existe un porcentaje bajo (0.5%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales 7.3% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de aplicar al ETJ, 23.8% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar, sin que hubiera diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (27%) y en mujeres (20.9%) (figura 14.8).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 42.3% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 19.4% creen que definitivamente no es así, lo cual es una proporción inferior a

aquella de los que en el otro extremo creen que definitivamente sí (25.2%). Sin embargo, al sumar estos últimos con los que piensan que ‘probablemente sí’ (24.2%), resulta que 49.4% de los estudiantes piensan que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, más de la mitad (51.2%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (49.7%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 46.4% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Una proporción similar (46.9%) cree que definitivamente o que probablemente la industria esconde que sus productos son adictivos, frente a 34.8% que creen que no lo esconde (figura 14.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente el consumo de otras drogas. De los estudiantes, 51.6% refieren no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (23.1%), después el tabaco (20.2%) y en tercer lugar la marihuana (3.3%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (1.1%) y los inhalables (0.7%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue: a los 10 años o menos (12.2%); a los 11 años (7%); a los 12 años (7.6%); a los 13 años (6.7%), y 1.6% se iniciaron con 15 años o más.

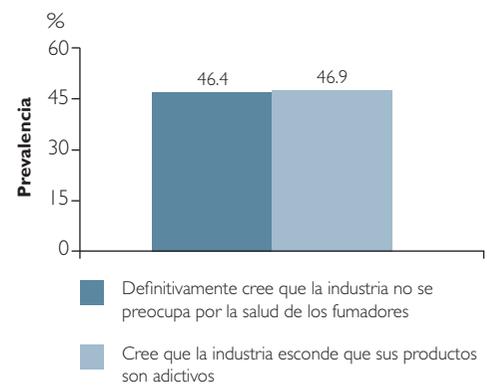
Por otra parte, se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 63.9% refirieron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco (16.4%), el alcohol (15%) y en tercer lugar la marihuana (2.3%). De igual forma han consumido como segunda droga cocaína (1.2%) y los inhalables (1.2%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue: a los 10 años o menos (7.9%); a los 11 años (4.7%); a los 12 años (6.2%); a los 13 años (5.6%); a los 14 años (7.3%), y con 15 años o más 2.4%.

De los estudiantes, 78.2% consideran que el tabaco es una droga; 11.4% piensan que no lo es y 10.4% no lo saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 82.2% consideraron que sí; 10.5% creían lo contrario y 7.4% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (81.7%); a los 10 años o menos (6%); a los 11 años (3.5%); a los 12 años (2.7%); a los 13 años (3.3%), y a los 14 años o más (2.9%) (figura 14.10).

Figura 14.9

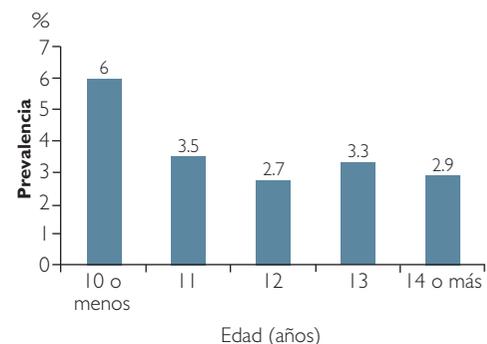
Percepciones sobre la industria tabacalera, Hermosillo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 14.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Hermosillo, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

15. León

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de León, Guanajuato durante los meses de febrero y abril de 2005, participaron 2 132 estudiantes (50.1% hombres y 49.9% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta de las escuelas fue de 100% y la de los estudiantes de 88.6%, con una tasa de respuesta general de 88.6%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Poco más de la mitad de los estudiantes (52%) han experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres 60.7% y mujeres 42.9% (figura 15.1); 25.9% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas en el último mes.

De los estudiantes, 23.4% son fumadores actuales y existen diferencias entre hombres (29.7%) y mujeres (17.3%). Se considera fumadores actuales a quienes han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 7%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 3%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (13.9%), Camel (3.9%) y ninguna en especial (3.9%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 7.8% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (8.6%) y mujeres (6.8%).

Entre los no fumadores, 80.1% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar; esa proporción es significativamente inferior (70.3%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

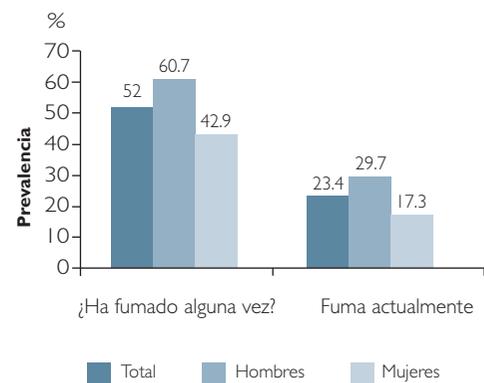
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 48.3% conviven con fumadores; además, 56.6% refieren estar cerca de fumadores en lugares fuera del hogar (figura 15.2).

En 47.8% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 45.5% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente más baja al compararla con 60.7% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

Asimismo, 56.2% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman; 15.3% de los no fumadores informaron que todas sus amistades cercanas fuman, mientras que esta cifra se eleva a 31.3% entre los fumadores.

Figura 15.1

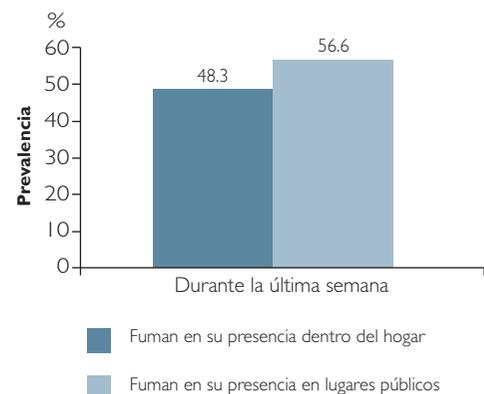
Consumo de cigarros entre adolescentes, León, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 15.2

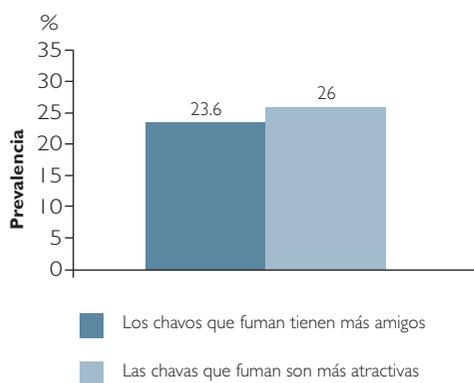
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, León, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 15.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, León, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

En general, 72.2% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño; existen diferencias significativas entre los no fumadores (75.6%) y los fumadores (63.5%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros. En general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 23.6% respondieron afirmativamente y 14.5% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 36.5% piensan 'que tienen más amistades' y 26% que 'son más atractivas'; esto último lo creen más los hombres (29.2%), que las mujeres (22.9%) (figura 15.3).

Entre los no fumadores, 21.7% creen que los varones fumadores tiene más amigos, mientras que 24.8% de los fumadores piensan lo mismo. Por otra parte, 33.3% de los no fumadores, y 41.2% de los fumadores, piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 7.3% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción significativamente inferior a la de los fumadores (14.8%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (10.7% vs. 19.6%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser mayor; al menos así lo piensan tanto los no fumadores (24.2%) como los fumadores (28%). Si bien, en general, 43.3% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 41.2% piensan que sí adelgaza, mientras que 15.6% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 89.4% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a aquella de los fumadores (75.5%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 10.8%; por su parte, 13.7% fuman en casa de los amigos, pero la mayoría refiere hacerlo en lugares públicos (39.6%) y eventos sociales (16.5%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas 45.1% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 43.5% de los que compraron cigarros en el último mes este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (1%). Existen otras formas de obtener los cigarros: 3.5% le piden a una persona que se los compre; 33% piden cigarros prestados; 3.1% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 4.8% se los roban y 9.5% refieren conseguirlos de otra manera no especificada.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (89.3%) piensan que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Entre los no fumadores, 95% están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos y 75.3% de los fumadores piensan igual, lo cual es significativamente inferior. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, 68.4% lo aprueban (figura 15.4).

Cesación

De los fumadores actuales, 58.8% quieren dejar de fumar y 66.7% intentaron dejarlo durante el último año (figura 15.5). Entre los fumadores, 70% han recibido algún tipo de ayuda profesional; sin embargo, 30% nunca han recibido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado pero que actualmente ya no fuman, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (16.2%), por dos años (16.8%) y hasta por tres años o más (21.2%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (60.1%); ahorrar dinero (0.8%); la familia no estaba de acuerdo (7.8%); por presión de los amigos (2.8%), u otras razones no especificadas (28.5%).

Adicción

De los fumadores actuales, 7.7% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan en las mañanas, lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 15.6).

Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 7.2% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años, y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así se eleva significativamente entre los fumadores actuales: 11.4%.

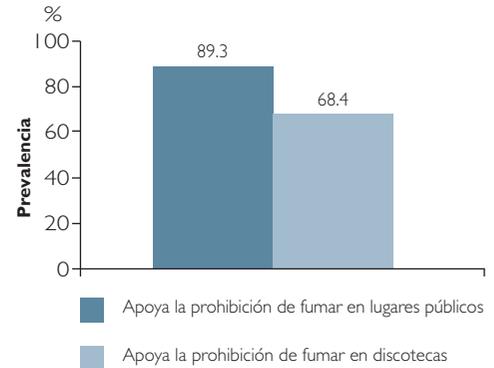
La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es sorprendentemente baja: 0.9%, y es similar a la proporción de fumadores actuales que piensan lo mismo: 1.2%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. De los fumadores actuales, 91.7% dicen que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Publicidad y promoción de los cigarros

Entre los estudiantes, 85.6% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (87.7%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 73.6% refieren haber visto publicidad de los productos

Figura 15.4

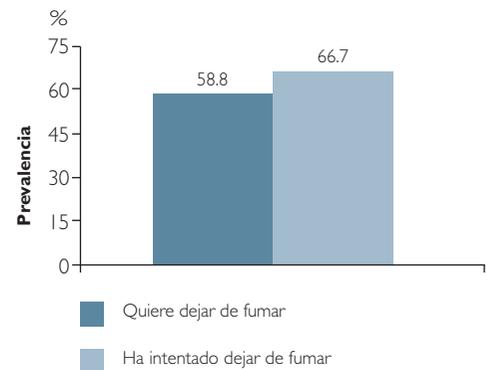
Apoyo a las prohibiciones de fumar, León, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 15.5

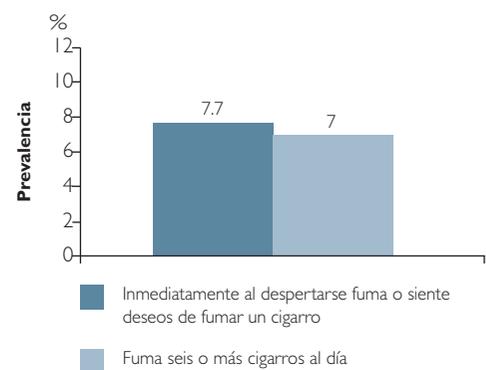
Cesación entre fumadores actuales, León, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 15.6

Adicción e intensidad del consumo, León, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 15.7

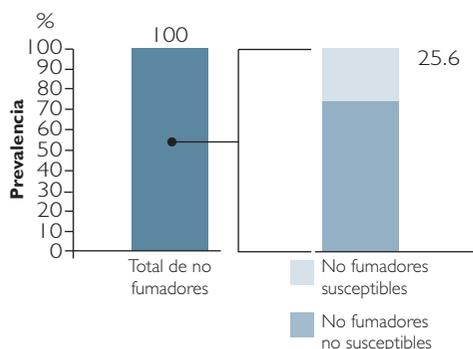
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, León, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 15.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, León, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

del tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 93.1% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 11.9% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 15.7); lo anterior es más frecuente entre los varones (14.1%), que entre las mujeres (8.7%). De los no fumadores, 9.3% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 19.8%.

Del total de adolescentes, 85.6% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 86% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 87% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al mirar eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 14% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros; lo anterior es significativamente mayor entre los varones (16%), que entre las mujeres (10.8%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 61.1% de los estudiantes refieren que les han enseñado en clases acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 53.9% indican que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Por otra parte, sólo 35% refieren haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman; 22.4% respondieron que nunca, o que fue hace más de un año, cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 84.1% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo. De los no fumadores, 79% consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, un porcentaje bajo (1.2%) refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales, 8.7% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de aplicar la ETJ, 25.6% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 15.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (25.8%) y en mujeres (24.5%).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

De los estudiantes, 39.6% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas:

20.9% creen que definitivamente no es así, lo cual es una proporción similar a aquella de los que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así: 24.4%. Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y 'probablemente sí', (22.1%), resulta que 46.5% de los estudiantes piensan que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (50%) creen que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (50.3%) consideran que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 45.3% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Además, una proporción similar (48.5%) cree que definitivamente o que probablemente la industria esconde que sus productos son adictivos, frente a 33.9% que creen que no lo esconde (figura 15.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente el consumo de otras drogas, de tal manera que 48.6% de los estudiantes refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el tabaco (25.1%), después el alcohol (20.1%) y en tercer lugar la marihuana (3.5%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (1.5%) y los inhalables (1.1%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue: a los 10 años o menos (12.3%); a los 11 años (7%), a los 12 años (11.1%), a los 13 años (8.8%), a los 14 años (6.2%) y 1.4% se iniciaron con 15 años o más.

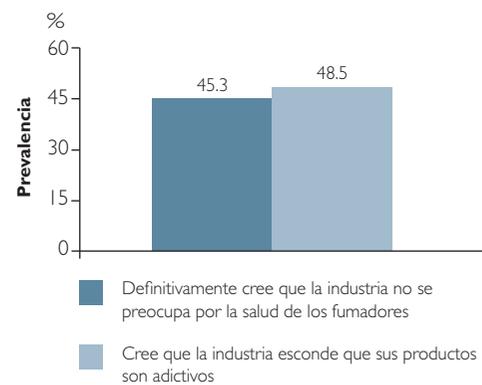
De igual forma se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 63% refirieron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el alcohol (16.2%), el tabaco (15.4%) y, en tercer lugar, la marihuana (2%). Asimismo han consumido como segunda droga cocaína (1.4%) y los inhalables (1.9%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue: a los 10 años o menos (7.9%); a los 11 años (5.9%), a los 12 años (7%), a los 13 años (7.5%), a los 14 años (5.7%) y con 15 años o más 1.5%.

De los estudiantes, 77.9% consideran que el tabaco es una droga; 11.9% piensan que no lo es y 10.2% no lo saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar? 81% consideraron que sí lo eran; 10.2% creían lo contrario y 8.8% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (80.4%); a los 10 años o menos (5.4%); a los 11 años (3.8%); a los 12 años (3.4%); a los 13 años (4%), y a los 14 años o más (3%) (figura 15.10).

Figura 15.9

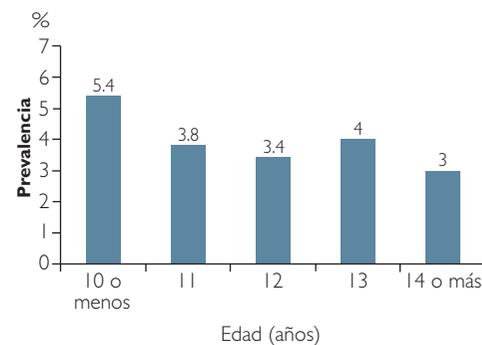
Percepciones sobre la industria tabacalera, León, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 15.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, León, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

16. Mérida

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Mérida, Yucatán, durante los meses de febrero y abril de 2005, participaron 1 967 estudiantes (49.6% hombres y 50.4% mujeres) de 21 escuelas secundarias. La tasa de respuesta de las escuelas fue de 84% y la de los estudiantes de 91.6%, con una tasa de respuesta general de 77%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Poco menos de la mitad de los estudiantes (48.4%) ha experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres (52.8%) y mujeres (44.2%) (figura 16.1). De ellos, 22.9% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas en el último mes.

De los estudiantes, 19.2% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (21.8%) y mujeres (16.8%). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 8.6%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 2.7%. Las marcas más consumidas fueron: Marlboro (16.3%) y ninguna en especial (3.4%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 7.2% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (8.2%) y mujeres (6.3%).

Entre los no fumadores, 80.1% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es significativamente inferior (70.7%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

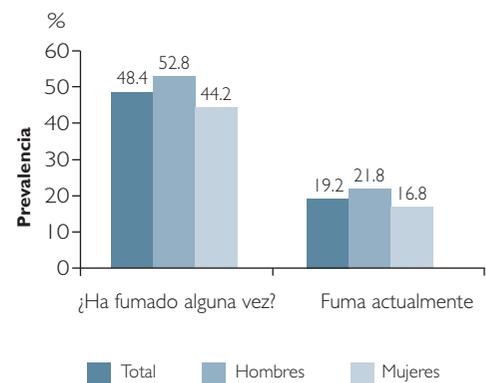
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 36% conviven con fumadores; además, 50.1% refieren estar cerca de fumadores en otros lugares fuera del hogar (figura 16.2).

En 36.3% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman; 33.7% de los adolescentes que nunca han fumado, son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con aquella 55.8% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

Asimismo, 56.8% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman; 20.6% de los no fumadores refieren que todas sus amistades cercanas fuman, y esa cifra se eleva hasta 49.9% entre los fumadores.

Figura 16.1

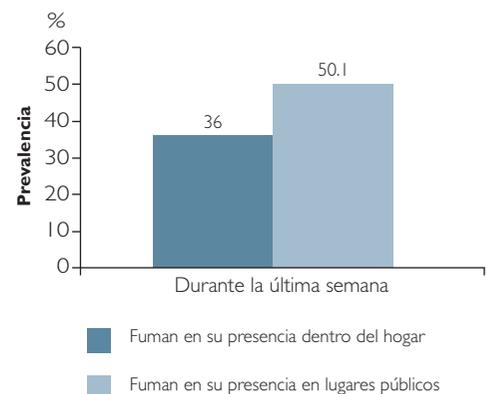
Consumo de cigarros entre adolescentes, Mérida, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 16.2

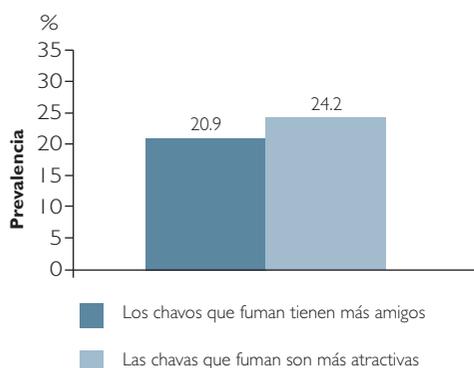
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Mérida, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 16.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Mérida, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

En general, 73.8% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño, con diferencias significativas entre los no fumadores (76%) y los fumadores (65.8%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros. En general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 20.9% respondieron afirmativamente, y 12.9% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 33.7% creen 'que tienen más amistades' y 24.2% que 'son más atractivas'; esta creencia es similar entre los hombres (25.3%), y las mujeres (23.3%) (figura 16.3).

Los no fumadores (20.3%), al igual los fumadores (25.3%), creen que los varones fumadores tiene más amigos. Por otra parte, 30.8% de los no fumadores y 37% de los fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 6.6% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción significativamente inferior a aquella de los fumadores (16.7%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (8.9% vs. 21.4%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser mayor; al menos así lo piensan tanto los no fumadores (22.3%) como los fumadores (30.5%). Si bien, en general, 53.8% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 29.9% piensan que sí adelgaza, mientras que 16.2% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 90.2% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a aquella de los fumadores (75.1%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 8.6%, mientras que 10.2% refieren hacerlo en casa de los amigos. La mayoría refiere hacerlo en lugares públicos (37.2%) y en eventos sociales (23.1%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas compran cigarros 35.1%; para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 57.3% de los que compraron cigarros en el último mes, este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (1.4%). Existen otras formas de obtener los cigarros: 10.8% le piden a otra persona que se los compre; 33.1% piden cigarros prestados; 4.9% los consiguen a través de una persona mayor; mientras que

4.5% se los roban. Por otra parte, 10.2% refieren conseguirlos de otra manera no especificada.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (86.9%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Entre los no fumadores, 96.3% están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos y 60% de los fumadores piensan igual, lo cual es significativamente inferior. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, en general 63.2% sí lo aprueban (figura 16.4).

Cesación

Entre los fumadores actuales, 38.7% quieren dejar de fumar, y 57.1% intentaron dejarlo durante el último año (figura 16.5). De los fumadores, 65% han recibido algún tipo de ayuda profesional; sin embargo, 35% de ellos nunca han recibido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado pero que actualmente ya no fuman, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (18%), por dos años (13.9%) y hasta por tres años o más (23.1%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (48.4%); ahorrar dinero (21%); la familia no estaba de acuerdo (6.2%); por presión de los amigos (4%), u otras razones no especificadas (39.3%).

Adicción

De los fumadores actuales, 5.4% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan en las mañanas, lo cual es un indicador de adicción particularmente a edades tan jóvenes (figura 16.6).

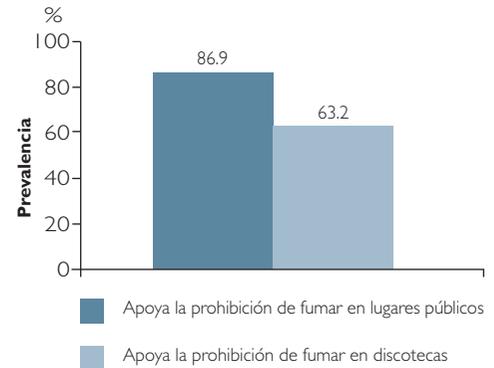
Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 6.8% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años, y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así es significativamente superior (13.6%) entre los fumadores actuales.

La proporción de no fumadores que cree que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es sorprendentemente baja, 0.7%, y es similar a la proporción de fumadores actuales que piensan lo mismo: 0.6%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. Entre los fumadores actuales, 90.4% dicen que ellos podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Figura 16.4

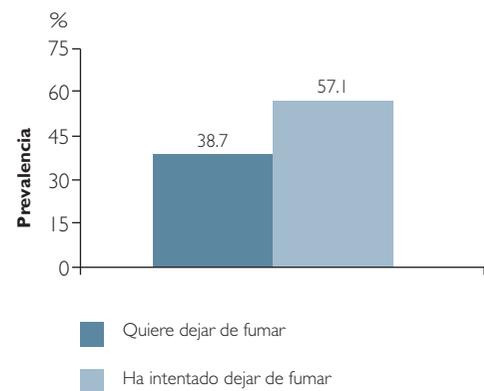
Apoyo a las prohibiciones de fumar; Mérida, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 16.5

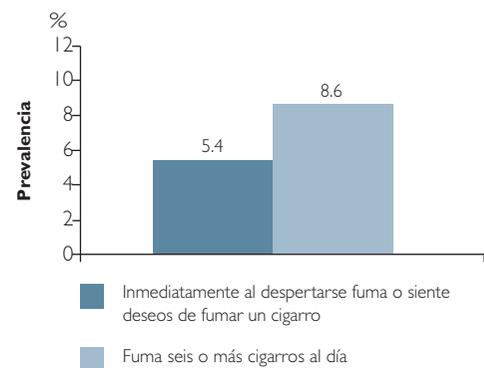
Cesación entre fumadores actuales, Mérida, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 16.6

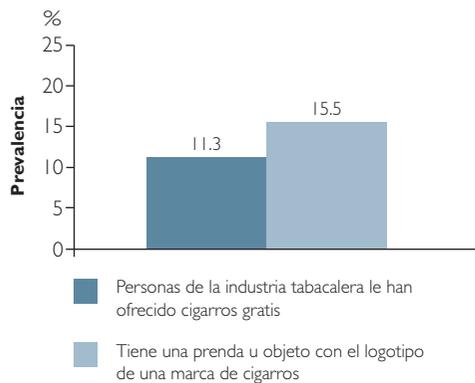
Adicción e intensidad del consumo, Mérida, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 16.7

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Mérida, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Publicidad y promoción de los cigarros

De los estudiantes, 84% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (83.9%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, el 76.4% refieren haber visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 93.2% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 11.3% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 16.7); lo anterior es más frecuente entre los varones (13.7%), que entre las mujeres (8.4%). De los no fumadores, 9.7% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 15.8%.

Entre los estudiantes, 81.6% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 82.1% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 85.1% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros cuando están mirando eventos deportivos por televisión.

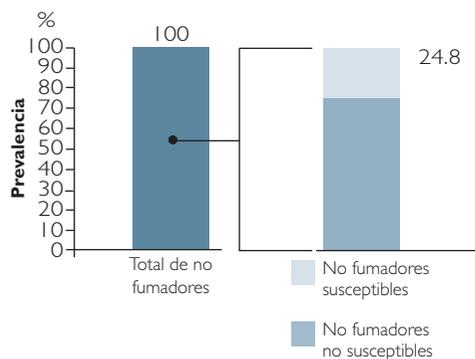
Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 15.5% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros, y lo anterior es más común entre los varones (16.7%), que entre las mujeres (14.5%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 63.8% de los estudiantes refieren que les han enseñado en clases acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 58.3% refieren que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Un porcentaje aún menor (37.5%) refiere haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Por su parte, 22.9% respondieron que nunca, o que fue hace más de un año cuando les habían enseñado en clases sobre los efectos de fumar.

Figura 16.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Mérida, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 84.4% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo. De los no fumadores, 79.9% consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, un porcentaje bajo (0.6%) refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales, 11.6% considera que seguirá fumando en los próximos cinco años.

Al momento de la aplicación de la ETJ, 24.8% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar, sin que haya diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (23.8%) y en mujeres (25.3%) (figura 16.8).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

De los estudiantes, 37.6% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 21.3% creen que definitivamente no es así lo cual es una proporción similar a aquella de los que en el otro extremo creen que definitivamente sí (24.1%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y ‘probablemente sí’ (23.3%), resulta que 45.4% de los estudiantes piensan que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, un poco más de la mitad (51.4%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (50.5%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 48.7% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Por otra parte, una proporción similar (52.4%) cree que definitivamente o que probablemente la industria esconde que sus productos son adictivos, frente a 31.3% que creen que no lo esconde (figura 16.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente el consumo de otras drogas. De los estudiantes, 50.8% refieren no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (25.3%), después el tabaco (19.4%) y en tercer lugar la marihuana (2.4%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (1.1%) y los inhalables (1.1%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue: a los 10 años o menos (12.9%); a los 11 años (6.9%); a los 12 años (8.6%); a los 13 años (7.6%); a los 14 años (5.8%), y 1.9% se iniciaron con 15 años o más.

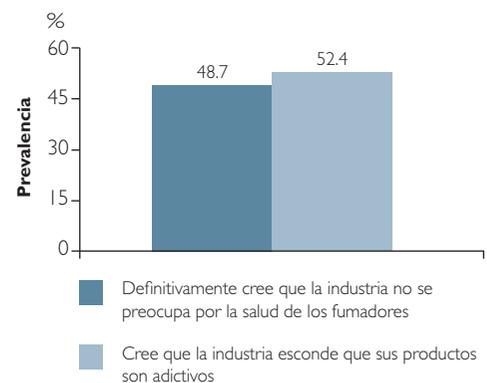
De igual forma, se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 63.4% refirieron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el alcohol (16.4%), el tabaco (16.4%) y en tercer lugar la marihuana (1.3%). Asimismo han consumido como segunda droga cocaína (1.3%) y los inhalables (1.2%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue: a los 10 años o menos (6.9%); a los 11 años (5.1%); a los 12 años (7.4%); a los 13 años (6.1%); a los 14 años (5.3%), y con 15 años o más 1.1%.

Entre los estudiantes, 72% consideran que el tabaco es una droga; 15.8% piensan que no lo es y 12.2% no lo saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar? 79.7% consideraron que sí; 10.2% creían lo contrario y 10.2% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (83.8%); a los 10 años o menos (4.4%); a los 11 años (3%); a los 12 años (3.2%), a los 13 años (2.7%) y a los 14 años o más (2.9%) (figura 16.10).

Figura 16.9

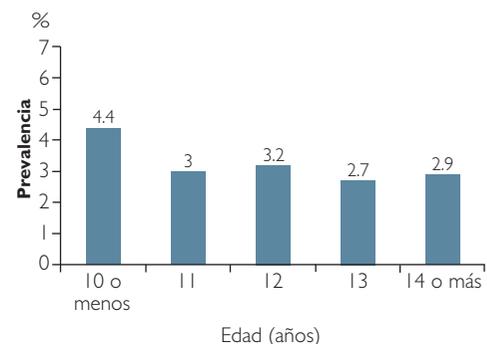
Percepciones sobre la industria tabacalera, Mérida, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 16.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Mérida, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

17. Monterrey

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, durante los meses de febrero y abril de 2005, participaron 1 888 estudiantes (50.3% hombres y 49.7% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta de las escuelas fue de 100% y la de los estudiantes de 87.5%, con una tasa de respuesta general de 87.5%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Poco menos de la mitad de los estudiantes (43.7%) ha experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres 46.5% y mujeres 40.1% (figura 17.1). De ellos, 22.4% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas en el último mes.

De los estudiantes, 18.7% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (22%) y mujeres (15.2%). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 7.3%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es muy bajo: 2.2%. Las marcas más consumidas fueron: Marlboro (14.6%), Boots (3.1%) y ninguna en especial (2.8%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 7.4% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (8.1%) y mujeres (6.4%).

Entre los no fumadores, 72.2% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es significativamente inferior (66.9%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

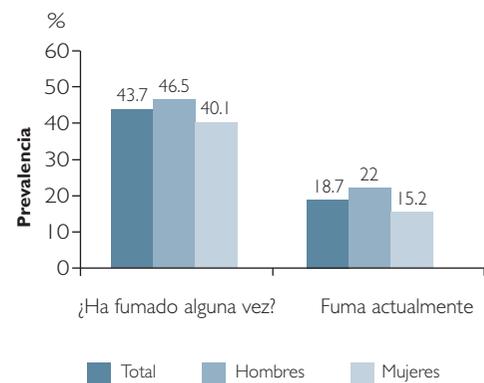
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 42.4% conviven con fumadores; además, 52.3% refieren estar cerca de fumadores en otros lugares fuera del hogar (figura 17.2).

En 46.6% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman. Entre los adolescentes que nunca han fumado, 42.9% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente más baja al compararla con 66.1% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

Asimismo, 58.6% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman; 18.8% de los no fumadores y 43.2% de los fumadores notifican que todas

Figura 17.1

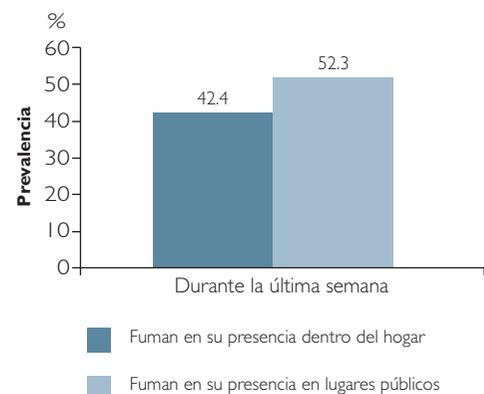
Consumo de cigarros entre adolescentes, Monterrey, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 17.2

Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Monterrey, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

sus amistades cercanas fuman. En general, 68.6% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño, con diferencias significativas entre los no fumadores (70.9%) y los fumadores (60.6%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros. En general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 22% respondieron afirmativamente, y 15.1% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 40.2% creen 'que tienen más amistades' y 25.8% que 'son más atractivas'; esto último lo creen más los hombres (29.5%), que las mujeres (22.1%) (figura 17.3).

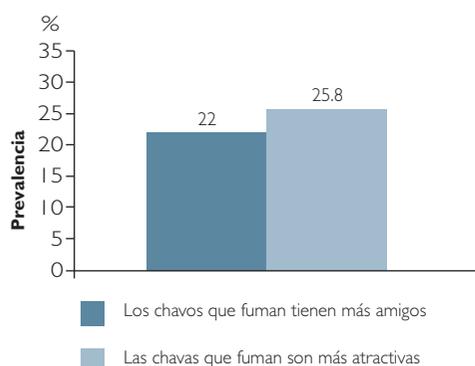
Entre los no fumadores, 21.2% creen que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que 20.8% de los fumadores piensan lo mismo. Por otra parte, 37.1% de los no fumadores y 42.9% de los fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas; 8.5% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción significativamente inferior a aquella de los fumadores (16.9%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (9.8% vs. 23.7%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser mayor; al menos lo así piensan tanto los no fumadores (22.8%) como los fumadores (29.4%). Si bien, en general, 45% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 41% piensan que sí adelgaza, mientras que 13.9% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 89% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a aquella de los fumadores (74.5%).

Figura 17.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Monterrey, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 7.7%, y 14.5% refieren hacerlo en casa de los amigos, pero la mayoría notifica fumar en lugares públicos (38.1%) y en eventos sociales (28.3%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas, 35.2% compran cigarros; para la mayoría adquirirlos es fácil, pues a 49.5% de los que compraron cigarros en el último mes, este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (3.2%). Existen otras formas de obtener los cigarros: 8.3% le piden a otra persona que se los compre; 36.5% piden cigarros prestados; 1.1% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 3.5% se los roban. Por su parte, 12.2% refieren conseguirlos de otra manera no especificada.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (85.1%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Entre los no fumadores, 92.2% están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos y 65.6% de los fumadores piensan igual, lo cual es significativamente inferior. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, en general 58.4% sí lo aprueban (figura 17.4).

Cesación

De los fumadores actuales, 55.5% quieren dejar de fumar y 62.9% intentaron dejarlo durante el último año (figura 17.5). Por otra parte, entre los fumadores 66.1% han recibido algún tipo de ayuda profesional, mientras que, 33.9% nunca han recibido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado, pero que actualmente ya no fuman, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (19.2%), por dos años (13.4%) y hasta por tres años o más (19.3%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (56.2%); ahorrar dinero (1.8%); la familia no estaba de acuerdo (7.8%); por presión de los amigos (5.2%) u otras razones no especificadas (29.1%).

Adicción

De los fumadores actuales, 4.8% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan en las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 17.6).

Desconocimiento de la adicción

Entre los no fumadores, 6.3% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años, y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así es significativamente superior (13.4%) entre los fumadores actuales.

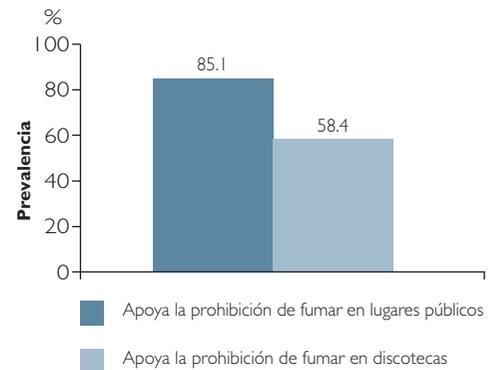
La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es sorprendentemente baja: 0.4%, y es similar a la proporción de fumadores actuales que piensan lo mismo: 0.9%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 91% dicen que ellos podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Publicidad y promoción de los cigarros

Del total de estudiantes, 81.6% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, aunque una proporción similar (85.5%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 75.8% refieren haber visto publicidad de los productos

Figura 17.4

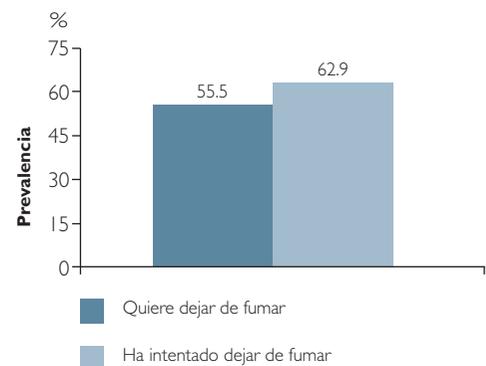
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Monterrey, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 17.5

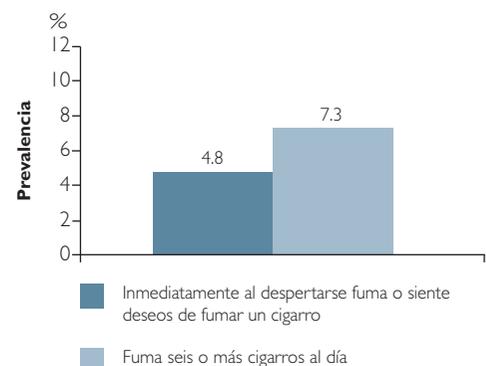
Cesación entre fumadores actuales, Monterrey, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 17.6

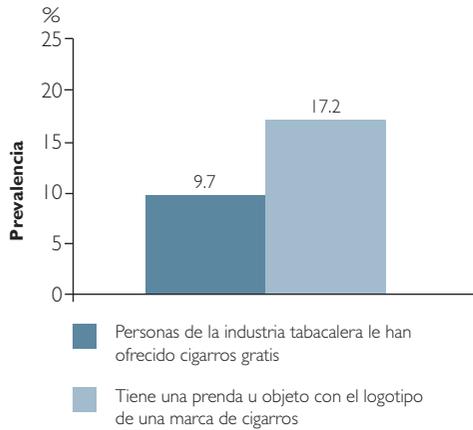
Adicción e intensidad del consumo, Monterrey, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 17.7

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Monterrey, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 91.7% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 9.7% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 17.7); lo anterior es más frecuente entre los varones (11.6%), que entre las mujeres (7.3%). De los no fumadores, 7.6% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 13.4%.

De los estudiantes, 78.1% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 78.6% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 85.3% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al mirar eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 17.2% de los estudiantes refiere tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros, lo cual es significativamente superior entre los varones (20.8%), que entre las mujeres (13.1%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 66% de los estudiantes refieren que les han enseñado en clases acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 59.9% refieren que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Una cifra todavía menor (38.5%), notifica haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Por su parte, 22.9% respondieron que nunca, o que fue hace más de un año cuando les habían enseñado en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 85.1% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo. De los no fumadores, 80.4% consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, existe un porcentaje bajo (1.1%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales, 13.7% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

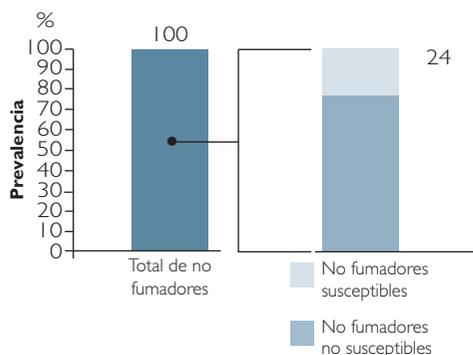
Al momento de la encuesta, 24% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 17.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (24.2%) y en mujeres (23.8%).

Percepciones hacia la industria tabacalera

Del total de estudiantes, 35.7% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 20.8% creen que definitivamente no es así, proporción similar a aquella

Figura 17.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Monterrey, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

de los que en el otro extremo creen que definitivamente sí (21.2%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y 'probablemente sí' (23.6%), resulta que 44.8% de los estudiantes piensan que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, casi la mitad (44.4%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, 45.9% de los adolescentes creen que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 47.5% respondieron que definitivamente no lo creen. Asimismo, una proporción similar (46.2%) cree que definitivamente o que probablemente la industria esconde que sus productos son adictivos, frente a 31.4% que creen que no lo esconde (figura 17.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente el consumo de otras drogas. De los estudiantes, 52.8% refieren no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el tabaco (22.3%), después el alcohol (20.5%) y en tercer lugar la marihuana (2.4%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (1.3%) y los inhalables (0.7%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue: a los 10 años o menos (10.2%); a los 11 años (6.6%); a los 12 años (9.9%); a los 13 años (8.4%); a los 14 años (6.3%) y 1% se iniciaron con 15 años o más.

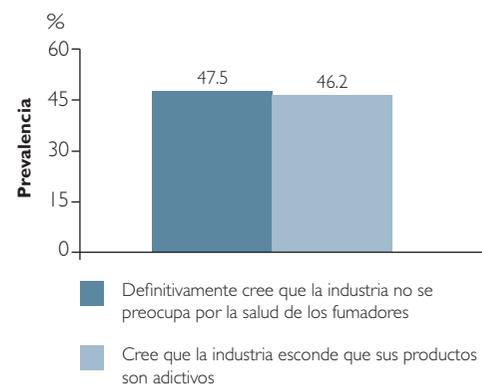
Por otra parte, se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 63.3% refirieron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el alcohol (15.9%), el tabaco (12.7%) y en tercer lugar la marihuana (1.6%). Asimismo han consumido como segunda droga cocaína (1.1%) y los inhalables (1.5%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue: a los 10 años o menos (5.4%); a los 11 años (4.8%); a los 12 años (5.9%); a los 13 años (7.3%); a los 14 años (5.7%), y con 15 años o más 1.7%.

De los estudiantes, 77.7% consideran que el tabaco es una droga; 11.7% piensan que no lo es y 10.6% no lo saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 81.4% consideraron que sí; 9.8% creen lo contrario y 8.8% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (83.7%); a los 10 años o menos (4.5%); a los 11 años (2.7%); a los 12 años (2.5%); a los 13 años (3.2%) y a los 14 años o más (3.4%) (figura 17.10).

Figura 17.9

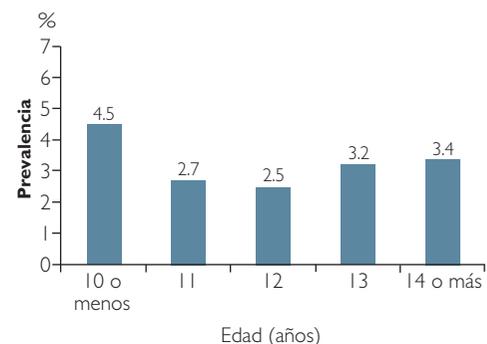
Percepciones sobre la industria tabacalera, Monterrey, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 17.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Monterrey, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

18. Tepic

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) que se aplicó en la ciudad de Tepic, Nayarit, durante los meses de febrero y abril de 2005, participaron 2 173 estudiantes (47.5% hombres y 52.5% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta de las escuelas fue de 100% y la estudiantil de 91.3%, al igual que la tasa de respuesta general de 91.3%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Menos de la mitad de los estudiantes (38.8%) ha experimentado o probado el cigarro alguna vez y hay diferencias de género: hombres (44%) y mujeres (33.3%) (figura 18.1). Por otra parte, 19.5% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas en el último mes.

De los estudiantes, 15.3% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (17.3%) y mujeres (13.1%). Se considera fumadores actuales a los que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 4.6%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 1.3%. Las marcas más consumidas fueron: Marlboro (11.6%), y ninguna en especial (3.4%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 7% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (7.8%) y mujeres (6.1%).

Entre los no fumadores, 81.6% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es significativamente inferior (72.1%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

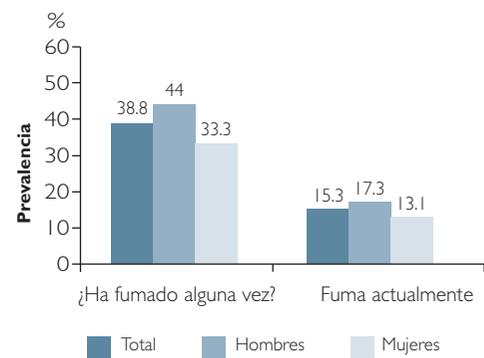
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 32% conviven con fumadores; además, 49.5% refieren estar cerca de fumadores en otros sitios fuera del hogar (figura 18.2).

En 33.7% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 32.6% son hijos de fumadores, cifra significativamente más baja si se la compara con 46.9% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

Asimismo, 48.1% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman. De los no fumadores, 16.8% informan que todas sus amistades cercanas fuman; esa característica se eleva a 34.2% entre los fumadores.

Figura 18.1

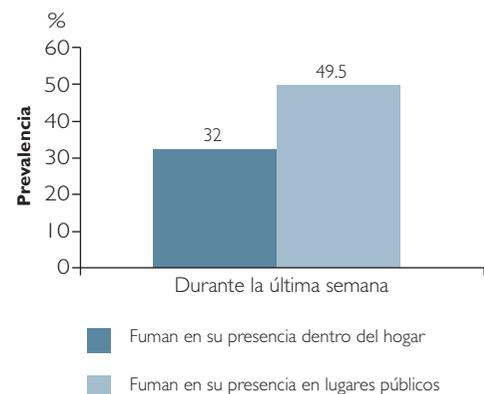
Consumo de cigarros entre adolescentes, Tepic, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 18.2

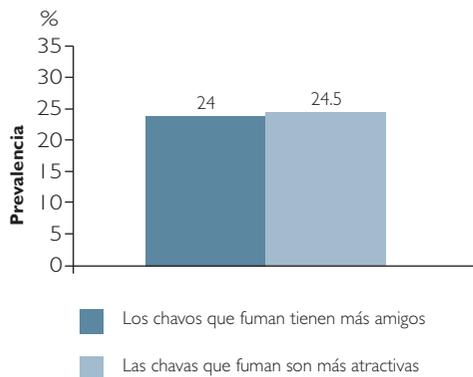
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Tepic, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 18.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Tepic, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

En general, 79.1% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño. Hay diferencias significativas entre los no fumadores (80.5%) y los fumadores (69.7%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros. En general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 24% de los estudiantes respondieron afirmativamente, y 13.6% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 36.8% de los estudiantes creen 'que tienen más amistades' y que 'son más atractivas' (24.5%); esto último lo creen más los hombres (27%), que las mujeres (22.3%) (figura 18.3).

Los no fumadores (22.4%), al igual los fumadores (25.6%), creen que los varones fumadores tienen más amigos. Asimismo, 31.9% de los no fumadores y 43.9% de los fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 7% de los no fumadores piensa de esa forma, proporción muy cercana a la de los fumadores (11.8%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (10.6% vs. 22.8%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser mayor; al menos así lo piensan tanto no fumadores (22.5%) como fumadores (27.2%). Si bien, en general, 39.6% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 46.6% piensan que sí adelgaza, mientras que 13.8% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 92.9% de ellos definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a aquella de los fumadores (82.3%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 11%, mientras que 13.4% refieren hacerlo en casa de los amigos. Sin embargo, la mayoría informa fumar en lugares públicos (32.9%) y en eventos sociales (15%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas 30.2% compran los cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 53.8% de los que compraron cigarros en el último mes, este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (1.3%). Existen otras formas de obtener los cigarros: 7.4% le piden a otra persona que se los compre; 43% piden cigarros prestados;

3.7% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 2.8% se los roban. Otro 11.6% refiere conseguirlos de otra manera no especificada.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (92.5%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Entre los no fumadores, 96.1% están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos y 76.6% de los fumadores piensan igual, lo cual es significativamente inferior. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, en general 73.9% sí lo aprueban (figura 18.4).

Cesación

De los fumadores actuales, 57.3% quieren dejar de fumar, y 65.2% intentaron dejarlo durante el último año (figura 18.5). De los fumadores, 65.1% han recibido algún tipo de ayuda profesional, pero 34.9% de ellos nunca han recibido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado, pero que actualmente ya no fuman, algunos han estado alejados del consumo de cigarrillos por un año (16.7%), por dos años (18.7%) y hasta por tres años o más (22.5%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (53.3%); ahorrar dinero (0.7%); la familia no estaba de acuerdo (5.9%); por presión de los amigos (2%), u otras razones no especificadas (38.7%).

Adicción

De los fumadores actuales, 4.7% sienten la necesidad de fumar un cigarrillo tan pronto se despiertan en las mañanas, lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 18.6).

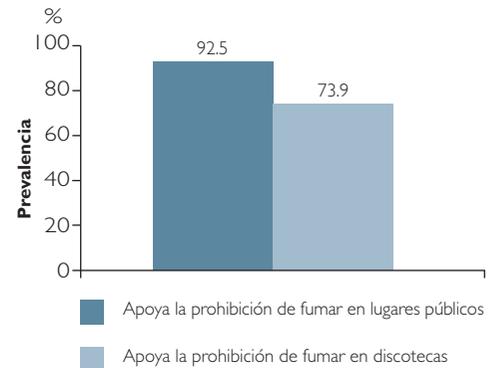
Desconocimiento de la adicción

Entre los no fumadores, 7.3% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años, y después dejar el cigarrillo; la proporción de los que piensan así se duplica significativamente (14.3%) entre los fumadores actuales.

La proporción de no fumadores que cree que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarrillo es sorprendentemente baja: 0.2%, y es similar a la proporción de fumadores actuales que piensan lo mismo: 0.3%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. De los fumadores actuales, 92.7% dicen que ellos podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarrillo.

Figura 18.4

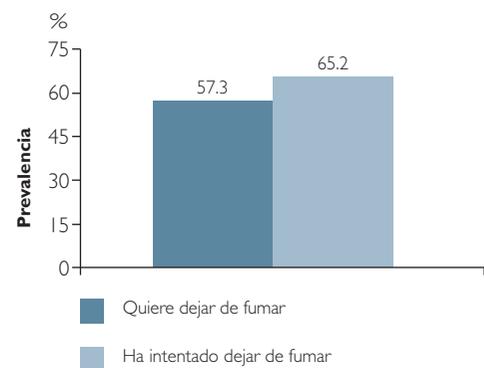
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Tepic, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 18.5

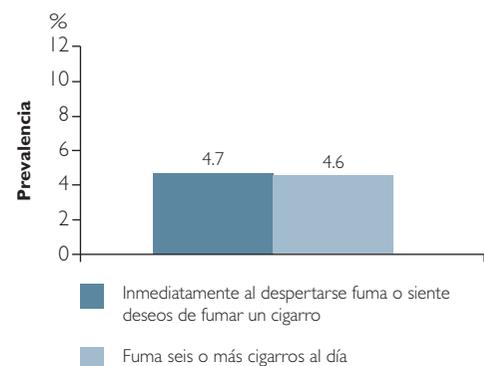
Cesación entre fumadores actuales, Tepic, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 18.6

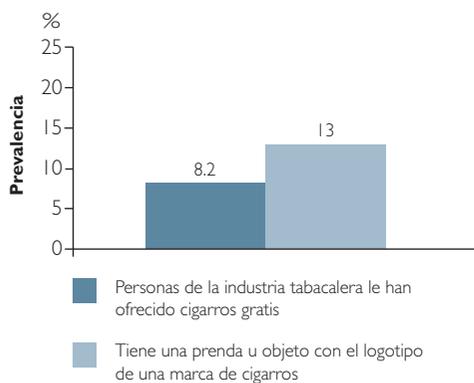
Adicción e intensidad del consumo, Tepic, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 18.7

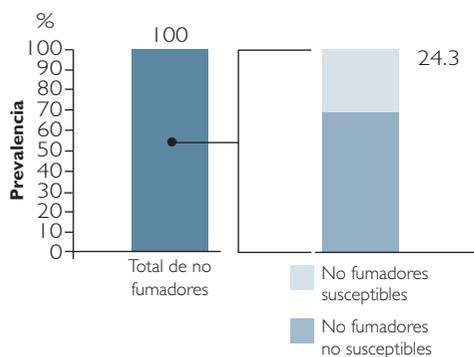
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Tepic, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 18.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Tepic, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Publicidad y promoción de los cigarros

De los estudiantes, 86.7% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (84.8%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 68.1% refieren que han visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. De igual manera, 92% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 8.2% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 18.7); lo anterior es más frecuente entre los varones (9.9%) que entre las mujeres (6.6%). De los no fumadores, 6.6% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 13.9%.

Entre los estudiantes, 84.8% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 79.7% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 83.5% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros cuando están mirando eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 13% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros; lo anterior es muy similar entre los varones (13.6%) y entre las mujeres (12.3%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 68.6% de los estudiantes refieren que les han enseñado en clases acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 60.4% informan que en las clases le han enseñado sobre los efectos del uso de tabaco. Una porción aún menor (39.3%), indica haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Por su parte, 17.6% respondieron que nunca, o que fue hace más de un año, cuando les habían enseñado en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 86.1% definitivamente no aceptarían un cigarro si se lo ofrece su mejor amigo. De los no fumadores, 79.1% consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, un porcentaje bajo (0.6%) refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales, 7.4% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de aplicar la ETJ, 24.3% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 18.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (21.6%) y en mujeres (26.3%).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

De los estudiantes, 42.3% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 20.8% creen que definitivamente no es así, proporción similar a aquella de los que en el otro extremo creen que ‘definitivamente sí’ es así (22.3%). Sin embargo, al sumar las cifras de los que creen que definitivamente sí y ‘probablemente sí’ (24.6%), resulta que 46.9% de los estudiantes piensan que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, casi la mitad (46.1%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, 48.5% de los adolescentes creen que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 43.9% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Asimismo, una proporción similar (46.5%) cree que definitivamente o que probablemente la industria esconde que sus productos son adictivos, frente a 34.1% que creen que no lo esconde (figura 18.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente el consumo de otras drogas. Entre los estudiantes, 55.3% refieren no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (23.1%), después el tabaco (17.8%) y en tercer lugar la marihuana (1.9%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (0.8%) y los inhalables (1%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue: a los 10 años o menos (13.1%); a los 11 años (6.4%); a los 12 años (8.2%); a los 13 años (5.4%); a los 14 años (5.5%), y 0.8% se iniciaron con 15 años o más.

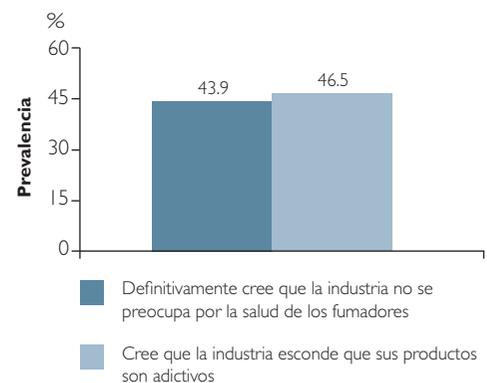
De igual manera se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 69.9% refirieron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco (13.6%), el alcohol (13.3%) y en tercer lugar la marihuana (1.4%). También han consumido como segunda droga cocaína (0.7%) y los inhalables (1%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue: a los 10 años o menos (6.7%); a los 11 años (5%); a los 12 años (5.4%); a los 13 años (5.5%); a los 14 años (4.4%), y con 15 años o más 0.9%.

De los estudiantes, 81.2% consideran que el tabaco es una droga; 10.3% piensan que no lo es y 8.5% no saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar? 86.8% consideraron que sí; 7.1% creen lo contrario y 6.1% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (86.6%); a los 10 años o menos (4.7%); a los 11 años (2.2%); a los 12 años (2.1%); a los 13 años (2.5%), y a los 14 años o más (1.8%) (figura 18.10).

Figura 18.9

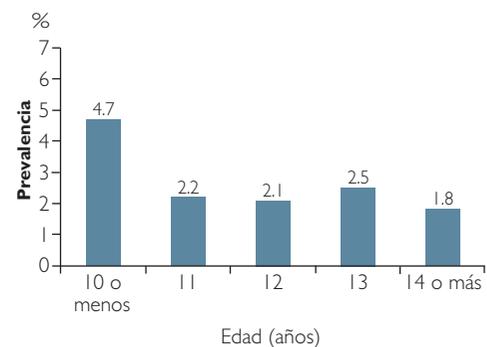
Percepciones sobre la industria tabacalera, Tepic, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 18.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Tepic, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

19. Toluca

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Toluca, Estado de México, durante los meses de febrero a abril 2005, participaron 2 431 estudiantes (51% hombres y 49% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta de las escuelas fue de 100% y la de los estudiantes de 94.6%, al igual que la tasa de respuesta general.

Prevalencia de consumo de tabaco

Más de la mitad de los estudiantes (57.8%) ha experimentado o probado el cigarro alguna vez, con diferencias de género: hombres (63.3%) y mujeres (51.4%) (figura 19.1); 31.2% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas en el último mes.

Entre los estudiantes, 27.5% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (31.7%) y mujeres (22.9%). Se consideran fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 5.2%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 2.9%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (21.4%), Camel (5.7%) y ninguna en especial (3.5%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 9.4% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (11.1%) y mujeres (7.3%).

Entre los no fumadores, 81.8% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es significativamente inferior (70.6%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

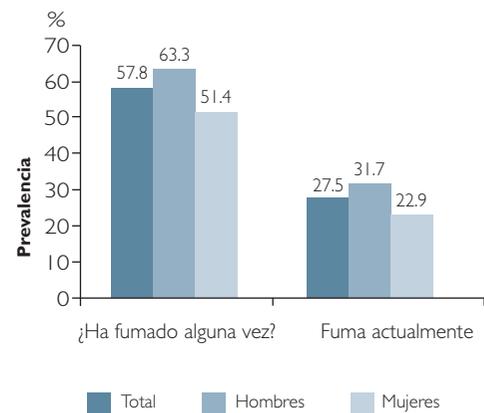
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 38.6% conviven con fumadores; además, 50.1% refieren estar cerca de fumadores en lugares fuera del hogar (figura 19.2).

En 42% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman; 40.9% de los adolescentes que nunca han fumado, son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente más baja al compararla con 53.8% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

Asimismo, 55.7% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman. Entre los no fumadores, 19.5% informan que todas sus amistades cercanas fuman; esta cifra se eleva a 35.5% entre los fumadores.

Figura 19.1

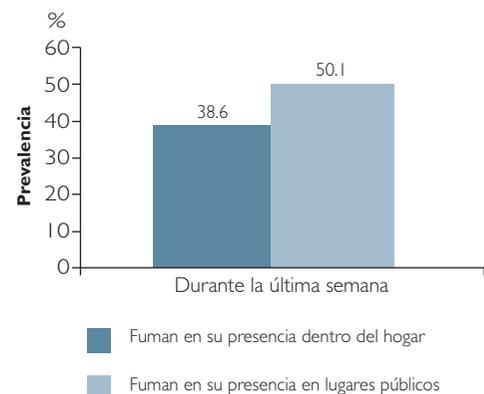
Consumo de cigarros entre adolescentes, Toluca, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 19.2

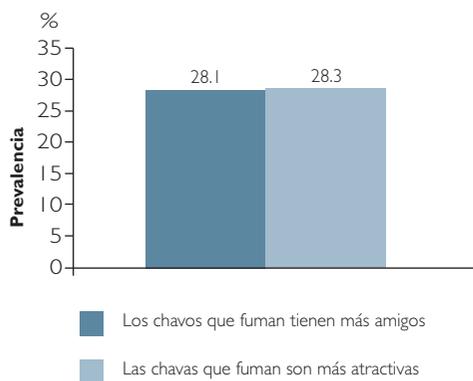
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Toluca, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 19.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Toluca, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

En general, 70.1% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño, con diferencias significativas entre los no fumadores (74.5%) y los fumadores (60.9%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros. En general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 28.1% respondieron afirmativamente y 16.6% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 40.8% creen 'que tienen más amistades' y 28.3% que 'son más atractivas'; esto último lo creen más los hombres (32.6%), que las mujeres (23.6%) (figura 19.3).

Entre los no fumadores, 26.1% creen que los varones fumadores tienen más amigos y 30.5% de los fumadores piensan igual. De la misma manera, 38.7% de los no fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos, y 40.7% de los fumadores piensan lo mismo. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 9.5% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción significativamente inferior a la de los fumadores: 15.6%.

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (12.9% vs. 21.5%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser mayor; al menos así lo piensan tanto no fumadores (26.5%) como fumadores (29.7%). Si bien, en general, 46.4% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 39.2% piensan que sí adelgaza, mientras que 14.4% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 88.6% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a la de los fumadores (74.2%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 10.2%; 6.9% refieren que lo hacen en casa de los amigos, pero la mayoría refiere hacerlo en lugares públicos (34%) y eventos sociales (15.8%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas, 51% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 59.5% de los que compraron cigarros en el último mes, este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (1.7%). Existen otras formas de obtener los cigarros: 6.8% le piden a otra persona que se los compre; 23.7% piden cigarros prestados; 5.2% los consiguen a través de una persona mayor; mientras que 2.4% se los roban. Otro 9.1% refiere conseguirlos de manera no especificada.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (86.4%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Entre los no fumadores, 95.1% están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos y 71.1% de los fumadores piensan igual, lo cual es significativamente inferior. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, 60.5% sí lo aprueban (figura 19.4).

Cesación

De los fumadores actuales, 61.6% quieren dejar de fumar, y 63.3% intentaron dejarlo durante el último año (figura 19.5). Por otra parte, 68.1% de los fumadores han recibido algún tipo de ayuda profesional, pero 31.9% nunca han recibido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado, pero que actualmente ya no fuman, algunos han estado alejados del consumo de cigarrillos por un año (17%), por dos años (15.5%) y hasta por tres años o más (21.4%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (58.5%); ahorrar dinero (0.9%); la familia no estaba de acuerdo (8.2%), y por presión de los amigos (3.2%) u otras razones no especificadas (29.3%).

Adicción

Del grupo de fumadores actuales, 4.3% sienten la necesidad de fumar un cigarrillo tan pronto se despiertan en las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 19.6).

Desconocimiento de la adicción

Entre los no fumadores, 9.8% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años, y después dejar el cigarrillo; la proporción de los que piensan así se incrementa significativamente (16.2%) entre los fumadores actuales.

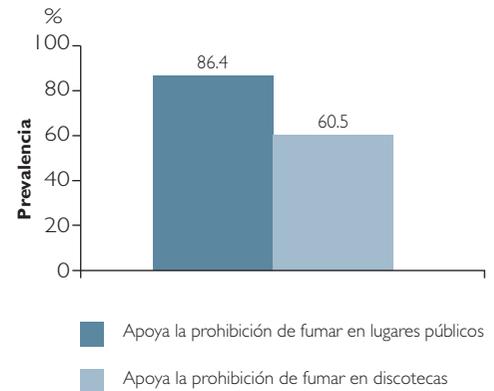
La proporción de no fumadores que cree que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarrillo es sorprendentemente baja: 0.4%, y es similar a la proporción de fumadores actuales que piensan lo mismo: 0.9%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. Entre los fumadores actuales, 89.5% dicen que ellos pueden dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarrillo.

Publicidad y promoción de los cigarrillos

De los estudiantes, 83.9% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (84.3%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 72.5% refieren que han visto publicidad de los productos

Figura 19.4

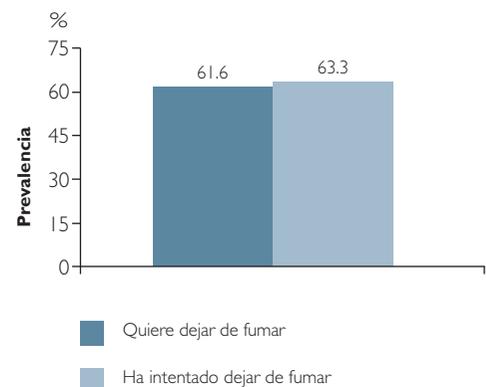
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Toluca, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 19.5

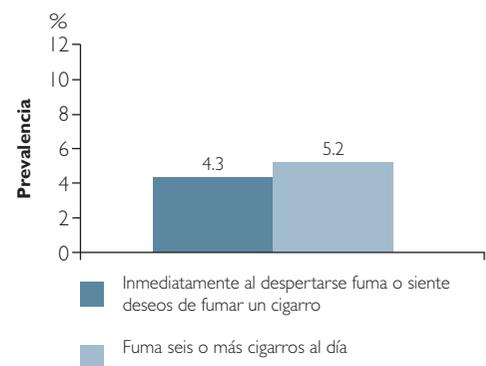
Cesación entre fumadores actuales, Toluca, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 19.6

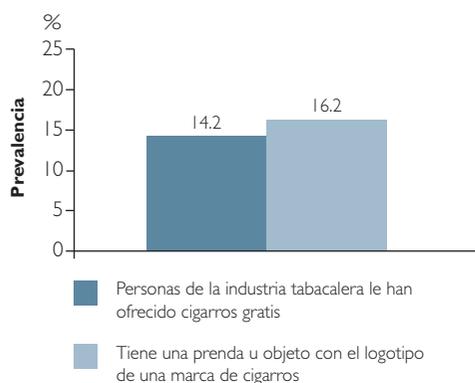
Adicción e intensidad del consumo, Toluca, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 19.7

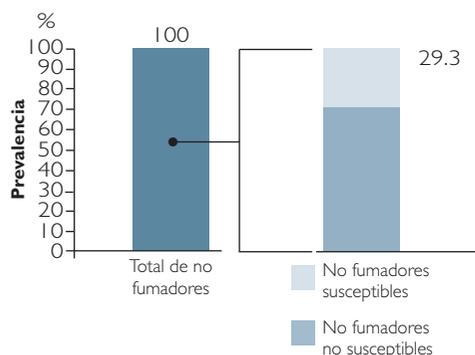
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Toluca, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 19.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Toluca, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

del tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 92.9% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 14.2% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 19.7); lo anterior es más frecuente entre los varones (16.9%), que entre las mujeres (11.1%). De los no fumadores, 10.9% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, esa proporción asciende a 17.1%.

Por otra parte, 79.2% de los estudiantes refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 81.7% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 86.7% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros cuando están mirando eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 16.2% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros; lo anterior es significativamente superior entre los varones (20.7%), en comparación con las mujeres (11.4%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 63% de los estudiantes refieren que les han enseñado en clases acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 54.6% informan que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso de tabaco. Una cifra aún menor (34.3%), indica haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Otro 25.9% respondió que nunca, o que fue hace más de un año cuando les habían enseñado en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 80.8% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo. Asimismo, de los no fumadores 75.6% consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, un porcentaje bajo (1.1%) refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 10.5% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de la aplicación de la ETJ, 29.3% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar, sin diferencias estadísticamente significativas entre hombres (28.9%) y mujeres (29%) (figura 19.8).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

De los estudiantes, 36.3% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas:

20.1% creen que definitivamente no es así, proporción similar a aquella de los que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así (24.2%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y 'probablemente sí' (21.6%), resulta que 45.8% de los estudiantes piensan que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (50.1%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, casi la mitad de los adolescentes (47.1%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 50.9% de los estudiantes respondieron que definitivamente no lo creen. Asimismo, una proporción similar (49%) cree que definitivamente o que probablemente la industria esconde que sus productos son adictivos, frente a 33.2% que creen que no lo esconde (figura 19.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente el consumo de otras drogas. Entre los estudiantes, 43.7% refieren no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el tabaco (28.3%), después el alcohol (21.2%) y en tercer lugar la marihuana (4.6%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (1.5%) y los inhalables (0.7%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue: a los 10 años o menos (14.7%); a los 11 años (8.2%), a los 12 años (10.4%), a los 13 años (7.1%), a los 14 años (6.8%) y 1.8% se iniciaron con 15 años o más.

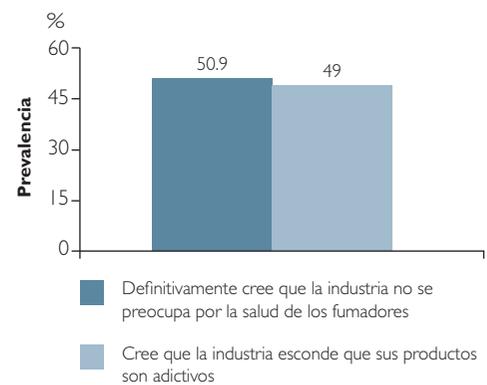
Por otra parte, se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 56% refirieron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el alcohol (22.2%), el tabaco (16.9%) y en tercer lugar la marihuana (2.4%). Asimismo han consumido como segunda droga cocaína (1.6%) y los inhalables (1%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue: a los 10 años o menos (11.1%); a los 11 años (6.4%), a los 12 años (8.1%), a los 13 años (6.9%), a los 14 años (6.4%) y con 15 años o más 2%.

De los estudiantes, 75% consideran que el tabaco es una droga; 14.4% piensan que no lo es y 10.7% no saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 78.1% consideraron que sí; 12.5% creen lo contrario y 9.4% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (75.6%); a los 10 años o menos (7.6%); a los 11 años (5.8%); a los 12 años (3.9%); a los 13 años (3.1%), y a los 14 años o más (3.9%) (figura 19.10).

Figura 19.9

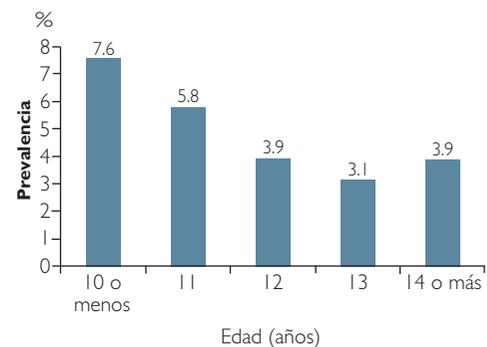
Percepciones sobre la industria tabacalera, Toluca, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 19.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Toluca, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

20. Veracruz

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Veracruz, Veracruz, durante los meses de enero y abril de 2005, participaron 2 267 estudiantes (48.6% hombres y 51.4% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta de las escuelas fue de 100% y la de los estudiantes de 89.6%, con una tasa de respuesta general de 89.6%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Poco menos de la mitad de los estudiantes (47.5%) ha experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres (48%) y mujeres (46%) (figura 20.1); 23.6% refieren que han consumido tabaco en cualquiera de sus formas en el último mes.

De los estudiantes 18.4% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (18.9%) y mujeres (16.4%). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 4.9%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es muy bajo: 1.3%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (16%) y ninguna en especial (2.8%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 8.7% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (10.3%) y mujeres (6%).

Entre los no fumadores, 79.5% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es significativamente inferior (68.5%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

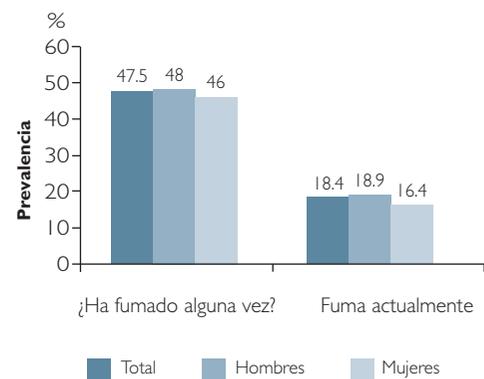
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 36.3% conviven con fumadores; además, 48% refieren que están cerca de fumadores en lugares fuera del hogar (figura 20.2).

En 34.7% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 31.5% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente más baja al compararla con 52.7% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

Asimismo, 61.5% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuma; 27% de los no fumadores refieren que todas sus amistades cercanas fuman; esta cifra se eleva hasta 41.5% entre los fumadores.

Figura 20.1

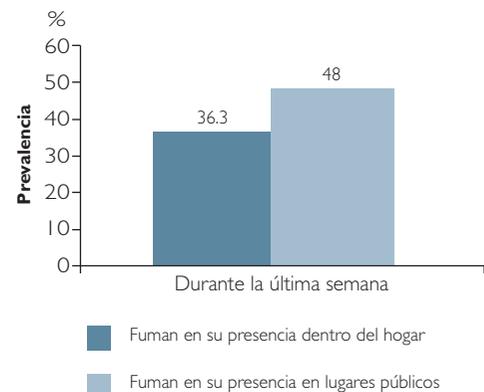
Consumo de cigarros entre adolescentes, Veracruz, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 20.2

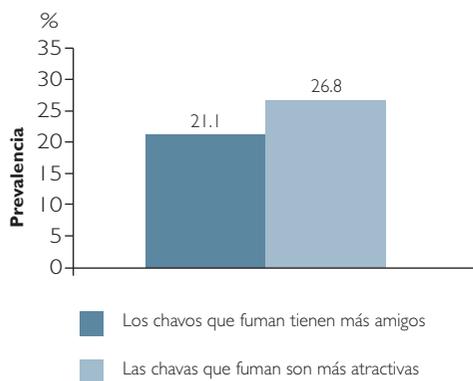
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Veracruz, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 20.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Veracruz, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

En general, 76.4% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño. Hay diferencias significativas entre los no fumadores (78.5%) y los fumadores (68.4%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros. En general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 21.1% respondieron afirmativamente y 13.6% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 36% creen 'que tienen más amistades' y 26.8% que 'son más atractivas'; esto último lo creen más los hombres (29.2%), que las mujeres (24.8%) (figura 20.3).

Entre los no fumadores, 21.6% creen que los varones fumadores tienen más amigos, al igual que 20.7% de los fumadores. Por otra parte, 33.1% de los no fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos, y 38.6% de los fumadores piensan lo mismo. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 8.1% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción significativamente inferior a la de los fumadores (16%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe una diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (9.2% vs. 25.1%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser mayor; al menos así lo piensan tanto no fumadores (24.1%) como fumadores (38.7%). Si bien, en general, 52.1% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 34.1% piensan que sí adelgaza, mientras que 13.8% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 91.3% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a la de los fumadores (77.1%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 14.5%; 18.2% refieren que lo hacen en casa de los amigos, pero la mayoría refiere hacerlo en lugares públicos (28.3%) y en eventos sociales (19.2%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas, 31.7% compran cigarros. Para la mayoría de ellos, adquirirlos es fácil, pues a 66.4% de los que compraron cigarros en el último mes, este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (1.9%). Existen otras formas de obtener los cigarros: 7.8% le piden a otra persona que se los compre; 33.9% piden cigarros prestados; 8.3% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 3.7% se los roban. Otro 12.6% refiere conseguirlos de otra manera no especificada.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (88.7%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Entre los no fumadores, 94.9% están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos y 71.1% de los fumadores piensan igual, lo cual es significativamente inferior. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, en general 64.9% sí lo aprueban (figura 20.4).

Cesación

Entre los fumadores actuales, 50.1% quieren dejar de fumar, y 51.9% intentaron dejarlo durante el último año (figura 20.5). De los fumadores, 65.2% han recibido algún tipo de ayuda profesional, pero 34.8% nunca han recibido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado, pero que actualmente ya no fuman, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (16.5%), por dos años (16.7%) y hasta por tres años o más (26%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (46.8%); ahorrar dinero (3.3%), la familia no estaba de acuerdo (10.2%), por presión de los amigos (3.4%) u otras razones no especificadas (36.3%).

Adicción

Entre los fumadores actuales, 4.2% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan en las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 20.6).

Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 6% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años, y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así se duplica significativamente (12.9%) entre los fumadores actuales.

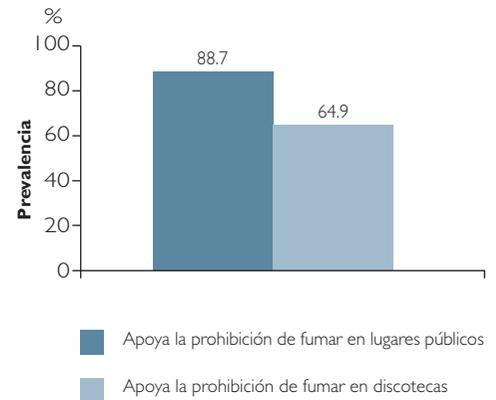
La proporción de no fumadores que cree que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es sorprendentemente baja: 0.5%, y es igual a la proporción de fumadores actuales que piensa lo mismo. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. Entre los fumadores actuales, 95% dicen que ellos podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Publicidad y promoción de los cigarros

Entre los estudiantes, 83% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (86.1%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 75.3% refieren que han visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 91.8% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Figura 20.4

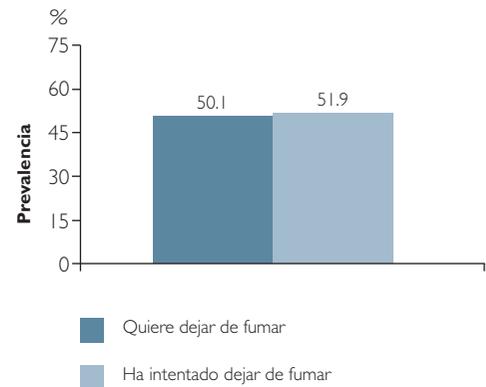
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Veracruz, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 20.5

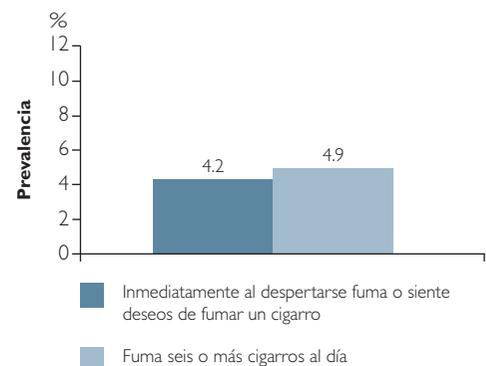
Cesación entre fumadores actuales, Veracruz, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 20.6

Adicción e intensidad del consumo, Veracruz, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 20.7

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Veracruz, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Llama la atención que, en general, 10.6% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 20.7); lo anterior es más frecuente entre los varones (12.2%), que entre las mujeres (8.5%). De los no fumadores, 7.5% refieren que algún representante de la industria tabacalera le ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción se duplica significativamente: 18.2%.

Entre los estudiantes, 78.7% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 81.9% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 86.6% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros cuando están mirando eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 15.5% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros, lo cual es ligeramente superior entre los varones (18.3%), que entre las mujeres (12.5%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 62.6% de los estudiantes refieren que les han enseñado en clases acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 52.7% refieren que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Un porcentaje aún menor (36.2%), refiere haber discutido en clases las causas por las cuales las personas de su edad fuman. Otro 25.3% respondió que nunca, o que fue hace más de un año cuando le habían enseñado en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

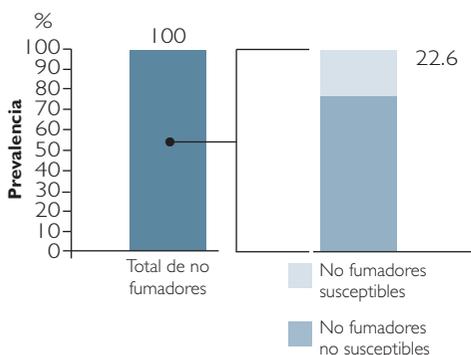
Entre los no fumadores, 85.9% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo. De los no fumadores, 81.3% consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, existe un porcentaje bajo (0.8%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 8.4% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de aplicar la ETJ, 22.6% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar, sin diferencias estadísticamente significativas entre hombres (21.8%) y mujeres (22.3%) (figura 20.8).

Figura 20.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Veracruz, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 40.7% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 20.4% creen que definitivamente no es así, proporción similar a aquella de los que, en el otro extremo, creen que definitivamente sí es así (23.4%). Sin embargo, al

sumar a los que creen que ‘definitivamente sí’ y ‘probablemente sí’ (24.1%), resulta que 47.5% de los estudiantes piensan que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, un poco más de la mitad (51.4%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, casi la mitad de los adolescentes (49.4%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿cree que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 49.7% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. De la misma manera, una proporción similar (48.3%) cree que definitivamente o que probablemente la industria esconde que sus productos son adictivos, frente a 33.5% que creen que no lo esconde (figura 20.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, también se exploró someramente el consumo de otras drogas. Entre los estudiantes, 52.6% refieren no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (24.5%), después el tabaco (17.6%) y en tercer lugar la marihuana (3.3%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (1%) y los inhalables (1%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue: a los 10 años o menos (12.5%); a los 11 años (5.9%), a los 12 años (7.7%), a los 13 años (7%), a los 14 años (6%) y 1.9% se iniciaron con 15 años o más.

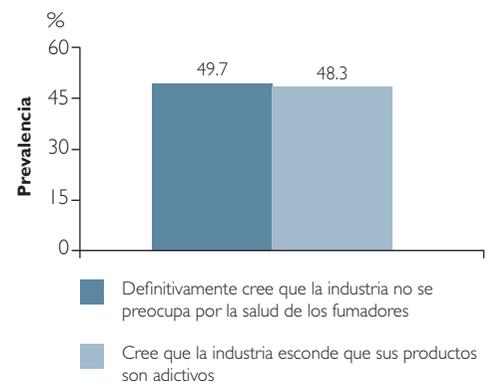
Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia; 64.1% refirieron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el alcohol (17.2%), el tabaco (14.3%) y en tercer lugar la marihuana (1.8%); también han consumido como segunda droga cocaína (1.3%) y los inhalables (1.4%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue: a los 10 años o menos (9%); a los 11 años (4.6%), a los 12 años (5.5%), a los 13 años (6.7%), a los 14 años (5.2%) y con 15 años o más 2.1%.

Entre los estudiantes, 77.4% consideran que el tabaco es una droga; 12.3% piensan que no lo es y 10.3% no saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 82% consideraron que sí, 10.5% creen lo contrario y 7.5% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (82.3%), a los 10 años o menos (5.8%), a los 11 años (3.6%), a los 12 años (3.1%), a los 13 años (2.2%) y a los 14 años o más (2.9%) (figura 20.10).

Figura 20.9

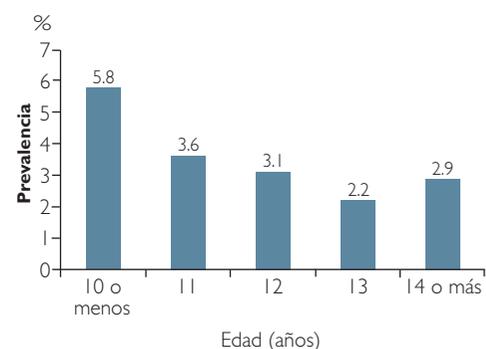
Percepciones sobre la industria tabacalera, Veracruz, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 20.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Veracruz, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

21. Zacatecas

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Zacatecas, Zacatecas, durante los meses de febrero y abril de 2005, participaron 1 556 estudiantes (48% hombres y 52% mujeres) de 24 escuelas secundarias. La tasa de respuesta de las escuelas fue de 100% y la de los estudiantes de 88%, con una tasa de respuesta general de 88%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Poco más de la mitad de los estudiantes (53%) ha experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres (55.1%), y mujeres (51.2%) (figura 21.1); 23.9% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas en el último mes.

De los estudiantes, 20.8% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (22.9%) y mujeres (18.7%). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 6.7%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es muy bajo: 1.8%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (15.1%), Montana (3.3%) y ninguna en especial (3.7%).

Durante el mes anterior a la encuesta, 6.9% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (8.1%) y mujeres (5.4%).

Entre los no fumadores, 83.5% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar; esa proporción es inferior (76%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

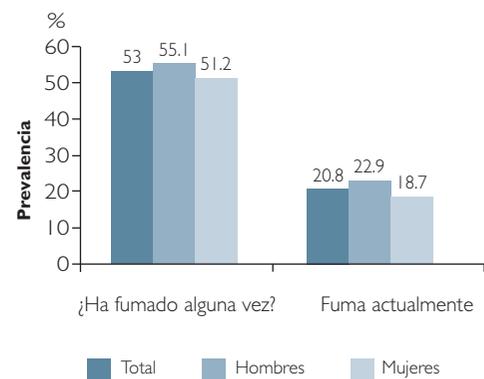
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 41.1% conviven con fumadores; además, 50.2% refieren que están cerca de fumadores en lugares fuera del hogar (figura 21.2).

En 44.5% de los casos, uno o ambos padres fuman; 40.8% de los adolescentes que nunca han fumado, son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente más baja al compararla con 61.6% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

Asimismo, 52.2% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman. Entre los no fumadores, 14.5% informan que todas sus amistades cercanas fuman; esta cifra se eleva hasta 33.8% entre los fumadores.

Figura 21.1

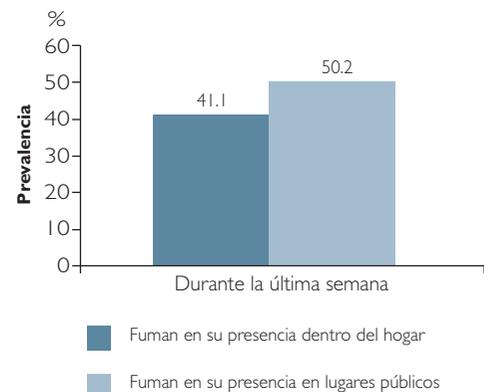
Consumo de cigarros entre adolescentes, Zacatecas, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 21.2

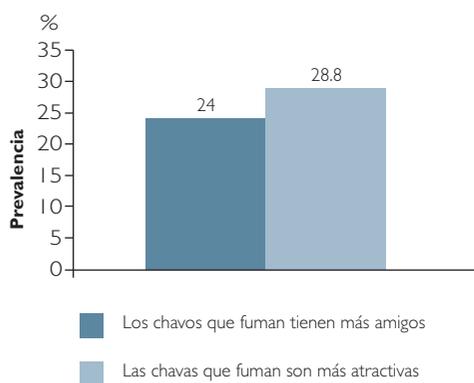
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Zacatecas, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 21.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Zacatecas, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

En general, 74% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño. Hay diferencias significativas entre los no fumadores (76%) y los fumadores (65.4%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros. En general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 24% respondieron afirmativamente y 16.1% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 34.2% creen 'que tienen más amistades' y 28.8% que 'son más atractivas'. Esto último lo creen más los hombres (31%), que las mujeres (26.3%) (figura 21.3).

Del grupo de los no fumadores, 22.9% creen que los varones fumadores tienen más amigos, al igual que 23.3% de los fumadores. Por otra parte, 31% de los no fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos, y 36.2% de los no fumadores piensan lo mismo. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 8.6% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción significativamente inferior a la de los fumadores (19.8%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (12.6% vs. 25.3%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser mayor; al menos así lo piensan tanto no fumadores (27%), como fumadores (35%). Si bien, en general, 46% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 36.3% piensan que sí adelgaza, mientras que 17.7% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 89.3% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a la de los fumadores (79.2%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En sus casas fuman 7.1%; 10.1% refieren que lo hacen en casa de los amigos, pero la mayoría informa hacerlo en lugares públicos (45.6%) y en eventos sociales (11.1%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas 43.5% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 51.3% de los que compraron cigarros en el último mes, este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, ninguno compra cigarros en máquinas de monedas. Las formas de obtener los cigarros son: 5.2% le piden a otra persona que se los compre; 35.4% piden cigarros prestados; 4.1% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 2.1% se los roban. Otro 9.9% refiere conseguirlos de manera no especificada.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (88.8%) piensan que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Entre los no fumadores, 94.8% están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos y 74.6% de los fumadores piensan igual, lo cual es significativamente inferior. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, en general 67.8% sí lo aprueban (figura 21.4).

Cesación

De los fumadores actuales, 66.1% quieren dejar de fumar, y 65.4% intentaron dejarlo durante el último año (figura 21.5). Entre los fumadores, 69.7% han recibido algún tipo de ayuda profesional, pero 30.3% nunca han recibido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado, pero que actualmente ya no fuman, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (17.9%), por dos años (15.7%) y hasta por tres años o más (24.5%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (62.3%); ahorrar dinero (1.5%); la familia no estaba de acuerdo (5.1%); por presión de los amigos (2.7%) u otras razones no especificadas (28.5%).

Adicción

Entre los fumadores actuales, 4.4% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan en las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 21.6).

Desconocimiento de la adicción

Entre los no fumadores, 6.1% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años, y después dejar el cigarro; entre los fumadores actuales la proporción de los que piensan así es significativamente mayor (12.4%).

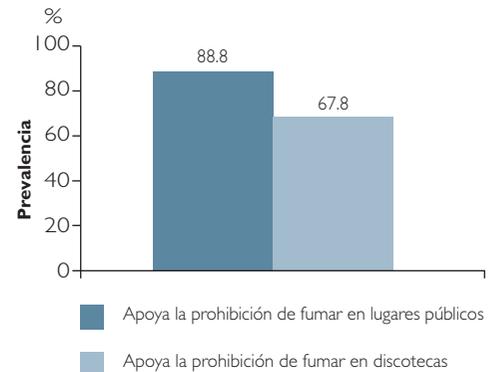
La proporción de no fumadores que cree que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es sorprendentemente baja: 0.7%, y es similar a la proporción de fumadores actuales que piensan lo mismo: 0.4%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. De los fumadores actuales, 90.7% dicen que ellos podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Publicidad y promoción de los cigarras

De los estudiantes, 84.6% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (85.2%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo periodo, mensajes promoviendo fumar. Además, 72.7% refieren que han visto publicidad de los productos

Figura 21.4

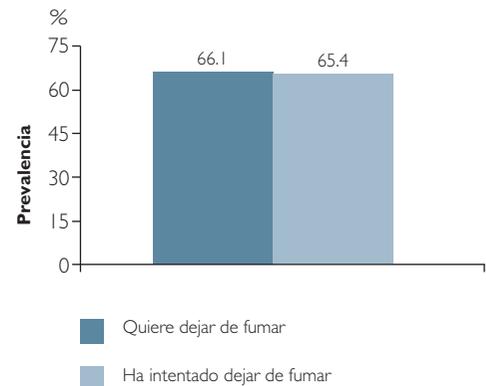
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Zacatecas, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 21.5

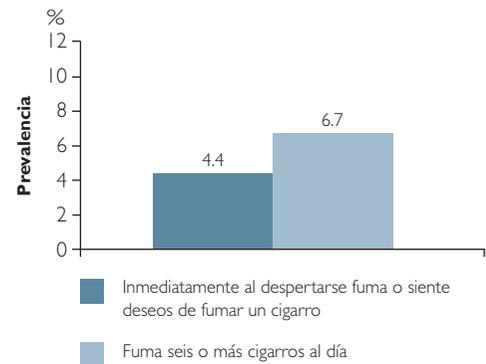
Cesación entre fumadores actuales, Zacatecas, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 21.6

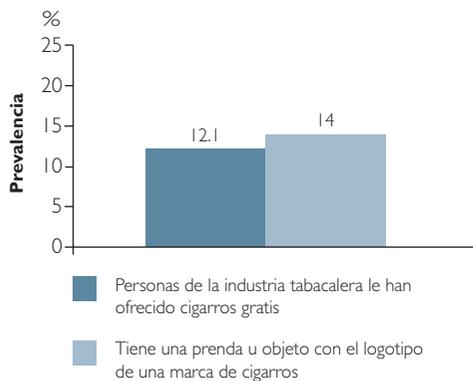
Adicción e intensidad del consumo, Zacatecas, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 21.7

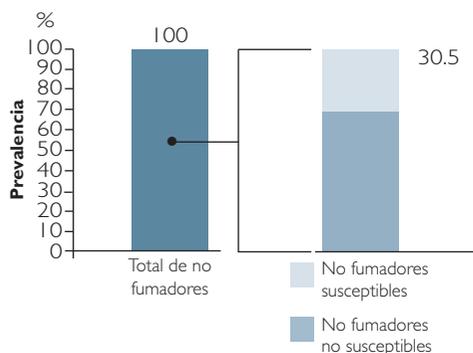
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Zacatecas, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 21.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Zacatecas, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

del tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 92.3% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 12.1% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 21.7); lo anterior es más frecuente entre los varones (14.8%), que entre las mujeres (8.4%). Del grupo de no fumadores, 9.5% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción casi se duplica significativamente, pues llega a 17.8%.

Entre los estudiantes, 82.1% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 84% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 85.3% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros cuando están mirando eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 14% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros; lo anterior es significativamente superior entre los varones (16.2%), que entre las mujeres (11.2%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 62.2% de los estudiantes refieren que les han enseñado en clases acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 54% informan que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso de tabaco. Una cifra aún menor (35.8%), refiere haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Otro 22.6% respondió que nunca, o que fue hace más de un año cuando le habían enseñado en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 82% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo. Asimismo, entre los no fumadores 74.6% consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, existe un porcentaje bajo (1.1%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 10.6% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de aplicar la ETJ, 30.5% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar, sin diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (28.4%) y mujeres (32.1%) (figura 21.8).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 36.8% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas:

19.9% creen que ‘definitivamente no’ es así, lo cual representa una proporción similar a la de los que en el otro extremo creen que ‘definitivamente sí’ es así (22.8%). Sin embargo, al sumar a los que creen que ‘definitivamente sí’ y ‘probablemente sí’ (24.9%), resulta que 47.7% de los estudiantes piensan que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, casi la mitad (46.2%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mayoría de los adolescentes (59.9%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 43.9% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. De igual manera, una proporción similar (47.7%) cree que definitivamente o que probablemente la industria esconde que sus productos son adictivos, frente a 35.2% que creen que no lo esconde (figura 21.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, también se exploró someramente el consumo de otras drogas. Entre los estudiantes 46.8% refieren no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el tabaco (23.8%), después el alcohol (23.5%) y en tercer lugar la marihuana (3.8%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (1%) y los inhalables (1.1%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue: a los 10 años o menos (14.9%); a los 11 años (8.3%), a los 12 años (8.8%), a los 13 años (7.1%), a los 14 años (5.4%) y 1.5% se iniciaron con 15 años o más.

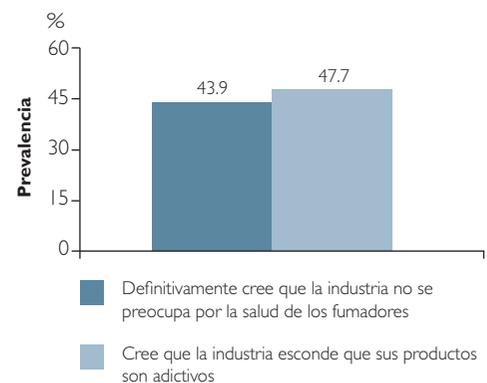
Por otra parte, se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 61.4% refirieron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el alcohol (19.4%), el tabaco (15.4%) y en tercer lugar la marihuana (1.9%). Asimismo han consumido como segunda droga cocaína (0.9%) y los inhalables (1.1%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue: a los 10 años o menos (8.1%); a los 11 años (6.7%), a los 12 años (7.7%), a los 13 años (7.8%), a los 14 años (4.5%) y con 15 años o más 1%.

De los estudiantes, 76.5% consideran que el tabaco es una droga; 13.1% piensan que no lo es y 10% no saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 82.4% consideraron que sí; 10.6% creen lo contrario y 7% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (79.2%); a los 10 años o menos (8%); a los 11 años (3.9%); a los 12 años (3.8%); a los 13 años (2.7%), y a los 14 años o más (2.3%) (figura 21.10).

Figura 21.9

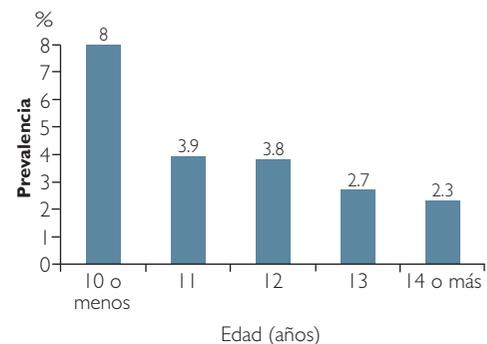
Percepciones sobre la industria tabacalera, Zacatecas, México, 2005



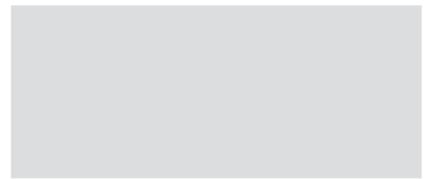
Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005

Figura 21.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Zacatecas, México, 2005



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2005



Encuesta 2008

22. Aguascalientes

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Aguascalientes, Aguascalientes, entre febrero y abril de 2008, participaron 1 629 estudiantes (49% hombres y 51% mujeres) de 26 escuelas secundarias. La tasa de respuesta escolar fue de 100% y la estudiantil fue de 91.8%, con una tasa de respuesta general de 91.8%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Menos de la mitad de los estudiantes (45%) ha experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres (48.9%), y mujeres (40.7%). Por otra parte, 16.7% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas en el último mes previo a la aplicación de la encuesta.

Entre los estudiantes, 13.6% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (14.1%) y mujeres (13%) (figura 22.1). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 5.4%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 1.8%. Las marcas más consumidas fueron: Marlboro (7.9%), Montana (3.6%) y ninguna en especial (2.7%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 5.4% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (6.2%) y mujeres (4.3%).

Entre los no fumadores, 77.8% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es inferior (71.3%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

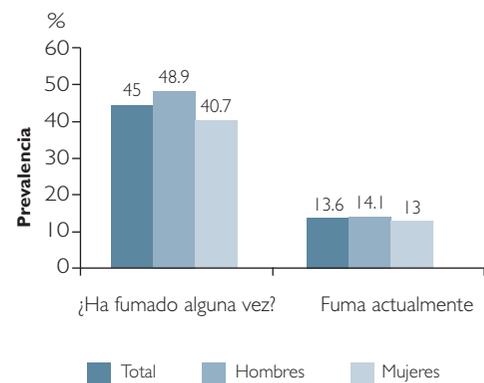
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo del tabaco de otros, puesto que 39.4% conviven con fumadores; además, 59% refieren que están cerca de fumadores en lugares fuera del hogar (figura 22.2).

En 51.6% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 37.3% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con 55.4% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

De la misma manera, 12.9% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman, mientras que 1.3% de los no fumadores refieren que todas sus amistades cercanas fuman, esa cifra asciende a 7.2% entre los fumadores.

Figura 22.1

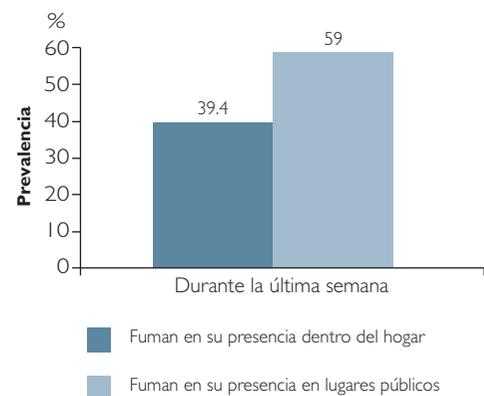
Consumo de cigarros entre adolescentes, Aguascalientes, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 22.2

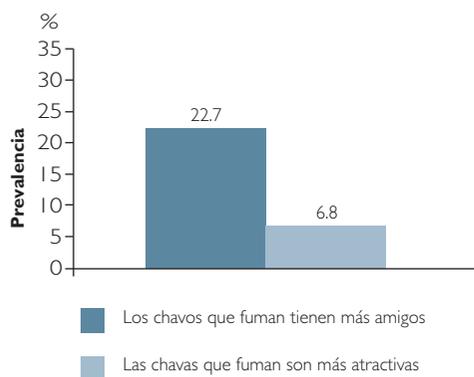
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Aguascalientes, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 22.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Aguascalientes, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

En general, 84.4% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño, con diferencia significativa entre los no fumadores (88.2%) y los fumadores (74.7%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: en general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 22.7% respondieron afirmativamente, y 9.7% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 11.5% creen 'que tienen más amistades' y 6.8% que 'son más atractivas', esto último lo creen más los hombres (8.4%), que las mujeres (5.2%) (figura 22.3).

Entre los no fumadores, 22.1% creen que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que 23.7% de los fumadores piensan lo mismo. Asimismo, 11.1% de los no fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos y 11% de los fumadores también lo piensan. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 27.9% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción inferior a la de los fumadores (33.7%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia entre lo que piensan los no fumadores y fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (7.4% vs.14.5%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser menor; al menos así piensan tanto 5.8% de los no fumadores, como 10.4% de los fumadores. Si bien 46.6% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 37% piensan que sí adelgaza, mientras que 16.4% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 94.8% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a la de los fumadores (79.4%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 6.8%; 12.6% refieren hacerlo en casa de los amigos, pero la mayoría informó que fuma en lugares públicos (33.8%) y eventos sociales (24.4%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas 41.5% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 46.6% de los que compraron cigarros en el último mes este producto no se les negó por ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, las formas de obtener los cigarros son: 9.7% le piden a otra persona que se los compre; 31.6% piden cigarros prestados; 7.1% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 4.7% se los roban.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (87.3%) piensan que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, en general 75.2% sí lo aprueban (figura 22.4).

Entre los no fumadores, 93.7% están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos; la cifra es significativamente inferior en los fumadores que piensan lo mismo: 61.2% .

Cesación

De los fumadores actuales, 59.1% quieren dejar de fumar y 65.3% intentaron dejarlo durante el último año (figura 22.5). De los fumadores, 68.5% han recibido algún tipo de ayuda profesional, mientras que 31.5% nunca han tenido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (18.3%), por dos años (17%) y hasta por tres años o más (20.2%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (56.6%), ahorrar dinero (2.7%), la familia no estaba de acuerdo (3.9%), por presión de los amigos (2.7%) u otras razones no especificadas (36.6%).

Adicción

De los fumadores actuales, 6.6% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan por las mañanas, lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 22.6).

Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 5.4% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así es significativamente superior (15.4%) entre los fumadores actuales.

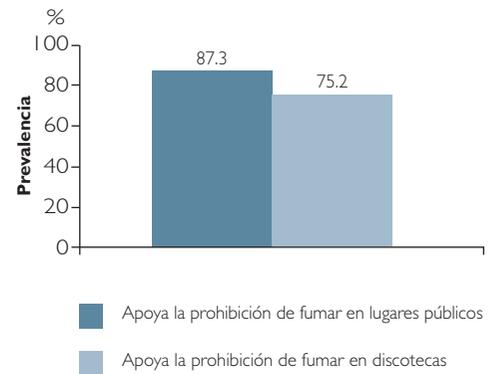
La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es 29.4%, y es similar a la proporción de fumadores actuales que piensan lo mismo: 24.7%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 93.4% dicen que ellos podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Publicidad y promoción de los cigarros

Entre los estudiantes, 88.8% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (82.2%) han visto en anuncios exteriores durante el mismo período, mensajes pro-

Figura 22.4

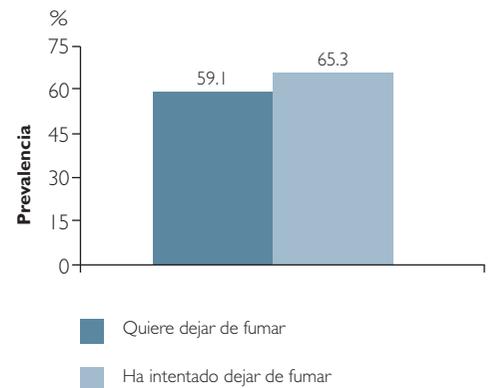
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Aguascalientes, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 22.5

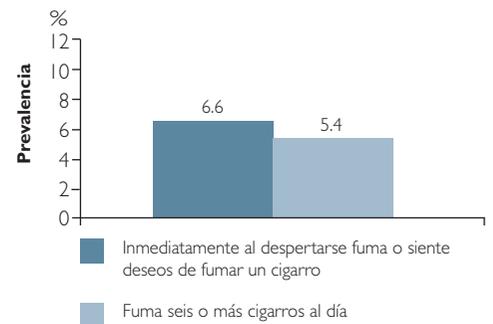
Cesación entre fumadores actuales, Aguascalientes, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 22.6

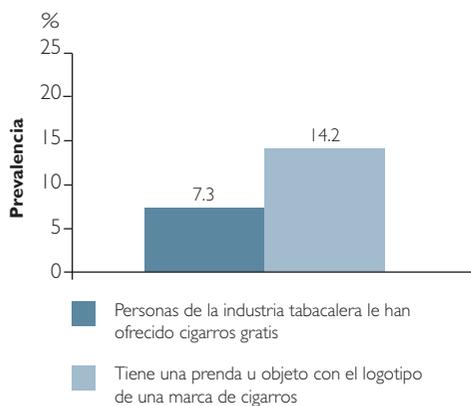
Adicción e intensidad del consumo, Aguascalientes, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 22.7

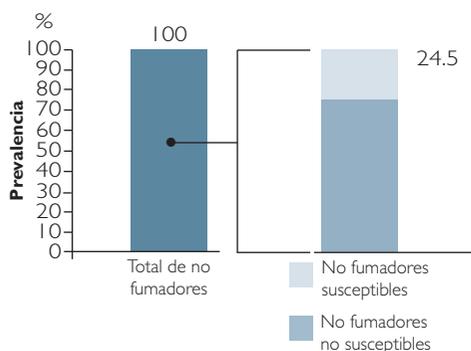
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Aguascalientes, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 22.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Aguascalientes, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

moviendo fumar. Además, 70% refieren que han visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 94.5% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 7.3% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 22.7), lo cual ha sido más frecuente entre los varones (9.9%), que entre las mujeres (4.3%). De los no fumadores, 5.1% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 14.4%.

Entre los estudiantes, 75.9% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 79.8% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 74.3% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al estar mirando eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales, 14.2% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros. Lo anterior es significativamente mayor entre los varones (18%), que entre las mujeres (10.5%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 74.2% de los estudiantes refieren que en clases les han enseñado acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 67.1% refieren que en las clases le han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Una cifra aún menor (45.8%), refiere haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Por otra parte, 41.5% respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 84.5% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo; 81.4% de ese mismo grupo consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, hay un porcentaje bajo (1%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 9.1% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de la aplicación de la ETJ, 24.5% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 22.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (25%) y mujeres (24.3%).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 58.4% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa

demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 17.8% creen que definitivamente no, lo cual es una proporción similar a los que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así (21.3%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y probablemente sí (32.1%), resulta que 53.4% consideran que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (55%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (56.4%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 45.5% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Por otro lado, una proporción similar (56.3%) cree que definitivamente o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos, frente a 29.2% que creen que no lo esconde (figura 22.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, también se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, 47.2% de los estudiantes refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (41%), después el tabaco (15%) y en tercer lugar la marihuana (1.5%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (0.5%) y los inhalables (0.5%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (11.6%); a los 11 años (6.6%); a los 12 años (11.2%); a los 13 años (11.4%); a los 14 años (8.9%) y 2.9% se iniciaron con 15 años.

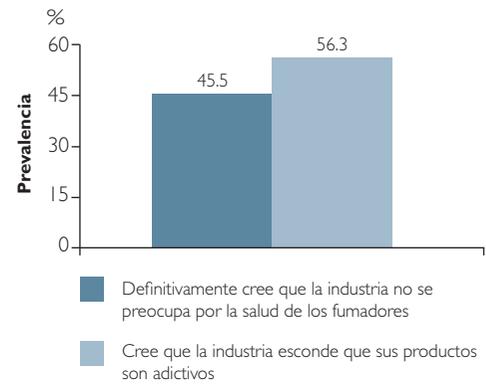
Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 61.2% informaron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco (22.9%), el alcohol (12.1%) y en tercer lugar la marihuana (1.9%). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína (0.7%) y los inhalables (1.2%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (5.7%); a los 11 años (5%); a los 12 años (7.2%); a los 13 años (9.6%); a los 14 años (7.6%) y con 15 años 3.1%.

Entre los estudiantes, 89.1% consideran que el tabaco es una droga; 5.3% piensan que no lo es y 5.6% no saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 85.2% consideraron que sí; 8.1% creen lo contrario y 6.7% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (86%); a los 10 años o menos (4%); a los 11 años (2.1%); a los 12 años (2.5%); a los 13 años (2.1%) y a los 14 años o más (3.1%) (figura 22.10).

Figura 22.9

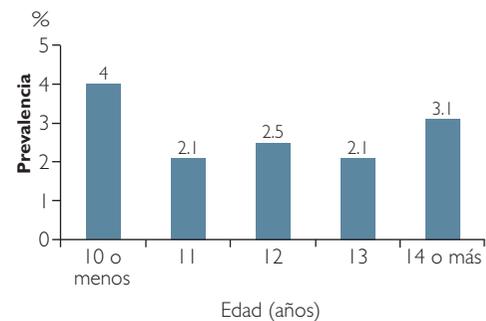
Percepciones sobre la industria tabacalera, Aguascalientes, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 22.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Aguascalientes, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

23. Campeche

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Campeche, Campeche, entre febrero y abril de 2008, participaron 1 145 estudiantes (45.9% hombres y 54.1% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta escolar fue de 100% y la estudiantil de 84.5%, con una tasa de respuesta general de 84.5%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Menos de la mitad de los estudiantes (43.1%) han experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres 42.1% y mujeres 43.8%. Por otra parte, 18.6% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ.

Entre los estudiantes, 12.3% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (11.4%) y mujeres (12.8%) (figura 23.1). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 6.3%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 0.7%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (10.6%) y ninguna en especial (3.1%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 8.6% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (7.9%) y mujeres (9.1%).

Entre los no fumadores, 82% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es significativamente inferior (75.8%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

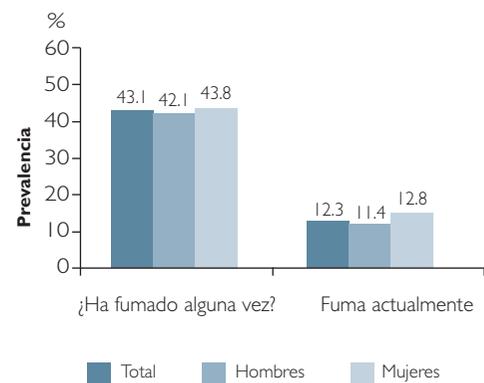
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 23.3% conviven con fumadores; además, 43.6% refieren estar cerca de fumadores en otros lugares fuera del hogar (figura 23.2).

En 39.6% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 28.4% son hijos de fumadores, cifra que resulta baja al compararla con 43.6% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

De la misma manera, 15.1% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman, mientras que 1.1% de los no fumadores refieren que todas sus

Figura 23.1

Consumo de cigarros entre adolescentes, Campeche, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 23.2

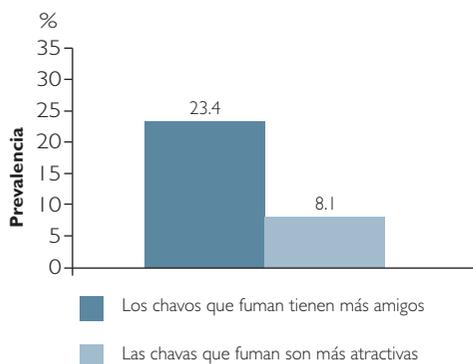
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Campeche, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 23.3

Creencias asociadas al consumo de cigarrillos, Campeche, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

amistades cercanas fuman; esa cifra asciende significativamente a 7.3% entre los fumadores.

En general, 80.1% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño, con diferencias significativas entre los no fumadores (82.2%) y los fumadores (72.2%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarrillos: en general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 23.4% respondieron afirmativamente, y 11.4% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 13.6% creen 'que tienen más amistades' y 8.1% que 'son más atractivas'; respecto a esto último no hay diferencia entre hombres (7.9%) y mujeres (8.2%) (figura 23.3).

Entre los no fumadores, 22.4% creen que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que 28% de los fumadores piensan lo mismo. Asimismo, 13.5% de los no fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos y 13.4% de los fumadores piensan igual. Otra idea asociada al consumo de cigarrillos es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 21.5% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción inferior a la de los fumadores (25.1%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (8.5% vs. 22.1%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser menor; al menos así lo piensan tanto 6.3% de los no fumadores, como 13.8% de los fumadores. Si bien 55.3% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 26.4% piensan que sí adelgaza, mientras que 18.3% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 91.5% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a aquella de los fumadores (76.6%).

Acceso y disponibilidad de los cigarrillos

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 5.6%, mientras que 9.9% refieren hacerlo en casa de los amigos, pero la mayoría informó que fuma en lugares públicos (33.7%) y en eventos sociales (14%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarrillos los fumadores actuales?

En las tiendas 35.4% compran cigarrillos. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 72.9% de los que compraron cigarrillos en el último mes, no se les negó este producto a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarrillos en máquinas de monedas (1.6%). De igual manera, existen otras formas de

obtener los cigarrillos: 12.4% le piden a otra persona que se los compre; 32.7% piden cigarrillos prestados; 8.2% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 3.9% se los roban.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (88.7%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, 73% sí lo aprueban (figura 23.4).

Entre los no fumadores, 94.3% están a favor que se prohíba fumar en lugares públicos, lo cual es significativamente inferior (73.9%) en los fumadores que piensan lo mismo.

Cesación

De los fumadores actuales, 54.9% quieren dejar de fumar y 58.1% intentaron dejarlo durante el último año (figura 23.5). De los fumadores, 71.9% han recibido algún tipo de ayuda profesional, mientras que 28.1% nunca han tenido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, algunos han estado alejados del consumo de cigarrillos por un año (27.6%), por dos años (10.3%) y hasta por tres años o más (19.6%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (46.2%); ahorrar dinero (3.5%); la familia no estaba de acuerdo (7.7%); por presión de los amigos (4.9%) u otras razones no especificadas (40.7%).

Adicción

De los fumadores actuales, 3.6% sienten la necesidad de fumar un cigarrillo tan pronto se despiertan por las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 23.6).

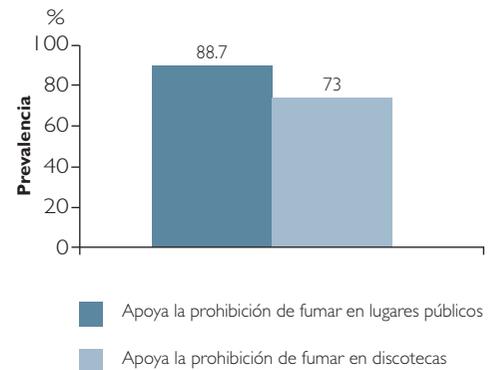
Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 7.6% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarrillo; la proporción de los que piensan así es significativamente superior (15.9%) entre los fumadores actuales.

La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarrillo es sorprendentemente baja, 27.4%, y es menor a la proporción de fumadores actuales que piensa lo mismo: 18.5%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. De los fumadores actuales, 94.1% dicen que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarrillo.

Figura 23.4

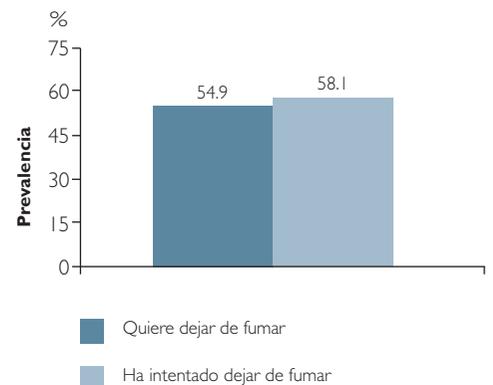
Apoyo a las prohibiciones de fumar; Campeche, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 23.5

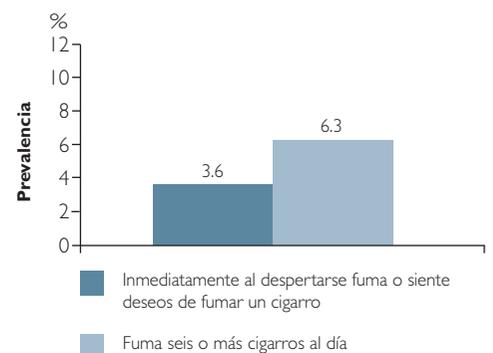
Cesación entre fumadores actuales, Campeche, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 23.6

Adicción e intensidad del consumo, Campeche, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 23.7

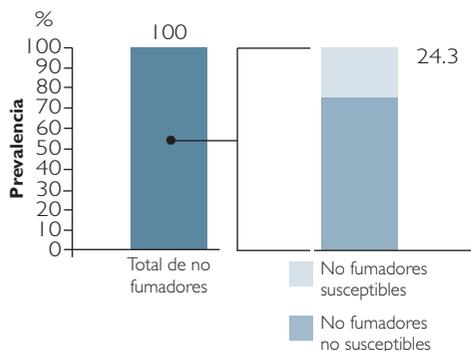
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Campeche, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 23.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Campeche, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Publicidad y promoción de los cigarros

Entre los estudiantes, 87.5% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (80.2%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 71.9% refieren que han visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 93% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 10.6% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 23.7), lo cual ha sido más frecuente entre las mujeres (11.2%), que entre los varones (9.7%). De los no fumadores, 8.2% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta hasta 15.8%.

Entre los estudiantes, 70.4% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 74% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 76.1% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al mirar eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 14% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros. Lo anterior es significativamente mayor entre los varones (15%), que entre las mujeres (13.1%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 72.7% de los estudiantes refieren que en clases les han enseñado acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 67.3% refieren que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Una cifra aún menor (43.3%), refiere haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Por otra parte, 47.4% respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 87% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo; 79.4% de ese mismo grupo consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, existe un porcentaje bajo (1.1%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales, 5.4% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

En el momento de la aplicación de la ETJ, 24.3% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 23.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (25.7%) y en mujeres (23.2%).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 40.2% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 19.4% creen que definitivamente no es así, lo cual es una proporción similar a aquella de los que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así (20.7%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y probablemente sí (26.4%), resulta que 47.1% de los estudiantes consideran que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (52.5%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, un poco menos de la mitad de los adolescentes (46.9%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 45.1% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Por otro lado, una proporción mayor (51.5%) cree que definitivamente o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos, frente a 26.9% que creen que no lo esconde (figura 23.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, 51% de los estudiantes refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (27%), después el tabaco (18.4%) y en tercer lugar la marihuana (1.8%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (0.9%) y los inhalables (0.8%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (9.7%); a los 11 años (6.6%); a los 12 años (7.4%); a los 13 años (9%); a los 14 años (7.6%) y 2.7% se iniciaron con 15 años.

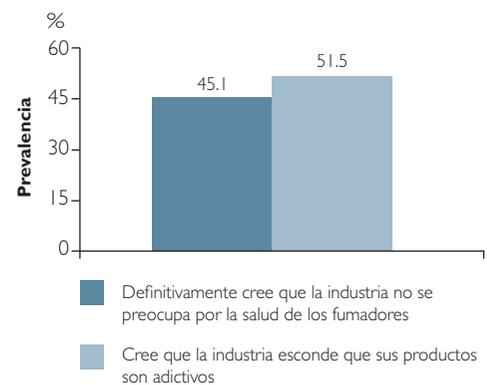
Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia; 64.8% informaron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco (15.4%), el alcohol (14.5%) y en tercer lugar la marihuana (2.4%). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína (0.7%) y los inhalables (2.2%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (4.1%); a los 11 años (4.5%); a los 12 años (6.7%); a los 13 años (8.5%); a los 14 años (6.9%) y con 15 años 2.9%.

Entre los estudiantes, 86.3% consideran que el tabaco es una droga; 6.3% piensan que no lo es y 7.3% no lo saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 80.8% consideraron que sí; 9% creen lo contrario y 10.2% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (84.1%); a los 10 años o menos (4.8%); a los 11 años (2.7%); a los 12 años (2.8%); a los 13 años (2.9%) y a los 14 años o más (2.6%) (figura 23.10).

Figura 23.9

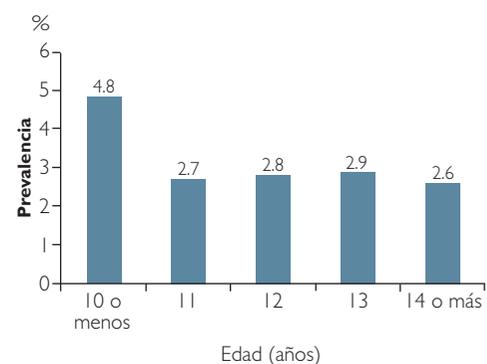
Percepciones sobre la industria tabacalera, Campeche, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 23.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Campeche, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

24. Colima

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Colima, Colima, entre febrero y abril de 2008, participaron 2 066 estudiantes (49% hombres y 51% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta escolar fue de 100% y la estudiantil de 86.7%, con una tasa de respuesta general de 86.7%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Menos de la mitad de los estudiantes (37%) ha experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres 37.1% y mujeres 36.5%. Por otra parte, 21.8% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ.

Entre los estudiantes, 11.5% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (12%) y mujeres (10.9%) (figura 24.1). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 2.6%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 1%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (7.3%) y ninguna en especial (9.1%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 14.5% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (16%) y mujeres (13.1%).

Entre los no fumadores, 74.8% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es inferior (61.8%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

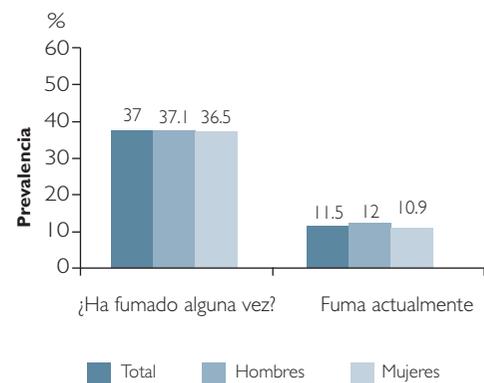
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 32.4% conviven con fumadores; además, 52% refieren estar cerca de fumadores en otros lugares fuera del hogar (figura 24.2).

En 45.4% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 28.5% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con 56.7% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

De la misma manera, 10.8% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman; mientras que 1.1% de los no fumadores refieren que todas sus

Figura 24.1

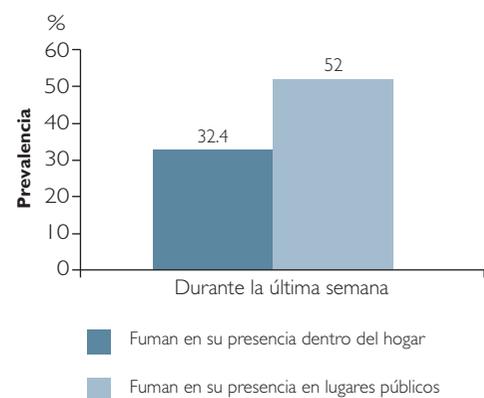
Consumo de cigarros entre adolescentes, Colima, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 24.2

Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Colima, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

amistades cercanas fuman, entre los fumadores esa cifra asciende significativamente a 7%.

En general, 71.7% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño, con diferencias significativas entre los no fumadores (84.3%) y los fumadores (50.4%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: en general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 21.2% respondieron afirmativamente, y 9.5% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 14% creen 'que tienen más amistades' y 9.7% que 'son más atractivas'; respecto a esto último no hay diferencia entre hombres (10.9%) y mujeres (8.6%) (figura 24.3).

Entre los no fumadores, 20.8% creen que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que 18.9% de los fumadores piensan lo mismo. Asimismo, 11.2% de los no fumadores y 15.7% de los fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 21.2% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción significativamente inferior a aquella de los fumadores (42.3%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (6.8% vs. 18.3%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser menor; al menos así lo piensan tanto 5.3% de los no fumadores como 15.9% de los fumadores. Si bien 44.8% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 39.5% piensan que sí adelgaza, mientras que 15.6% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 90.2% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a aquella de los fumadores (55.1%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 28.4%, mientras que 7.1% refieren hacerlo en casa de los amigos, pero la mayoría informó que fuman en lugares públicos (27.4%) y en eventos sociales (19.1%).

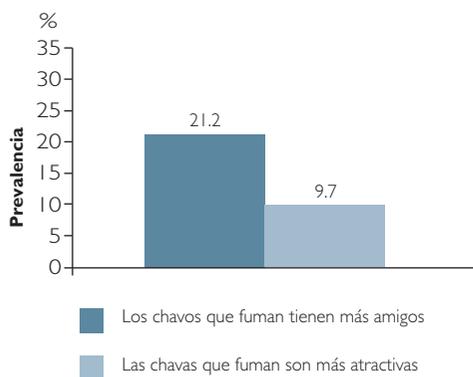
¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas 39.3% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 48.2% de los que compraron cigarros en el último mes este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (1.8%). De igual manera, existen otras formas de

Figura 24.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Colima, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

obtener los cigarrillos: 11.3% le piden a otra persona que se los compre; 34.1% piden cigarrillos prestados; 3% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 0.8% se los roban.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (85.8%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, 76% sí lo aprueban (figura 24.4).

Entre los no fumadores, 94.3% están a favor que se prohíba fumar en lugares públicos, lo cual es significativamente inferior (63.7%) en los fumadores que piensan lo mismo.

Cesación

De los fumadores actuales, 50.6% quieren dejar de fumar y 65.7% intentaron dejarlo durante el último año (figura 24.5). De los fumadores, 78.8% han recibido algún tipo de ayuda profesional, mientras que 21.2% de ellos nunca han tenido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, algunos han estado alejados del consumo de cigarrillos por un año (12.2%); por dos años (14.3%) y hasta por tres años o más (14.4%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (61.3%); ahorrar dinero (3.8%); la familia no estaba de acuerdo (10.7%); por presión de los amigos (3.7%) u otras razones no especificadas (30.4%).

Adicción

De los fumadores actuales, 1.3% sienten la necesidad de fumar un cigarrillo tan pronto se despiertan por las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 24.6).

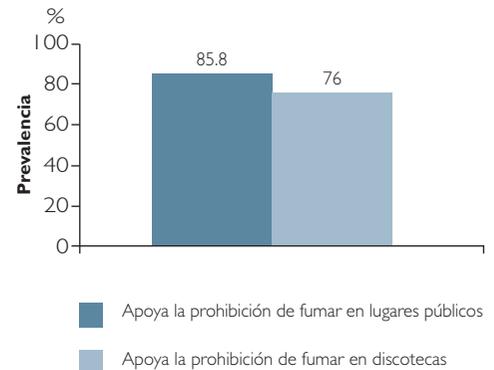
Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 5.2% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarrillo; la proporción de los que piensan así es superior (9.4%) entre los fumadores actuales.

La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarrillo es sorprendentemente baja, 28.2%, y existe diferencia significativa entre los fumadores actuales que piensan lo mismo: 13.9%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. De los fumadores actuales, 96.4% dicen que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarrillo.

Figura 24.4

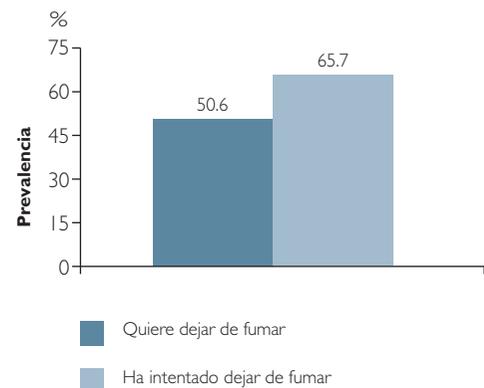
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Colima, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 24.5

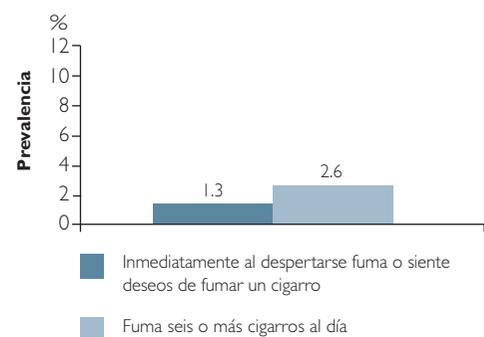
Cesación entre fumadores actuales, Colima, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 24.6

Adicción e intensidad del consumo, Colima, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Publicidad y promoción de los cigarros

De los estudiantes, 86.7% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días; una proporción menor (78%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 69.7% refieren que han visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 92.4% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 11.7% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 24.7), lo cual ha sido similar entre los varones (11.4%) y las mujeres (11.9%). De los no fumadores, 6.2% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 24%.

De los estudiantes, 75.3% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 76.8% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 74.1% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al mirar eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 21.1% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros. Lo anterior es mayor entre los varones (25.6%) que entre las mujeres (17%).

Figura 24.7

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Colima, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 65.9% de los estudiantes refieren que en clases les han enseñado acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 56.8% refieren que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso de tabaco. Una cifra aún menor (38.8%), refiere haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Por otra parte, 45.6% respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar.

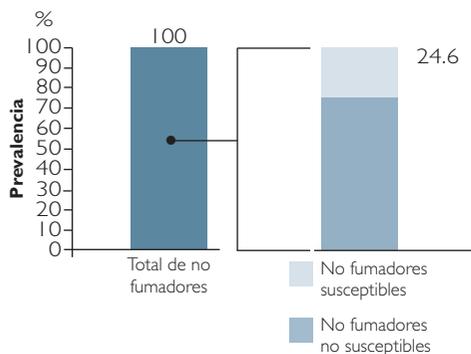
Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 83.1% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo; 80.8% de ese mismo grupo consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, existe un porcentaje bajo (0.1%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales, 7% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de la aplicación de la ETJ, 24.6% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 24.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (24.5%) y en mujeres (24.8%).

Figura 24.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Colima, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

De los estudiantes, 35.9% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 22% creen que definitivamente no, lo cual es una proporción similar a aquella de los que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así (19.1%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y probablemente sí (27.6%), resulta que 46.7% de los estudiantes consideran que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, menos de la mitad (46%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, poco menos de la mitad de los adolescentes (47.2%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos.

Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 38.8% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Por otro lado, una proporción mayor (46.1%) cree que definitivamente o probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos, frente a 40.2% que creen que no lo esconde (figura 24.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, 36.4% de los estudiantes refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (42.3%), después el tabaco (13.9%) y en tercer lugar la marihuana (5.9%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (1.1%) y los inhalables (0.4%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (16%); a los 11 años (9.6%); a los 12 años (8%); a los 13 años (8.2%); a los 14 años (8.3%) y 2.4% se iniciaron con 15 años.

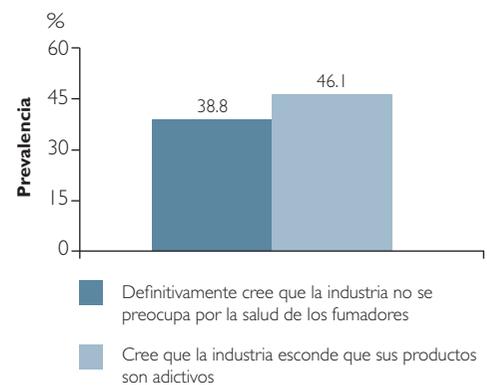
Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 57% informaron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco (25.9%), el alcohol (11.4%) y en tercer lugar la marihuana (2.7%). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína (1.6%) y los inhalables (1.5%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (13.7%); a los 11 años (6.1%); a los 12 años (4.8%); a los 13 años (5.9%); a los 14 años (5%), y con 15 años 1.8%.

Entre los estudiantes, 81% consideran que el tabaco es una droga; 12.2% piensan que no lo es y 6.8% no lo saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 74.4% consideraron que sí; 16% creen lo contrario y 9.6% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (80.1%); a los 10 años o menos (9.5%); a los 11 años (5.1%); a los 12 años (1.8%); a los 13 años (1.4%) y a los 14 años o más (1.9%) (figura 24.10).

Figura 24.9

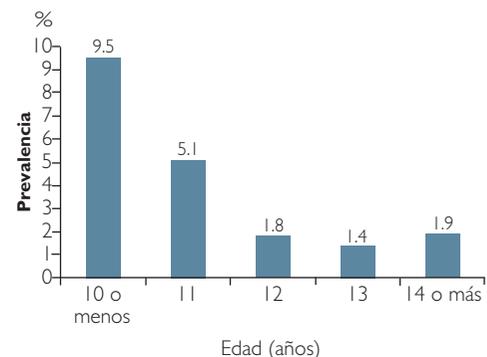
Percepciones sobre la industria tabacalera, Colima, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 24.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Colima, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

25. La Paz

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de La Paz, Baja California Sur, entre febrero y abril de 2008, participaron 854 estudiantes (47% hombres y 53% mujeres) de 23 escuelas secundarias. La tasa de respuesta escolar fue de 88.5% y la estudiantil fue de 79.3%, con una tasa de respuesta general de 68.8%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Menos de la mitad de los estudiantes (42.7%) han experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres (40.2%), y mujeres (43%). Por otra parte, 21.9% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ.

Entre los estudiantes, 13.7% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (11%) y mujeres (14.9%) (figura 25.1). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 7%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 2%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (12.1%), Boots (1.8%) y ninguna en especial (1.9%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 11.1% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (13.2%) y mujeres (7.5%).

Entre los no fumadores, 76.7% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es inferior (80.5%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

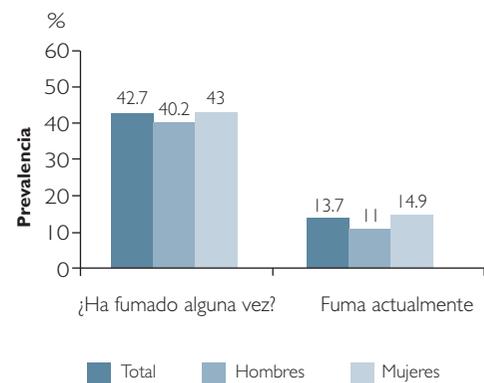
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 38% conviven con fumadores; además, 50.6% refieren estar cerca de fumadores en otros lugares fuera del hogar (figura 25.2).

En 42.5% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 30.8% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con 49.3% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

De la misma manera, 13.1% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman, mientras que 0.6% de los no fumadores y 5.3% de los fumadores refieren que todas sus amistades cercanas fuman.

Figura 25.1

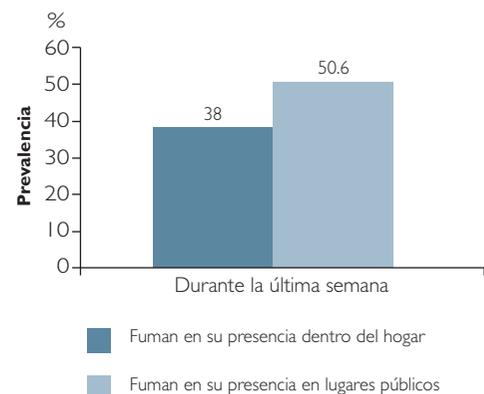
Consumo de cigarros entre adolescentes, La Paz, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 25.2

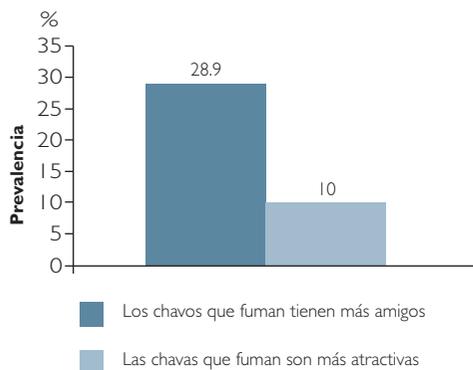
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, La Paz, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 25.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, La Paz, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

En general, 78.2% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño y no existen diferencias significativas entre los no fumadores (79%) y los fumadores (72.2%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: en general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 28.9% respondieron afirmativamente y 12.1% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 16.8% creen 'que tienen más amistades' y 10% que 'son más atractivas'; en esto último no hay diferencia entre hombres (9.8%) y mujeres (12%) (figura 25.3).

Entre los no fumadores, 28.3% creen que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que 24.6% de los fumadores piensan lo mismo. Asimismo, 14.5% de los no fumadores y 12.5% de los fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 28.2% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción significativamente inferior a aquella de los fumadores (28%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (6.9% vs. 13%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser mayor; al menos así piensan tanto 7.6% de los no fumadores como 17% de los fumadores. Si bien en general 50.7% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 38.6% piensan que sí adelgaza, mientras que 10.7% creen que más bien hace engordar.

Los adolescentes parecen estar informados sobre los perjuicios por fumar, pues 87% de los no fumadores definitivamente piensan que es dañino, lo cual es una proporción similar a aquella de los fumadores (89.3%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 10.9%; mientras que 13.6% refieren hacerlo en casa de los amigos, pero la mayoría informó que fuma en lugares públicos (18.5%) y en eventos sociales (28.5%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas 34.9% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 63% de los que compraron cigarros en el último mes este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (1.9%). De igual manera, existen otras formas de obtener los cigarros: 5.5% le piden a otra persona que se los compre; 43.8% piden cigarros prestados; 6% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 6.3% se los roban.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (87.3%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, 71.9% sí lo aprueban (figura 25.4).

Por otra parte, 92.1% de los no fumadores y 66.3% de los fumadores están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos.

Cesación

De los fumadores actuales, 49.2% quieren dejar de fumar y 60.2% intentaron dejarlo durante el último año (figura 25.5). De los fumadores, 66.6% han recibido algún tipo de ayuda profesional, mientras que 33.4% nunca han tenido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (14.6%), por dos años (18.2%) y hasta por tres años o más (26.5%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (50.2%); ahorrar dinero (4.8%); la familia no estaba de acuerdo (11.5%); por presión de los amigos (4.8%) u otras razones no especificadas (31.9%).

Adicción

De los fumadores actuales, 5.1% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan por las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 25.6).

Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 5.7% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así es significativamente superior (7.6%) entre los fumadores actuales.

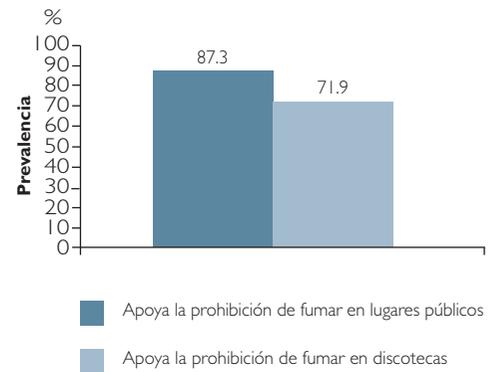
La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es sorprendentemente baja, 25%, y es similar a la proporción de fumadores actuales que piensa lo mismo: 25.6%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. De los fumadores actuales, 90.4% dicen que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Publicidad y promoción de los cigarros

Entre los estudiantes, 87% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (80.1%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 71.8% refieren que han visto publicidad de los productos

Figura 25.4

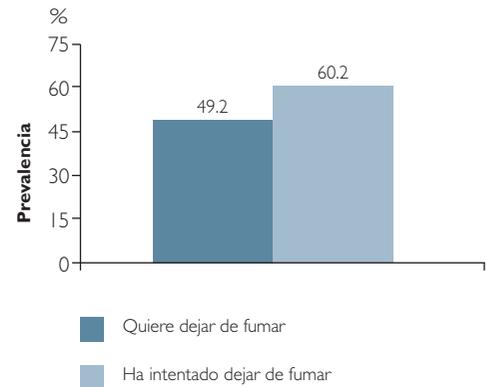
Apoyo a las prohibiciones de fumar, La Paz, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 25.5

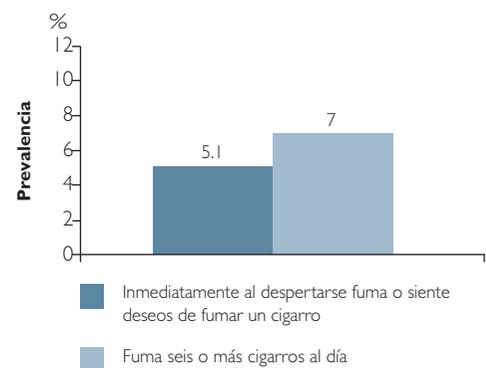
Cesación entre fumadores actuales, La Paz, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 25.6

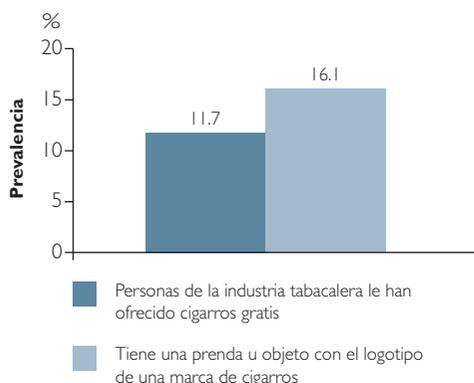
Adicción e intensidad del consumo, La Paz, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 25.7

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, La Paz, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 91.3% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 11.7% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 25.7), lo cual ha sido más frecuente entre los varones (11.3%), que entre las mujeres (10.9%). De los no fumadores, 9.8% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores la proporción fue similar (9.5%).

Entre los estudiantes, 66% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 71.8% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 73.1% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al estar mirando eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 16.1% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros. Lo anterior es significativamente mayor entre los varones (18.4%), que entre las mujeres (12.7%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 66.8% de los estudiantes refieren que en clases les han enseñado acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 62.3% refieren que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Una cifra aún menor (36.9%), refiere haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Por otra parte, 52.5% respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 87% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo; 80.1% de ese mismo grupo consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, existe un porcentaje bajo (0.2%) que refiere que definitivamente sí fumarán en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales, 10.7% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

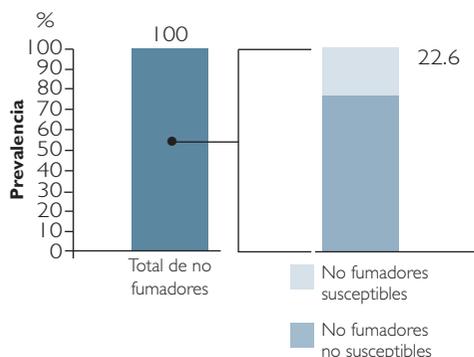
Al momento de la aplicación de la ETJ, 22.6% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 25.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (23.7%) y en mujeres (21.2%).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 35.5% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 23.1% creen que definitivamente no es así, lo cual es una proporción similar a

Figura 25.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, La Paz, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

aquella de los que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así (19%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y probablemente sí (25.1%), resulta que 44.1% de los estudiantes consideran que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, menos de la mitad (45.6%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, un poco menos de la mitad de los adolescentes (46.8%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 42.3% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Por otro lado, una proporción similar (43.4%) cree que definitiva o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos, frente a 36.1% que creen que no lo esconde (figura 25.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, 46.3% de los estudiantes refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (35.4%), después el tabaco (12.6%) y en tercer lugar la marihuana (2.7%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (1.7%) y los inhalables (1.3%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (12.9%); a los 11 años (4.2%); a los 12 años (6.3%); a los 13 años (9.1%); a los 14 años (9%) y 2.4% se iniciaron con 15 años.

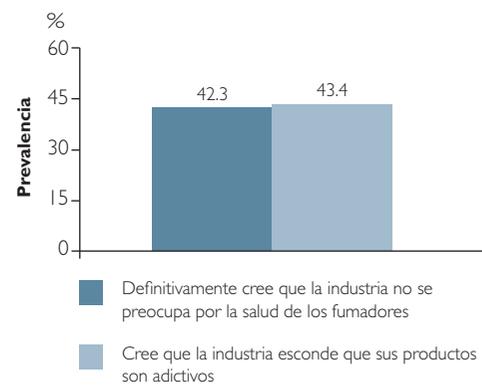
Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 61.3% informaron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco (20.1%), el alcohol (13.1%) y en tercer lugar la marihuana (3%). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína (1.6%) y los inhalables (1%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (6.2%); a los 11 años (4.5%); a los 12 años (5.9%); a los 13 años (6.8%); a los 14 años (6.7%) y con 15 años 3.5%.

Entre los estudiantes, 84.3% consideran que el tabaco es una droga; 6.8% piensan que no lo es y 9% no lo saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 81.7% consideraron que sí; 9.6% creen lo contrario y 8.7% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (84.4%); a los 10 años o menos (4%); a los 11 años (3.4%); a los 12 años (1.8%); a los 13 años (2.8%) y a los 14 años o más (3.1%) (figura 25.10).

Figura 25.9

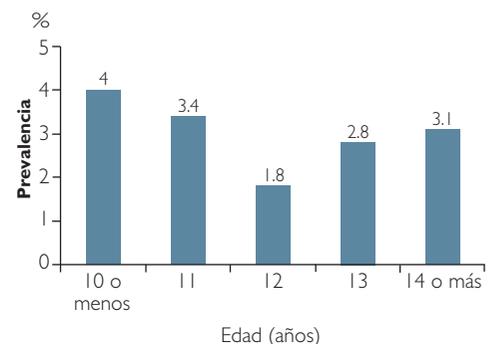
Percepciones sobre la industria tabacalera, La Paz, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 25.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, La Paz, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

26. Morelia

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Morelia, Michoacán, entre febrero y abril de 2008, participaron 1 352 estudiantes (47.5% hombres y 52.5% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta escolar fue de 96.2% y la estudiantil de 86.5%, con una tasa de respuesta general de 83.2%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Menos de la mitad de los estudiantes (47.8%) han experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres 49.8%, y mujeres 45.8%. Por otra parte, 20.1% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ.

De los estudiantes, 15.6% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (15.1%) y mujeres (16%) (figura 26.1). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 7.3%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 1.6%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (8.6%), Camel (3.8%) y ninguna en especial (3.5%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 7.8% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (9.4%) y mujeres (6.5%).

Entre los no fumadores, 83.1% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es similar (83.6%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

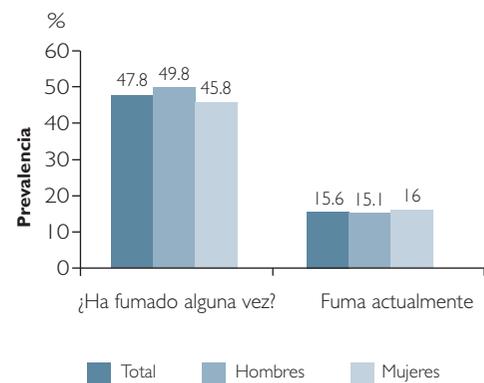
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 35.3% conviven con fumadores; además, 52.8% refieren estar cerca de fumadores en otros lugares fuera del hogar (figura 26.2).

En 48.7% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 32.9% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con 49.9% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

De la misma manera, 16.8% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman; mientras que 1.5% de los no fumadores refieren que todas sus amistades cercanas fuman, esa cifra asciende a 7% entre los fumadores.

Figura 26.1

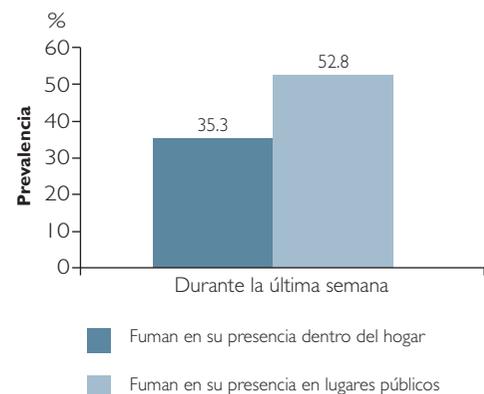
Consumo de cigarros entre adolescentes, Morelia, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 26.2

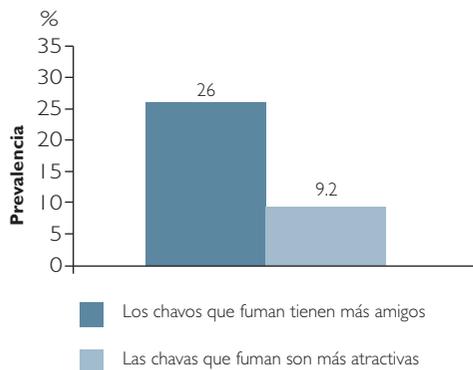
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Morelia, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 26.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Morelia, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

En general, 81.9% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño y no existen diferencias significativas entre los no fumadores (82.8%) y los fumadores (77.9%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: en general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 26% respondieron afirmativamente, y 12.6% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 14.9% creen 'que tienen más amistades' y 9.2% que 'son más atractivas'; respecto a esto último es mayor entre hombres (11%) que entre mujeres (7.7%) (figura 26.3).

Entre los no fumadores, 25% creen que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que 31.7% de los fumadores piensan lo mismo. Asimismo, 13.7% de los no fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos, y 22.9% de los fumadores piensan igual. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 25.8% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción significativamente inferior a la de los fumadores (33.5%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (8.8% vs. 24.9%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser menor; al menos así lo piensan tanto 6.2% de los no fumadores, como 17.1% de los fumadores. Si bien 47.8% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 36.8% piensan que sí adelgaza, mientras que 15.4% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 90.6% definitivamente piensan que es dañino, proporción superior a aquella de los fumadores (86%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 7.9%; por su parte, 11.7% refieren hacerlo en casa de los amigos, pero la mayoría informó que fuman en lugares públicos (33.7%) y en eventos sociales (22.9%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas 52% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues 52.2% de los que compraron cigarros en el último mes este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (1%). De igual manera, existen otras formas de obtener los cigarros: 6% le piden a otra persona que se los compre; 30.6% piden cigarros prestados; 5.6% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 3.6% se los roban.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (89.2%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, 73.5% sí lo aprueban (figura 26.4).

Entre los no fumadores, 92.9% están a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos, lo cual es significativamente inferior (73.7%) en los fumadores que piensan lo mismo.

Cesación

De los fumadores actuales, 59.8% quieren dejar de fumar y 66% intentaron dejarlo durante el último año (figura 26.5). De los fumadores, 74.9% han recibido algún tipo de ayuda profesional, mientras que 25.1% nunca han tenido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (18.1%), por dos años (17.2%) y hasta por tres años o más (24.9%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (65.2%); ahorrar dinero (1.8%); la familia no estaba de acuerdo (5.7%); por presión de los amigos (2.7%) u otras razones no especificadas (27.3%).

Adicción

De los fumadores actuales, 4.1% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan por las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 26.6).

Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 5.1% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así es significativamente superior (12.9%) entre los fumadores actuales.

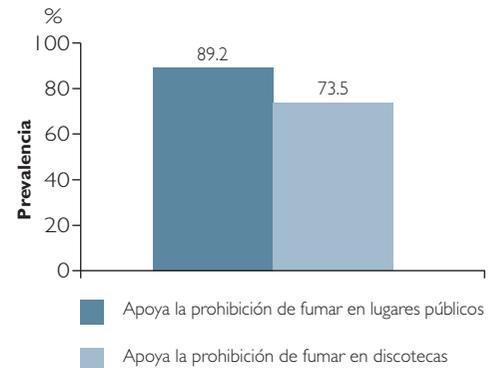
La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es sorprendentemente baja, 25.4%, y es similar a la proporción de fumadores actuales que piensa lo mismo: 23.7%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertido que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. De los fumadores actuales, 94.9% dicen que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Publicidad y promoción de los cigarros

Entre los estudiantes, 89.2% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (83.1%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes pro-

Figura 26.4

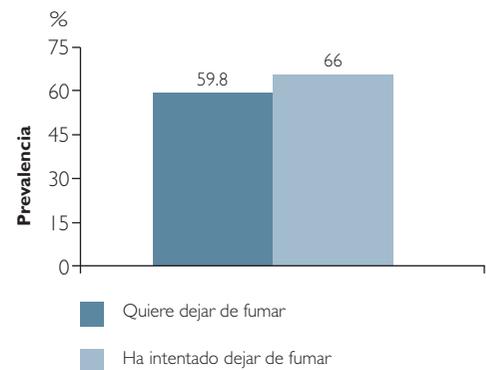
Apoyo a las prohibiciones de fumar; Morelia, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 26.5

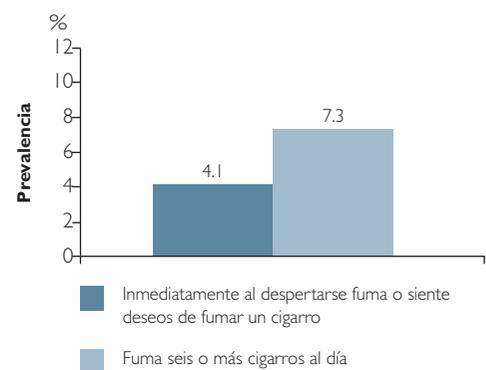
Cesación entre fumadores actuales; Morelia, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 26.6

Adicción e intensidad del consumo; Morelia, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 26.7

La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Morelia, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

moviendo fumar. Además, 71.2% refieren que han visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 93.2% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 8.1% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarrillos gratis (figura 26.7), lo cual ha sido más frecuente entre los varones (11%), que entre las mujeres (5.4%). De los no fumadores, 5.6% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarrillos gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta hasta 11.5%.

Entre los estudiantes, 71% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarrillos en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 77.2% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarrillos. Además, 78% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarrillos al mirar eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 16.3% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarrillos. Lo anterior es significativamente mayor entre los varones (20.3%), que entre las mujeres (12.7%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 68.8% de los estudiantes refieren que en clases les han enseñado acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 64% refieren que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Una cifra aún menor (44.2%), refiere haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Por otra parte, 41.8% respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar.

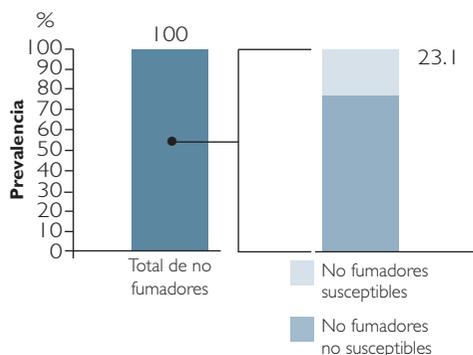
Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 84.1% definitivamente no aceptarían un cigarrillo si se los ofrece su mejor amigo; 81.8% de ese mismo grupo, consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, existe un porcentaje bajo (0.8%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales, 9.2% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de la aplicación de la ETJ, 23.1% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 26.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (21.2%) y en mujeres (24.5%).

Figura 26.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Morelia, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 41.7% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarrillos. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas:

19.5% creen que definitivamente no es así, lo cual es una proporción similar a aquella de los que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así (19.8%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y probablemente sí (29.7%), resulta que 49.5% de los estudiantes consideran que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (48.3%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (47.5%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 47.9% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Por otro lado, una proporción mayor (53.7%) cree que definitiva o probablemente la industria esconde que sus productos son adictivos, frente a 29.4% que creen que no lo esconde (figura 26.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, 40.4% de los estudiantes refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (41.3%), después el tabaco (15.5%) y en tercer lugar la marihuana (1.1%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (1%) y los inhalables (0.8%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (12.3%); a los 11 años (8.8%); a los 12 años (11.2%); a los 13 años (11.9%); a los 14 años (8%) y 2% se iniciaron con 15 años.

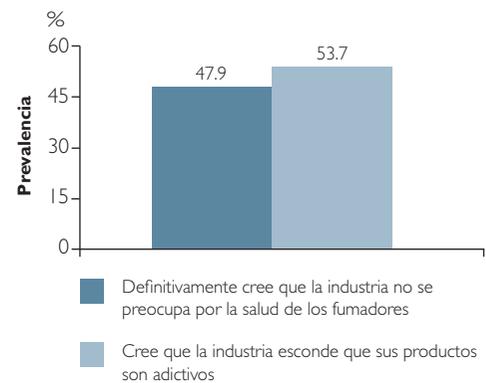
Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 58.9% informaron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco (23.5%), el alcohol (14.4%) y en tercer lugar la marihuana (1.1%). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína (1%) y los inhalables (1.1%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (6%); a los 11 años (4.1%); a los 12 años (8.2%); a los 13 años (12%); a los 14 años (8.7%) y con 15 años lo hicieron 2%.

Entre los estudiantes, 87.8% consideran que el tabaco es una droga; 5.4% piensan que no lo es y 6.8% no lo saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 84.6% consideraron que sí; 8.4% creen lo contrario y 7% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (87.3%); a los 10 años o menos (3.3%); a los 11 años (2.3%); a los 12 años (1.7%); a los 13 años (2.6%) y a los 14 años o más (2.6%) (figura 26.10).

Figura 26.9

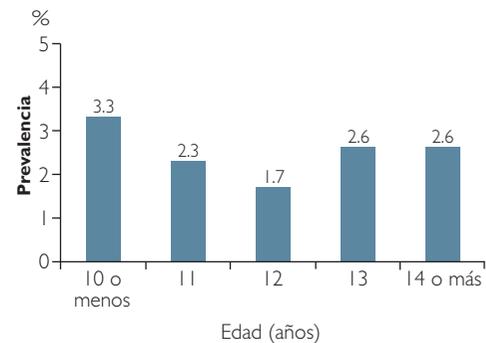
Percepciones sobre la industria tabacalera, Morelia, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 26.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Morelia, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

27. Pachuca

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Pachuca, Hidalgo, entre febrero y abril de 2008, participaron 1 264 estudiantes (48.7% hombres y 51.3% mujeres) de 22 escuelas secundarias. La tasa de respuesta escolar fue de 91.7% y la estudiantil de 89.5%, con una tasa de respuesta general de 82%.

Prevalencia de consumo de tabaco

La mitad de los estudiantes (50.3%) ha experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres 50.6% y mujeres 49.3%. Por otra parte, 24.4% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ.

Entre los estudiantes, 19.3% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (16.3%) y mujeres (20.8%) (figura 27.1). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 7.2%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 2.6%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (12.7%), Camel (5.9%) y ninguna en especial (4.2%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 10.2% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (12.1%) y mujeres (8.5%).

Entre los no fumadores, 83% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es similar (82.3%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

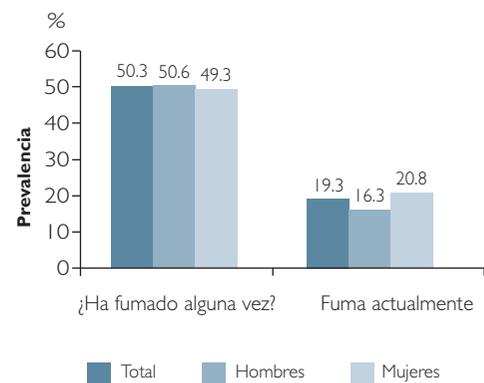
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 33.8% conviven con fumadores; además, 51% refieren estar cerca de fumadores en otros lugares fuera del hogar (figura 27.2).

En 51.1% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 34.2% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con 55.9% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

De la misma manera, 18.4% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman; mientras que 1.6% de los no fumadores y 10.6% de los fumadores refieren que todas sus amistades cercanas fuman.

Figura 27.1

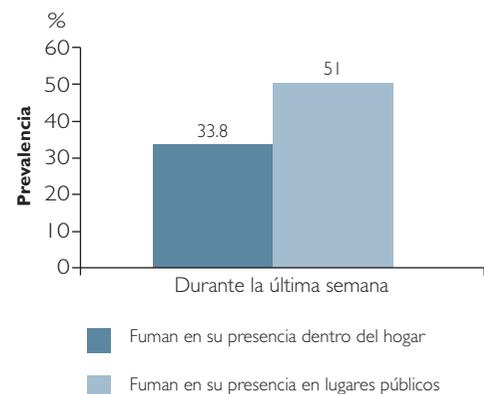
Consumo de cigarros entre adolescentes, Pachuca, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 27.2

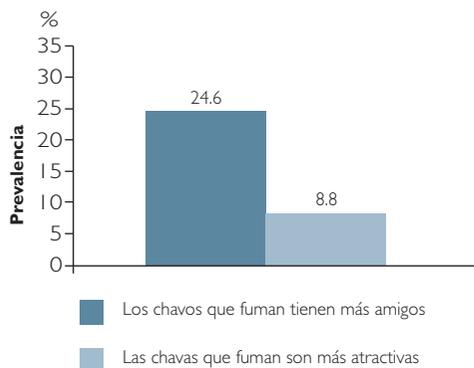
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Pachuca, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 27.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Pachuca, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

En general, 81.7% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño y no existen diferencias significativas entre los no fumadores (85.1%) y los fumadores (74.4%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: en general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 24.6% respondieron afirmativamente, y 11.9% creen que son 'más atractivos'. Cuando se les pregunta sobre las adolescentes fumadoras: 17.4% creen 'que tienen más amistades' y 8.8% que 'son más atractivas'; esto último lo creen más los hombres (10.6%), que las mujeres (7.3%) (figura 27.3).

Entre los no fumadores, 25.8% creen que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que 18% de los fumadores piensan lo mismo. Asimismo, 16.6% de los no fumadores y 15.6% de los fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 25.4% de los no fumadores piensa de esa forma, proporción inferior a aquella de los fumadores (32.7%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (9% vs. 18.6%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser menor; al menos así lo piensan tanto 5.6% de los no fumadores, como 15.7% de los fumadores. Si bien 46.5% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 38.6% piensan que sí adelgaza, mientras que 14.9% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 92.9% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a aquella de los fumadores (76.1%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 8.4%, mientras que 12.3% refieren hacerlo en casa de los amigos, pero la mayoría informó que fuma en lugares públicos (34.4%) y en eventos sociales (24%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas 39.9% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 44.4% de los que compraron cigarros en el último mes este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (2.2%). De igual manera, existen otras formas de obtener los cigarros: 10.7% le piden a otra persona que se los compre; 30.6% piden cigarros prestados; 5.3% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 7% se los roban.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (83.1%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, 59.9% sí lo aprueban (figura 27.4).

Entre los no fumadores, 91.4% están a favor que se prohíba fumar en lugares públicos, cifra significativamente inferior a la de los fumadores que piensan igual: 60.3%.

Cesación

De los fumadores actuales, 42.7% quieren dejar de fumar y 54.8% intentaron dejarlo durante el último año (figura 27.5). Por otra parte, 68.5% de los fumadores han recibido algún tipo de ayuda profesional, mientras que 31.5% nunca han tenido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (17.4%), por dos años (10.9%) y hasta por tres años o más (20%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (56%); ahorrar dinero (1.3%); la familia no estaba de acuerdo (10.1%); por presión de los amigos (3.5%) u otras razones no especificadas (34.2%).

Adicción

De los fumadores actuales, 2.5% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan por las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 27.6).

Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 4.5% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así es significativamente superior (21.1%) entre los fumadores actuales.

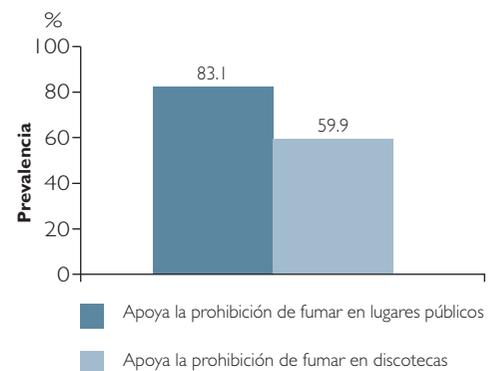
La proporción de no fumadores que cree que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es de 30.7% y es mayor a la proporción de fumadores actuales que piensa lo mismo: 28.2%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. De los fumadores actuales, 93.6% dicen que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Publicidad y promoción de los cigarros

Entre los estudiantes, 88.9% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (82.6%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 70.9% refieren que han visto publicidad de los productos

Figura 27.4

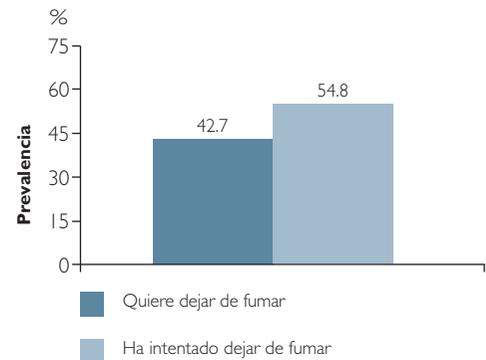
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Pachuca, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 27.5

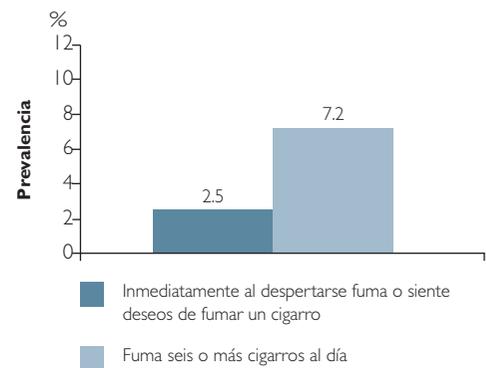
Cesación entre fumadores actuales, Pachuca, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 27.6

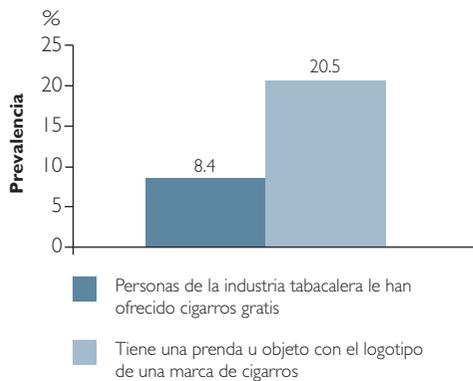
Adicción e intensidad del consumo, Pachuca, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 27.7

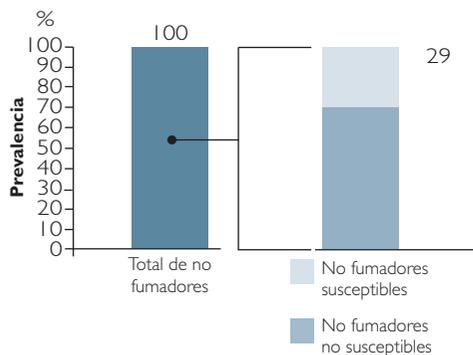
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Pachuca, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 27.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Pachuca, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 90.9% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 8.4% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 27.7), lo cual ha sido más frecuente entre los varones (10.9%), que entre las mujeres (5.8%). De los no fumadores, 5.4% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 13.7%.

Entre los estudiantes, 71.8% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 81.3% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 78.8% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al mirar eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 20.5% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros. Lo anterior es mayor entre los varones (22.6%), que entre las mujeres (18.5%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 77.7% de los estudiantes refieren que en clases les han enseñado acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 71.6% informan que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Una cifra aún menor (47.9%) refiere haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Por otra parte, 52% respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 82% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo; 75.8% de ese mismo grupo consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, existe un porcentaje bajo (1.3%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales, 19.3% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de la aplicación de la ETJ, 29% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 27.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (26.3%) y en mujeres (31.7%).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 34.7% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas:

22.3% creen que definitivamente no es así, lo cual es una proporción similar a aquella de los que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así (20.5%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y probablemente sí (27.5%), resulta que 48% de los estudiantes consideran que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (51.7%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (48.9%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 45.6% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Por otro lado, una proporción similar (45%) cree que definitiva o que probablemente la industria esconde que sus productos son adictivos, frente a 38% que creen que no lo esconde (figura 27.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, 39.7% de los estudiantes refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (40%), después el tabaco (15.6%) y en tercer lugar la marihuana (2.6%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (0.9%) y los inhalables (1.1%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (15.3%); a los 11 años (8.2%); a los 12 años (11.9%); a los 13 años (11.6%); a los 14 años (6.5%), y 1.2% se iniciaron con 15 años.

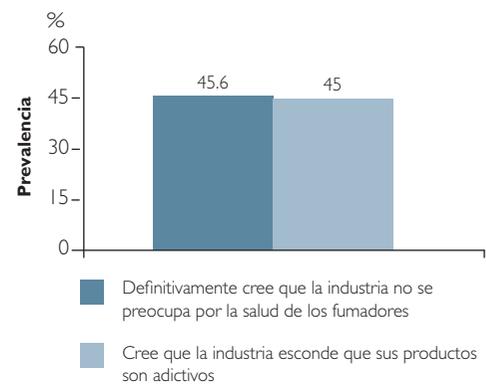
Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 55.9% informaron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco (23.7%), el alcohol (16%) y en tercer lugar la marihuana (2.2%). De igual manera han consumido como segunda droga cocaína (0.6%) y los inhalables (1.5%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (7.8%); a los 11 años (6.2%); a los 12 años (10.2%); a los 13 años (9.9%); a los 14 años (7.8%), y con 15 años 1.5%.

Entre los estudiantes, 86% consideran que el tabaco es una droga; 6.5% piensan que no lo es y 7.5% no lo saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 78.9% consideraron que sí; 11% creen lo contrario y 10.1% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (84.2%); a los 10 años o menos (3%); a los 11 años (3.3%); a los 12 años (3.8%); a los 13 años (3%) y a los 14 años o más (2.6%) (figura 27.10).

Figura 27.9

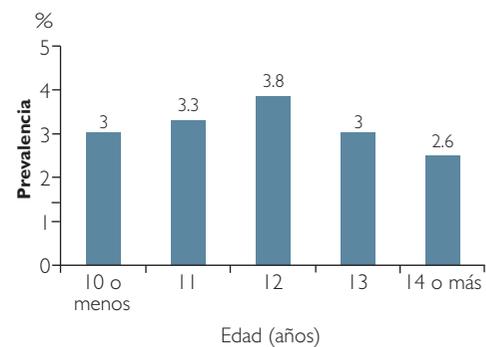
Percepciones sobre la industria tabacalera, Pachuca, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 27.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Pachuca, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

28. Querétaro

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Querétaro, Querétaro, entre febrero y abril de 2008, participaron 1 488 estudiantes (47.6% hombres y 52.4% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta escolar fue de 96.2% y la estudiantil de 89.7%, con una tasa de respuesta general de 86.2%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Más de la mitad de los estudiantes (53.5%) han experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres 56.7% y mujeres 50.1%. Por otra parte, 23.1% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ.

Entre los estudiantes, 18.6% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (21.4%) y mujeres (16%) (figura 28.1). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuman seis o más cigarros diarios es de 8.2%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 1.8%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (11.5%), Camel (4.3%) y ninguna en especial (3.2%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 9.5% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (11.3%) y mujeres (7.6%).

Entre los no fumadores, 80.7% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es significativamente inferior (77.3%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

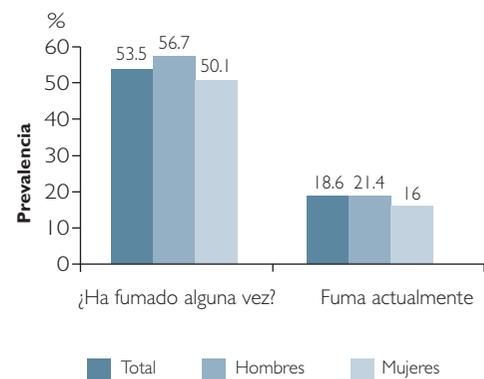
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 33.1% conviven con fumadores; además, 55.9% refieren estar cerca de fumadores en otros lugares fuera del hogar (figura 28.2).

En 50.4% de los estudiantes, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 32.3% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con 57.4% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

De la misma manera, 20.7% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman; mientras que 1.1% de los no fumadores refieren que todas sus

Figura 28.1

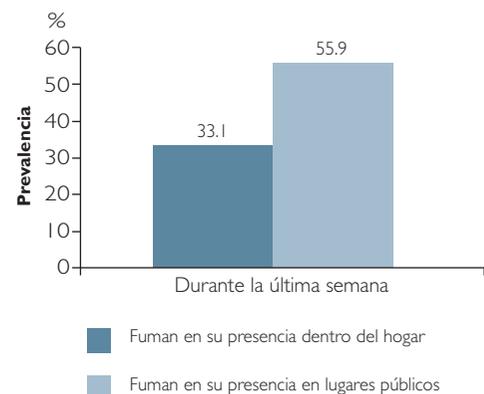
Consumo de cigarros entre adolescentes, Querétaro, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 28.2

Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Querétaro, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

amistades cercanas fuman, esa cifra asciende significativamente a 7.1% entre los fumadores.

En general, 84.9% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño y no existen diferencias significativas entre los no fumadores (85.7%) y los fumadores (81.7%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarrillos: en general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 23.5% respondieron afirmativamente, y 11.7% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 14% creen 'que tienen más amistades' y 8.5% que 'son más atractivas', en esto último es similar entre hombres (9.3%) y mujeres (7.9%) (figura 28.3).

Entre los no fumadores, 23.7% creen que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que 22.2% de los fumadores piensan lo mismo. Asimismo, 13.8% de los no fumadores y 13.4% de los fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos. Otra idea asociada al consumo de cigarrillos es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 26.6% de los no fumadores piensa de esa forma, proporción significativamente inferior a la de los fumadores (34.2%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (9% vs. 17.1%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser menor; al menos así lo piensan tanto 5.7% de los no fumadores, como 12.4% de los fumadores. Si bien 53.2% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 32.5% piensan que sí adelgaza, mientras que 14.3% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 94.9% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a aquella de los fumadores (84.3%).

Acceso y disponibilidad de los cigarrillos

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 5.6%; por su parte, 13.1% refieren hacerlo en casa de los amigos, pero la mayoría informó que fuma en lugares públicos (27.9%) y en eventos sociales (29.3%).

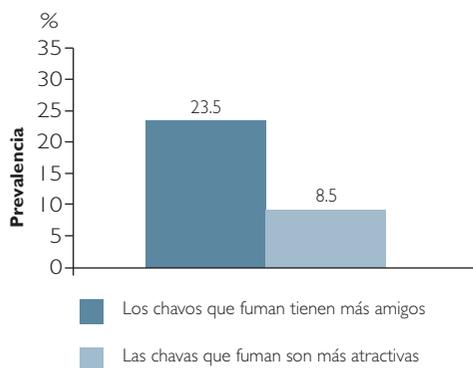
¿Dónde y cómo obtienen los cigarrillos los fumadores actuales?

En las tiendas 40.7% compran cigarrillos. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 52.6% de los que compraron cigarrillos en el último mes este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarrillos en máquinas de monedas (0.7%). De igual manera, existen otras formas

Figura 28.3

Creencias asociadas al consumo de cigarrillos, Querétaro, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

de obtener los cigarros: 5.6% le piden a otra persona que se los compre; 41% piden cigarros prestados; 5.2% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 2.9% se los roban.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (88%) piensan que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, 67.4% sí lo aprueban (figura 28.4).

Entre los no fumadores, 94.3% están a favor que se prohíba fumar en lugares públicos, lo cual es significativamente inferior (67.9%) en los fumadores que piensan lo mismo.

Cesación

De los fumadores actuales, 50.6% quieren dejar de fumar y 62.3% intentaron dejarlo durante el último año (figura 28.5). De los fumadores, 60.9% han recibido algún tipo de ayuda profesional, mientras que 39.1% nunca han tenido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (22.2%), por dos años (12%) y hasta por tres años o más (17.7%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (59.4%); ahorrar dinero (1.3%); la familia no estaba de acuerdo (5.5%); por presión de los amigos (5%) u otras razones no especificadas (32.3%).

Adicción

De los fumadores actuales, 3% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan por las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 28.6).

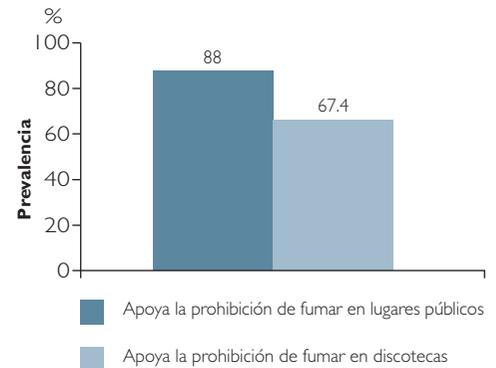
Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 32.9% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así es inferior (24.9%) entre los fumadores actuales.

La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es sorprendentemente alta, 32.9%, y es mayor a la proporción de fumadores actuales que piensa lo mismo: 24.9%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. De los fumadores actuales, 93.7% dicen que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Figura 28.4

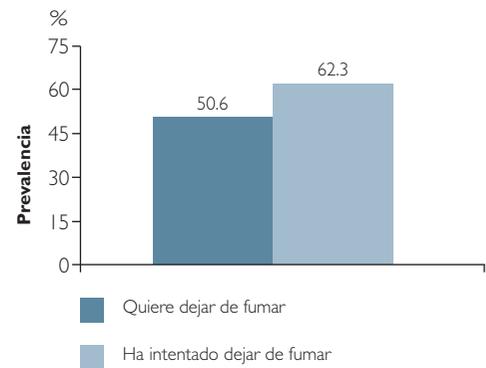
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Querétaro, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 28.5

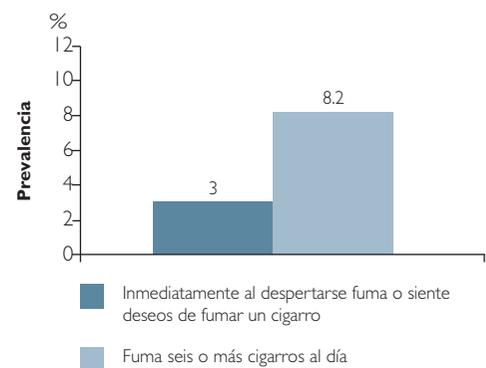
Cesación entre fumadores actuales, Querétaro, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 28.6

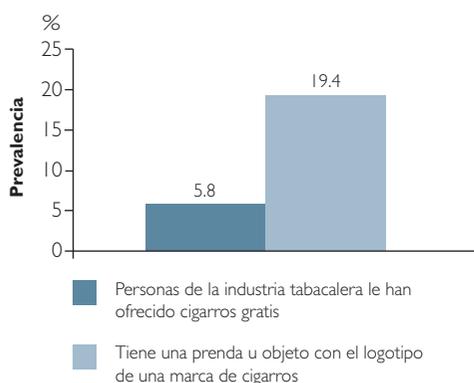
Adicción e intensidad del consumo, Querétaro, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 28.7

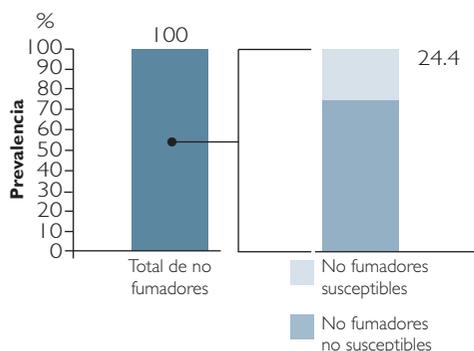
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Querétaro, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 28.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Querétaro, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Publicidad y promoción de los cigarros

Entre los estudiantes, 89.3% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (83.9%) han visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 69.4% refieren que han visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 92.7% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 5.8% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les ha ofrecido cigarros gratis (figura 28.7), lo cual ha sido más frecuente entre los varones (7.2%), que entre las mujeres (4.6%). De los no fumadores, 5.4% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 8.1%.

Entre los estudiantes, 70.2% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 81.4% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 78.8% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al mirar eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 19.4% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros. Lo anterior es significativamente mayor entre los varones (25.3%), que entre las mujeres (14.3%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 73% de los estudiantes notifican que en clases les han enseñado acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 63.3% refieren que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso de tabaco. Una cifra aún menor (47.1%), refiere haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Por otra parte, 39.5% respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 84.1% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo; 81.3% de ese mismo grupo consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, existe un porcentaje bajo (0.8%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales, 12.1% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

En el momento de la aplicación de la ETJ, 24.4% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 28.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (23.1%) y en mujeres (25.5%).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 39.4% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 20.3% creen que definitivamente no es así, lo cual es una proporción similar a aquella de los que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así (19.7%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y probablemente sí (29.4%), resulta que 49.1% de los estudiantes consideran que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (50.7%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (49.6%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 42.2% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Por otro lado, una proporción mayor (51.8%) cree que definitiva o probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos, frente a 30.2% que creen que no lo esconde (figura 28.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, 37.9% de los estudiantes refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (41.3%), después el tabaco (18%) y en tercer lugar la marihuana (1.1%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (0.8%) y los inhalables (0.8%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (13.9%); a los 11 años (7.6%); a los 12 años (12.2%); a los 13 años (12.6%); a los 14 años (8.1%) y 2.4% se iniciaron con 15 años.

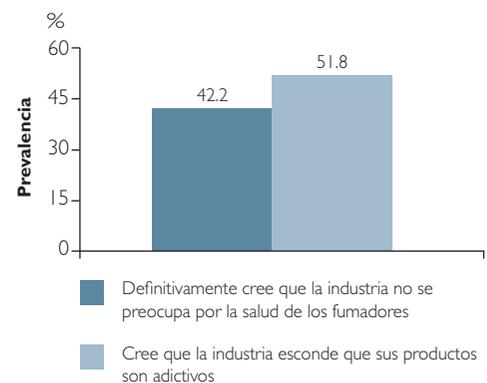
Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 55.9% informaron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco (24.8%), el alcohol (15.4%) y en tercer lugar la marihuana (1.8%). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína (0.6%) y los inhalables (1.6%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (5.6%); a los 11 años (4.7%); a los 12 años (8%); a los 13 años (12.5%); a los 14 años (8.3%) y con 15 años lo hicieron 3.1%.

Entre los estudiantes, 88.7% consideran que el tabaco es una droga; 5.3% piensan que no lo es y 6% no lo saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 82% consideraron que sí, 8.7% creen lo contrario y 9.3% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (85.7%); a los 10 años o menos (2.6%); a los 11 años (2.7%); a los 12 años (2.4%); a los 13 años (3.1%) y a los 14 años o más (3.3%) (figura 28.10).

Figura 28.9

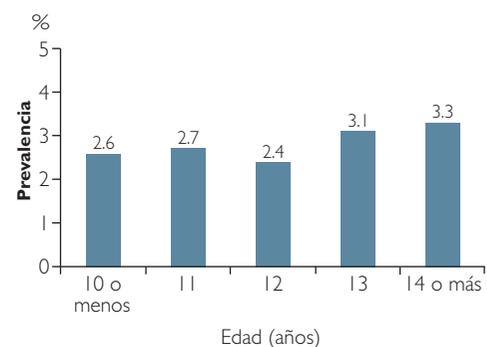
Percepciones sobre la industria tabacalera, Querétaro, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 28.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Querétaro, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

29. Saltillo

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Saltillo, Coahuila, entre febrero y abril de 2008, participaron 1 463 estudiantes (47% hombres y 53% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta escolar fue de 96.2% y la estudiantil de 84.1%, con una tasa de respuesta general de 80.9%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Más de la mitad de los estudiantes (54.2%) ha experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres 54.7%, y mujeres 53.3%. Por otra parte, 23.7% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ.

Entre los estudiantes, 19% son fumadores actuales, sin que existan diferencias significativas entre hombres (19.8%) y mujeres (17.5%) (figura 29.1). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 3.8%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 1.2%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (16.7%) y ninguna en especial (3.1%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 8.9% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-; al respecto, se observaron diferencias entre hombres (10.5%) y mujeres (7%).

Entre los no fumadores, 76.5% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es similar (77.7%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

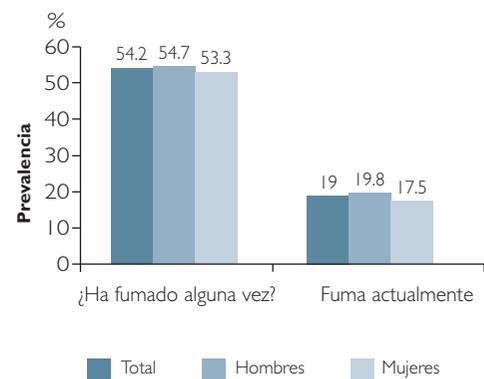
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 39% conviven con fumadores; además, 58.2% refieren estar cerca de fumadores en otros lugares fuera del hogar (figura 29.2).

En 58.2% de los casos, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 41.8% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con 56.3% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

De la misma manera, 21.7% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman, mientras que 2% de los no fumadores y 7.4% de los fumadores refieren que todas sus amistades cercanas fuman.

Figura 29.1

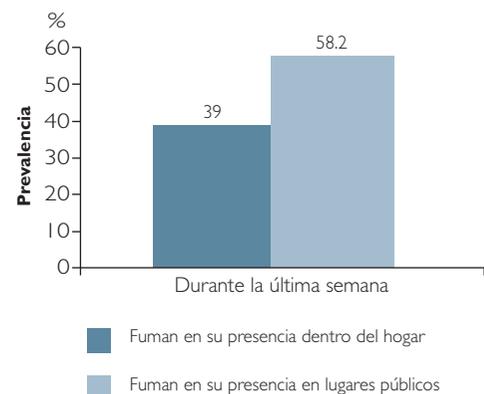
Consumo de cigarros entre adolescentes, Saltillo, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 29.2

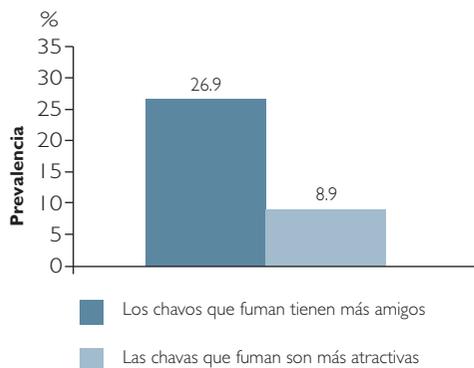
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Saltillo, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 29.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Saltillo, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

En general, 80.3% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño y no existen diferencias significativas entre los no fumadores (81%) y los fumadores (72.9%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: en general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 26.9% respondieron afirmativamente, y 14.5% creen que son 'más atractivos'. Cuando se les pregunta sobre las adolescentes fumadoras: 15.9% creen 'que tienen más amistades' y 8.9% que 'son más atractivas'; en esto último no hay diferencia entre hombres (9.2%) y mujeres (8.4%) (figura 29.3).

Por otra parte, 28.4% de los no fumadores y 24.4% de los fumadores creen que los varones fumadores tienen más amigos. Asimismo, 16.2% de los no fumadores y 18.1% de los fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 27.3% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción significativamente inferior a la de los fumadores (34.2%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (11.8% vs. 18.2%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser menor; al menos así lo piensan tanto 7.1% de los no fumadores, como 11.6% de los fumadores. Si bien 51.6% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 33.7% piensan que sí adelgaza, mientras que 14.8% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 92.9% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a aquella de los fumadores (84.1%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 3.2%, mientras que 8.4% refieren hacerlo en casa de los amigos, pero la mayoría informó que fuma en lugares públicos (35.4%) y en eventos sociales (36.7%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas 41.5% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 50.3% de los que compraron cigarros en el último mes este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (0.7%). De igual manera, existen otras formas de obtener los cigarros: 8.1% le piden a otra persona que se los compre; 32.4% piden cigarros prestados; 3.1% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 3.1% se los roban.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (86.8%) piensan que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, 68.3% sí lo aprueban (figura 29.4).

Entre los no fumadores, 92.7% están a favor que se prohíba fumar en lugares públicos, lo cual es significativamente inferior (68.7%) en los fumadores que piensan lo mismo.

Cesación

De los fumadores actuales, 61.4% quieren dejar de fumar y 58.5% intentaron dejarlo durante el último año (figura 29.5). De los fumadores, 71.4% han recibido algún tipo de ayuda profesional, mientras que 28.6% nunca han tenido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (22.4%), por dos años (16.8%) y hasta por tres años o más (18.5%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (61.7%); ahorrar dinero (1.9%); la familia no estaba de acuerdo (6.6%); por presión de los amigos (3.4%) u otras razones no especificadas (30.1%).

Adicción

De los fumadores actuales, 2% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan por las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 29.6).

Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 6.7% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así es superior (11.6%) entre los fumadores actuales.

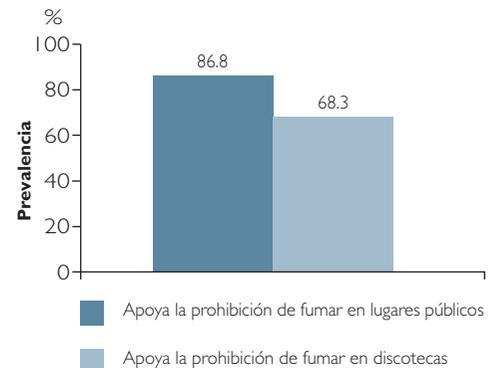
La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es sorprendentemente baja, 27.4%, y es menor la proporción de fumadores actuales que piensa lo mismo: 19.1%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 94% dicen que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Publicidad y promoción de los cigarras

Entre los estudiantes, 89.4% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (83.6%) ha visto en anuncios exteriores, durante el mismo período, mensajes pro-

Figura 29.4

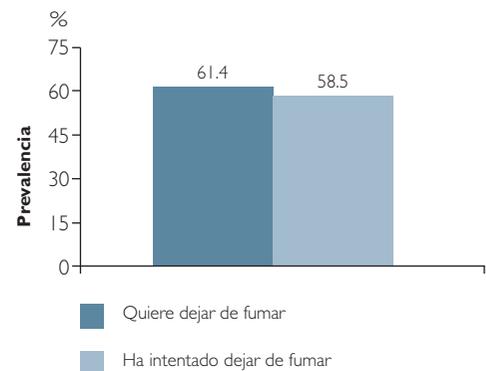
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Saltillo, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 29.5

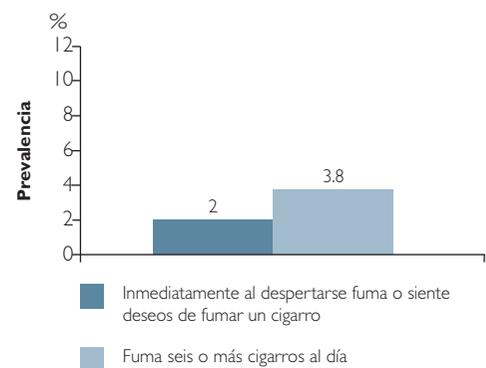
Cesación entre fumadores actuales, Saltillo, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 29.6

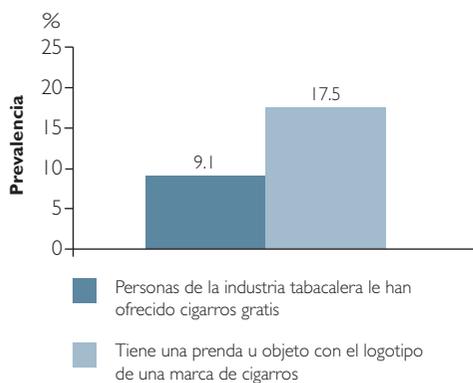
Adicción e intensidad del consumo, Saltillo, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 29.7

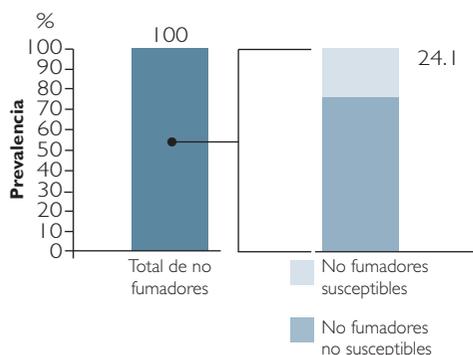
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Saltillo, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 29.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Saltillo, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

moviendo fumar. Además, 74.4% refieren que han visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 93% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 9.1% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 29.7), lo cual es significativamente más frecuente entre los varones (11.6%), que entre las mujeres (6.5%). De los no fumadores, 6.3% refieren que algún representante de la industria tabacalera les han ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 14.4%.

Entre los estudiantes, 72.8% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 76.8% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 75.1% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al mirar eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 17.5% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros. Lo anterior es mayor entre los varones (20.4%), que entre las mujeres (17.7%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 80.4% de los estudiantes refieren que en clases les han enseñado acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 73.4% refieren que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Una cifra aún menor (51.5%) refiere haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Por otra parte, 36.9% respondieron que nunca lo han hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 87.7% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo; 79.1% de ese mismo grupo consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, existe un porcentaje bajo (1.2%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales, 11.8% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de la aplicación de la ETJ, 24.1% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 29.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (26.8%) y en mujeres (22.2%).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 40.3% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 21.1% creen que definitivamente no es así, lo cual es una proporción similar a

aquella de los que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así (21.4%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y probablemente sí (28.4%), resulta que 49.8% de los estudiantes consideran que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (50.6%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (49.4%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 44.4% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Por otro lado, una proporción similar (42.2%) cree que definitivamente o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos, frente a 31.4% que creen que no lo esconde (figura 29.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, 42.1% de los estudiantes refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (30.7%), después el tabaco (24.4%) y en tercer lugar la marihuana (1.7%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (0.5%) y los inhalables (0.6%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (10.3%); a los 11 años (8.1%); a los 12 años (10.9%); a los 13 años (13.4%); a los 14 años (9.4%), y 2% se iniciaron con 15 años.

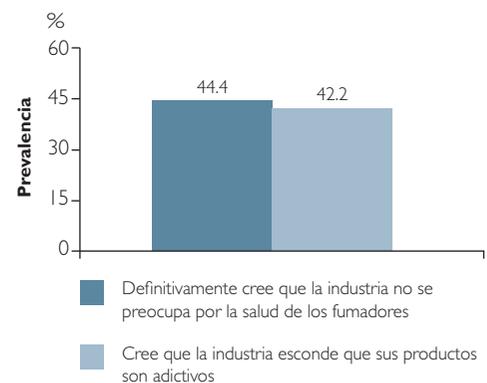
Asimismo, se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 61.4% informaron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco (19.3%), el alcohol (15.8%) y en tercer lugar la marihuana (1.5%). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína (0.9%) y los inhalables (1.1%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (4.7%); a los 11 años (5.4%); a los 12 años (7.3%); a los 13 años (11.8%); a los 14 años (7%), y con 15 años 2.2%.

Entre los estudiantes, 90.4% consideran que el tabaco es una droga; 5% piensan que no lo es y 4.6% no lo saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 84% consideraron que sí; 8.2% creen lo contrario y 7.8% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (84.3%); a los 10 años o menos (2.4%); a los 11 años (2%); a los 12 años (3.3%); a los 13 años (4.1%) y a los 14 años o más (3.9%) (figura 29.10).

Figura 29.9

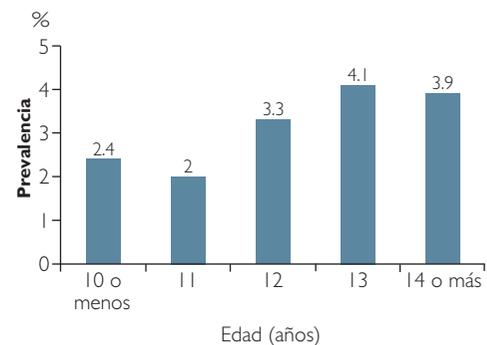
Percepciones sobre la industria tabacalera, Saltillo, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 29.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Saltillo, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

30. San Luis Potosí

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de San Luis Potosí, San Luis Potosí, entre febrero y abril de 2008, participaron 1 391 estudiantes (47.6% hombres y 52.4% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta escolar fue de 100% y la estudiantil de 90.4%, con una tasa de respuesta general de 89%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Más de la mitad de los estudiantes (52.7%) han experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres (56.5%), y mujeres (49.2%). Por otra parte, 23.7% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el último mes previo a la aplicación de la ETJ.

De los estudiantes, 20.2% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (21.2%) y mujeres (19.3%) (figura 30.1). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 7.5%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 2.4%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (10.7%), Montana (6.3%) y ninguna en especial (3.1%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 9.3% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (11%) y mujeres (7.8%).

Entre los no fumadores, 78.6% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es inferior (67.1%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

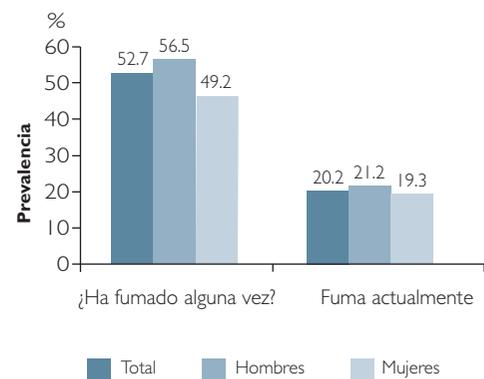
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 36.7% conviven con fumadores; además, 56.8% refieren estar cerca de fumadores en otros lugares fuera del hogar (figura 30.2).

En 57.9% de los casos, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 39% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con 57.6% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

De la misma manera, 22.6% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman, mientras que 1% de los no fumadores refieren que todas sus

Figura 30.1

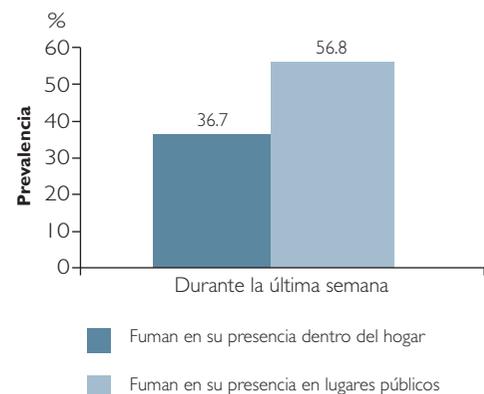
Consumo de cigarros entre adolescentes, San Luis Potosí, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 30.2

Exposición al humo de tabaco en el ambiente, San Luis Potosí, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

amistades cercanas fuman; esa cifra asciende significativamente a 6.1% entre los fumadores.

En general, 82.5% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño y existe diferencia significativa entre los no fumadores (85.6%) y los fumadores (72.9%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: en general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 22.5% respondieron afirmativamente, y 13% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras, 11.8% creen 'que tienen más amistades' y 7.8% que 'son más atractivas', en esto último no hay diferencia entre hombres (9.1%) y mujeres (6.6%) (figura 30.3).

Entre los no fumadores, 21.8% creen que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que 21% de los fumadores piensan lo mismo. Asimismo, 9.8% de los no fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos, y 15.3% de los fumadores piensan igual. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 24.9% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción inferior a la de los fumadores (32.5%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (7.1% vs. 23.7%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser menor; al menos así piensan tanto 5.1% de los no fumadores, como 14.7% de los fumadores. Si bien 49.1% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 35.5% piensan que sí adelgaza, mientras que 15.5% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 95.6% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a aquella de los fumadores (79.2%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En sus casas fuman 5.7%; 13% refieren hacerlo en casa de los amigos, pero la mayoría informó que fuma en lugares públicos (36.3%) y en eventos sociales (25.8%).

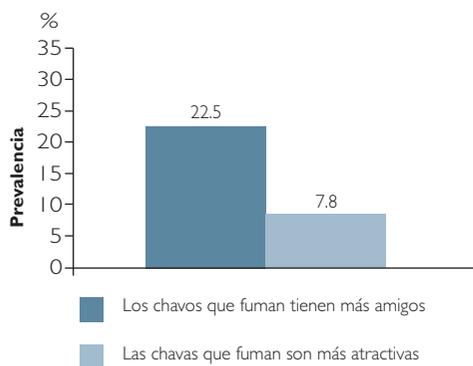
¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas 51.6% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 51.2% de los que compraron cigarros en el último mes este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (0.8%). De igual manera, existen otras formas de obtener los cigarros: 6.6% le piden a otra persona que se los compre; 29.1% piden

Figura 30.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, San Luis Potosí, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

cigarros prestados; 4.2% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 2.8% se los roban.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (88.2%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, 69.3% sí lo aprueban (figura 30.4).

Entre los no fumadores, 95.5% están a favor que se prohíba fumar en lugares públicos, lo cual es significativamente inferior (68.2%) en los fumadores que piensan lo mismo.

Cesación

De los fumadores actuales, 58.8% quieren dejar de fumar y 63.1% intentaron dejarlo durante el último año (figura 30.5). De los fumadores, 65.1% han recibido algún tipo de ayuda profesional, mientras que 34.9% nunca han tenido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (23%), por dos años (10.3%) y hasta por tres años o más (17.3%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (52.9%); ahorrar dinero (4.3%); la familia no estaba de acuerdo (6.3%); por presión de los amigos (3.9%) u otras razones no especificadas (33.7%).

Adicción

De los fumadores actuales, 5.4% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan por las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 30.6).

Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 5.3% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así es significativamente superior (13.7%) entre los fumadores actuales.

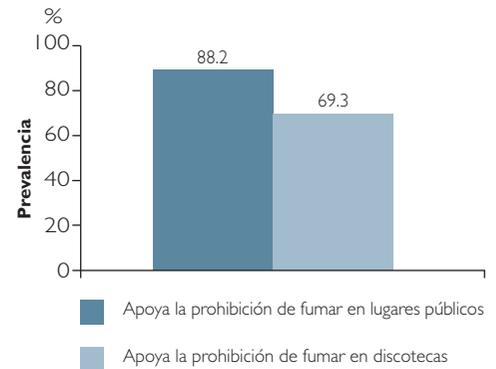
La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es de 31.4% y es menor la proporción de fumadores actuales que piensan lo mismo: 26.2%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. De los fumadores actuales, 92.7% dicen que ellos podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Publicidad y promoción de los cigarros

Entre los estudiantes, 85.1% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días; una proporción menor (75.8%)

Figura 30.4

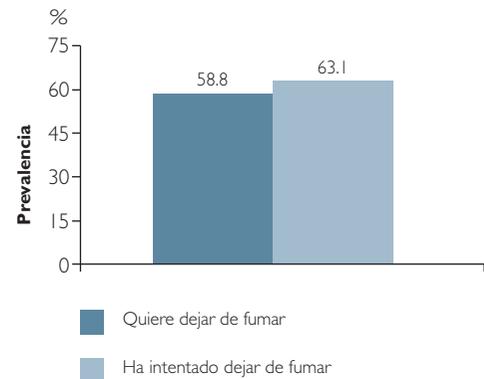
Apoyo a las prohibiciones de fumar, San Luis Potosi, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 30.5

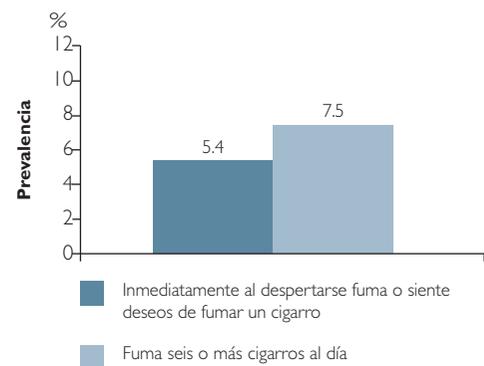
Cesación entre fumadores actuales, San Luis Potosi, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 30.6

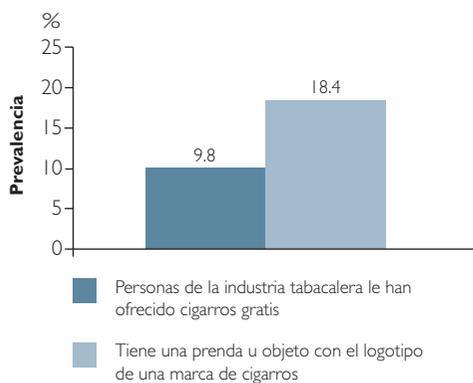
Adicción e intensidad del consumo, San Luis Potosi, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 30.7

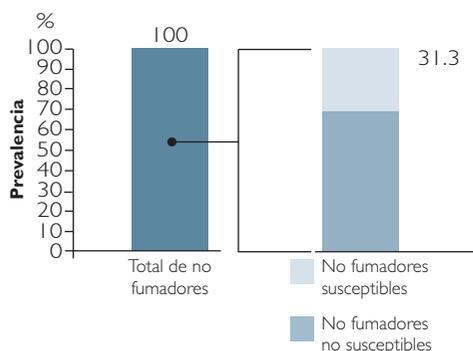
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, San Luis Potosí, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 30.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, San Luis Potosí, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

ha visto en anuncios exteriores durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 63.9% refieren que han visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 92.5% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 9.8% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarrillos gratis (figura 30.7), lo anterior es más frecuente entre los varones (11.3%), que entre las mujeres (8.5%). De los no fumadores, 7.6% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarrillos gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 17.2%.

Entre los estudiantes, 73.4% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarrillos en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 75.6% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarrillos. Además, 71% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarrillos al mirar eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 18.4% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarrillos. Lo anterior es mayor entre los varones (21.1%), que entre las mujeres (15.9%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 72.4% de los estudiantes refieren que en sus clases les han enseñado acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 66% refieren que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Una cifra aún menor (49.1%), refiere haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Por otra parte, 39.2% respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 80% definitivamente no aceptarían un cigarrillo si se los ofrece su mejor amigo; 72.5% de ese mismo grupo, consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, existe un porcentaje bajo (1.2%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales, 16.5% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

Al momento de la aplicación de la ETJ, 31.3% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 30.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (31.2%) y en mujeres (31.5%).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 36.9% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarrillos. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 19.4% creen que definitivamente no es así, lo cual es una proporción similar a los

que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así (20.8%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y probablemente sí (29.5%), resulta que 50.3% de los estudiantes consideran que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (48.6%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (50.6%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 42.9% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Por otro lado, una proporción mayor (52.8%) cree que definitiva o probablemente la industria esconde que sus productos son adictivos, frente a 32.9% que creen que no lo esconde (figura 30.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, 38.7% de los estudiantes refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (37.9%), después el tabaco (17.8%) y en tercer lugar la marihuana (3.4%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (1.2%) y los inhalables (1.1%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (13.3%); a los 11 años (8.8%); a los 12 años (10.5%); a los 13 años (11.2%); a los 14 años (8.6%) y 3.7% se iniciaron con 15 años.

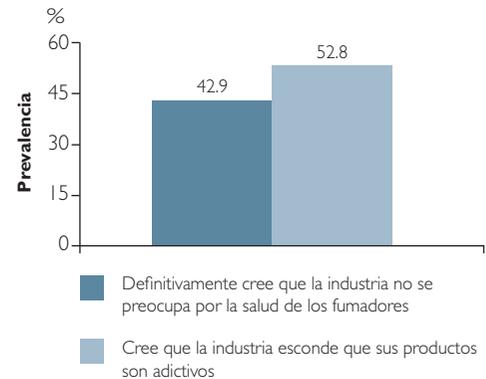
Asimismo, se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 55.5% informaron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco (22.8%), el alcohol (15.3%) y en tercer lugar la marihuana (2.5%). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína (1.6%) y los inhalables (2.2%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (6%), a los 11 años (5.8%), a los 12 años (8.6%), a los 13 años (9.9%), a los 14 años (9.4%) y con 15 años lo hicieron 3.2%.

Entre los estudiantes, 86.9% consideran que el tabaco es una droga; 6.9% piensan que no lo es y 6.2% no saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 80.6% consideraron que sí; 11% creen lo contrario y 8.4% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (83.5%); a los 10 años o menos (3.8%); a los 11 años (3%); a los 12 años (2.8%); a los 13 años (3.2%) y a los 14 años o más (3.4%) (figura 30.10).

Figura 30.9

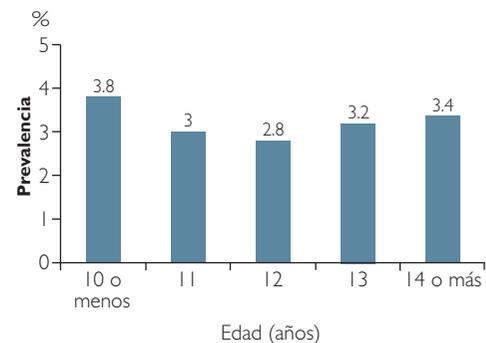
Percepciones sobre la industria tabacalera, San Luis Potosi, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 30.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, San Luis Potosi, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

31. Tlaxcala

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Tlaxcala, Tlaxcala, entre febrero y abril de 2008, participaron 866 estudiantes (52.9% hombres y 47.1% mujeres) de 15 escuelas secundarias. La tasa de respuesta escolar fue de 93.8% y la estudiantil de 84.9%, con una tasa de respuesta general de 79.6%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Más de la mitad de los estudiantes (56.7%) ha experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres 60.2%, y mujeres 53.7%. Por otra parte, 24.6% refieren que han consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el mes previo a la aplicación de la ETJ.

Entre los estudiantes, 18.7% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (22.6%) y mujeres (15.1%) (figura 31.1). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 7.4%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 2%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (8.6%), Camel (9.2%) y ninguna en especial (2.8%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 10.8% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (14.6%) y mujeres (7.3%).

Entre los no fumadores, 83.2% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es similar (80.1%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

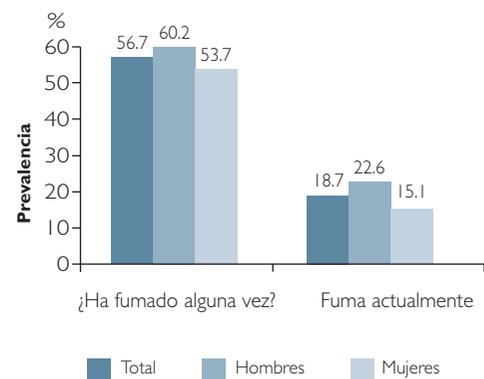
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que 29.5% conviven con fumadores; además, 45.2% refieren estar cerca de fumadores en otros lugares fuera del hogar (figura 31.2).

En 49.8% de los casos, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 32.7% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con 55.2% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

De la misma manera, 21.3% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman, mientras que 2.9% de los no fumadores y 10.2% de los fumadores refieren que todas sus amistades cercanas fuman.

Figura 31.1

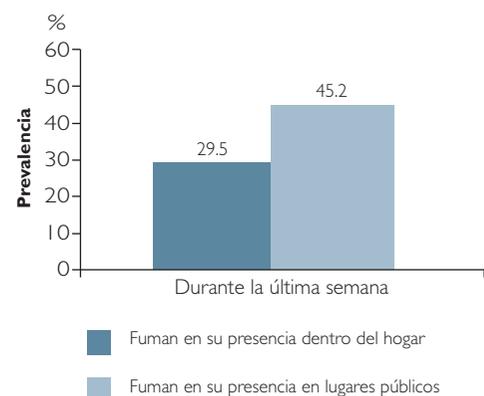
Consumo de cigarros entre adolescentes, Tlaxcala, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 31.2

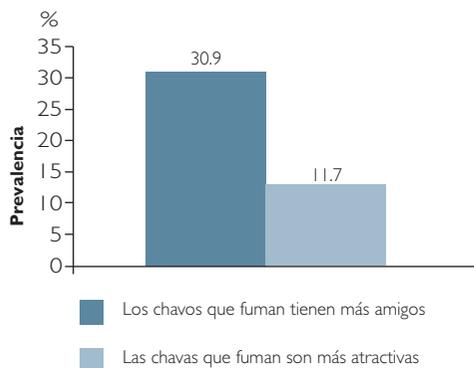
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Tlaxcala, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 31.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Tlaxcala, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

En general, 81.7% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño y no existen diferencias significativas entre los no fumadores (82.9%) y los fumadores (76.4%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: en general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 30.9% respondieron afirmativamente, y 15.1% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 21.4% creen 'que tienen más amistades' y 11.7% que 'son más atractivas'; con respecto a esto último es mayor entre hombres (14.8%) que entre mujeres (8.8%) (figura 31.3).

Entre los no fumadores, 28.9% creen que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que 27.4% de los fumadores piensan lo mismo. Asimismo, 21.7% de los no fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos y 21.5% de los fumadores piensan igual. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 27% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción inferior a la de los fumadores (35.6%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. No existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (13% vs. 21.7%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser menor, al menos así lo piensan tanto no fumadores (8.9%) como fumadores (18.1%). Si bien 51.1% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 32.7% piensan que sí adelgaza, mientras que 16.2% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 88.3% definitivamente piensan que es dañino, proporción superior a aquella de los fumadores (80.5%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casas fuman 9.2%, mientras que 11.3% refieren hacerlo en casa de los amigos, pero la mayoría informó que fuma en lugares públicos (28.2%) y en eventos sociales (24%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas 50.4% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 71.6% de los que compraron cigarros en el último mes este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo los hombres compran cigarros en máquinas de monedas (1.9%). De igual manera, existen otras formas de obtener los cigarros: 4.6% le piden a otra persona que se los compre; 23.7% piden cigarros prestados; 7.3% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 4.9% se los roban.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (86.5%) piensan que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, 69.6% sí lo aprueban (figura 31.4).

Entre los no fumadores, 90.4% están a favor que se prohíba fumar en lugares públicos, lo cual es significativamente inferior (65.9%) en los fumadores que piensan lo mismo.

Cesación

De los fumadores actuales, 52.4% quieren dejar de fumar y 55.3% intentaron dejarlo durante el último año (figura 31.5). De los fumadores, 61.6% han recibido algún tipo de ayuda profesional, mientras que 38.4% nunca han tenido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (20.8%), por dos años (15.9%) y hasta por tres años o más (21.1%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (61.5%); ahorrar dinero (1.2%); la familia no estaba de acuerdo (4.5%); por presión de los amigos (1.8%) u otras razones no especificadas (36.8%).

Adicción

De los fumadores actuales, 4% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan por las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 31.6).

Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 7.7% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así es similar (8.9%) entre los fumadores actuales.

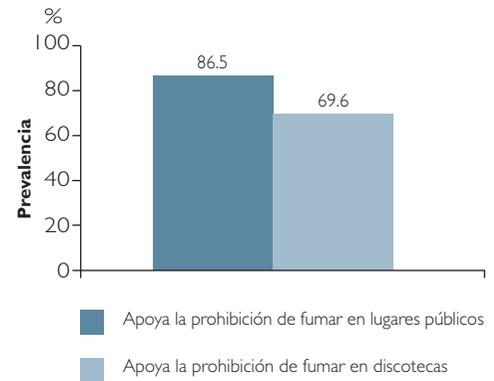
La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es sorprendentemente baja, 23.9%, y es idéntica a la proporción de fumadores actuales que piensa lo mismo. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos de tabaco. De los fumadores actuales, 97.4% dicen que podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Publicidad y promoción de los cigarras

Entre los estudiantes, 88.6% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, pero una proporción similar (82.3%) ha visto en anuncios exteriores durante el mismo período, mensajes pro-

Figura 31.4

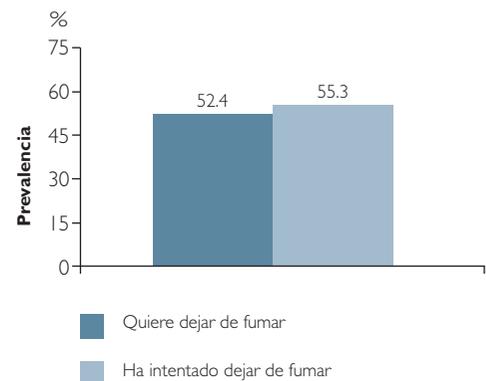
Apoyo a las prohibiciones de fumar; Tlaxcala, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 31.5

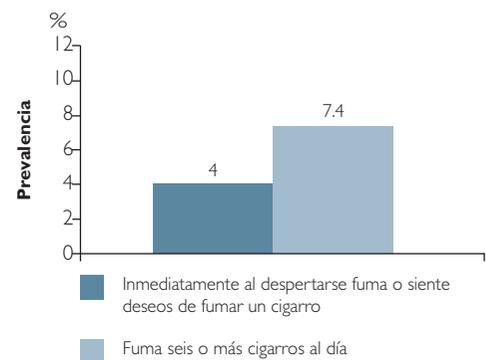
Cesación entre fumadores actuales; Tlaxcala, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 31.6

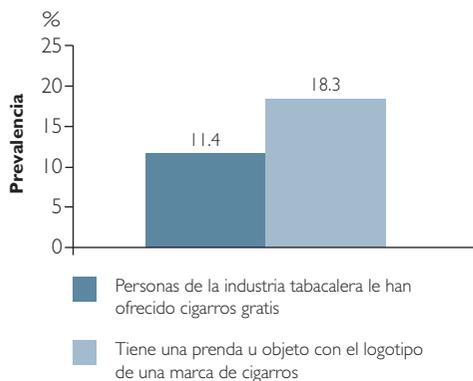
Adicción e intensidad del consumo; Tlaxcala, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 31.7

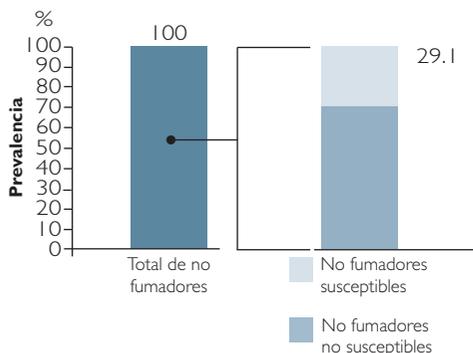
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Tlaxcala, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 31.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Tlaxcala, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

moviendo fumar. Además, 73.6% refieren que han visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 91.4% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 11.4% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 31.7); lo anterior es significativamente más frecuente entre los varones (15.5%), que entre las mujeres (7.7%). De los no fumadores, 8.5% refieren que algún representante de la industria tabacalera les ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 16.1%.

Entre los estudiantes, 72% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 80.2% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 82.4% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al estar mirando eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 18.3% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros. Lo anterior es significativamente mayor entre los varones (25.9%), que entre las mujeres (11.7%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 75.4% de los estudiantes refieren que en clases les han enseñado acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 68.1% informan que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Una cifra aún menor (53.5%) indica haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman. Por otra parte, 41.2% respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 83.5% definitivamente no aceptarían un cigarro si se los ofrece su mejor amigo; 76.2% de ese mismo grupo consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, existe un porcentaje bajo (1.3%) que refiere que definitivamente sí fumará en los siguientes cinco años. Entre los fumadores actuales, 13.3% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

En el momento de la aplicación de la ETJ, 29.1% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 31.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (30.2%) y en mujeres (28.4%).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 35.3% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 22.3% creen que definitivamente no es así, lo cual es una proporción similar a la de

aquella de los que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así (18.7%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y probablemente sí (30.1%), resulta que 48.8% de los estudiantes consideran que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (53.3%) cree que es cierta esa afirmación. De la misma forma, la mitad de los adolescentes (51.9%) cree que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?, 44.7% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Por otro lado, una proporción mayor (53.5%) cree que definitivamente o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos, frente a 32.2% que creen que no lo esconde (figura 31.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, 38.5% de los estudiantes refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (36.6%), después el tabaco (20.5%) y en tercer lugar la marihuana (1.9%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (1%) y los inhalables (1.4%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (12.8%); a los 11 años (8.7%); a los 12 años (10.4%); a los 13 años (12.9%); a los 14 años (7.4%), y 2.3% se iniciaron con 15 años.

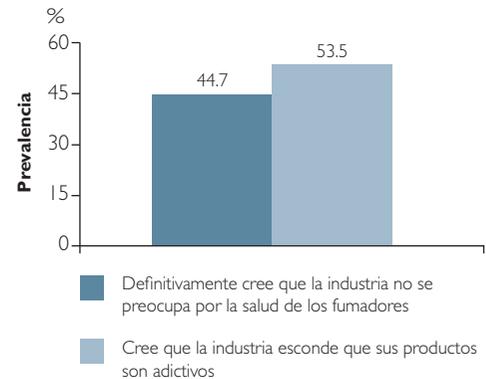
Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 56.7% informaron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco (24%), el alcohol (15.1%) y en tercer lugar la marihuana (1.7%). De igual manera han consumido como segunda droga cocaína (0.5%) y los inhalables (2%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (6.4%); a los 11 años (5.9%); a los 12 años (8.5%); a los 13 años (9.8%); a los 14 años (7.4%), y con 15 años 1.9%.

Entre los estudiantes, 86.7% consideran que el tabaco es una droga; 6.2% piensan que no lo es y 7.1% no lo saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 82% consideraron que sí, 9.1% creen lo contrario y 8.9% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (85.4%); a los 10 años o menos (4.7%); a los 11 años (2.2%); a los 12 años (2.3%); a los 13 años (2.2%) y a los 14 años o más (3%) (figura 31.10).

Figura 31.9

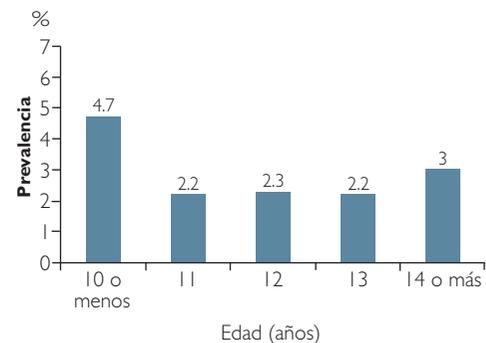
Percepciones sobre la industria tabacalera, Tlaxcala, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 31.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Tlaxcala, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

32. Villahermosa

Muestra

En la Encuesta de Tabaquismo y Juventud (ETJ) aplicada en la ciudad de Villahermosa, Tabasco, entre febrero y abril de 2008, participaron 1 267 estudiantes (48.5% hombres y 51.5% mujeres) de 25 escuelas secundarias. La tasa de respuesta escolar fue de 100% y la estudiantil fue de 82.9%, con una tasa de respuesta general de 77.8%.

Prevalencia de consumo de tabaco

Menos de la mitad de los estudiantes (40.5%) han experimentado o probado el cigarro alguna vez, sin diferencias de género: hombres (44.4%), y mujeres (36.8%). Por otra parte, 20.3% refieren haber consumido tabaco en cualquiera de sus formas durante el último mes previo a la aplicación de la encuesta.

Entre los estudiantes, 14.4% son fumadores actuales, sin que existan diferencias entre hombres (15.6%) y mujeres (13.3%) (figura 32.1). Se considera fumadores actuales a aquellos que han fumado cigarros al menos un día en los 30 días previos a la aplicación de la ETJ. La proporción de fumadores actuales que fuma seis o más cigarros diarios es de 12.2%. El porcentaje de los que han fumado 20 días o más en el último mes es bajo: 1.1%. Las marcas más consumidas fueron Marlboro (13.7%) y ninguna en especial (3.8%).

Durante el mes anterior a la aplicación de la ETJ, 8.6% de los estudiantes habían probado otras formas de tabaco -excluyendo los cigarros-, sin diferencias entre hombres (10.5%) y mujeres (6.8%).

Entre los no fumadores, 80.7% refieren que en su familia se ha conversado sobre los efectos dañinos causados por fumar. Esa proporción es significativamente inferior (76.4%) entre los fumadores actuales.

Exposición al humo de tabaco de otros fumadores

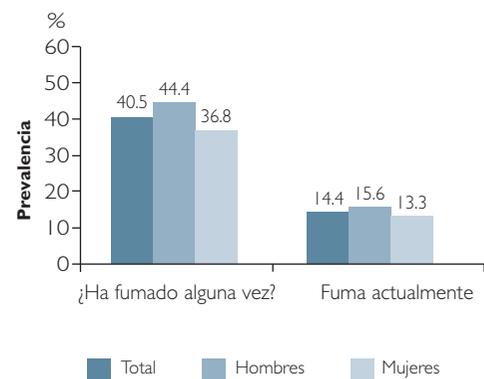
Los estudiantes están frecuentemente expuestos al humo de tabaco de otros, puesto que el 27.3% conviven con fumadores; además, 45.6% refieren que están cerca de fumadores en otros lugares fuera del hogar (figura 32.2).

En 33.3% de los casos, uno o ambos padres fuman. De los adolescentes que nunca han fumado, 21.6% son hijos de fumadores, cifra que resulta significativamente baja al compararla con 41.1% de los estudiantes fumadores actuales que también son hijos de fumadores.

De la misma manera, 11.4% de los estudiantes refieren que la mayoría de sus amigos fuman, mientras que 1.1% de los no fumadores y 5.7% de los fumadores refieren que todas sus amistades cercanas fuman.

Figura 32.1

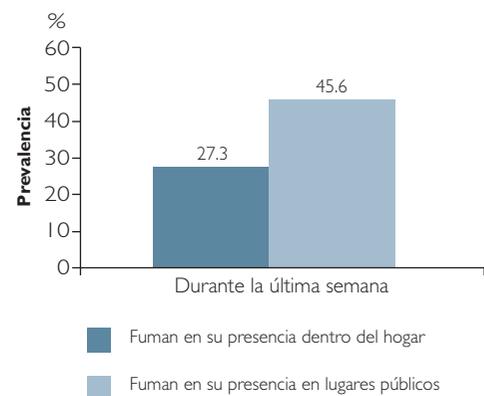
Consumo de cigarros entre adolescentes, Villahermosa, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 32.2

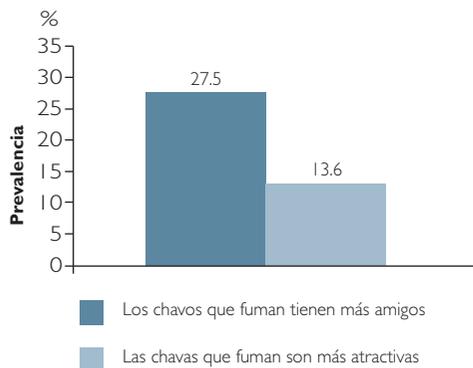
Exposición al humo de tabaco en el ambiente, Villahermosa, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 32.3

Creencias asociadas al consumo de cigarros, Villahermosa, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

En general, 78% de los adolescentes piensan que el humo de otros fumadores les hace daño, con una diferencia significativa entre los no fumadores (81.4%) y los fumadores (65.6%).

Creencias y actitudes hacia el consumo de tabaco

Diversas son las creencias erróneas que estimulan el consumo de cigarros: en general, al preguntar si los adolescentes varones que fuman 'tienen más amigos', 27.5% respondieron afirmativamente, y 17.5% creen que son 'más atractivos'. Existen creencias similares sobre las adolescentes fumadoras: 17.5% creen 'que tienen más amistades' y 13.6% que 'son más atractivas'; en esto último no hay diferencia entre hombres (14.9%) y mujeres (12.4%) (figura 32.3).

Entre los no fumadores, 27.6% creen que los varones fumadores tienen más amigos, mientras que 28.5% de los fumadores piensan lo mismo. Asimismo, 16.4% de los no fumadores piensan que las mujeres fumadoras tienen más amigos, y 21% de los fumadores piensan igual. Otra idea asociada al consumo de cigarros es que ayuda a sentirse mejor en las fiestas: 28.1% de los no fumadores piensan de esa forma, proporción significativamente inferior a la de los fumadores (34.9%).

El atractivo físico del fumador es otra de las falacias que promueve la industria tabacalera. Existe diferencia significativa entre lo que piensan los no fumadores y los fumadores con respecto a que si los varones que fuman son más atractivos (11.2% vs. 19.3%). Sin embargo, el atractivo de las mujeres fumadoras parece ser menor; al menos así lo piensan tanto 10.5% de los no fumadores, como 22.2% de los fumadores. Si bien 48.7% de los adolescentes creen que fumar no hace diferencia de peso entre fumadores y no fumadores, 38.7% piensan que sí adelgaza, mientras que 12.6% creen que más bien hace engordar.

Los no fumadores parecen estar mejor informados sobre los perjuicios por fumar, pues 90.9% definitivamente piensan que es dañino, proporción significativamente superior a los fumadores (76.7%).

Acceso y disponibilidad de los cigarros

¿Dónde fuman los fumadores actuales?

En su casa fuman 8.9%, mientras que 14.9% refieren hacerlo en casa de los amigos. La mayoría informó que fuma en lugares públicos (21.9%) y en eventos sociales (26.5%).

¿Dónde y cómo obtienen los cigarros los fumadores actuales?

En las tiendas 38.4% compran cigarros. Para la mayoría de ellos adquirirlos es fácil, pues a 51.6% de los que compraron cigarros en el último mes este producto no se les negó a pesar de ser menores de edad.

Entre los adolescentes que fuman actualmente, sólo las mujeres compran cigarros en máquinas de monedas (0.5%). Existen otras formas de obtener los cigarros: 6.8% le piden a otra persona que se los compre; 33.9% piden cigarros prestados; 8.1% los consiguen a través de una persona mayor, mientras que 2.4% se los roban.

Apoyo a la prohibición de fumar en lugares públicos

En general, la mayoría de los adolescentes (89.4%) piensa que se debería prohibir fumar en lugares públicos. Cuando se pregunta específicamente si están a favor de que se prohíba fumar en las discotecas, 72.4% sí lo aprueban (figura 32.4).

Entre los no fumadores, 93.1% están a favor que se prohíba fumar en lugares públicos, lo cual es significativamente inferior (76%) en los fumadores que piensan lo mismo.

Cesación

De los fumadores actuales, 70.4% quieren dejar de fumar y 63.5% intentaron dejarlo durante el último año (figura 32.5). De los fumadores, 78.8% han recibido algún tipo de ayuda profesional, mientras que 21.2% nunca han tenido ayuda para dejar de fumar.

Entre los adolescentes que han fumado y que actualmente ya no lo hacen, algunos han estado alejados del consumo de cigarros por un año (18.3%), por dos años (11.6%) y hasta por tres años o más (22.4%). Las razones consideradas para dejar de fumar fueron: mejorar la salud (51.5%), ahorrar dinero (3.4%), la familia no estaba de acuerdo (7.6%), por presión de los amigos (4.9%) u otras razones no especificadas (41.1%).

Adicción

De los fumadores actuales, 6.2% sienten la necesidad de fumar un cigarro tan pronto se despiertan por las mañanas lo cual es un indicador de adicción, particularmente a edades tan jóvenes (figura 32.6).

Desconocimiento de la adicción

De los no fumadores, 7.1% piensan definitivamente que es seguro fumar por uno o dos años y después dejar el cigarro; la proporción de los que piensan así es superior (8.9%) entre los fumadores actuales.

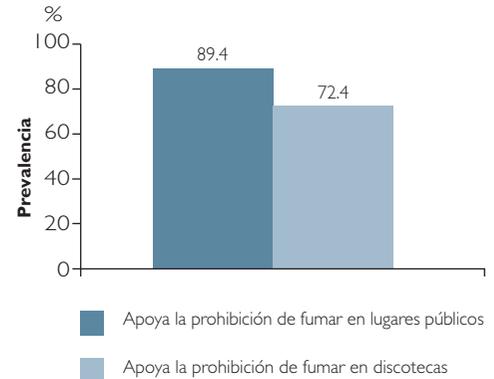
La proporción de no fumadores que creen que una vez que se empieza a fumar es difícil dejar el cigarro es sorprendentemente baja, 24.9%, y es similar a la proporción de fumadores actuales que piensa lo mismo: 26.3%. Lo anterior pone en evidencia lo inadvertidos que están los adolescentes respecto a la naturaleza adictiva de la nicotina, principal componente de los productos del tabaco. De los fumadores actuales, 94.5% dicen que ellos podrían dejar de fumar si así lo desearan, lo cual manifiesta su desconocimiento sobre la adicción y lo difícil que puede resultar dejar el cigarro.

Publicidad y promoción de los cigarros

Entre los estudiantes, 88.5% refieren haber visto en los medios de comunicación mensajes en contra de fumar en los últimos 30 días, una proporción menor (77.9%)

Figura 32.4

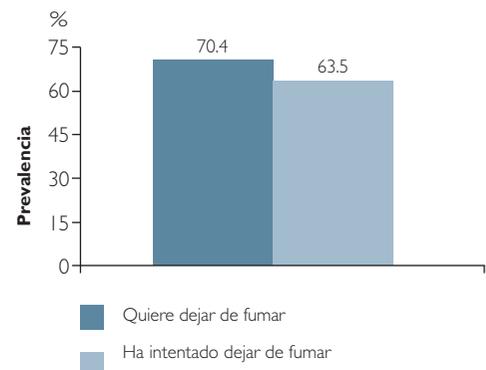
Apoyo a las prohibiciones de fumar, Villahermosa, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 32.5

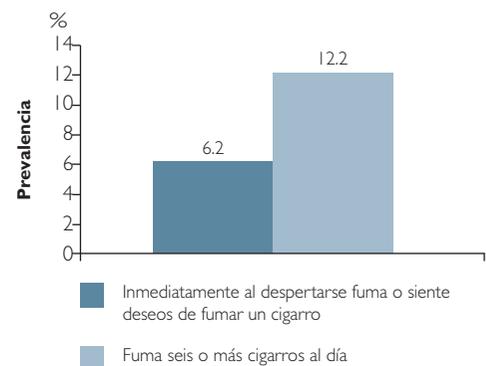
Cesación entre fumadores actuales, Villahermosa, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 32.6

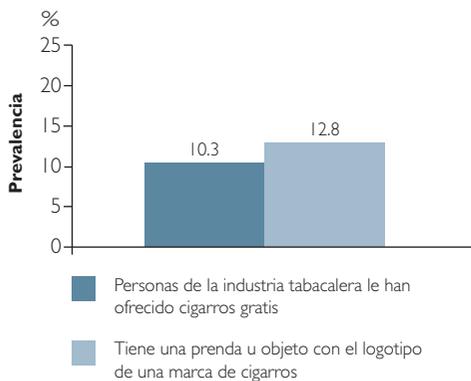
Adicción e intensidad del consumo, Villahermosa, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 32.7

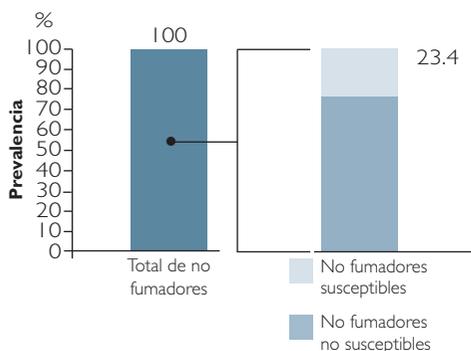
La industria tabacalera y su interés por los adolescentes, Villahermosa, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 32.8

Susceptibilidad de empezar a fumar entre los no fumadores, Villahermosa, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

han visto en anuncios exteriores durante el mismo período, mensajes promoviendo fumar. Además, 74.1% refieren que han visto publicidad de los productos de tabaco en revistas durante el último mes. Asimismo, 92.4% de los adolescentes que ven televisión o cine, han visto actores fumando.

Llama la atención que, en general, 10.3% de los adolescentes refieren que personas relacionadas con la industria tabacalera les han ofrecido cigarros gratis (figura 32.7), lo cual ha sido significativamente más frecuente entre los varones (13.5%), que entre las mujeres (7.3%). De los no fumadores, 8.3% refieren que algún representante de la industria tabacalera le ha ofrecido muestras de cigarros gratis; entre los fumadores, la proporción aumenta significativamente hasta 15.1%.

Entre los estudiantes, 67.4% refieren haber visto mensajes contra el consumo de cigarros en eventos deportivos y de otro tipo, lo cual contrasta con 77.1% que respondieron que en dichos eventos han visto mensajes promoviendo cigarros. Además, 76.4% de los adolescentes han visto el nombre de una marca comercial de cigarros al estar mirando eventos deportivos por televisión.

Otra forma de publicidad son los artículos promocionales: 12.8% de los estudiantes refieren tener un objeto con el logo de alguna marca de cigarros. Lo anterior es significativamente mayor entre los varones (16.4%), que entre las mujeres (9.3%).

Educación sobre los daños que causa fumar

Sobre los contenidos recibidos en la escuela durante el último año escolar, 73.5% de los estudiantes refieren que en clases les han enseñado acerca de los daños causados por fumar. Asimismo, 65.8% refieren que en las clases les han enseñado sobre los efectos del uso del tabaco. Una cifra aún menor (43.3%), refieren haber discutido en clases las razones por las cuales las personas de su edad fuman.

Por otra parte, 48.7% respondieron que nunca lo habían hecho, o que fue hace más de un año cuando les enseñaron en clases sobre los efectos de fumar.

Susceptibilidad de empezar a fumar

Entre los no fumadores, 86.4% definitivamente no aceptarían un cigarro si se lo ofrece su mejor amigo; 80.7% de ese mismo grupo, consideran que definitivamente no fumarán en los siguientes 12 meses. No obstante, hay un porcentaje bajo (0.2%) que refieren que definitivamente sí fumarán en los siguientes cinco años.

Entre los fumadores actuales, 8.6% consideran que seguirán fumando en los próximos cinco años.

En el momento de la aplicación de la ETJ, 23.4% de los no fumadores eran susceptibles de comenzar a fumar (figura 32.8). Cabe destacar que no hay diferencias estadísticamente significativas entre la susceptibilidad de iniciar el consumo en hombres (24.3%) y mujeres (22.6%).

Percepciones y actitudes hacia la industria tabacalera

Entre los estudiantes, 49.4% están definitivamente a favor de que se le prohíba para siempre a la industria tabacalera fabricar y vender cigarros. Respecto a si se culpa

demasiado a la industria porque los jóvenes fuman, las opiniones están divididas: 21.1% creen que definitivamente no; lo cual es una proporción similar a los que en el otro extremo creen que definitivamente sí es así (25.8%). Sin embargo, al sumar a los que creen que definitivamente sí y probablemente sí (23.6%), resulta que 49.4% consideran que a la industria se le culpa demasiado porque los jóvenes fuman.

Respecto a si la industria tabacalera esconde los daños que causa fumar, la mitad (50.9%) creen que es cierta esa afirmación. De la misma forma, poco menos de la mitad de los adolescentes (47.4%) creen que probablemente o definitivamente los anuncios de cigarro son menos sinceros que los de otros productos. Ante la pregunta ¿crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores? 49.8% de los adolescentes respondieron que definitivamente no lo creen. Por otro lado, una proporción mayor (53.7%) creen que definitiva o que probablemente la industria esconde el hecho de que sus productos son adictivos, frente a un 29.1% que creen que no lo esconde (figura 32.9).

Preguntas incluidas a solicitud de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública

Si bien la ETJ es exclusiva para el tema tabaco, también se exploró someramente acerca del consumo de otras drogas. De esta manera, 54.1% de los estudiantes refirieron no haber consumido nunca ninguna droga. De los que sí lo han hecho, usaron como primera sustancia el alcohol (28.8%), después el tabaco (13.6%) y en tercer lugar la marihuana (2.3%). Otras sustancias consideradas fueron la cocaína (0.7%) y los inhalables (0.5%). La edad a la que se consumió esa primera sustancia fue a los 10 años o menos (10.3%), a los 11 años (5.8%), a los 12 años (6.4%), a los 13 años (9.8%), a los 14 años (5.8%) y 1.4% se inició con 15 años.

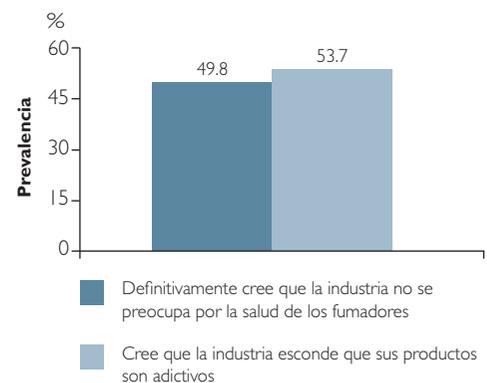
Asimismo se preguntó respecto al consumo de una segunda sustancia: 66.1% informaron no haber probado una segunda droga. De los que sí lo han hecho, han usado el tabaco (16.2%), el alcohol (14.1%) y en tercer lugar la marihuana (1.9%). De igual manera, han consumido como segunda droga cocaína (0.6%) y los inhalables (1.1%). La edad a la que se consumió la segunda sustancia fue a los 10 años o menos (6.2%), a los 11 años (3.5%), a los 12 años (5.3%), a los 13 años (7.8%), a los 14 años (5.3%) y con 15 años 1.8%.

Entre los estudiantes, 87% consideran que el tabaco es una droga; 6.6% piensan que no lo es y 6.4% no saben. Cuando se les preguntó ¿piensas que eres muy joven para fumar?, 84% consideraron que sí; 8.6% creen lo contrario y 7.3% no supieron qué responder al respecto.

Finalmente, también se les preguntó a qué edad comenzaron a fumar diario y las respuestas fueron: no fumo diario (88.6%); a los 10 años o menos (3.4%); a los 11 años (1.9%); a los 12 años (2.2%); a los 13 años (2.1%) y a los 14 años o más (1.7%) (figura 32.10).

Figura 32.9

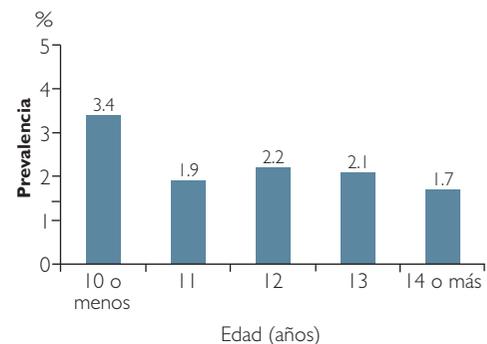
Percepciones sobre la industria tabacalera, Villahermosa, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Figura 32.10

Edad a la que empezaron a fumar diariamente, Villahermosa, México, 2008



Fuente: Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes. México, 2008

Conclusiones y recomendaciones

Con los datos de este reporte, se puede concluir que los estudiantes encuestados de las 32 ciudades mexicanas incluidas comparten las siguientes características:

- Más de la mitad de los estudiantes ha experimentado con el cigarro, al menos una vez en la vida.
- Entre 10.5 y 27.8% de los estudiantes entre 13 y 15 años de edad son fumadores activos, es decir, han fumado cigarros al menos un día durante el último mes.
- No existe diferencia en el consumo de tabaco entre hombres y mujeres, incluso en algunas ciudades llega a ser mayor en mujeres.
- Entre 5 y 15% de los estudiantes ha consumido algún producto de tabaco diferente al cigarro, como pipa, puros, tabaco para inhalar o mascar.
- Entre 20 y 31% de los estudiantes que nunca han fumado piensa que el siguiente año probará cigarros o productos de tabaco.
- Más de 40% de los estudiantes está expuesto al humo de tabaco ajeno en sus hogares y más de 50% en lugares públicos.
- Poco más de 87% de los estudiantes considera que se debe prohibir fumar en lugares públicos y cerca de 55% apoya la prohibición en discotecas.
- El 80% de los fumadores actuales refiere que pueden dejar de fumar si así lo desearan; entre 15 y 25% piensa que es seguro fumar por uno o dos años, y después dejar el cigarro.
- A pesar de la prohibición de la publicidad y promoción de los productos de tabaco dirigida a los jóvenes, entre 7 y 13% de los estudiantes refirió haber recibido muestras gratis de tabaco por parte de un representante de la industria tabacalera.
- Alrededor de 80% de los estudiantes encuestados refiere haber visto anuncios de cigarros en espectaculares o espacios exteriores; más de 90% refiere haber visto actores fumando en películas de cine y/o televisión.

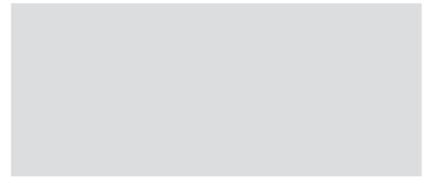
- Más de la mitad de los jóvenes fumadores quieren dejar de fumar y han hecho intentos durante el último año para dejarlo. Sin embargo, entre 2 y 12% tiene signos de adicción a la nicotina.
- Casi la mitad de los jóvenes fumadores pueden comprar sus cigarros en las tiendas a pesar de ser menores de edad.
- Más de 70% de los estudiantes refiere que en sus escuelas les hablaron de los daños que produce el consumo de tabaco.

En seguimiento a los compromisos adquiridos por México al firmar y ratificar el Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco en 2004 y a la entrada en vigor de la nueva Ley General para el Control del Tabaco (LGCT) en 2008, se recomienda:

- Impulsar una política fiscal saludable, con un incremento del precio a todos los productos de tabaco, que permita reducir el inicio del consumo en los adolescentes.
- Establecer los mecanismos de regulación de la LGCT que permita su completa implementación en los ámbitos federal y estatal.
- Promover la creación de establecimientos educativos 100% libres de humo de tabaco; además de impulsar una reforma a la LGCT que incluya todos los establecimientos de educación superior.
- Vigilar el cumplimiento de la prohibición de la publicidad dirigida a los estudiantes que utiliza mensajes equívocos y engañosos; impulsar una reforma a la LGCT orientada a la prohibición total de la publicidad, promoción y patrocinio de los productos de tabaco.
- Asegurar el cumplimiento de la LGCT y sancionar severamente la venta de cigarros sueltos y de productos de tabaco a menores de edad.
- Asegurar el cumplimiento de la LGCT en cuanto a la colocación de pictogramas y advertencias sanitarias en los empaques de todos los productos del tabaco que se vendan en México.
- Evaluar el impacto de los contenidos de los textos escolares que abordan el problema del consumo de tabaco en los adolescentes, para establecer actividades conjuntas con la Secretaría de Educación Pública que permitan actualizar estos contenidos, mejorar las estrategias de aprendizaje y de comunicación de riesgo y el fortalecimiento de habilidades para la vida en este grupo vulnerable.
- Dar conocer a jóvenes, padres de familia, maestros y directores de escuelas la red de instituciones de ayuda para dejar de fumar, al igual que las líneas telefónicas gratuitas y los chats de internet disponibles 24 horas para ayudar a los fumadores a abandonar el consumo de tabaco.
- Incorporar a los programas de comunidades saludables el componente de “comunidad libre de tabaco”, que apoye al cumplimiento de la legislación federal o local y las provisiones del CMCT.

- Movilizar a la sociedad civil para denunciar las violaciones a la LGCT a través de la línea telefónica de acceso gratuito establecida por la Secretaría de Salud.
- Impulsar la modificación a la Norma Oficial Mexicana NOM-028-SSA2-1999, Para la prevención, tratamiento y control de las adicciones, con orientación a grupos vulnerables, en este caso los adolescentes.
- Fortalecer el sistema de vigilancia epidemiológica del tabaco en México, tanto local como nacionalmente, al impulsar herramientas complementarias que permitan monitorear las provisiones establecidas en el CMCT.

Contar con una ley local o federal no resuelve el problema de la epidemia del tabaco, si no tiene una buena estrategia de implementación, una clara regulación y un serio cumplimiento. No hay que olvidar que se trata de un proceso dinámico, por lo que es relevante continuar con la vigilancia epidemiológica y evaluar las intervenciones propuestas.



English version

Global Youth Tobacco Survey

The World Health Organization (WHO), Centers for Disease Control in the United States (CDC) and the Canadian Public Health Association developed a Global Tobacco Surveillance System (GTSS) to help WHO Member States establish continuous surveillance of tobacco consumption and monitoring of control strategies.

The Global Youth Tobacco Survey (GYTS) is a specific survey on the issue of TOBACCO, administered in secondary schools and aimed at students between 13 and 15 years old; it enables information to be obtained about attitudes, knowledge and the conduct of students regarding the use of tobacco products (cigarettes and other forms). It also allows for identifying exposure to tobacco smoke in public and private places, access to tobacco products, the sale of cigarettes to minors and by minors, publicity, promotion and sponsorship; as well as monitoring the effect of control strategies. The GYTS includes a core questionnaire with common questions on the global level, as well as the flexibility for countries that implement it to incorporate additional questions of particular interest according to their needs. The primary value of this survey is that it uses the same methodology and fieldwork procedures and the management and analysis of data meet unified criteria, allowing for the information to be comparable on regional and global levels. In late 1998 in Geneva, Switzerland a meeting was held of representatives from Barbados, China, Fiji, Jordan, Poland, Russia, South Africa, Sri Lanka, the Ukraine, Venezuela and Zimbabwe, as well as members of the CDC's Office on Smoking and Health and the WHO. They began to develop the common methodology and questionnaire for the GYTS; these countries were the pioneers in administering the survey and implementing epidemiological surveillance activities in 1999.

The adoption of the WHO Framework Convention on Tobacco Control (FCTC)* in the 56th World Health Assembly in May 2003 and its entry into force on February 27, 2005 established

* The WHO Framework Convention on Tobacco and Control (FCTC) is the first international health treaty that reaffirms the rights of all people to the highest standard of health and constitutes a regulatory instrument to reduce morbidity and mortality attributable to smoking worldwide. Its resolutions establish international rules for the control of tobacco with respect to publicity, promotion and sponsorship, adoption of financial measures such as pricing, packaging and labeling, illicit trade and protection against environmental tobacco smoke; the objective being to protect the entire population from the health, economic and social consequences attributable to tobacco.

guidelines for the effective development, implementation and evaluation of tobacco control programs in WHO Member States. This required the implementation of a monitoring and surveillance system that provides information on the behavior of the tobacco epidemic and indicators of the impact of control policies in individual countries and worldwide.

In 2009, ten years after its implementation, there are over 192 WHO member countries currently involved in the GYTS surveillance system. To date, all of the member countries in the Americas have joined the GYTS system and Mexico has implemented this survey in 32 cities, most of which are capital cities.

Mexico and the GYTS

Mexico's participation began in the year 2000 when the Dirección General de Epidemiología de la Secretaría de Salud (SSA) (Secretary of Health, Epidemiology Department) administered the GYTS in the city of Monterrey. At that time, 1 926 students participated in the survey, which reported a prevalence of tobacco consumption of 19% (22.3% in males and 14.6% in females). With regard to access and availability of tobacco products, 65.2% said they had bought them in stores with no restrictions, in spite of being minors; with regard to exposure to smoke, 46.3% live in homes with smokers and more than 57% were exposed in public places. In terms of publicity, promotion and sponsorship of tobacco products, 92.4% had seen tobacco advertising at shows and 12% had been offered free samples by a tobacco industry representative.¹

These results from the pilot study in Mexico motivated the Consejo Nacional contra las Adicciones (CONADIC) (National Committee against Addictions) to include Mexico in the GTSS and, towards the end of 2002, the Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) (National Institute of Public Health) was assigned the responsibility to implement the GYTS in Mexico. The INSP, considering it highly useful to convert the survey into a national epidemiological surveillance system for the tobacco epidemic, initiated the strategy by monitoring the capital cities representative of the regions with the highest tobacco consumption, as previously identified by the Encuestas Nacionales de Adicciones (ENAs) (National Addictions Survey).

In the year 2003, the GYTS was conducted in the following cities:

- Tijuana
- Ciudad Juárez
- Nuevo Laredo
- Guadalajara
- Cuernavaca
- Puebla
- Mexico City
- Oaxaca
- Tapachula
- Chetumal

In 2005, the GYTS was administered in the following cities:

- Durango
- León
- Chilpancingo
- Toluca
- Tepic
- Monterrey
- Culiacán
- Hermosillo
- Veracruz
- Mérida
- Zacatecas

In 2006, a second measurement was done in the cities that participated in the 2003 survey (see below). This project was financed by the INSP and received technical assistance from the CDC. The purpose of conducting said evaluation was to report on the evaluation of the youth tobacco control program for the 2000-2006 presidential term.

- Tijuana
- Ciudad Juárez
- Nuevo Laredo
- Guadalajara
- Cuernavaca
- Puebla
- Mexico City
- Oaxaca*
- Tapachula
- Chetumal

In 2008, the GYTS was carried out in the cities remaining to be monitored:

- Aguascalientes
- Colima
- La Paz
- Morelia
- San Luis Potosí
- Saltillo
- Villahermosa
- Campeche
- Pachuca
- Querétaro
- Tlaxcala

Having concluded this measurement we can say that, nine years after the initiation of the GYTS pilot study in Monterrey, Mexico today has an epidemiological tobacco surveillance system for youth in 32 cities, most of which are capitals of the states in the Mexican Republic. This is greatly valuable to implement tobacco control action programs on state and local levels and to continue to follow-up on the FCTC provisions that Mexico signed and ratified in 2004.

* During 2006, it was not possible to conduct the GYTS in the city of Oaxaca due to a teachers conflict in the state's public education sector.

Methods

Objectives

The GYTS, in the framework of the epidemiological Global Tobacco Surveillance System, establishes the following objectives:

1. Calculate the prevalence of tobacco consumption in students between 13 and 15 years old who smoke or use tobacco products.
2. Identify and understand:
 - a. The attitudes toward and knowledge of tobacco.
 - b. Access to and availability of cigarettes.
 - c. Exposure to environmental tobacco smoke.
 - d. The perception of tobacco and anti-tobacco advertising.
 - e. Beliefs about the tobacco industry.
 - f. The desire to quit smoking.
 - g. Knowledge imparted by the school about smoking.
3. Detect situations, attitudes and actions in which it is possible to intervene to educate, prevent or avoid the use of tobacco.
4. Identify and understand:
 - a. Attitudes toward and knowledge of tobacco
 - b. Knowledge imparted in the school about smoking and control strategies

Target Population

The GYTS is a sample representative of the total student population in public and private schools in the participating cities. The target population includes students who are 13, 14 and 15 years of age, corresponding, in Mexico, to students in secondary level education. This strategy was repeated for the 2003, 2005 and 2006 measurements; however, in a retrospective analysis of the sample for Mexico it was found that the 15 year-old population group was not well represented.

Therefore, a sample was added in 2008 to the traditional sample, which included the first year of high school, seeking the representation of 15 year-olds.

Sample selection

The sampling is composed of secondary schools (general, technical and tele-secondary) from participating cities, identifying the number of students by gender at each educational level (first, second, and third year secondary school). The sample strategy is polystage and by conglomerates. In the first stage, the selection of participating secondary schools was made with a probability proportional to the number of students enrolled; during the second stage, a random

selection of participating groups was conducted. All of the students who attended the school the day of administering the survey were eligible to complete it. The GYTS sample is representative, independent, and cross-sectional. To calculate the sample size, a maximum non-response rate of 20% was considered.

Instrument

The questionnaire, which was administered during the 2003, 2004 and 2006 measurements, corresponds to the original survey design, which has a total of 71 questions--56 core questions which are identical to the global survey and 15 additional questions suggested by national institutions. During 2007, the core questionnaire was updated on the international level to respond to the information needs required by the FCTC on a global level. Thus, in 2008 a more extensive questionnaire was administered in Mexico which included the 71 original questions plus 10 additional questions related to the follow-up on cigarette sales to minors and by minors (retail sales), the consumption of smokeless tobacco products (for chewing and snuffing), the evaluation of health warnings on cigarette packs and the evaluation of the impact of the contents of school textbooks related to the smoking problem. Attachment 1.

Fieldwork

The administration of the GYTS in 32 cities in Mexico was coordinated by the INSP Departamento de Investigación sobre Tabaco (Department for Tobacco Research), in collaboration with the Consejo Nacional contra las Adicciones (CONADIC) and the Consejos Estatales contra las Adicciones (CECAS) (State Committees against Addictions). The INSP was responsible for training fieldwork researchers and coordinators who participated in the survey.

Analysis

The statistical package used for analysis and correlation of data was SUDDAN, with a 95% confidence interval. The difference of proportions is considered statistically significant when $p < 0.05$.

Limitations

With regard to GYTS design and implementation characteristics, it is important to consider the following limitations: a) the survey is limited to secondary students and is therefore not representative of all youth between 13 and 15 years of age; nevertheless, in Mexico the percentage of youth who has access to secondary education is high; b) the data are limited to students who attended school the day the survey was administered and who completed the survey; c) the data are self-reported, for which an over- or under- estimate of information can be assumed with respect to

behavior and attitudes toward tobacco. However, the survey data are consistent and have internal validity that has been sustained over time.

Ethical considerations

Before beginning the fieldwork, informative letters were sent to the authorities at the local Secretaries of Health and Education. Once the selected school was contacted and approval was obtained from the school director, the participating classrooms were selected and the parents of those students were sent a letter informing them that in the coming days their child would participate in the GYTS, which was approved by the INSP Ethics Committee and the corresponding education and health authorities. The informative letter referred to the objectives and methodology of the survey, explained that participation was completely voluntary and did not impose any risk to the child, that it was anonymous and confidentiality was absolutely guaranteed and that, therefore, the student as well as his or her parents were free to decide whether or not to participate, without there being any consequences.

Technical Cooperation

Administration of the GYTS in Mexico was supported by the Office on Smoking and Health at the Centers for Disease Control (WHO/CDC) to conduct the following activities:

- Structure for the sampling framework and sample selection
- Develop and update the instrument
- Train and advise the principal researcher
- Provide response forms and pencils
- Data entry of information through optical readers
- Edit, weight and analysis of information
- Advise in the development of final reports and indexed publications.

Global GYTS results in 32 cities across Mexico. Descriptive analysis for 2005, 2006 and 2008

The primary objective of this document is to report to federal and local authorities the principal findings from the Global Youth Tobacco Survey (GYTS) administered in 32 cities across the Mexican Republic between 2003 and 2008.

The information gathered by the GYTS is categorized according to eight principal topics that have been shown to be useful to design tobacco control programs and evaluate compliance with the various articles in the Framework Convention on Tobacco Control (FCTC). Global results from the GYTS are presented below with respect to the specific FCTC article:

*Article 20: Research, surveillance and exchange of information**

Article 20 of the FCTC is a special call to countries to establish epidemiological surveillance programs on tobacco consumption and national, regional and global tobacco control strategies.

Prevalence of cigarette consumption and other forms of tobacco

When analyzing the 2005, 2006 and 2008 surveys, the prevalence of students who smoke between 13 and 15 years of age is found to be between 10.5% and 27.8%. The highest consumption is in the cities of Toluca (27.5%), Puebla (27.5%) and Mexico City (27.8%); the lowest is in the cities of Colima (11.5%) and Culiacán (10.5%). Figure 1. When analyzed according to gender, we find the same behavior between males and females; however, it is important to emphasize that in the cities of Campeche, La Paz, Morelia and Pachuca, the prevalence of tobacco consumption for women was higher than that for men. Figure 2. Between 5 and 15% of Mexican students reported consuming another tobacco product, such as a pipe, cigar, or snuffing or chewing tobacco.

The students began tobacco consumption at earlier ages, generally before the age of 15. The GYTS found that between 8 and 15% of the students have tried cigarettes before the age of 13.

Beginning to smoke at an early age increases the probabilities of suffering from cardiovascular diseases (acute myocardial infarction), respiratory diseases (emphysema and chronic bronchitis) and pulmonary cancer, among others, as well as of premature death as a result of one of these causes. Half of regular smokers who began consuming tobacco during adolescence die due to an illness attributable to tobacco consumption.²

Knowledge and attitudes of students towards cigarette consumption

Everyone well knows that the use of tobacco by friends is one of the most significant factors in the consumption of tobacco by students.³ In some cities, 50% of the students reported that the majority of their friends smoke.

It is known that clear acceptance of tobacco consumption in the social and familiar environment is associated with high rates of consumption in adolescence.⁴ Likewise, the consumption of tobacco by parents and older siblings is found to be associated with higher rates of consumption of younger children.^{3,5} Between 30 and 50% of students who participated in the GYTS have one or two parents who are smokers.

One of the most relevant indicators for estimating the prevalence of tobacco consumption in the future is to ask students who have never smoked about their susceptibility to smoking. GYTS

* Article 20, "...The parties shall (a) establish progressively a national system for the epidemiological surveillance of tobacco consumption and related social, economic and health indicators;..."

Figure 1
Prevalence of cigarette consumption. GYTS. Mexico, 2005, 2006, 2008

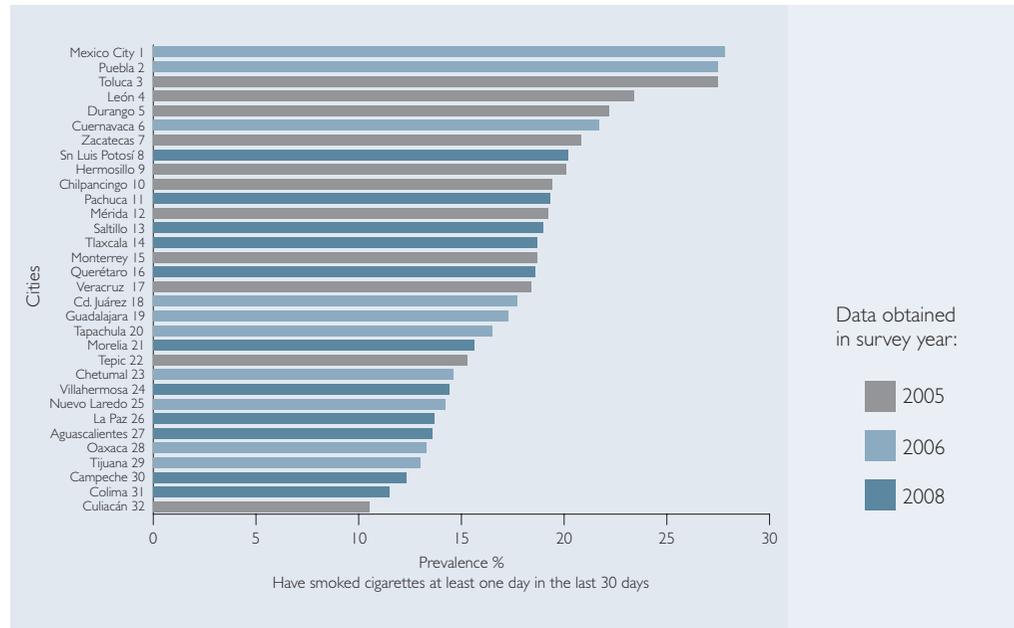
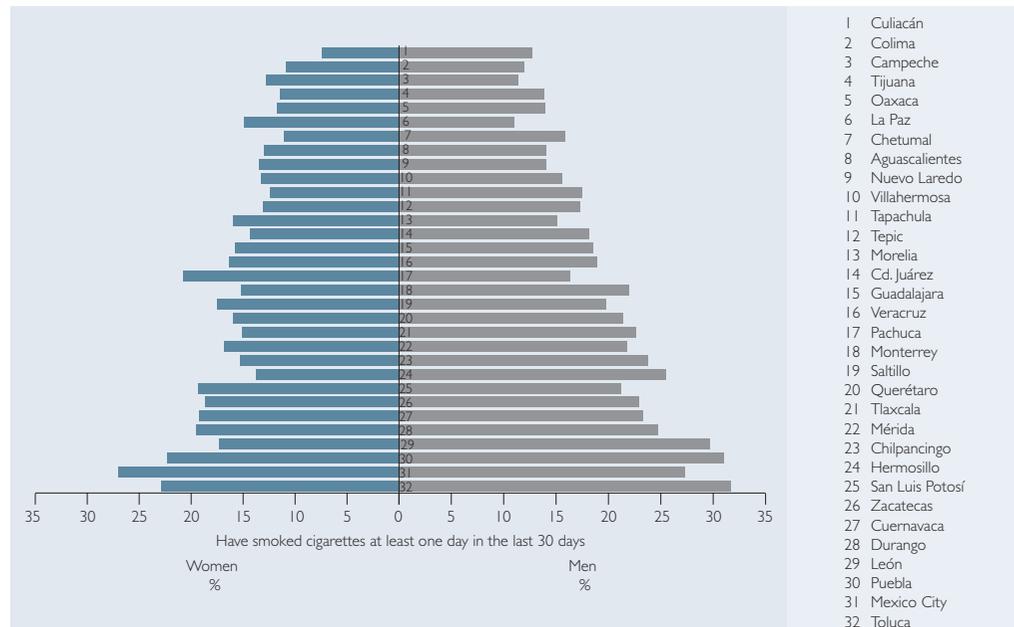


Figure 2
Prevalence of tobacco consumption in adolescents, according to gender: GYTS. Mexico. 2005, 2006, 2008



results show that between 20 and 31% of the students who have never smoked are susceptible to beginning to consume tobacco the following year and that they would try it if a friend were to offer them a cigarette. The cities where students reported greater susceptibility were San Luis Potosí (31.3%), Puebla (31%), Zacatecas (30.5%), Mexico City (29.4%) and Toluca (29.3%). Figure 3. When analyzing by gender, we observe that female students from Puebla (32.3%), Zacatecas (32.1%), Pachuca (31.7%), Toluca (27.8%) and Morelia (14.5%) are more susceptible to smoking than male students. Figure 4.

Article 8, Protection from exposure to tobacco smoke*

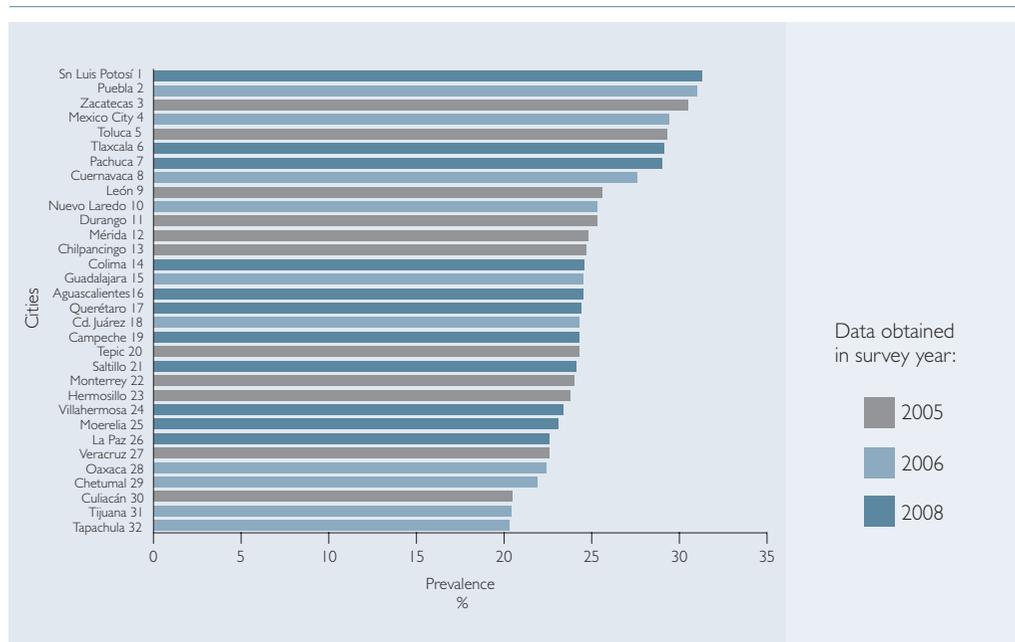
In article 8 of the FCTC, the parties are urged to implement control measures to prevent exposure to tobacco smoke in public places, indoor workplaces and public transportation.

Secondhand smoke (SHS)

SHS is a causal risk factor in non-smokers of cardiac and cerebral vascular diseases, pulmonary cancer, the exacerbation of asthma, the inducement of respiratory infections in children and harm to the offspring of pregnant women.⁶

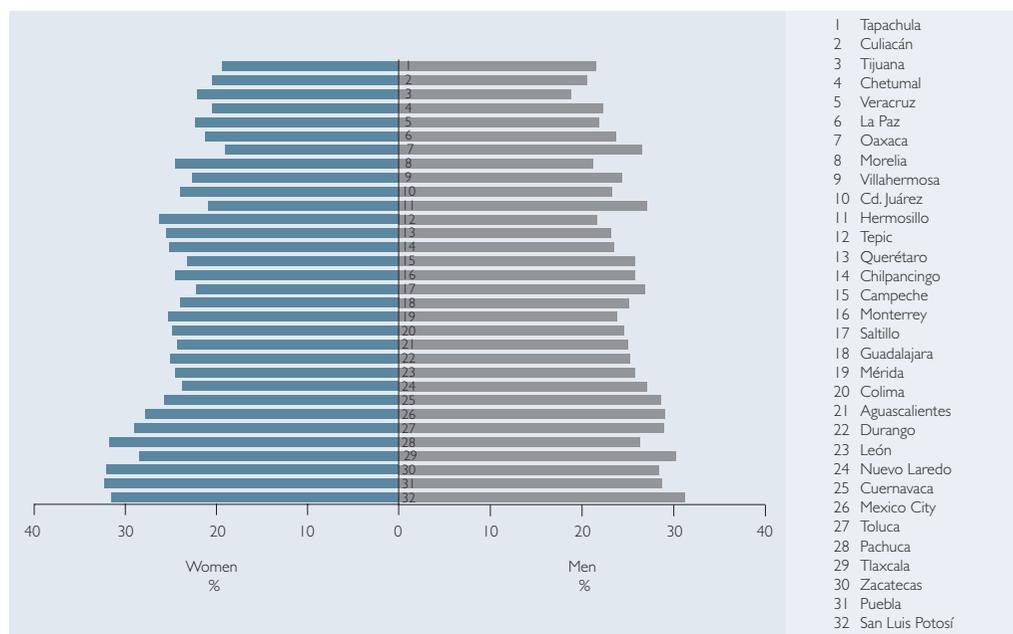
Figure 3

Susceptibility to beginning to smoke in adolescents. GYTS, Mexico 2005, 2006, 2008



* Article 8, “Each Party shall adopt and implement in areas of existing national jurisdiction as determined by national law and actively promote at other jurisdictional levels the adoption and implementation of effective legislative, executive, administrative and/or other measures, providing for protection from exposure to tobacco smoke in indoor workplaces, public transport, indoor public places and, as appropriate, other public places.”

Figure 4
Susceptibility to smoking, according to gender. GYTS. Mexico 2005, 2006, 2008



The greatest exposure of students to SHS, both in public places as well as at home, occurs in Mexico City (59.4% public, 46.9% homes) and in the cities of Guadalajara (59.1% public, 45.4% homes), Aguascalientes (59% public, 39.4% homes) and Saltillo (58.2% public, 39% homes); the cities with the lowest exposures were Tapachula (41.5% public, 26.7% homes), Campeche (46.3% public, 23.3% homes) and Oaxaca (39.6% public, 22.3% homes). Figure 5.

In general, more than 80% of the students support a ban on smoking in public places. However, when they were specifically asked if they were in favor of banning smoking in discotheques, roughly 51.1% said yes. The cities where students live that have more political support for a smoking ban both in public places as well as in discotheques are Culiacán (public 93.1%, discos 80.9%), Tepic (public 92.5%, discos 73.9%), Tapachula (public 90.6%, discos 70.7%), Chilpancingo (public 91.3%, discos 73.7%) and Colima (public 85.8%, discos 76%). Figure 6. It was observed that the cities with less political support for smoke-free spaces had higher prevalences of consumption. Figures 1 and 6.

Article 14, Demand reduction measures concerning tobacco dependence and cessation*

The FCTC, in article 14, recommends that the parties implement best practices for promoting cessation of tobacco use and implementing treatment for nicotine addiction.

Addiction-Cessation

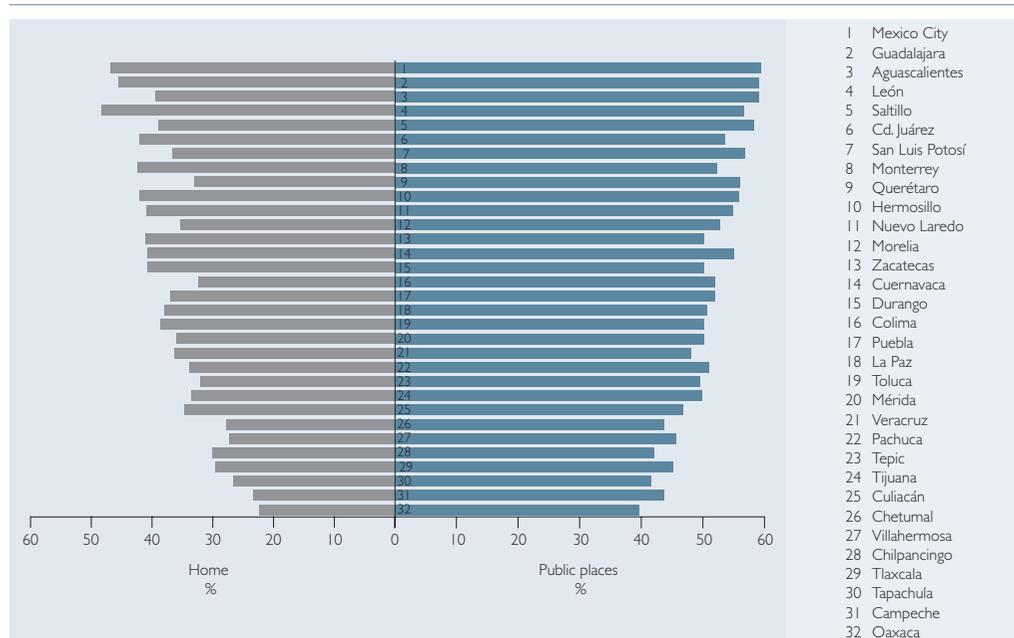
The GYTS estimates that 7.6% of students are addicted to nicotine (smoke more than 6 cigarettes per day); the highest values are observed in the cities of Tijuana (14.9%), Villahermosa (12.2%), Culiacán (12.1%), Cuernavaca (11.9%) and Ciudad Juárez (11%); the lowest are reported in Colima (2.6%), Saltillo (3.8%) and Tepic (4.6%). Figure 7.

The addiction problem is greater for males as compared to females. Figure 8.

A total of 61% of students who smoked said they had tried to quit smoking, with the highest values in Tapachula (69.8%), León (66.7%), Chilpancingo y Morelia (66%) and Puebla (65.9%) and the lowest in Nuevo Laredo (49.7%), Veracruz (51.9%), Pachuca (54.8%), Tlaxcala (55.3%) and Mexico City (55.5%). Figure 9.

Figure 5

Exposure to smoke at home and in public places. GYTS. Mexico, 2005, 2006, 2008



* Article 14, "Each Party shall develop and disseminate appropriate, comprehensive and integrated guidelines based on scientific evidence and best practices, taking into account national circumstances and priorities, and shall take effective measures to promote cessation of tobacco use and adequate treatment for tobacco dependence."

With regard to student awareness and information, there are significant challenges for the health and education sectors, since more than 80% of current smokers commented that they could quit if they so wanted, which shows a lack of knowledge about addiction to cigarettes. In general, between 15 and 25% think that it is safe to smoke for one or two years, and later quit smoking, indicating how poorly informed the students are with regard to the addictive nature of nicotine, the primary component in tobacco products.

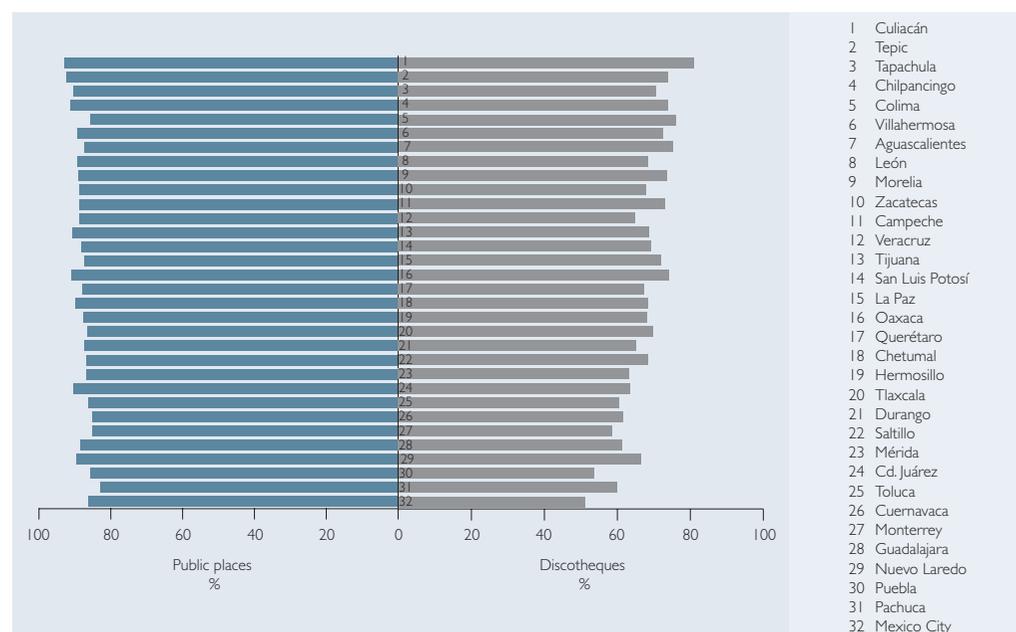
Student smokers who present addiction to nicotine need medical assistance to quit smoking.⁷ Research needs to be supported that characterizes the addiction in Mexican students⁸ and creates protocols for specific treatment for this risk group.

*Article 13, Tobacco advertising, promotion and sponsorship**

The FCTC, in article 13, recommends to the parties a comprehensive ban on tobacco publicity, promotion and sponsorship, which should be implemented in not more than 5 years after having ratified the FCTC; meanwhile, publicity should be accompanied by health warnings or messages and tobacco products should not be promoted based on false, misleading or deceptive messages.

Figure 6

Support for smoking ban in public places and discotheques. GYTS. Mexico 2005, 2006, 2008



* Article 13, “Each Party shall, in accordance with its constitution or constitutional principles, undertake a comprehensive ban of all tobacco advertising, promotion and sponsorship...”

Figure 7

Addiction to tobacco consumption in adolescents. GYTS. Mexico, 2005, 2006, 2008

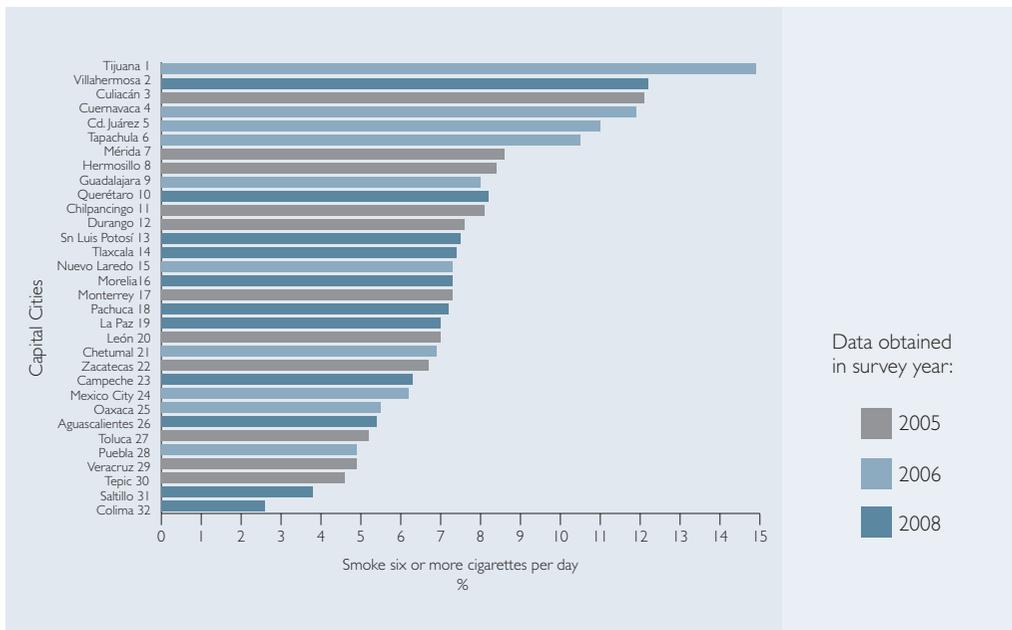
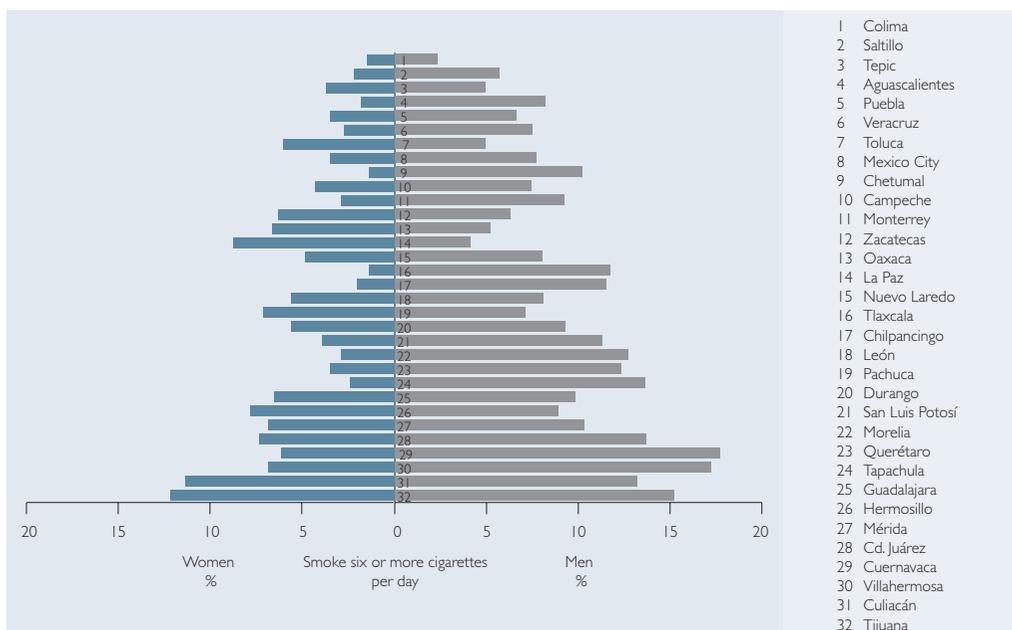


Figure 8

Nicotine addiction in adolescents. GYTS. Mexico 2005, 2006, 2008



Role of the communication media and tobacco consumption advertising

It is well known that the actions of the tobacco industry in terms of publicity, promotion and sponsorship are aimed at students. Children buy the most promoted brands and are three-times more affected by publicity than adults.⁹ In Mexico, cigarette advertising in magazines has shown to be an effective means to disseminate the tobacco companies' message. In the GYTS, more than 70% of the students surveyed reported having seen this type of advertisement during the month prior to the survey.

Tobacco advertising in the communication media and in films promotes an unmistakable image to students that smoking is glamorous and socially accepted.¹⁰ The GYTS asked youth if they thought that smoking results in their having more friends, and more than 18% of the male students said yes. When asking the females if smoking makes them more attractive, more than 6.8% said yes. Figure 10.

An intense anti-tobacco campaign in the communication media could make the prevalence of smoking in adolescents and adults decline, demonstrating that educational efforts, media campaigns, and school and community activities can delay the age of initiation and, better yet, prevent the initiation of cigarette smoking in adolescents.¹¹

Perception of the tobacco industry

It is known that when a product is perceived to be positive, it is very difficult to reduce its consumption. Likewise, it is known that tobacco companies invest a good deal of resources in the development of attractive publicity campaigns aimed at adolescents,¹² thus the image of these companies and their products are often associated with generating desire in the majority of students. In cigarette advertisements, the addictive nature of nicotine is never mentioned.

A total of 10.7% of the students who participated in the GYTS commented that the tobacco industry had offered them free cigarettes; the highest values were reported in the cities of Tapachula (14.9%), Toluca (14.2%), Ciudad Juárez (13.8%), Cuernavaca (12.1%) and Zacatecas (12.1%). Figure 11.

*Article 12, Education, communication, training and public awareness**

The FCTC, in article 12, recommends that the parties promote and strengthen public awareness about the health risks caused by tobacco consumption and exposure to tobacco smoke using available communication tools, as appropriate.

* Article 12, "Towards this end, each Party shall adopt and implement effective legislative, executive, administrative or other measures to promote: (a) broad access to effective and comprehensive educational and public awareness programmes on the health risks including the addictive characteristics of tobacco consumption and exposure to tobacco smoke; . . ."

Figure 9
Cessation among adolescent smokers. GYTS. Mexico, 2005, 2006, 2008

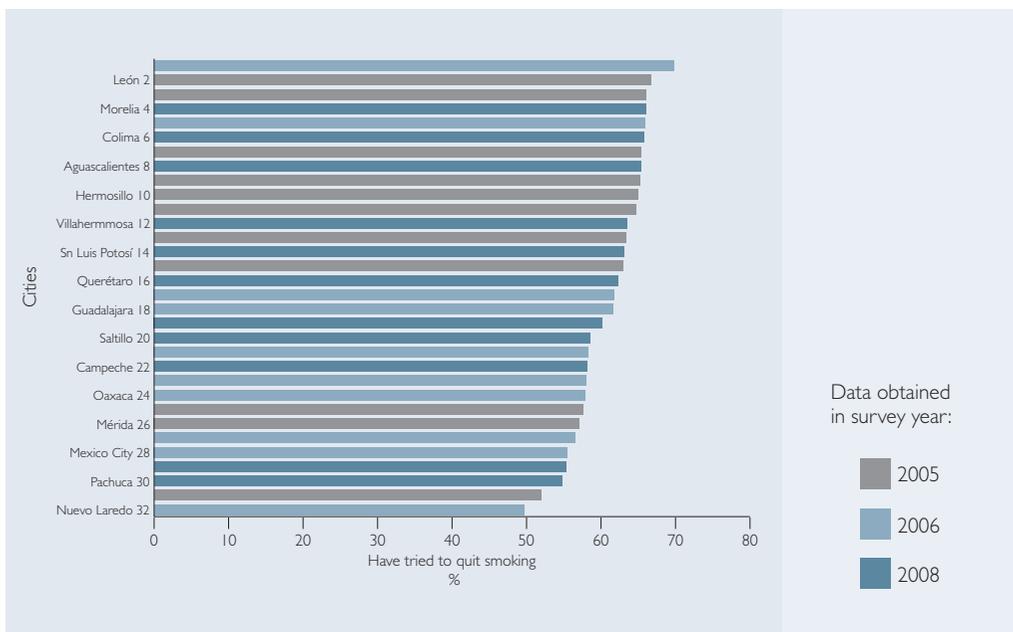


Figure 10
Beliefs associated with cigarette consumption according to gender: GYTS. Mexico 2005, 2006, 2008

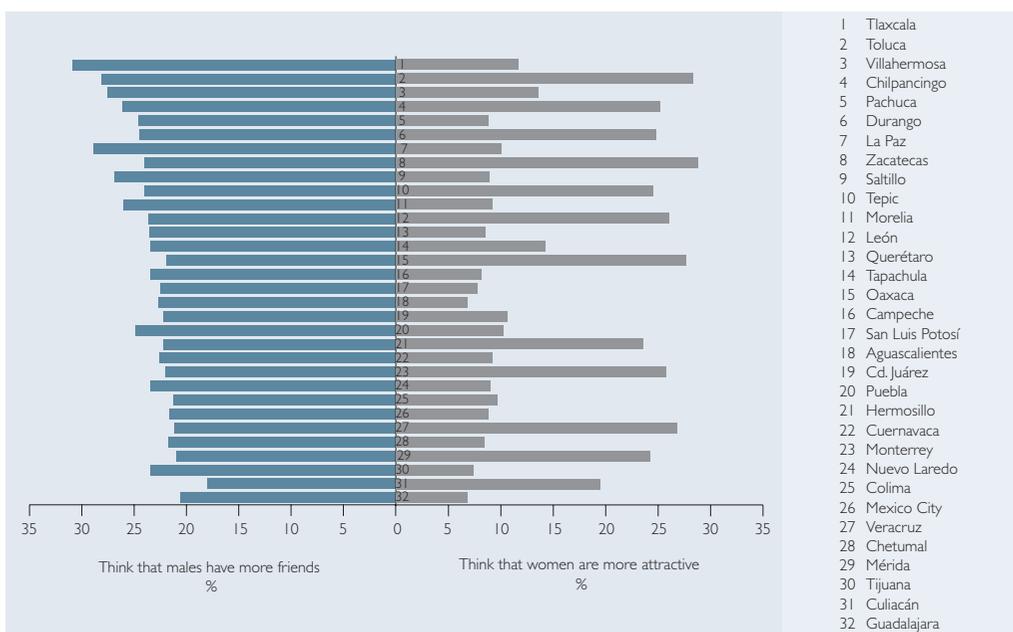
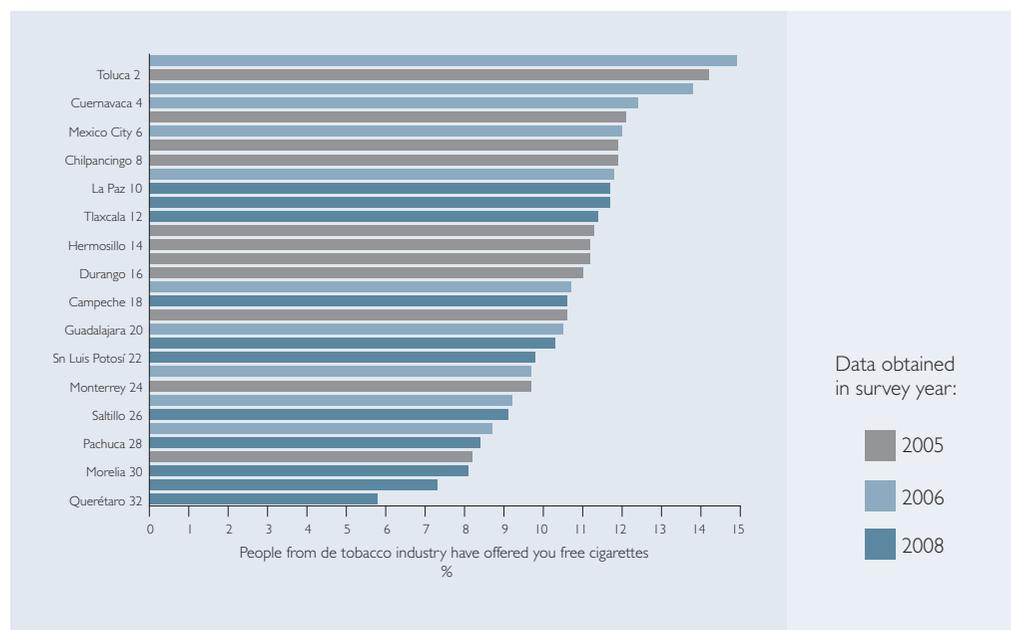


Figure 11
The tobacco industry and its interest in adolescents. GYTS. Mexico 2005, 2006, 2008



Information about tobacco in school programs

The school is the best place to develop activities that promote healthy lifestyles, enabling information to reach many youth at a critical stage in their development, as well as other segments of the population such as teachers, families and community members. Eighty percent of students in developing countries are registered in a school and 60% of these students complete at least four years of education,¹³ which guarantees that they are exposed for a long period of time to the transmission of knowledge from teachers. Educators have extensive experience in transmitting knowledge and regular and prolonged contact with the students.¹⁴

In the GYTS, more than 60% of the students referred to having received information about the health risks associated with smoking in one of their classes. Between 30 and 50% discussed the reasons why people begin to smoke tobacco.

Educational programs that take advantage of the synergy between school and community activities have proven to be very effective for reducing the initiation of smoking. Health programs in the schools should be able to motivate students not to experiment with tobacco and not to begin to smoke with the passing of time. In addition, these programs should help those who already smoke to quit.

Results are presented in the corresponding section from the report on the GYTS in each of the 32 participating cities. The values that appear express weighted percentages, each one

with a confidence interval of 95%. In order to make it easier to read and understand the results, confidence intervals have been omitted. This information is available at the Departamento de Investigación sobre Tabaco del Instituto Nacional de Salud Pública. Cases for which statistically significant differences were found are indicated with values placed inside parentheses. Essentially, we have focused on the comparison between males and females and between smokers and non-smokers. Nevertheless, the complete analysis of the surveys, as well as the databases, is available for research purposes.

References

1. Hoy – Gutiérrez María Jesús. Global Youth Tobacco Survey. Mexico – Monterrey 2000.
2. US Department of Health and Human Services (USDHHS). The health consequences of smoking: A Report of the Surgeon General. Atlanta (GA): US Department of Health and Human Services. Centers for Disease Control and Prevention. National Center for Chronic Disease Prevention and Health Promotion, Office on Smoking and Health, 2004.
3. Feighery E, Borzekowski DLG, Schooler C, Flora J. Seeing, wanting, owning: the relationship between receptivity to tobacco marketing and smoking susceptibility in young people. *Tobacco Control*, 1998; 7: 123-128.
4. Arillo-Santillán E, Thrasher J, Rodríguez-Bolaños R, Chávez-Ayala R, Ruiz-Velasco S, Lazcano-Ponce E. Susceptibilidad al consumo de tabaco en estudiantes no fumadores de 10 ciudades mexicanas. *Salud Pública Méx* 2007; Vol. 49(sup 2):170-181
5. Conrad KM, Flay BR and Hill D. Why children start smoking cigarettes: predictors of onset. *British Journal of Addiction* 1992; 87:1711–1724.
6. U.S. Department of Health and Human Services. The Health Consequences of Involuntary Exposure to Tobacco Smoke: A Report of the Surgeon General—Executive Summary. U.S. Department of Health and Human Services, Centers for Disease Control and Prevention, Coordinating Center for Health Promotion, National Center for Chronic Disease Prevention and Health Promotion, Office on Smoking and Health, 2006. Disponible en inglés: <http://www.surgeongeneral.gov/library/secondhandsmoke/>
7. US Department of Health and Human Services. Youth and tobacco. Preventing tobacco use among young people. A report of the Surgeon General. Washington, DC: US Government Printing Office; 1994.
8. Caraballo RS, Novak SP, Asman K. Linking quantity and frequency profiles of cigarette smoking to the presence of nicotine dependence symptoms among adolescent smokers: findings from the 2004 National Youth Tobacco Survey. *Nicotine Tob Res.* 2009 Jan;11(1):49-57.
9. World Health Organization. Tobacco Free Film, Tobacco Free Fashion. Materials for World No Tobacco Day 2003. Geneva: World Health Organization, 2003.

10. Thrasher JE, Jackson C, Arillo-Santillán E, Sargent JD. Exposure to smoking imagery in popular films and adolescent smoking in Mexico. *Am J Prev Med.* 2008 Aug;35(2):95-102.
11. Thrasher JE, Niederdeppe JD, Jackson C, Farrelly MC. Using anti-tobacco industry messages to prevent smoking among high-risk adolescents. *Health Educ Res.* 2006 Jun;21(3):325-37.
12. Hiltz PJ. *Smokescreen: The truth behind the tobacco industry cover-up*, 1996; p. 77. Reading, Massachusetts: Addison Wesley, 1996. pp. 77.
13. World Health Organization. *Tobacco use prevention: An important entry point for the development of health-promoting schools*, WHO Information Series on School Health Document Five. Geneva: WHO / UNESCO / Education International, 1998 (Brussels, Belgium).
14. Organización Panamericana de la Salud, OPS. *Por una juventud sin tabaco: Adquisición de habilidades para una vida saludable*. Washington, DC: OPS, 2001.

Conclusions and recommendations

Taking into account the data from this report, we can conclude that the students in the 32 cities surveyed in Mexico share the following characteristics:

- More than half of the students have experimented with cigarettes at least once in their lifetime.
- Between 10.5% and 27.8% of the students between the ages of 13 and 15 years are active smokers; that is, they have smoked cigarettes at least one day during the prior month.
- There is no difference in tobacco consumption between males and females and in some cities smoking is even greater among females.
- Between 5 and 15% of the students have consumed some tobacco product other than cigarettes, such as pipes, cigars, chewing or snuffing tobacco.
- Twenty to 31% of students who have never smoked think that the next year they will try cigarettes or tobacco products.
- More than 40% of the students are exposed to environmental tobacco smoke in their homes and more than 50% in public places.
- Somewhat more than 87% of students think that smoking should be banned in public places and roughly 55% support bans in discotheques.
- Eighty percent of current smokers referred to being able to quit smoking if they so wanted and between 15 and 25% think that it is safe to smoke for one or two years and then quit.
- In spite of the ban on publicity and promotion of tobacco products aimed at youth, between 7 and 13% of students said they have received free tobacco samples from a tobacco industry representative.
- Roughly 80% of the students surveyed commented on having seen cigarette advertisements at shows or in outdoor spaces, more than 90% said they had seen actors smoke in movies shown in theaters and on television.

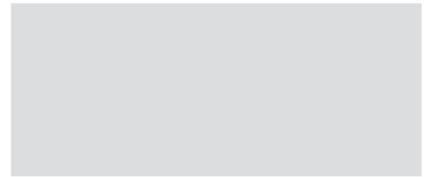
- More than half of the youth who smoke want to quit and have attempted to quit during the previous year; between 2 and 12% show signs of nicotine addiction.
- Nearly half of youth who smoke can buy their cigarettes in stores, in spite of being minors.
- More than 70% of the students said that in their schools they have told them about the risks caused by smoking.

As a follow-up to the commitments made by Mexico when signing and ratifying the WHO Framework Convention on Tobacco Control in 2004, and with the entry into force of the new Ley General para el Control del Tabaco (LGCT) (General Law to Control Tobacco) in 2008, the following is recommend:

- Urge the practice of healthy fiscal policies, with an increase in the price of all tobacco products, that would enable a reduction in initiation of tobacco use among students.
- Establish regulatory mechanisms for the LGCT that allow for its complete implementation at federal and state levels.
- Promote the creation of educational institutions that are 100% smoke-free, in addition to urging a reform of the LGCT to include all higher education institutions.
- Monitor compliance with the ban on publicity aimed at students that uses misleading or deceptive messages and support reforming the LGCT to institute a total ban of publicity, promotion and sponsorship of tobacco products.
- Assure compliance with the LGCT and severely sanction the sale of loose cigarettes and tobacco products to minors.
- Assure compliance with the LGCT with regard to placement of pictograms and health warnings on all tobacco product packages sold in Mexico.
- Evaluate the impact of the contents of school textbooks that deal with the smoking problem among adolescents to establish activities, along with the Secretary of Education, that lead to updating these contents, improving learning strategies and strategies to communicate risks, and strengthening the life capacity of this vulnerable group.
- Inform youth, parents, teachers and school directors of the network of institutions that help with quitting smoking, as well as the free telephone numbers and internet chats available 24 hours to help smokers quit.
- Incorporate into community health programs the “tobacco-free community” component that supports compliance with federal or local legislation and the provisions in the FCTC.
- Mobilize civil society to report violations of the LGCT through free telephone numbers established by the Secretary of Health.
- Urge the modification of the federal regulation NORMA Oficial Mexicana NOM-028-SSA2-1999 for the prevention, treatment and control of addictions with a focus on vulnerable groups, in this case, adolescents.

- Strengthen the epidemiological tobacco surveillance system in Mexico at the national and local levels, encouraging the use of complementary tools that allow for monitoring the provisions established by the FCTC.

Certainly, having federal or local laws does not resolve the tobacco epidemic problem if good implementation strategies, clear regulations and serious compliance with those laws do not exist. Likewise, it must be remembered that this is a dynamic process and it is, thus, relevant to continue epidemiological surveillance and to evaluate intervention proposals.



Anexo
Cuestionario de la encuesta

Encuesta Mundial sobre Tabaco y Juventud (ETJ)

México

Instituto Nacional de Salud Pública

en colaboración con

Organización Panamericana de la Salud (OPS)
Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC)

(V. 2008)

La Encuesta Mundial de Tabaquismo en Jóvenes (ETJ) es una encuesta específica para el tema tabaco, de aplicación a los adolescentes en las escuelas secundarias. Esta encuesta forma parte del Sistema Mundial de Vigilancia Epidemiológica del Tabaco (SMVET), al igual que la Encuesta Mundial de Personal de las Escuelas (EMPE) y la Encuesta Mundial de Profesionales de la Salud (EMPS) donde México participa activamente con otros 150 países alrededor del mundo. En tu ciudad se seleccionaron al azar algunas escuelas y esta fue una de las seleccionadas, igualmente este grupo se seleccionó cuando la Dirección de la escuela nos mostró la lista completa de todos los grupos.

Esta encuesta cuenta con la aprobación de las autoridades de Salud y de Educación del país y de tu ciudad. La institución responsable de su aplicación es el Instituto Nacional de Salud Pública, INSP.

Esencialmente lo que harás será responder el siguiente cuestionario en aproximadamente 40 minutos. No hay respuestas correctas ni incorrectas. La encuesta es completamente anónima, por lo que tus datos no aparecerán en ningún reporte de resultados. La participación en esta encuesta es voluntaria y si no deseas participar se lo puedes comunicar a la persona encargada de esta aplicación, no obstante, tus respuestas son muy valiosas para nosotros y agradeceríamos mucho tu colaboración. Muchas gracias.

Instrucciones

- NO ESCRIBA SU NOMBRE en el cuestionario, ni en la Hoja de Respuestas.
- ES NECESARIO QUE USE EL LÁPIZ que le proporcionó el responsable de la encuesta.
PARA CADA PREGUNTA DEL CUESTIONARIO seleccione la respuesta correcta y MARQUE LA OPCIÓN CORRESPONDIENTE EN LA HOJA DE RESPUESTAS. Observe que el número de la pregunta y la letra de la opción de respuesta coincidan.
- Por favor lea cada pregunta cuidadosamente antes de responderla.
- Elija la respuesta que mejor describa lo que usted considere correcto.
- Elija sólo **una** respuesta por cada pregunta.
- En la hoja de respuestas, ubique el círculo que corresponda a su respuesta y rellénelo totalmente con el lápiz que se le ha provisto.
- Rellene correctamente los círculos:
☺ De este modo: ●
- Si necesita cambiar su respuesta, no se preocupe, simplemente borre por completo la respuesta que desea cambiar, sin dejar marcas.
- No escriba ni haga marcas en el cuestionario. Sólo responda en la Hoja de Respuestas.
- Si se rompe la punta del lápiz, dígalo a la persona responsable de la aplicación.
- Responda TODAS las preguntas.

Ejemplo:

Cuestionario

24. ¿Cree usted que los peces viven en el agua?

- a. Definitivamente si
b. Es probable
c. No es probable

24. ● (B) (C) (D) (E) (F) (G) (H)

Las siguientes 21 preguntas están dirigidas a tu consumo de tabaco

1. ¿Alguna vez has probado cigarrillos, aunque sólo hayas aspirado una o dos veces?
 - a. Sí
 - b. No
2. ¿Cuántos años tenías cuando probaste fumar por primera vez?
 - a. Nunca he fumado cigarrillos
 - b. 10 años o menos
 - c. 11 años de edad
 - d. 12 años de edad
 - e. 13 años de edad
 - f. 14 años de edad
 - g. 15 años de edad
 - h. 16 años o más
3. Cuando fumaste por primera vez ¿cuál fue la razón por la cual lo hiciste?
 - a. Por curiosidad
 - b. Porque me presionaron mis amigos
 - c. Para sentirme parte de un grupo
 - d. Para parecer de más edad
 - e. Para tener más personalidad
 - f. Porque ya tengo edad suficiente para hacerlo
 - g. Otra
 - h. Nunca he fumado
4. Durante los pasados 30 días (un mes), ¿cuántos días fumaste cigarrillos?
 - a. 0 días
 - b. 1 a 2 días
 - c. 3 a 5 días
 - d. 6 a 9 días
 - e. 10 a 19 días
 - f. 20 a 29 días
 - g. Cada día los 30 días.
5. Durante los pasados 30 días (un mes), los días en que fumaste, ¿cuántos cigarrillos fumaste?
 - a. No fumé cigarrillos durante los pasados 30 días (un mes)
 - b. Menos de un cigarrillo por día
 - c. 1 cigarrillo por día
 - d. 2 a 5 cigarrillos por día
 - e. 6 a 10 cigarrillos por día
 - f. 11 a 20 cigarrillos por día
 - g. Más de 20 cigarrillos por día
6. Durante los pasados 30 días (un mes), generalmente ¿cómo conseguiste tus cigarrillos? (seleccionar una sola respuesta)
 - a. No fumé cigarrillo durante los últimos 30 días (un mes)
 - b. Los compré en una tienda, en un puesto
 - c. Los compré con un vendedor callejero
 - d. En una máquina de monedas que vende cigarrillos
 - e. Le dí dinero a una persona para que me los comprara
 - f. Lo pedí a un amigo o amiga
 - g. Los robé (cigarrillos)
 - h. Me los dió una persona mayor
7. ¿Qué tan frecuentemente compras cigarrillos sueltos?
 - a. Nunca
 - b. Ocasionalmente
 - c. A menudo
 - d. Muy a menudo
 - e. Nunca he fumado
8. ¿Qué tan frecuentemente compras cigarrillos sueltos con el fin de reducir el número de cigarrillos que consumes?
 - a. Nunca
 - b. Ocasionalmente
 - c. A menudo
 - d. Muy a menudo
 - e. Nunca he fumado
9. ¿Qué tan frecuentemente ves cigarrillos sueltos para la venta?
 - a. Nunca
 - b. Ocasionalmente
 - c. A menudo
 - d. Muy a menudo
10. Cuando ves cigarrillos sueltos para la venta, ¿se te antoja fumar?
 - a. Nunca
 - b. Ocasionalmente
 - c. A menudo
 - d. Muy a menudo

11. ¿Qué tan frecuentemente ves vendedores de cigarrillos sueltos alrededor de tu escuela?
- Nunca
 - Ocasionalmente
 - A menudo
 - Muy a menudo
12. Durante los pasados 30 días (un mes), ¿qué marca de cigarrillos fumaste con mayor frecuencia? (seleccionar una sola respuesta)
- No fumé cigarrillos durante los pasados 30 días (un mes).
 - Ninguna marca especial
 - Marlboro
 - Broadway
 - Boots
 - Montana
 - Camel
 - Otra marca nacional, ¿cuál? _____
13. Habitualmente, ¿cuánto pagas por una cajetilla de 20 cigarrillos?
- No fumo cigarrillos
 - No compro cigarrillos, o no compro por cajetilla
 - 5 pesos o menos
 - 10 pesos aproximadamente
 - 14 pesos aproximadamente
 - 19 pesos aproximadamente
 - 24 pesos aproximadamente
 - 35 pesos aproximadamente
14. En un mes normal (30 días), ¿de cuánto dinero dispones para gastar?
- No dispongo de dinero
 - Aproximadamente 50 pesos
 - Aproximadamente 100 pesos
 - Aproximadamente 150 pesos
 - Aproximadamente 200 pesos
 - Aproximadamente 250 pesos
 - Aproximadamente 500 pesos
 - Más de 1000 pesos
15. Durante los últimos 30 días (un mes) ¿cuánto dinero crees que has gastado en cigarrillos?
- No fumo cigarrillos
 - No compro mis cigarrillos
 - Menos de 20 pesos
 - Aproximadamente 30 pesos
 - Aproximadamente 50 pesos
 - Aproximadamente 60 pesos
 - Aproximadamente 100 pesos
 - Más de 150 pesos
16. Durante los pasados 30 días (un mes), ¿alguien se negó a venderte cigarrillos debido a tu edad?
- No traté de comprar cigarrillos durante los pasados 30 días (un mes)
 - Sí, alguien se negó a venderme debido a mi edad
 - No, mi edad no fue un obstáculo para comprar cigarrillos
17. Durante los pasados 30 días (un mes), ¿viste algún cartel, letrero o señal que prohibiera la venta de cigarrillos a menores de edad?
- Sí
 - No
18. Durante los pasados 30 días (un mes), ¿alguna vez utilizaste tabaco en otra forma que no fueran cigarrillos? (por ejemplo: puros, pipa, cigarrillos pequeños?)
- Sí
 - No
19. Durante los pasados 30 días (un mes), ¿alguna vez utilizaste una forma de tabaco sin humo? (por ejemplo: pasta de tabaco, tabaco para masticar o aspirar)
- Sí
 - No
20. ¿Cuál es el lugar donde principalmente fumas? (marca una sola respuesta)
- No fumo cigarrillos
 - En casa
 - En el colegio/escuela
 - En el trabajo
 - En casa de amigos
 - En fiestas y reuniones sociales
 - En lugares públicos (por ejemplo: parques, en la calle, en centros comerciales, etc.)
 - En otros lugares

21. ¿Alguna vez fumas ó tienes ganas de fumar inmediatamente cuando te levantas en la mañana?
- Nunca fumé cigarro
 - He dejado el cigarro
 - No, no fumo ni me dan ganas de fumar inmediatamente al levantarme en la mañana
 - Sí, algunas veces fumo o me dan ganas de fumar al levantarme en la mañana
 - Sí, siempre fumo o tengo ganas de fumar al levantarme en la mañana
27. ¿Crees que es difícil dejar de fumar una vez que se empieza?
- Definitivamente no
 - Probablemente no
 - Probablemente sí
 - Definitivamente sí
28. ¿Crees que las chavas que fuman tienen más o menos amistades?
- Más amistades
 - Menos amistades
 - No hay diferencia con las que no fuman

Las siguientes 17 preguntas están dirigidas a explorar tu conocimiento y actitud hacia el tabaco

22. ¿Tus padres (o padrastro, o madrastra, o tutores) fuman?
- Ninguno de ellos
 - Los dos
 - Sólo mi papá (padrastro o tutor)
 - Sólo mi mamá (madrastra o tutora)
 - No sé
23. Si uno de tus mejores amigos o amigas te ofreciera un cigarro ¿lo fumarías?
- Definitivamente no
 - Probablemente no
 - Probablemente sí
 - Definitivamente sí
24. ¿Alguien de tu familia habló contigo sobre los efectos dañinos de fumar?
- Sí
 - No
25. ¿Crees que en algún momento durante los próximos 12 meses fumarás un cigarro?
- Definitivamente no
 - Probablemente no
 - Probablemente sí
 - Definitivamente sí
26. ¿Crees que estarás fumando cigarros de aquí a 5 años?
- Definitivamente no
 - Probablemente no
 - Probablemente sí
 - Definitivamente sí
29. ¿Crees que los chavos que fuman tienen más o menos amistades?
- Más amistades
 - Menos amistades
 - No hay diferencia con los que no fuman
30. ¿Fumar cigarillos ayuda a la gente a sentirse más o menos cómoda en celebraciones, fiestas o en otras reuniones sociales?
- Más cómoda
 - Menos cómoda
 - No hay diferencia con los que no fuman
31. ¿Crees que fumar cigarros hace que las chavas parezcan más o menos atractivas?
- Más atractivas
 - Menos atractivas
 - No hay diferencia con las que no fuman
32. ¿Crees que fumar cigarros hace que los chavos parezcan más o menos atractivos?
- Más atractivos
 - Menos atractivos
 - No hay diferencia con los que no fuman
33. ¿Crees que el fumar cigarros te hace engordar o adelgazar?
- Engordar
 - Adelgazar
 - No hay diferencia con los que no fuman
34. ¿Crees que fumar cigarros es dañino para tu salud?
- Definitivamente no
 - Probablemente no
 - Probablemente sí
 - Definitivamente sí

35. ¿Alguno de tus mejores amigos o amigas fuma?
a. Ninguno de ellos
b. Alguno de ellos
c. La mayoría de ellos
d. Todos ellos
36. Cuando ves a una mujer fumando, ¿qué piensas de ella? (seleccionar una sola respuesta)
a. Le falta confianza / es insegura
b. No es inteligente
c. Está nerviosa
d. Le da lo mismo
e. Es más popular
f. Es inteligente
g. Es sexy
37. Cuando ves a un hombre fumando, ¿qué piensas de él? (seleccionar una sola respuesta)
a. Le falta confianza / es inseguro
b. No es inteligente
c. Está nervioso
d. Le da lo mismo
e. Es más popular
f. Es inteligente
g. Es varonil
38. ¿Crees que es seguro para tu salud fumar solamente por uno o dos años siempre que después lo dejes?
a. Definitivamente no
b. Probablemente no
c. Probablemente sí
d. Definitivamente sí
40. Durante los pasados 7 días ¿cuántos días fumó alguien en tu presencia estando en tu casa?
a. 0 días
b. 1 a 2 días
c. 3 a 4 días
d. 5 a 6 días
e. 7 días
41. Durante los pasados 7 días ¿cuántos días fumó alguien en tu presencia estando fuera de tu casa?
a. 0 días
b. 1 a 2 días
c. 3 a 4 días
d. 5 a 6 días
e. 7 días
42. ¿Estás a favor de que se prohíba fumar en lugares públicos? (como en restaurantes, cafeterías, tiendas, en los camiones o micros, escuelas, terminales de camiones, cines, estadios.).
a. Sí
b. No
43. ¿Estás a favor de que se prohíba fumar en las discotecas?
a. Sí
b. No

Las siguientes 5 preguntas están dirigidas a tu exposición al humo producido por otras personas que fuman

39. ¿Crees que el humo que echan los fumadores es dañino para tu salud?
a. Definitivamente no
b. Probablemente no
c. Probablemente sí
d. Definitivamente sí
44. ¿Quieres dejar de fumar ahora?
a. Nunca he fumado cigarros
b. Ya dejé de fumar
c. Sí
d. No
45. Durante el último año (12 meses), ¿alguna vez trataste de dejar de fumar?
a. Nunca he fumado cigarros
b. No fumé durante el último año
c. Sí
d. No

Las próximas 6 preguntas exploran tu actitud acerca de dejar de fumar cigarillos

46. ¿Cuánto tiempo hace que dejaste de fumar?
- Nunca he fumado cigarros
 - No he dejado de fumar
 - 1 a 3 meses
 - 4 a 11 meses
 - 1 año
 - 2 años
 - 3 años o más
47. ¿Cuál fue la razón principal por la que dejaste de fumar? (seleccionar una sola respuesta)
- Nunca he fumado cigarros
 - No he dejado de fumar
 - Para mejorar mi salud
 - Para ahorrar dinero
 - Porque no le gusta a mi familia
 - Porque no les gusta a mis amistades
 - Otra razón
48. ¿Crees que podrías dejar de fumar si quisieras?
- Nunca he fumado cigarros
 - Ya dejé de fumar
 - Sí
 - No
49. ¿Alguna vez has recibido ayuda o consejería para dejar de fumar? (selecciona una sola respuesta)
- Nunca he fumado cigarros
 - Sí, a través de un programa o de un profesional
 - Sí, a través de un amigo o amiga
 - Sí, a través de un miembro de la familia
 - Sí, a través de programas o profesionales, y a través de mis amistades o miembros de mi familia
 - No he recibido ayuda o consejería
51. Durante los pasados 30 días (un mes) ¿has visto en las cajetillas de cigarrillos o empaques de los productos de tabaco alguna imagen advirtiendo los daños a la salud ocasionados por el consumo de tabaco?
- Sí
 - No
52. Durante los pasados 30 días (1 mes) ¿cuántos mensajes en contra del tabaco viste o escuchaste? (televisión, radio, carteles, espectaculares, periódicos, revistas, películas, etc.).
- Muchos
 - Pocos
 - Ninguno
53. Cuando vas a eventos deportivos, ferias, conciertos, eventos comunitarios o reuniones sociales, ¿con qué frecuencia ves mensajes contra el tabaco?
- Nunca voy a eventos deportivos, ferias, conciertos, eventos comunitarios o reuniones sociales
 - Muy frecuentemente
 - Algunas veces
 - Nunca
54. Cuando ves televisión, videos o vas al cine, ¿con qué frecuencia ves fumar a los actores?
- Nunca veo televisión, videos o voy al cine
 - Muy frecuentemente
 - Algunas veces
 - Nunca
55. ¿Tienes alguna prenda u objeto (playera, bolígrafo, mochila, bolsa, gorra, encendedor, reloj, etc) con el logotipo de una marca de cigarros?
- Sí
 - No

Las siguientes 11 preguntas exploran tus conocimientos de los mensajes de los medios de comunicación y publicidad acerca del fumar

50. Durante los pasados 30 días (un mes) ¿has leído en las cajetillas de cigarrillos o empaques de los productos de tabaco algún mensaje advirtiendo los daños a la salud ocasionados por el consumo de tabaco?
- Sí
 - No
56. Durante los pasados 30 días (1 mes), ¿con qué frecuencia viste marcas de cigarros en programas deportivos u otros programas de televisión?
- Nunca veo televisión
 - Con mucha frecuencia
 - Algunas veces
 - Nunca

57. Durante los pasados 30 días (1 mes), ¿cuántos anuncios publicitarios de cigarrillos viste en anuncios espectaculares u otro tipo de publicidad exterior?
- Muchos anuncios publicitarios
 - Pocos
 - Ninguno
58. Durante los últimos 30 días (1 mes), ¿cuántos anuncios publicitarios de cigarrillos viste en periódicos o revistas?
- Muchos anuncios publicitarios
 - Pocos
 - Ninguno
59. Cuando vas a eventos deportivos, ferias, conciertos o eventos comunitarios, ¿con qué frecuencia ves anuncios publicitarios para cigarrillos?
- Nunca voy a eventos deportivos, ferias, conciertos o eventos comunitarios
 - Con mucha frecuencia
 - Algunas veces
 - Nunca
60. ¿Alguna vez alguna persona de la industria tabacalera te ha ofrecido cigarrillos gratis?
- Sí
 - No
64. Durante el presente año escolar, ¿te hablaron en cualquiera de tus materias acerca de los efectos de fumar? ¿Como por ejemplo, que tus dientes se vuelven amarillos, que ocasiona arrugas, o te hace oler mal?
- Sí
 - No
 - No estoy seguro(a)
65. ¿Cuándo fue la última vez que hablaron en clases sobre fumar y la salud como parte de una lección?
- Nunca
 - Este año escolar
 - El año pasado
 - Hace 2 años
 - Hace 3 años
 - Hace más de 3 años

Las siguientes 6 preguntas exploran lo que piensas sobre las compañías tabacaleras que fabrican y anuncian los cigarrillos

61. ¿Durante el presente año escolar te hablaron en cualquiera de tus materias sobre los peligros de fumar?
- Sí
 - No
 - No estoy seguro(a)
62. ¿Durante este año escolar discutiste en cualquiera de tus materias por qué fuma la gente de tu edad?
- Sí
 - No
 - No estoy seguro(a)
63. ¿Durante este año escolar leíste en tus libros de texto acerca de los daños a la salud causados por el consumo de tabaco?
- Sí
 - No
 - No tengo libros de texto o libros de la escuela
66. ¿Estarías de acuerdo con que se prohibiera para siempre a las compañías tabacaleras que fabriquen y vendan cigarrillos?
- Definitivamente no
 - Probablemente no
 - Probablemente sí
 - Definitivamente sí
 - No sé
67. ¿Crees que se culpa demasiado a la industria tabacalera porque los jóvenes fuman?
- Definitivamente no
 - Probablemente no
 - Probablemente sí
 - Definitivamente sí
 - No sé
68. ¿Crees que las empresas tabacaleras esconden los daños que causa fumar?
- Definitivamente no
 - Probablemente no
 - Probablemente sí
 - Definitivamente sí
 - No sé

69. ¿Crees que los anuncios publicitarios de los cigarros son menos sinceros que los anuncios de otros productos?
- Definitivamente no
 - Probablemente no
 - Probablemente sí
 - Definitivamente sí
 - No sé
70. ¿Crees que las empresas tabacaleras se preocupan por la salud de los fumadores?
- Definitivamente no
 - Probablemente no
 - Probablemente sí
 - Definitivamente sí
 - No sé
71. ¿Crees que las empresas tabacaleras esconden que los cigarros son adictivos?
- Definitivamente no
 - Probablemente no
 - Probablemente sí
 - Definitivamente sí
 - No sé
 - No sé lo que significa adictivos
74. ¿Consideras que eres muy joven para fumar?
- Sí
 - No
 - No sé
75. De las siguientes sustancias adictivas ¿cuál fue la primera que consumiste?
- Alcohol
 - Tabaco
 - Mariguana
 - Cocaína
 - Inhalables
 - Ninguna sustancia
76. ¿Qué edad tenías cuando consumiste la sustancia adictiva que marcaste en la pregunta anterior?
- Nunca he consumido
 - 10 años o menos
 - 11 años de edad
 - 12 años de edad
 - 13 años de edad
 - 14 años de edad
 - 15 años de edad
 - 16 años o más

Las siguientes 7 preguntas generales se refieren al consumo de tabaco y otras sustancias

72. ¿A qué edad comenzaste a fumar diario?
- No fumo diariamente
 - 10 años o menos
 - 11 años de edad
 - 12 años de edad
 - 13 años de edad
 - 14 años de edad
 - 15 años de edad
 - 16 años o más
73. ¿Consideras que el tabaco es una sustancia adictiva?
- Sí
 - No
 - No sé
77. De las siguientes sustancias adictivas ¿cuál fue la segunda que consumiste?
- Alcohol
 - Tabaco
 - Mariguana
 - Cocaína
 - Inhalables
 - Ninguna sustancia
78. ¿Qué edad tenías cuando consumiste la sustancia adictiva que marcaste en la pregunta anterior?
- Nunca he consumido
 - 10 años o menos
 - 11 años de edad
 - 12 años de edad
 - 13 años de edad
 - 14 años de edad
 - 15 años de edad
 - 16 años o más

Las últimas 3 preguntas están dirigidas a obtener información acerca de tí

- 79 ¿Cuántos años tienes?
- a. 11 años o menos
 - b. 12 años
 - c. 13 años
 - d. 14 años
 - e. 15 años
 - f. 16 años
 - g. 17 años o más

- 80 Sexo:
- a. Hombre
 - b. Mujer

- 81 ¿En qué grado estás?
- a. Primero de secundaria
 - b. Segundo de secundaria
 - c. Tercero de secundaria
 - d. Primero de preparatoria

¡Gracias por tu colaboración!



**Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes en México.
Análisis descriptivo 2003, 2005, 2006, 2008**

Se terminó de imprimir en mayo de 2009
La edición consta de 1 000 ejemplares
y estuvo al cuidado de la
Subdirección de Comunicación Científica y Publicaciones
del Instituto Nacional de Salud Pública

